

---

---

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS  
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

**LA SUBJETIVIDAD EN TIEMPOS VIOLENTOS:  
TESTIMONIOS DE JÓVENES EN  
CONTEXTOS DE VIOLENCIA LIGADA  
AL NARCOTRÁFICO**

**TESIS**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

**DOCTORA EN PSICOLOGÍA**

Presenta

**JEANNET QUIROZ BAUTISTA**

**COMITÉ TUTORAL:**

DRA. AMÉRICA ESPINOSA HERNÁNDEZ (DIRECTORA)

DR. MARIO OROZCO GUZMÁN (ASESOR)

DR. RICARDO GARCÍA VALDEZ (ASESOR)

XALAPA-ENRÍQUEZ, VERACRUZ

OCTUBRE, 2018

*Dedico esta tesis a mis estudiantes  
que fueron inspiración  
para la realización de este trabajo.  
Ustedes me enseñaron que incluso en los  
terrenos más agrestes es posible florecer.*

## **Agradecimientos**

A la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), por el apoyo y financiamiento brindado, sin el cual no hubiese podido llevar a cabo los estudios de doctorado. Por permitirme trabajar en un lugar en el que el diálogo, la crítica y la transformación es posible.

Al Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP), por la beca otorgada para la realización de los estudios doctorales y que ha permitido llevarlos a buen término.

Al Instituto de Investigaciones Psicológicas todas por las facilidades otorgadas durante estos tres años, y por el apoyo otorgado para realizar la estancia de investigación en Madrid; así como para la presentación de mi trabajo en Finlandia. Así también gracias a la Coordinación de Asuntos Estudiantiles por su contribución para llevar a cabo estas actividades de manera exitosa.

A la Dra. América Espinosa Hernández, gracias por su apoyo y aportes a este proyecto. En su compañía encontré una figura que desafió mi formación académica al confrontarme con el reto de una escritura libre, bajo una lectura crítica y comprometida.

Al Dr. Mario Orozco Guzmán, por todos los roles que ha fungido durante los años de trabajo conjunto. Por ser generoso con su conocimiento y siempre tener una palabra de aliento cuando todo parece derrumbarse. Porque hace 18 años sus clases fueron un punto pivote en mi vida, en el que se me reveló un mundo que no conocía y en donde adquirí un idioma distinto para

leer la realidad. En ellas comenzó la odisea que me ha traído hasta este punto. Gracias por ser profesor, mentor, compañero de trabajo, pero sobre todo amigo.

Al Dr. Ricardo García Valdez por tener siempre la puerta abierta y una escucha dispuesta ante las diversas vicisitudes que un proyecto de esta índole presenta. Por siempre buscar las formas de apoyar para llevar a exitoso termino esta travesía.

A los sinodales y lectores de esta tesis: Dr. David Pavón Cuellar, Dr. Juan Capetillo Hernández, Dr. Manuel Sol Rodríguez, Dra. Lizette Teresa Figueroa Vázquez, Dr. Jorge Luis Arellanez Hernández, por sus invaluable aportaciones, comentarios y reflexiones que contribuyeron de forma significativa a mejorar la presente tesis.

De manera especial agradezco al Dr. Miguel Marinas, a la Dra. Cristina Santamaría y al Dr. Fernando Conde Gutiérrez que me abrieron las puertas tanto en la Universidad Complutense de Madrid como en el Instituto de Comunicación, Imagen y Opinión Pública (CIMOP). Por aportar reflexiones importantes a esta tesis. Por su cálida recepción y acompañamiento durante mi estancia en Madrid.

A mi familia: A mi mamá por ser el pilar de mi existencia, y por el apoyo incondicional a todos los proyectos que inicio, a pesar de no siempre estar de acuerdo con ellos. A Ivan, en tus palabras encuentro el soporte y sostén lógico que me permite entre la penumbra avizorar la luz, porque sé que siempre podré contar contigo. A Citlalic, tu amor por las letras me enseñó a amarlas. Por tu cariño perenne sin el cual mi vida no sería igual, por siempre velar por mi bienestar.

A mis amigos y compañeros del doctorado: Laura, Wendy, Félix y Oleg. Le dieron un sentido diferente a este recorrido que comenzó hace tres años. Haber tenido la oportunidad de coincidir con ustedes ha enriquecido mi vida de manera importante. Gracias por permitirme compartir con ustedes momentos de felicidad, tristeza y a veces incluso desesperanza. Es un honor llamarme su amiga.

A mis amigas: Alethia, Karenina y Margarita que aún en la distancia han estado pendientes de todo el proceso, y dispuestas a ofrecerme un consejo sabio o una simple mirada de apoyo. Porque sé podemos contar las unas con las otras, sin importar que tan distintos nuestros caminos puedan ser.

A todas las personas que, a su encuentro, por breve que fuera, contribuyeron a que esta empresa fuera posible.

Y, por último, pero no menos importante, a los jóvenes que participaron en la experiencia grupal, sin su comprometida participación esta tesis no sería posible.

## Resumen

La persistencia de la violencia que se vive en México ha incidido en la conformación de nuevas subjetividades, a partir de la interiorización de la violencia como algo propio de normalidad. La adscripción de los jóvenes a grupos de crimen organizado o la manifestación de conductas violentas, en cualquier ámbito, es cada vez más frecuente. El silencio y el miedo operan así mismo como fuentes de legitimación y naturalización de la violencia. Ante esta situación esta investigación propuso un estudio, en jóvenes que habitan en un contexto de violencia ligada al narcotráfico, que permitiera reflexionar de los factores subjetivos y contextuales que inciden en la adopción de la violencia y/o en la normalización de ella como algo cotidiano y las consecuencias a nivel subjetivo y social de esta convivencia cotidiana con la violencia. Dichos testimonios ilustran cómo estos perciben su vida, en un contexto en el cual que la palabra ha perdido su efectividad simbólica y las únicas opciones aparentes son la asimilación o la indiferencia.

**Palabras clave:** violencia, subjetividad, grupo, imaginario, ley.

## Índice

<b>Capítulo 1. Reflexiones, manipulaciones y contradicciones respecto a la noción de violencia</b> .....	13
1.1 Los avatares de una definición .....	13
1.1.1 Cualidad de lo violento.....	14
1.1.2 <i>Violentia-Vis</i> .....	15
1.2 Aproximaciones al estudio social de la violencia.....	17
1.2.1 La violencia racional .....	17
1.2.2 La violencia ilegítima (irracional).....	31
1.2.2.1 La violencia absoluta o la crueldad.....	36
1.2.2.2 La violencia al servicio de la persona .....	39
1.3. La violencia desde la ciencia .....	41
1.4 Reflexiones.....	45
<b>Capítulo 2. Violencia, subjetividad y psicoanálisis</b> .....	48
2.1 La agresión y la agresividad en la teoría freudiana. El camino de un reconocimiento. .....	50
2.1.1 Lo violento del síntoma: <<Die heftige Schmerzen>> y << Die traumatische Gewalt>. .....	51
2.1.2 De la hostilidad y la agresividad, rumbo a una teoría pulsional de la destructividad (antes de 1920). .....	60
2.1.3 La pulsión de muerte, los avatares de una conceptualización. (Después de 1920) .....	72
2.2 Violencia y subjetividad.....	79
2.2.1 Posicionamientos imaginarios de la violencia.....	81
2.2.2 Posicionamientos simbólicos de la violencia .....	83
2.2.3 Violencia en lo real .....	85

2.2.4 Sobre las violencias actuales. Anudamientos de la violencia.....	88
<b>Capítulo 3. Método: acerca de los testimonios en un dispositivo grupal desde una perspectiva psicoanalítica .....</b>	<b>93</b>
3.1 Aproximación epistemológica: Del descubrimiento del inconsciente como ruptura epistemológica a la creación del método psicoanalítico y su apuesta investigativa en grupos.	93
3.2 De la propuesta dispositivo grupal: el grupo de reflexión como recuperador de experiencias en contexto de violencia.....	101
3.3 Condiciones de producción discursiva.....	105
3.3.1 El Contexto .....	106
3.3.2 Los participantes .....	107
3.4 Sobre el trabajo con la palabra .....	108
<b>Capítulo 4. Resultados: Presentación de las secuencias discursivas .....</b>	<b>113</b>
4.1 Primera sesión. Figura Grupal.....	113
4.2 Segunda sesión. Historias de violencia.....	123
4.3 Tercera sesión. Vivencias de violencia.....	131
4.4 Cuarta Sesión. Representaciones acerca de violentos y víctimas.....	141
4.5. Quinta sesión. Narcocorridos. ....	145
4.6 Sexta sesión. Debate sobre narco-cultura.....	152
4.7 Séptima sesión. Cierre.....	155
<b>Capítulo 5. Análisis de las secuencias discursivas .....</b>	<b>162</b>
5.1 La violencia en el contexto.....	162
5.1.1 De la intolerancia a la diferencia a la violencia mortífera.....	162
5.1.2 Efectos de la incursión del narcotráfico en el contexto: La disolución de la diferencia .....	169
5.2 Representaciones acerca del Narcotráfico actores y víctimas.....	175



5.2.1 La figura del narcotraficante. La venganza y la búsqueda del reconocimiento .....	175
5.2.2. Del terrible criminal a la pregunta del mal .....	179
5.2.3 De las víctimas del narcotráfico.....	183
5.3 Posiciones de los jóvenes ante la violencia de su contexto.....	185
5.3.1 Identificación e idealización de la narco-cultura .....	185
5.3.2 Dicotomía te jodo o me jodes. El no discernimiento de la violencia propia ..	188
5.3.3 Del silencio como protección a la indiferencia.....	192
5.4 Breve análisis de la dinámica grupal .....	196
<b>Capítulo 6. Discusión y conclusiones</b> .....	202
Referencias.....	212
Anexo 1 .....	229
Anexo 2.....	232
Anexo 3.....	233

### Índice de tablas

Tabla 1. Participantes.....	108
Tabla 2. Debate.....	152
Tabla 3. Posiciones subjetivas.....	202



## Introducción

### **Planteamiento del problema: Las violencias del narcotráfico, el contexto de la investigación.**

En México, desde el año 2006, se inició la llamada “Guerra contra el narcotráfico<sup>1</sup>”. Se le conoce así al operativo contra el crimen organizado que el gobierno federal emprendió, haciendo uso de las fuerzas armadas e iniciando con el envío de tropas al estado de Michoacán. Esta ofensiva generó una ola de violencia a nivel nacional que ha producido la muerte de miles de personas, resultado del enfrentamiento entre los diferentes cárteles por ganar territorio y de la lucha de estos en contra las fuerzas armadas. Este enfrentamiento se caracteriza por sus líneas borrosas en las que no queda claro quién representa la ley y quienes la trasgreden: *los buenos y los malos*. De igual forma resulta confuso conocer cuántas de estas pérdidas pertenecen al crimen organizado, cuántas son producto de daños colaterales y cuántas, con exactitud, refieren a miembros de las fuerzas armadas. La sociedad civil se encuentra temerosa de las organizaciones delincuenciales y de aquellos que en teoría las combaten.

Al inicio de esta investigación, en el 2015, el Global Peace Index (Institute for Economics and Peace, 2015a) posicionaba a México con el peor porcentaje de paz entre los países de América central y el Caribe, especificando que esto se debía a los “conflictos domésticos en contra de la violencia relacionada a los cárteles de la droga” (p.13). Así mismo indicaba que el 64 % de la violencia en México se relaciona con el tráfico de drogas. El Índice de Terrorismo Global (The

---

<sup>1</sup> El nombre Guerra contra las drogas aparece por primera vez en Estados Unidos, cuando en el 1971 el Presidente Nixon declara la llamada *War on Drugs*.

Institute for Economics and Peace, 2014), planteaba que México se encontraba entre los 13 países con posibilidades de incrementar la actividad terrorista, tomando como referencia que en el 2013, Turquía y México fueron los dos países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), con el nivel de muertes más alto debido al terrorismo<sup>2</sup>. En 2018 esta misma organización describe al año 2017 como el de mayor escalada en la tasa de violencia en México con 24 homicidios por cada 100,000 habitantes, es decir, más de 29,000 víctimas. Cifra que supera la tasa de 2011, considerada la más alta: 20.3 homicidios por cada 100,000 habitantes. (Institute for Economics and Peace, 2018).

### ***El asentamiento del narcotráfico en Michoacán.***

El *México Peace Index* (Institute for Economics & Peace, 2015) hace un listado de los estados de la República más y menos pacíficos. En estos últimos se encuentran: Guerrero, Morelos, Sinaloa, Michoacán y Guanajuato. De entre estos, Michoacán, según el reporte, es el único estado que ha visto un deterioro en sus niveles de paz y en el cual la violencia incrementó de forma drástica a causa del tráfico de droga y los enfrentamientos entre cárteles y grupos de autodefensas. Aunado a uno de los más altos índices de crímenes por armas a nivel nacional, un sistema de justicia ineficiente y un índice de crimen organizado muy por encima de la media nacional.

Michoacán es un estado caracterizado por una larga historia de relación entre la población y el asentamiento de grupos dedicados al narcotráfico, esto debido al endémico cultivo de marihuana y amapola. Fue de mano del cártel de Los Valencia, quienes incorporaron el trasiego de la cocaína, que Michoacán se integró al circuito de las organizaciones nacionales del

---

<sup>2</sup> Es interesante notar que la actividad criminal producto del narcotráfico es catalogada dentro de los índices internacionales como parte del terrorismo. Ya que si bien acciones, como las ejecuciones, los hombres colgados, secuestros, lanzamiento de granadas, etc., tienen matices similares a los perpetrados por los terroristas, el objetivo que las origina es distinto. Aunque también habla del carácter de estos actos que es infundir terror en la sociedad.

narcotráfico (Valdés, 2013). Este ingreso tuvo que ver tanto con su situación geográfica, entre el Estado de México y Jalisco, como con el crecimiento del puerto de Lázaro Cárdenas, como vía de entrada y salida del pacífico, lo que hizo del estado un lugar estratégico para el transporte, fabricación y cultivo de estupefacientes.

Esta ‘ventaja’ geográfica es la que lo sitúa como una plaza en disputa por diversos cárteles, como la revista Proceso lo anunciaba: “Todos los cárteles quieren a Michoacán [...] esa entidad se ha convertido en una de las plazas más peleadas” (Olmos, 2013, párr. 1). El cártel de *Los Valencia*, primeros en asentarse en Michoacán, fue derrotado por los Zetas (grupo diferenciado por su carácter sanguinario y a manos de exmilitares, ahora sicarios). Estos últimos sumieron al estado en el terror, sumando al negocio del narcotráfico el de las extorsiones, secuestros y cobros de plaza. Valdés (2013) narra cómo pasados cinco años de este dominio brutal, michoacanos miembros de esta banda cansados del esquema de criminalidad se separaron formando *La familia michoacana*. Este grupo le declara la guerra a los Zetas y jura expulsarlos del estado. *La familia* se presentó ante los ciudadanos como la salvación, cuya finalidad era la de erradicar a los criminales que habían sumido al estado en el terror. Declaran estar integrados por “trabajadores de la región Tierra Caliente organizados por la necesidad de terminar con la opresión, la humillación a la que han estado sometidos por la gente que siempre ha detentado el poder” (citada en Valdés, 2013, p. 267). Así pues, este cártel se posiciona como una suerte de Robin Hood que no sólo protegía a la población de otros grupos criminales sino también del mismo Estado corrupto, usando el discurso proteccionista como una forma de encubrir su naturaleza criminal para así obtener el apoyo social. Sin embargo, esta supuesta protección venía bajo el precio de un sometimiento a una violencia brutal que ellos justificaban a través del discurso religioso, impartiendo lo que ellos llamaban una *justicia divina*.

Las respuestas al establecimiento de este grupo criminal fueron diversas de región en región. Mientras que en la llamada Tierra Caliente (zona que incluye el valle de Apatzingán - Tepaltepec y el valle de Huetamo, conformados por 18 municipios) *La Familia* encontró apoyo social, en el oriente del estado en municipios como Zitácuaro, el grupo era visto como un odiado invasor (Finnegan, 2010). Es decir que, mientras había ciudades en abierto conflicto y conviviendo con balaceras, asesinatos y levantones, existían otras donde el asentamiento y control de los grupos de delincuencia se encontraban bien establecidas. En estas, no hay balaceras, pero sí muertes y ajustamientos de cuentas; el control del narcotráfico es parte del conocimiento civil y se convive con ello de manera normalizada, más por miedo que por aceptación. Un ejemplo de estas zonas es el municipio de Hidalgo, ubicado en el oriente del estado, al cual el expresidente de la república, Felipe Calderón Hinojosa, dentro de sus ‘Diálogos por la paz’ caracterizó como “un pueblo sin nombre, un pueblo sin autoridad, un pueblo con bandas terriblemente enquistadas allí, dueños de vidas y de haciendas” (Gobierno de la República, 2011).

Valdés (2013) narra el modo en que este grupo de delincuencia organizada consiguió sus objetivos en la región oriente del estado de Michoacán: 1. Identificaron el problema más grande de la población y lo resolvieron, en el caso de esta zona geográfica, la tala ilegal y el agiotaje, tomando posteriormente el control de estas actividades. 2. El cobro de impuestos acompañado de severos castigos para ganar respeto y obediencia. 3. Extorsión y secuestro de los ricos, propietarios de los negocios y empresarios locales. 4. Matrimonios entre miembros del grupo criminal y familias distinguidas. 5. Por último, no solo consiguió la colaboración de policías estatales y municipales, sino que “se apoderó de los ayuntamientos enteros” (p.273), apropiándose no sólo de las instituciones de seguridad y justicia, sino también de los presupuestos, políticas y obras públicas.

Esta situación planteada por el mismo expresidente abre muchas preguntas, entre ellas: ¿qué implicaciones tiene vivir en un pueblo de nadie?, ¿cómo se vive en un lugar en el que la ley ha sido suplantada y controlada por organizaciones criminales? y sobre todo, ¿qué implicaciones tiene esta caracterización y esta realidad en la subjetividad de los habitantes de dicha comunidad y de todos aquellos que se encuentran bajo la misma circunstancia? Pueblos de nadie, pueblos de México, pueblos del narco, pueblos sin nombre o pueblos que solo son nombrados a partir de la violencia.

Esta situación de violencia se ha encontrado inscrita no sólo en aquella que deriva de las organizaciones delictivas, sino en acciones que perpetúan la violencia en diferentes facetas de la vida de los sujetos, como menciona Gaulejac (2006) “Se acepta la existencia de una <<realidad>>, la sociedad, que pre-existe al sujeto, condiciona su existencia e influencia el sentido de sus actos” (p.32). Es indiscutible que la subjetividad de las personas y la subjetividad social se encuentran atravesadas por el territorio en que se habita y las construcciones que, respecto a los acontecimientos, se hacen.

### **Antecedentes: Los jóvenes y niños a merced de la delincuencia.**

La Secretaría de Seguridad Pública, difundió en 2010 un documento titulado *Jóvenes y Narcocultura*, en él se habla, entre otras cosas, de la cada vez más frecuente inserción de jóvenes de entre 12 y 18 años a las filas de la delincuencia organizada. Este fenómeno surge, según este documento, de la exposición cotidiana a la violencia. Así mismo, plantean la causa de esta temprana incorporación a grupos delictivos a una búsqueda de “estatus y poder” (Secretaría de Seguridad Pública, 2010, p.12). El Banco Mundial (2012) por otro lado, describe que del total de fallecimientos por ejecuciones de 2006 a 2010 “uno de cuatro mexicanos ejecutados en el marco

de la guerra contra el narcotráfico es joven” (p.33). En otra investigación, Martínez (2010) expone en un artículo publicado en El Universal, la emulación de modelos violentos por jóvenes dentro de las escuelas de Ciudad Juárez

Apenas tienen 13 y 14 años de edad y dicen ser de *La Familia*. Al interior de la secundaria formaron grupos de 20 jóvenes que se adueñaron de los pasillos, los patios, los baños y la seguridad de la escuela a cambio de “una cuota” de uno a siete pesos por día; primero extorsionaron a maestros y luego a estudiantes. (párr. 1.).

En otra publicación, en un periódico de Chihuahua, surge el siguiente encabezado: “Niños juegan a secuestrar, torturar y matar” (AP, 2015), refiriéndose al caso de un niño que fue invitado por un grupo conformado por adolescentes y menores a jugar al secuestro. Estos jóvenes narran que al ver que “se les había pasado la mano” decidieron matarlo, sepultarlo y cubrirlo con un animal muerto. Aunado a este tipo de noticias nos encontramos también con la aparición de nuevos fenómenos, como el de los jóvenes y niños sicarios (Villamil, 2013).

Otra investigación de Moreno (2009) *La influencia de la narcocultura en alumnos de bachillerato*, hace un estudio comparativo entre estudiantes preparatoria de Culiacán, Sinaloa y los de San Luis Potosí. El objetivo era analizar las diferencias en cuanto a las expectativas en una ciudad en la que la cultura del narcotráfico está asentada y una en la que no. En sus conclusiones plantea que una de las principales diferencias en estas poblaciones es la confianza que se tiene a la escuela. El autor plantea cómo para los estudiantes el esforzarse en obtener una buena calificación resulta innecesario cuando una buena nota se puede obtener por otros medios, ya sea la compra de la calificación o apelando a la corrupción de los profesores. Estos jóvenes que consiguen lo anhelado por medio del soborno y la coerción se convierten en modelos deseados a seguir.



Este tipo de fenómenos muestran cómo, cuando la violencia es omnipresente y un elemento central de la cultura, existe una transformación no solo de aquello que se puede entender como la personalidad, sino de la psique misma (Wieviorka, 2005) y así mismo reflejan la importancia de trabajar con los jóvenes no solo por ser blanco de la posible inserción al mundo de la delincuencia organizada, sino como principales receptores y transmisores de las huellas que a nivel subjetivo está dejando la violencia, modificando o tal vez desintegrando la posibilidad de establecer lazo social. Así también, estas investigaciones abren la posibilidad de pensar que durante el momento de la adolescencia y la juventud el sujeto recurre a la búsqueda de modelos ideales con los cuales identificarse, la cuestión es que el joven actual encuentra en los modelos vinculados a la violencia ideales que lo atraen y lo atrapan encarnando el imaginario que los sustenta.

Castillo (2012) considera que una vez que se una vez establecidas las condiciones que hacen de los jóvenes presa fácil de los modelos ideales de violencia, es necesario proseguir con un modelo de intervención social en el que se pueda acercarse a ellos “darles voz, buscar con la investigación social aplicada su reinserción y desestigmatizarlos” (p. 2). El trabajo que propone este autor parte de la necesaria acción combatiente que se pretende como un tratamiento ante la violencia en los jóvenes, acompañarlos en el camino del cuestionamiento, para se vean posibilitados para refutar y/o criticar, juzgando qué tienen esos modelos ideales que los llaman, los seducen y los atrapan; qué hay en el modo de relación basado en la violencia que los hace digno de ser apropiado.

Estas investigaciones nos muestran cómo los jóvenes emergen como una población vulnerable. Tal y como González Herrera (2015) expone respecto a lo alarmante que resultan las cifras de niños y jóvenes asesinados por el narcotráfico. Cifras que para 2011 ascendían a 1, 226

niños y 10 mil jóvenes, y que para 2018 se transformaría en la muerte de 118, mil jóvenes asesinados producto de esta guerra (Camacho, 2018).

### **La investigación.**

Es, bajo este panorama, que se decide llevar a cabo esta investigación. Si bien las investigaciones previas narran y describen el estado actual de la violencia en México y la posición de los jóvenes ante estos fenómenos, ninguna profundiza trabaja en los efectos subjetivos de las personas que habitan en estos contextos. Es a partir de esto que se consideró realizar una investigación que trabajara con la conformación de las subjetividades en este marco de violencia. Se propuso un abordaje de la violencia, producto de los grupos de delincuencia organizada, a partir de sus efectos en la subjetividad en un grupo de jóvenes como un aporte para su posible dilucidación y apertura a la palabra.

En este trabajo resulta necesario preguntarse en torno a esa violencia que ocurre hoy en México por el entramado social que la conforma no sólo como fenómeno, sino a través de sus repercusiones, de sus efectos en los sujetos y en sus lazos sociales. Cuestionarse por aquellas violencias que desubjetivizan, pero también por el sujeto que emerge de esa violencia y por los mecanismos que los jóvenes y la sociedad implementan para sobrevivir y resistirla. La violencia es una problemática en la cual se encuentran entrelazadas diversas dimensiones del sujeto. Específicamente la violencia relacionada con el narcotráfico ha dejado su impronta en el lazo social, afectando tanto a las personas directamente relacionadas con el mismo, ya sea en su condición de actores o de víctimas, como a todos los sujetos que conviven en esta sociedad. En este sentido el trabajo responde a las *preguntas de investigación*: ¿cuáles son las representaciones imaginarias y simbólicas asociadas a la violencia en jóvenes en contextos violentos vinculados al

narcotráfico?, ¿cuáles son las formas de subjetivación de la violencia vinculada al narcotráfico en jóvenes que habitan en este contexto? y, ¿cuáles son las consecuencias subjetivas de la experiencia cotidiana de la violencia? Como resultado de estos cuestionamientos el *objetivo general* de esta investigación fue: analizar, por medio del discurso, las representaciones imaginarias y simbólicas y la relación subjetiva de jóvenes con la violencia en contextos vinculados al narcotráfico, así como las posibilidades de subjetivación en estos contextos. Siendo los *objetivos particulares*: a) Elucidar la relación subjetiva de los jóvenes con la violencia vinculada a la delincuencia organizada; b) Analizar las consecuencias que la experiencia cotidiana de la violencia ligada al narcotráfico tiene en la subjetividad de los jóvenes; c) Explorar la significación inconsciente del discurso de los jóvenes; d) Indagar acerca las posibilidades de subjetivación en contextos de violencia.

El presente trabajo presenta los resultados en torno a las representaciones imaginarias y simbólicas asociadas a modelos de la violencia y las repercusiones que esta tiene, tanto a nivel subjetivo, intersubjetivo y social, en los jóvenes inmersos en contextos de violencia. Se parte de la premisa de que la violencia tiene que ver con el sujeto y el lazo social; se consideró importante trabajarla desde la dimensión grupal, partiendo de la idea de Kaës (1995) del grupo como un modelo de relación en el cual se puede codificar la realidad grupal: psíquica, social y cultural a través de las representaciones, de un encuentro de alteridades y de identidades.

El grupo con el que se trabajó estuvo compuesto de jóvenes que han sido impactados de alguna manera por situaciones de violencia condicionadas en gran medida por el mundo del narcotráfico. La violencia a la que han estado expuestos, sin embargo, no es algo completamente relacionado con ese mundo como se verá en los testimonios. Para las pretensiones de este trabajo se quiso enfocar la experiencia de la violencia particularmente en función de lo que significó la

introducción del narcotráfico en el contexto de su cotidianeidad. Como en cualquier investigación surge lo imprevisto, en este caso consiste en que la violencia de la cual hablan no es algo que habría que reducir a la irrupción del narcotráfico en la zona. Hay violencias emanadas de situaciones de conflicto social las cuales, no obstante, la llegada del narcotráfico exacerbó. En el trabajo grupal se buscó que “el decir del grupo se relacione, se produzca desde el lugar social que comparten los asistentes y que unifica al grupo” (Conde, 2009, p.20), pero al mismo tiempo, se trató de dilucidar la posición subjetiva de ellos en ese contexto específico.

La lectura y el análisis de los resultados de esta investigación fueron revisados usando como referente la teoría psicoanalítica tomando en cuenta que desde esta perspectiva la violencia remite a experiencias que no se pueden comprender fuera del orden de la subjetividad. La violencia es para el psicoanálisis, como plantea Gerber (2014), “una experiencia subjetiva y, por lo tanto, no behaviorista, ajena a todo registro conductual que pueda suponer mediciones, percentiles, estadísticas” (p.208). Y es a partir de este entendimiento que se propone la lectura de la violencia en cuanto a su carácter subjetivo y sus efectos a nivel del inconsciente.

### **La estructura**

Para hablar de los efectos de una violencia, en el caso de esta tesis de los efectos de la violencia ligada al narcotráfico en la subjetividad de los jóvenes, resulta indispensable primero preguntarse qué es la violencia. Si bien, esta tesis pretende hacer un acercamiento psicoanalítico a la temática, a partir de la lectura de los testimonios producidos en el contexto de un trabajo grupal, es necesario interrogarse desde otras disciplinas al respecto, ya que nos encontramos con varias vicisitudes. La primera se encuentra en el hecho de que la palabra violencia no existe como concepto en la teoría psicoanalítica, lo cual lleva a que, antes de preguntarse qué puede decirse

desde el psicoanálisis habría que interrogarse el cómo se le ha abordado, desde qué paradigmas y a partir de ello sí, entonces, preguntar ¿qué puede aportar el psicoanálisis al estudio de la violencia? La segunda, una vez establecido cómo se ha trabajado desde otras disciplinas, interrogarse ¿desde qué lugar puede el psicoanálisis aportar al estudio de la violencia? Es decir, interrogarse sobre la pertinencia de una lectura psicoanalítica acerca de la violencia. Y, por último, y más importante para esta tesis, ¿cómo pensar una lectura psicoanalítica en la violencia producto de y relacionada con el narcotráfico? Para ello será necesario plantear ¿qué es eso que se llama violencia producida por el narcotráfico?, y analizar desde qué lugar se puede leer el discurso de estas organizaciones criminales para, por último, analizar las consecuencias de dicho discurso y de estas violencias en la subjetividad.

Para este propósito, la presente tesis se encuentra dividida en cinco capítulos. En el primer capítulo se problematiza el concepto de violencia desde las ciencias sociales y su relación con términos como el de poder y legitimidad. Así mismo se trabajan las formas en que la violencia puede ser vista como legítima cuando es administrada por el Estado y cómo, desde la fundación misma de la sociedad, la violencia ha jugado un lugar fundamental en la conformación de la estructura social y la ley.

El segundo capítulo de la tesis aborda y problematiza cómo puede ser leída y entendida la violencia desde el psicoanálisis. Para ello se encuentra dividido en dos partes, en la primera se trabaja el concepto de violencia, hostilidad y agresividad en relación con el concepto de pulsión de muerte y destructividad desde la teoría freudiana. En la segunda se aborda a la violencia desde el concepto de agresividad de la teoría lacaniana, la ley y sus anudamientos en los tres registros.

El tercer capítulo de la tesis presenta el método y abordaje epistemológico de la investigación. En él se explica la importancia de pensar al trabajo grupal en contextos de violencia

y se hace una descripción del trabajo grupal elaborado.

El cuarto capítulo de la tesis corresponde a la presentación y análisis de los resultados. En este capítulo se trabajan las representaciones que los jóvenes tienen respecto a su contexto, el cual conciben como peligroso, sin oportunidades, un lugar violento del que hay que huir. Así mismo se describen las dos representaciones que hacen de los narcotraficantes, por un lado, el criminal terrible posicionado como amo absoluto al modo del *Urvater*; y por otro aquel del narcotraficante que se anexa al crimen organizado por necesidad y por una búsqueda fácil tanto de reconocimiento como de bienes materiales. También se establecen los mecanismos que los jóvenes implementan ante estos contextos violentos como puede ser la indiferencia o la alienación. Los hallazgos de este trabajo giran en torno a que, si bien la violencia del narcotráfico vino a trastocar sus vidas, la verdadera problemática radica en la pérdida de confianza en las instituciones supuestas garantes de seguridad, desde el Estado hasta la misma familia. El vivir en un contexto en el que la ley ya no establece la diferencia y se encuentra al servicio de otra ley que promulga el goce.

Por último, el quinto capítulo trabaja las conclusiones y discusiones respecto a los hallazgos anteriormente mencionados y plantea las propuestas de los jóvenes ante este panorama que pudiera resultar desalentador. Así mismo se establecen las oportunidades y limitaciones que espacios grupales como el que se trabajó pueden ofrecer en contextos de violencia en los que el callar es parte de la supervivencia.

## **Capítulo 1. Reflexiones, manipulaciones y contradicciones respecto a la noción de violencia**

*La “diferencia específica” para la condición humana  
comienza ahí donde nuestra especie inventa recursos,  
artificios y artefactos para el más perfecto ejercicio de la crueldad.  
Entonces la guerra es una figura macroestructural del horror,  
y el magno espectáculo del terror.  
Estamos, pues, en el reino de la inhumana-humanidad.*

*(Lapoujade, 2006)*

### **1.1 Los avatares de una definición**

No es fácil acercarse al estudio de la violencia. Esta dificultad deviene desde el entendimiento mismo de la palabra. La violencia es un término difícil de conceptualizar, tiene múltiples sentidos y significaciones. El término ha proliferado, lo que ha llevado a una banalidad en su uso, el cual se emplea indistintamente en diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Se aplica, de manera general, para nombrar mucho de lo que en la vida diaria nos estremece, para describir las imágenes de asesinatos, secuestros, violaciones, robos y demás crímenes que difunden los medios, y se transmiten como relato de manera vecinal. También se utiliza para describir las interacciones de unos con otros, aseverando que tal o cual conducta, frase o hecho, fue un acto de violencia. Incluso se utiliza para describir ciertas manifestaciones de la naturaleza que traen consigo la devastación. Esta proliferación de su uso se encuentra y se difunde en la literatura académica, cuando se habla de violencia de género, violencia económica, violencia psicológica y violencia escolar. Ello, dota al término de un aval científico y otorga a su empleo un cierto estatus.

Es una palabra que si bien es un sustantivo, para poder definirla, es necesario acompañarla de otro término que la acote y que de cierta forma, la contenga, como una especie de apellido que demarca su filiación y delimita aquello que describe.

Esta banalidad del término y la poca profundización al definir qué es lo que queremos decir cuando hablamos de violencia, es la que podemos encontrar en frases como “*No a la violencia*”, presentándola como algo foráneo, ajeno, una especie de invitación que se puede rechazar. Se da como por hecho que se entiende aquello de lo que se habla y se cierra la reflexión acerca de qué es eso que entendemos por violencia y qué tanto nos concierne aquello que en primera instancia parece externo. O como dice Blair (2009), el uso extensivo de la palabra violencia hace que cada vez signifique menos.

### **1.1.1 Cualidad de lo violento**

Pero entonces, de qué al nombrar la violencia y lo describimos como violento. La facilidad con la que se usa la palabra parece mostrar que todos sabemos de lo que hablamos, sin embargo, cuando se trata de definirla, y comprenderla nos encontramos en un *impasse*. Al buscar el significado en el diccionario de la Real Academia Española (RAE), nos encontramos con algo más complejo, ya que se define como: “1. Una cualidad de lo violento; 2. Acción y efecto de violentar o violentarse; 3. Una acción violenta o contra el natural modo de proceder; 4. Como la acción de violar a una persona” (Diccionario de la Lengua Española, 2014) . Estas definiciones no ayudan a aclarar el panorama, sino que abren más interrogantes.

Si la violencia es una cualidad de lo violento, entonces ¿qué es lo violento? ¿la violencia se puede entender por un lado como un acto y por otro como un efecto? ¿violentar y violentarse son nociones del mismo orden? ¿es la violencia algo que va contra natura?, y si es así entonces, entonces ¿en dónde encuentra su origen la violencia? En cuanto al término asociado *violar*, éste es



definido por la misma RAE más específicamente como: actos que implican el quebrantamiento de la ley, el acceso carnal forzoso, la profanación de lo sagrado e incluso como una forma de ajar o deslucir. Pareciera que el término *violar*, como nos lo indica Castro (2005) nos podría acercar más a aquello que se entiende por violencia: quebrantamiento, fuerza y profanación que ligan a la violencia con transgresión.

### 1.1.2 *Violentia-Vis*

La dificultad para definir a la violencia puede dar cuenta de la problemática a la que el ser humano se enfrenta al tratar de entenderla y entenderse en ella. Bergeret (2014) plantea que la palabra *violencia* no es sino la traducción del latín de la palabra *violentia*, que a su vez se deriva del verbo *violo*, y es enfático al decir que la connotación sexual de dicha palabra es accesoria ya que en su origen no se contemplaba. Este vocablo a su vez proviene del radical griego  $\beta\iota$  que da origen a los sustantivos  $\beta\iota\alpha$  y  $\beta\iota\omicron\varsigma$ , violencia y vida, y plantea: “la violencia aquí en cuestión corresponde etimológicamente [...] a una fuerza vital presente desde el comienzo de la vida [...]”<sup>3</sup> (Bergeret, 2014, p. 5). La violencia entonces desde su raíz remite a una fuerza de vida, una fuerza de origen.

En coincidencia la raíz latina *vis* significa *fuerza* y *vigor* (Muchembled, 2010) y la palabra *latus*, participio pasado del verbo *ferus* significa llevar o transportar (Blair, 2009). Así pues, el significado sería el de llevar la fuerza o el vigor, pero que se transformó en “una relación de fuerza destinada a someter u obligar al otro” (Muchembled, 2010, p.17). Llevar la fuerza al otro se convierte en sometimiento. Aun así, esta locución como tal, no aparece sino hasta principios del

---

<sup>3</sup> *La violence dont il est question ici correspond donc étymologiquement [...] à une force vitale présente dès l'origine de la vie [...]*

siglo XIII y era utilizada para describir el carácter iracundo y brutal en un ser humano (Muchembled, 2010).

No es sino posteriormente que esta palabra toma un matiz moral y que se le adiciona un sentido de destrucción y muerte, atribuyéndosele un papel ya sea positivo o negativo, de legitimidad o de ilegitimidad de acuerdo con la tendencia dominante en la época. La acepción latina de la palabra *violencia* introduce un sentido distinto del de fuerza que no aparecía en la raíz griega. Esta acepción, última acepción de la palabra en su carácter de fuerza que introduce un sometimiento, es la que parece permanecer en los discursos y en su descripción. Sin embargo, es posible advertir en la etimología dos posibilidades, primero esa fuerza que está de lado de la vida y después, esa otra que está del lado del sometimiento.

Blair (2009), al respecto considera que actualmente no se puede reducir el significado de la violencia al de la fuerza, ya que:

La palabra fuerza no lleva implícito un juicio condenatorio como la palabra violencia; la violencia es mala por definición. Es este uso peyorativo lo que explica su aplicación y (sic) cada vez más amplia. Mientras que, a nivel descriptivo, *violencia*, puede referirse, simplemente, a la fuerza física empleada para causar daño, a un nivel moral denota el uso, éticamente, inaceptable de la fuerza física para dañar a otra persona. (p. 20)

Es decir, si bien la palabra violencia tiene implícita la connotación del uso de la fuerza, por otro lado, la palabra fuerza no necesariamente evoca a la violencia. La dificultad de su conceptualización es consustancial al mismo término, nos dice la autora, lo que lleva a que sea más fácil describirla que teorizarla.

Advirtiendo esta dificultad, en el presente capítulo se abordarán diversas aproximaciones al estudio de la violencia que permitan recorrer diversas formas en las que se le entiende o se le

pretende entender y con ellas, la aparición de conceptos que se le adhieren como poder, legitimidad y moralidad. El abordaje de la noción de la violencia y su acotamiento, desde diferentes disciplinas en esta tesis, es fundamental si se desea abordar la violencia del narcotráfico y el posicionamiento de los sujetos ante ella. Preguntarnos acerca del papel de la violencia no sólo como algo introducido desde el exterior por estos grupos de delincuencia organizada, sino el papel de ésta desde los fundamentos de la construcción social y en su interrelación con esa otra violencia que es propia de cada sujeto como individuo. No se puede hacer una lectura de los efectos de la violencia del narcotráfico como una *extimidad*, sin recordar que estos grupos están formados en una sociedad específica y no son ajenos a ella.

## **1.2 Aproximaciones al estudio social de la violencia**

### **1.2.1 La violencia racional**

Sofski (2006), dice que si bien el mito no es una historia que narre lo que realmente sucedió, ni tampoco tiene un carácter informativo ni descriptivo, sí es posible encontrar en él “una extraña afinidad con las ideologías políticas. Al explicar, justificar el contrato, la ley, el poder” (p.7). Esta reflexión la hace al analizar el mito de la fundación de la sociedad, aquel que legitima el uso de la violencia única del Estado con vías de la supervivencia del hombre, pero a su vez, la continua espiral de la violencia que parece sólo cambiar sus formas para regresar siempre a su estado original, y describe el mito de la siguiente forma:

Quando todos los hombres eran libres e iguales, nadie se sentía seguro ante los demás. La vida era breve, y el miedo inmenso. Ninguna ley protegía a nadie de la agresión [...] Entonces los hombres establecieron una alianza común para su seguridad. Tras largas deliberaciones suscribieron un contrato que prescribía a todos lo que debían y lo que no

debían hacer [...] pero el peligro no quedó desterrado. [...] Entonces los hombres resolvieron dar un paso trascendental. Depositaron todas las armas [...] y las entregaron a los portavoces previamente elegidos entre ellos [...] Esta labor reguladora no tenía fin. Pues cada disposición daba lugar a infracciones, y cada regla a nuevas excepciones, que a su vez acarrearía nuevas reglas y nuevas disposiciones. El orden estrujaba la vida como los tentáculos del monstruo. [...] Una sensación de opresión y una rabia contenida acompañaba las actividades cotidianas. [...] Entonces algunos se acordaron de los tiempos de libertad. [...] Cuando llegó el momento, los hombres se concentraron ante la casa de la ley, asaltaron su arsenal y se llevaron las armas. El documento del contrato, que había estado largo tiempo resguardado bajo llave fue llevado a la hoguera. Todos estaban allí [...] Algunos formaron grupos, penetraron en casas y destrozaron todo lo que encontraron [...] A la mañana siguiente, todos los lugares amanecieron sembrados de cadáveres [...] De pronto, los hombres se encontraron que podían hacer todo lo que antes estaba prohibido. Habían regresado a sus orígenes. Volvían a hacer lo que habían sido. (Sofsky, 2006, pp. 5-7)

Este mito que desarrolla el autor habla del origen de la sociedad y del ciclo de la civilización: la violencia engendra el caos y el orden, la violencia como origen, fundadora y posibilitadora del contrato social. Blair (2009), plantea estos mitos, como mitos fundadores que parten de la idea de una “domesticación” de la violencia. Esta domesticación se llevaría a cabo por dos vías, la primera de ellas a través de los ritos y la otra a través de la conformación de reglas leyes y normas, y por lo tanto de instituciones que sean garantes de ellas; y la creación de las instituciones como salvaguardas de la paz, necesarias para la regulación.

Este mito tendría como base una concepción del ser humano cualificado como violento, que a su vez encuentra su fundamento en la noción de una maldad inherente en el hombre la cual

hay que frenar para que sea posible la constitución de una sociedad. Plantea una violencia no evanescente, sino polimorfa, de acuerdo con la época, el contexto y el lugar; que pasa de ser reprochada bajo un fundamento moral hasta enaltecida por su fin, por su uso. Una violencia que se puede emplear, de la cual se puede hacer usufructo, que hace pensar la posibilidad de una violencia racional. Estas ideas parten de la premisa de la existencia de la violencia como una posibilidad inherente a la naturaleza del ser humano, pero no sólo como algo que se encuentra dormido, acallado, sino como una fuerza que se encuentra en ebullición, a la espera de salir. Bajo esta idea algunos autores encuentran la posibilidad del uso racional de esa violencia, entendida como fuerza, a partir de la posibilidad de un Estado que no solo contenga, sino que dirija esta violencia y su instrumentación en la guerra.

#### ***1.2.1.1 La violencia como mito de origen: la domesticación de la violencia***

Giuseppe Amara (1976) describe cómo ya en la Antigua China se consideraba a la violencia como inherente a la naturaleza humana, por lo que era necesario someterla a una disciplina racional. Esta racionalización de la violencia alcanza su apogeo en la estrategia militar, al hacer uso de esta fuerza con fines de supervivencia. Así en *El arte de la guerra* se describe: “Hacer que los soldados luchen permitiendo que la fuerza del ímpetu haga su trabajo es como hacer rodar rocas y troncos” (Sun Tzu, 2009, p.54 ). El fundamento ideológico es que la guerra, siendo una modalidad de la energía humana, no podría estar desligada del resto de las virtudes ni de la razón. La violencia no sólo es una posibilidad inaugurada por el mal que habita en el ser, sino como un estado del mismo y como una virtud, siempre y cuando esta sea dirigida al bien común, al bienestar social. De esta forma, la violencia natural se convierte en instrumento y su fin se justifica. La violencia como mal se puede dirigir a un bien. Esta idea parece permanecer hoy en día, cuando a los jóvenes, aquellos en los que la fuerza emerge, son enviados a las guerras aprovechando el

ímpetu y la fuerza, el vigor. Lo que en la actualidad nos hace pensar en el reclutamiento que los grupos de narcotráfico realizan entre los jóvenes, los cuales son las principales víctimas de los enfrentamientos. La fuerza, como vaticinio de la violencia por venir, auguradora de los fines más macabros que podamos pensar.

Otro autor que logra vislumbrar el poder de la manipulación de esta fuerza es Nicolás Maquiavelo. La visión del ser humano de este autor es calificada de pesimista, y en su conocida obra *El Príncipe* (Maquiavelo, 1513/2010), en repetidas ocasiones aparece la definición de los hombres como perversos. Bajo esta concepción del ser es que se le prescribe al príncipe cómo debe gobernar: siempre con el uso de la fuerza y del engaño, sin preocuparse de caer en la crueldad, siempre y cuando esta tenga por objeto mantener unidos y fieles a los súbditos, conservarse en el poder y conservar el Estado. Maquiavelo escribe “si todos los hombres fuesen todos buenos, este precepto no será bueno; pero como son perversos, y no la observan contigo tampoco tú debes observarla con ellos.” (p.45). Existe en esta obra lo que puede leerse como una contradicción en su observación de la naturaleza del ser humano. Por un lado, bajo la mirada de los hombres de su época, los describe como: “ingratos, volubles, simuladores, cobardes ante el peligro y ávidos de lucro” (p.43), pero al mismo tiempo establece dos maneras de combatir: por las leyes y por la fuerza. La primera la caracteriza como propia del hombre y la segunda de las bestias. El príncipe, plantea Maquiavelo, debe saber utilizar ambas cualidades. Aparece una separación en la visión del ser humano, aquellos que pertenecen al vulgo en su calidad de bestias y aquella propia del príncipe, la del hombre. El único recurso para doblegar estas fuerzas de los súbditos es la creación de un ejército que las domine y este ejército estará conformado a la vez por esta masa unificada al son del poderío y de la inteligencia del Estado, la virtud, por lo tanto, nacería de la unión entre inteligencia y fuerza (Amara, 1976). Esta idea del uso de la misma fuerza del pueblo para

doblegarlo no es ajena al pensamiento actual y es el recurso tanto de gobernadores como de líderes criminales.

Hobbes (1651/2005), comparte esta visión pesimista del hombre. Plantea que son tres las causas principales de discordia en él: “competencia, desconfianza y gloria” (p.102), cada una de ellas lleva a hacer uso de la violencia, a atacarse unos a otros ya sea para obtener un beneficio, seguridad o por simple reputación. Encuentra en esta proclividad al uso de la fuerza por motivos insignificantes, la justificación de la creación de un poder común que los atemorice a todos y que traiga paz. Una paz producto del miedo a ser destruidos, ya que los hombres sin esta fuerza se hallarían en una constante guerra. La apuesta de Hobbes es coincidente con la de Maquiavelo, la de la creación de un poder único en el cual no se trata de eliminar la violencia del hombre sino usarla a favor del Estado, la única que garantizaría que las pasiones humanas no lo lleven a la autodestrucción. A esta gran maquinaria, a este hombre artificial le llamará *Leviatán*, el Estado, que es el epítome del mito fundacional, en donde los hombres no sólo hacen un contrato, sino que ceden su fuerza y sus armas a un único poder.

Las teorías aquí expuestas son consideradas desde las ciencias políticas, teorías estratégicas y tendrían como fin político la consecución de la obediencia. Pero en esta búsqueda introducen otro concepto que se verá constantemente relacionado con el de la violencia: *el poder*; e inevitablemente abre la pregunta sobre la legitimidad no sólo de este, sino de la misma violencia. Además, introduce la problemática sobre ¿quién controla la violencia del Estado? Y pensando en el caso del narcotráfico ¿qué pasa cuando el Estado mismo se vuelve criminal?

***1.2.1.2. La relación de la violencia y el poder. El Estado y el presupuesto de legitimidad.***

Para la esquematización de estas teorías estratégicas Del Águila (2002) plantea que es preciso dar cuenta que estos modelos se encuentran ligados a dos reducciones: una, la reducción de la política a poder y dos, la reducción del poder a estrategias de consecución de la obediencia. Bajo esta lectura se entiende a la política como un conjunto de fuerzas cuyo último fin es el de mantener el poder, midiendo a este por “la impotencia de los otros y su libertad por la servidumbre que es capaz de imponer a sus contrarios” (Del Águila, 2002, p. 215), y es bajo esta mirada donde la violencia sirve como instrumento para alcanzar los medios, en este caso la obediencia, que a su vez, conseguirá el fin, el poder.

Así aparece otra caracterización de la violencia, *la violencia como instrumento*. En Maquiavelo esta violencia, de acuerdo con Del Águila (2002), tendría dos objetivos: la represión y la regulación de la conducta, bajo la premisa de atender los intereses egoístas de los gobernantes. En Hobbes, por otro lado, el poder se traduciría en el temor que el Estado le produce a los hombres; sin embargo esta búsqueda de atemorizar deviene como necesaria por la conceptualización del ser humano inclinado al mal, entonces “[...] el bien (la convivencia, el orden y la paz) proceden del mal (la violencia, el poder, la coacción) el poder actúa como el *pharmakón* para los griegos: es un veneno y también una cura.” (Del Águila, 2002, p. 218). Más que el poder, sería la violencia la que actuaría como *pharmakón*, aquella que debe de ser administrada para el bienestar del otro, y que debería ser dosificada. Este uso de la violencia como una forma de purga, se encuentra también en los suplicios del siglo XVII y XVIII. La violencia aplicada para purgar el delito, la enfermedad:

El suplicio pone en correlación el tipo de perjuicio corporal [...] existe un código jurídico del dolor; la pena cuando es supliciante no cae al azar o de una vez sobre el cuerpo, sino



que está calculada, de acuerdo con reglas escrupulosas: número de latigazos, emplazamiento a hierro rojo, duración de la agonía en la hoguera o en la rueda [...] (Foucault, 1975/2005, p.40).

La pregunta es, ¿qué coloca al Estado en una posición de poder en la cual puede administrar la violencia? En específico, ¿esta posición de poder mediada por la violencia es exclusiva del Estado? Encontramos este discurso en algunos carteles que aseguran la violencia tiene como fin traer orden y purgar a las ciudades de los *malos*, aquellos del cártel rival. Que ven en el cobro de cuotas solo una forma de mantener la lucha, de hacerle un bien a la sociedad por el cual esta tiene que pagar

Para poder conceptualizar una masa obediente, que se someta a la violencia por su propio bien, es necesario introducir un elemento más: la legitimación. Entendiendo a esta como la retórica del uso de la fuerza necesaria para salvar al hombre: *les pego porque los quiero*. Pero por qué habría de someterse la gente a la violencia si no considerara que esa violencia que es ejercida, es una violencia necesaria, reconocida. Para el entendimiento de este concepto ligado a la violencia, Del Águila nos lleva a leer la obra de Max Weber (1967), este autor plantea al Estado moderno como una asociación de dominación con carácter institucional en la que, dentro de un territorio, ha monopolizado la violencia física legítima, esta conceptualización plantea entonces al poder no como aquel que erradica la violencia del hombre bajo una sumisión obediente. No es que la violencia se erradique por temor al Estado, sino que solo la violencia del Estado será considerada como *legal*, mientras que los ciudadanos podrán ejercer sólo la violencia que el Estado permita. Weber aclara que la violencia no es el único medio del que el Estado se vale, sino que es su medio específico y la legitimidad de la violencia como tal, deviene de la *creencia* de validez. Plantea como ejemplo la guerra, en término de que la gente prefiere sobrellevar varios años de guerra si cree que después de esta vendrá la paz; aquí de nuevo el enaltecimiento de la violencia como

creadora del orden, la *racionalidad* de la violencia. En este pensamiento se puede encontrar el trasfondo de la historia de las guerras, revoluciones que buscan que después de la violencia venga un cambio, ligadas por tanto al pensamiento mítico, al igual que las teogonías esperan que del caos devenga el orden. Se piensa a la violencia como un mal necesario, sin embargo, mirando la historia de la humanidad no hay movimiento social o revolución que comience con violencia y termine en paz. Por lo general las contrarrevoluciones se encuentran marcadas por más violencia. La Revolución francesa es un claro ejemplo de ella; al derrocarse un imperio se erige otro en su lugar, qué sentido tiene la violencia.

Del Aguila (2002) ve en estas teorías otro peligro ya que “no poseen forma de considerar ilegítima a una autoridad que ha conseguido el reconocimiento mediante la violencia, el terror y la manipulación” (p.221.); bajo esta premisa el uso de estas no sólo es necesario sino indispensable para la obtención del poder y conservación. Esta postura concierne directamente a la interrogante acerca de la violencia ejercida por los grupos de delincuencia organizada del narcotráfico, ya que como es sabido, y como posteriormente se desarrollará, en muchas regiones estos grupos han ganado lo que se le ha llamado legitimidad frente a un Estado que la ha perdido. Llegando incluso, a ser vistos como protectores y administradores del orden, pero bajo el precio del temor y la amenaza. Justifican la violencia por su fin: traer orden y purgar a las ciudades de ‘los malos’, aquellos del cártel rival. Grupos que ven en el cobro de cuotas solo una forma de mantener. La violencia como *pharmakón*. La pregunta entonces es, como lo enuncia Del Aguila (2002), ¿se trata de un poder legítimo?, y si no es así ¿de qué tipo de poder se trata entonces?

El autor aclara que el poder no es un objeto, aunque puede ser simbolizado por uno. El poder es una relación y como tal depende de la obediencia. Es precisamente dentro de esta relación en donde la violencia y la coacción, es decir la amenaza del uso de la fuerza, surge como medio

del poder. Es decir, una vez otorgado el poder, habiendo cedido el poder, implícitamente se establece una relación de sometimiento bajo el supuesto del bienestar del grupo. Plantea que para estabilizar al poder se necesita un conjunto de ideas que le sirvan de apoyo y de soporte y que se sostengan en la creencia de la necesidad de la obediencia, es decir la legitimidad. Por lo que cualquiera que ostente el poder sólo por la vía de la violencia y la amenaza tendría un poder inestable.

Hanna Arendt (2005), se opone al supuesto entendido de que “la violencia no es sino la más flagrante manifestación de poder” (p. 49) ya que no considera que la violencia sea parte del poder sino que esta sería una representación precisamente de la caída de este. Es decir, el poder sería la esencia del gobierno, pero la violencia no. Ella argumenta que la visión Weberiana implicaría equiparar el poder político con la organización de la violencia, bajo la tradición marxista del Estado como opresor. Insiste en que se debe diferenciar el poder de la fuerza ya que en definición ambas serían opuestas; mientras el poder puede ser legítimo la violencia jamás lo será. Y si bien la violencia puede destruir al poder, jamás podría crearlo. Arendt, desafía la concepción de que el poder es un poder sobre, y por tanto el sobreentendido de que el poder es violencia. Ella los opone, los considera antítesis.

La filósofa propone una definición de los términos, que considera son empleados indistintamente, lo que, según ella, ha llevado a una especie de ceguera de la realidad, y distingue entre poder, potencia, fuerza, autoridad y violencia y los define de la siguiente manera:

*Poder*, corresponde a la capacidad humana, no simplemente para actuar, sino para actuar concertadamente. El poder nunca es propiedad de un individuo; pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras el grupo se mantenga unido. Cuando decimos de alguien que está <<en el poder>> nos referimos realmente a que tiene un poder de cierto número de personas

para actuar en su nombre. En el momento en que el grupo, del que el poder se ha originado (*potestas in populo*, sin el pueblo o un grupo no hay poder), desaparece, <<su poder>> también desaparece [...]

*Potencia* designa inequívocamente a *algo* en una entidad singular, individual; es la propiedad inherente a un objeto o persona y pertenece a su carácter [...].

La *Fuerza*, que utilizamos en el habla cotidiana como sinónimo de violencia, espacialmente si la violencia sirve como medio de coacción, debería quedar reservada a su lenguaje terminológico, a las <<fuerzas de la naturaleza>>, [...] esto es para indicar la energía liberada por los movimiento físicos o sociales.

La *Autoridad*, palabra relativa al más esquivo de estos fenómenos y, por eso, como término, el más frecuente confundido, puede ser atribuida a las personas [...] o a las entidades [...] Su característica es el indiscutible reconocimiento por aquellos a quienes les pide obedecer; no precisa ni de la coacción ni de la persuasión [...] Permanecer investido de la autoridad exige respeto para la persona o para la entidad. El mayor enemigo de la autoridad es, eso, el desprecio y el más seguro medio de minarla es la risa.

La *Violencia*, como ya he dicho, se distingue por su carácter instrumental. Fenomenológicamente esta próxima a la potencia, dado que los instrumentos de la violencia, como de todas las demás herramientas, son concebidos y empleados para multiplicar la potencia natural hasta que, en la última fase de su desarrollo pueda sustituirla.

(Arendt, 2005, pp. 60-63)

Arendt es aguda en sus definiciones que parecieran arbitrarias al contrastarlas con el uso que se les da, sin embargo, son coherentes con la tesis que trata de demostrar. Distingue entre potencia y fuerza, tratando de adjudicar la potencia al carácter y la fuerza a la energía de ciertas

manifestaciones ya sean naturales o sociales. En ello queda al descubierto una postura de la violencia como algo ajeno al sujeto. Si bien plantea es cercana a la potencia, que es parte del carácter, a esta la define únicamente a través de sus instrumentos. La violencia no como uno de ellos, sino como algo que se vale de instrumentos que multiplican la potencia natural y la sustituyen.

El pensamiento de Arendt, al cual se le ha reprochado estar basado en un ideal de una *polis* griega inexistente (Bernstein, 2015), entraña muchas otras preguntas como ¿qué es lo que entiende entonces por *poder*? ya que si bien plantea es el que una comunidad otorga, esta definición presenta más un procedimiento que una definición como tal. Una vez otorgado ese poder, ¿qué es lo que se le ha otorgado al sujeto?, ¿cuál es la intención el otorgamiento del poder? y aún más, ¿cuál es la posición de aquellos que lo han otorgado ante aquel que fue investido de poder?

Arendt plantea que el sujeto tiene el poder para actuar en nombre de. La pregunta sería ¿cómo actuar en nombre de alguien más? y ¿cómo asegurar que en realidad se ejerce el deseo del otro? Pareciera que la problemática del poder se entraña en su mismo planteamiento, ya que ceder el poder implica eso: transferir, traspasar, dar algo de uno y dárselo al otro en esperanza de que ese otro haga algo con aquello que le ha otorgado, pero a la vez perder. Coloca al cedente en el lugar de espectador, de algo que cree que alguna vez tuvo. Podría ser que la dimensión de la violencia en el poder radique precisamente en ello, y que la dinámica del poder sea inevitablemente violenta.

Freud, como en el siguiente capítulo se desarrollará, concibe esto como un malestar necesario para la convivencia humana y la posibilidad de creación y cohesión de una comunidad y dice: “El poder de esta comunidad se contrapone como <<derecho>>, al poder del individuo, que es condenado como <<violencia bruta>>” (Freud, 1930/2001, p.94). Este pensamiento se

asemeja aquel trabajado por Sorel en 1908, con la contraposición de que Sorel veía en esta violencia el único camino del proletariado para salir de la opresión del burgués y en el horror del burgués a la violencia, una hipocresía (Sorel, 2010). Freud por su parte, en un pensamiento no adherido a las clases sociales sino enfrentado con la problemática de las guerras, ve como única salida la renuncia pulsional a favor de la cultura, sin la cual la sociedad se enfrentaría a una posible disolución. Esta, por otro lado, debe tener como meta regular los vínculos.

En la tradición filosófica occidental, el concepto de violencia no existía o se formaba lentamente. No fue hasta el siglo XIX con Sorel que se conceptualiza el concepto bajo tres aspectos:

- a) el aspecto psicológico: definido como una explosión de fuerza que toma un aspecto irracional y con frecuencia criminal; b) el aspecto moral: como un atentado a los bienes y la libertad del otro, y c) el aspecto político: como el uso de la fuerza para apoderarse del poder o para desviarlo a fines ilícitos. (Blair, 2009, p.15).

Este último sentido es el que predominó en el siglo XX.

### ***1.2.1.3 El pacto de seguridad y el estado de excepción.***

A esta relación, basada en la regulación de los vínculos y en el control del poder del individuo, es decir, la violencia, Foucault (2013) le llama “pacto de seguridad” (p.50) y advierte que un Estado que garantice seguridad es un Estado que está:

[...] obligado a intervenir en todos los casos en que un acontecimiento singular, excepcional, perfora la trama de la vida cotidiana. De golpe la ley se vuelve inadecuada y, en consecuencia, hace falta esa suerte de intervenciones cuyo carácter excepcional, extralegal, no deberá parecer en absoluto un signo de arbitrariedad o de un exceso de poder, sino al contrario, de una solicitud (p.50)

Esta postura es la que así mismo lo lleva a plantearse en una entrevista con el diario *Le Matin* en 1977, “De ahora en más, la seguridad está por encima de las leyes”. Este presupuesto se puede pensar con las llamadas políticas de seguridad del actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, en las que, al parecer, la búsqueda de la supuesta seguridad de su país: seguridad económica, seguridad en contra del terrorismo, seguridad ante los criminales de otras naciones, lo lleva a colocarse por encima de las leyes. Foucault es subversivo y problematiza el apego de las personas a ese sistema de seguridad y la aceptación del precio a pagar por esa supuesta seguridad, e insta “[...] es preciso, en efecto, que no lo pague. Qué no se la engañe diciéndole que es el precio necesario” (p.53). Este pacto de seguridad llevado al extremo tomaría forma de aquello que en Schmitt (2009) se puede leer como Estado de excepción, aquel en donde la norma se suspende, estableciéndose una ley excepcional en aras de instaurar el orden en situaciones que así lo requieran, como epidemias o desastres naturales. Situaciones sobre las que el mismo Estado decide, generándose así una paradoja, tal y cual lo plantea Caretti (2010), ya que la ley tiene el facultad de suspenderse a sí misma, y al mismo tiempo muestra su superioridad sobre la norma jurídica al suspenderla, hecho que se refleja en la enigmática frase de apertura de Carl Schmitt “Soberano es quien decide sobre el estado de excepción” (2009, p.13). Así el estado de excepción no sólo se refiere a una eventualidad, sino para Schmitt el fundamento mismo del Estado se sostiene en la facultad de declarar *estado de excepción*, por lo que el poder radicaría no en el uso del poder en una situación excepcional, sino en el poder elegir la excepción. Y sostiene que si ha de entenderse el poder del soberano hay que entender la excepción ya que “la norma nada prueba; la excepción, todo; no sólo confirma la regla, sino que ésta vive de ella” (p.20). Para Schmitt, el bien mayor no radicaría en proteger los derechos de las personas sino a la constitución misma, y en ellos la excepción sería la prerrogativa del Estado para salvarse a sí mismo bajo la retórica del

estado de excepción (Salazar, 2013). Schmitt introduce la noción de enemigo del Estado y por lo tanto el supuesto imperativo de salvarse y defenderse del enemigo público.

Estas ideas resultan fundamentales al determinar el papel de la violencia que ejerce el narcotráfico, la cual se podría pensar en un inicio que, por encontrarse en la vía de la ilegalidad, se encontraría del lado de la ilegitimidad. Sin embargo, en la actualidad tenemos un estado que por sí mismo está perdiendo legitimidad, el cual no ofrece seguridad, pero sigue ejerciendo prácticas totalitarias en vías del ‘pacto de seguridad’. Aunado a ello tenemos la particularidad de que el narcotráfico, en contraposición, en algunas zonas se ha erigido como una especie de poder legítimo, ya que se ha colocado como el que sí cuida, el que ofrece garantías y las cumple; el que está por encima de la ley, ya que ofrece la seguridad que esta no da. Una situación en la que los pobladores encuentran más eficiente buscar protección de los grupos de delincuencia organizada que de la policía, la cual se asume está a su vez controlada por los propios grupos de delincuencia organizada. E incluso, en algunos pueblos el narcotráfico se erige como garante de la seguridad, el cuidador de los vínculos y además el promotor de desarrollo del pueblo. Así que, por un lado, sí se podría pensar es un poder que se obtuvo a partir de la violencia y la coerción, pero en alguna medida también se ha cedido ese poder a estos grupos, pues no se cuenta con un poder efectivo.

Por otro lado, se puede pensar al Estado Mexicano de los últimos tres sexenios como un *estado de excepción*, pero no entendiendo a este como aquel en donde las garantías se han suspendido por una ley que se ha invalidado a sí misma en salvaguarda de los ciudadanos, sino tal vez pensándolo como un Estado que decide qué leyes se aplican y en qué circunstancias, de manera arbitraria, una ley que se anula a sí misma, pero con el propósito de obtener una ganancia. Un Estado en el que existe una suspensión de los derechos, no en lo escrito, pero sí *de facto*. En donde la población, al sufrir asaltos, secuestros y extorciones ya no acude a la ley porque la considera



una ley fallida, una ley que decide a quién ayudar y a quién no. México, un lugar en el que se violan los derechos y las garantías individuales.

A partir del Estado de excepción, el Estado mismo no cumple su función de contención de la violencia y de un ejercicio de ejercicio legítimo de la misma. Los actos criminales que el Estado tolera, evidentemente, colocan a los grupos delictivos en una posición distinta. El Estado es concebido como criminal. El crimen organizado, bajo este panorama, lleva a que los jóvenes sí lo ubiquen como criminal, pero ese criminal que apoya al pueblo a diferencia del Estado legítimo. El bandido bueno convertido en héroe en el que se depositan expectativas.

### **1.2.2 La violencia ilegítima (irracional).**

La violencia ilegítima, entendida como irracional, bajo la premisa de que si la violencia legítima es aquella de la razón, la violencia ilegítima estaría del lado de la sinrazón, de la locura, de lo inentendible. Muchembled (2010), describe cómo el proceso de civilización de las costumbres es consecuencia del monopolio de la violencia por el Estado, y consiste en un trabajo de modelamiento del súbdito para asumir determinadas formas de autocontrol de la agresividad en el espacio público. Sin embargo, la norma que consistía en “limitar el derecho a matar únicamente a los deberes sagrados para con la patria, los seres amados y la legítima defensa no es tan fácilmente admitida por todos” (p.246). Michel Foucault, en su obra *Vigilar y Castigar* (2005) desarrolla cómo el Estado descarga la violencia sobre aquellos que se niegan no sólo a pacificar sus costumbres, sino a someterse a la obediencia que necesita para sostener su poder. Este autor muestra a través de documentos la brutalidad con la que era ejercida la ley, la que muy frecuentemente iba más allá del delito cometido, ya que no se trataba solo de castigar el delito sino de mostrar el poder del Estado sobre el cuerpo de los sujetos. De la pena del suplicio algunos autores decían: “Es un fenómeno inexplicable lo amplio de la imaginación de los hombres en

cuestión de barbarie y crueldad” (p.39), sin embargo, advierte Foucault que si bien el suplicio puede verse como inexplicable no se debe de perder de vista que surge como una técnica que no tiene que confundirse con el furor fuera de la ley, ya que en esta hay reglas, como si la diferencia entre la violencia legítima y la ilegítima radicara en el seguimiento de reglas para el sufrimiento del otro. Aquí se podría objetar acerca de los criminales que se sabe, se rigen por el más riguroso conjunto de reglas a la hora de someter a sus víctimas a la más escalofriante serie de dolores sostenidos. La diferencia radica, solo en esos dos conceptos: legitimidad e ilegitimidad, razón-sinrazón.

Ya para el siglo XVIII y XIX aparece la prisión como “la pena de las sociedades civilizadas” (p.233). El Estado buscaba, a través de una postura de benignidad, modelar la actitud civilizatoria. Esta pena, que busca en el encarcelamiento la redención, se asemeja a la noción del mal representada por la caída, en donde el sujeto desvió su camino y la cárcel le permitiría su redención a partir de una toma de conciencia de su culpa, así, la triada pecado-culpa-redención de la religión, se seculariza y se institucionaliza. El castigo en su origen no difiere mucho de los encierros que los monjes y sacerdotes se autoimponen para alejarse del pecado y de la tentación, y alcanzar la redención mediante su acercamiento a Dios. Hoy en día sabemos que la cárcel, vigente aún, no ha logrado su cometido y, al contrario, es considerada coloquialmente como ‘una escuela para el mal’, ‘una escuela de la violencia’. Lo opuesto a la intención de dicha institución, que se rige bajo el fundamento de que el mal es algo que se aprende, y por lo tanto plantea se puede hacer entrar en razón al criminal, encauzarlo al bien. Con este cambio de posturas del Estado, el pueblo también va modificando su papel como espectador, primero de la violencia como espectáculo y después de la prohibición de la sangre.

La violencia como forma de entretenimiento ha sido una constante en la historia del ser humano, esta va desde los espectáculos del coliseo hasta los suplicios, desde las novelas criminales hasta los programas y noticias que muestra crímenes atroces. Sofsky (2006), afirma:

[...] donde hay violencia, este espectador nunca está lejos. Lo encontramos al pie del tablado donde los criminales son ahorcados. Lo vemos cerca de las hogueras donde los herejes y brujas son quemados y en la plaza del mercado, donde el magnicida es despedazado [...] Lo vemos en las gradas presenciando pelar entre animales o deportes violentos, en las salas del cine que proyectan películas de terror, contemplando imágenes bélicas. El espectador de la violencia en modo alguno representa una especie en extinción. Solo o acompañado, está dondequiera tan presente como la violencia que contempla (p.103).

Esta violencia que sirve como estrategia para contener violencia de pueblo se encuentra expresada en la frase al pueblo *panem et circenses*.

En la época de la prohibición de la sangre, donde la violencia termina siendo repudiada por el hombre civilizado otro tipo de escape surge, la literatura, corolario de la violencia anterior. Muchembled plantea que en los siglos XVI, germina una literatura que tiene como objetivo edificar en los lectores las emociones vividas en los suplicios, y al mismo tiempo mostrar que ser criminal no era rentable. En siglos posteriores esta literatura se convierte en las novelas policiacas como las de Sherlock Holmes, de Arthur Conan Doyle, en las que el héroe persigue al criminal violento y loco solo para detenerlo y mostrar que siempre el bien está por encima del mal. Sin embargo, paralelamente, para los años 1700 surge otra figura, la del bandido héroe y la del criminal mítico, estas figuras permiten, de acuerdo con el autor, acercarse a lo prohibido. Siendo la transgresión imposible, solo la imaginación permite “recuperar la cultura viril de los siglos anteriores” (p.305),

lo que da como resultado una pacificación de las costumbres ofreciéndole a los jóvenes una válvula de escape sin pasar al acto. Esta postura, considera el autor, se refuerza y sigue hasta el siglo XX y XXI. Dicho argumento es debatible por muchos que encuentran en estas historias un gatillo que activa las pasiones violentas ausentes o dormidas en los jóvenes llevándolos a la violencia, como es el caso de los *Penny Dreadful* de la época victoriana.

Regresando a la figura del bandido heroificado, este, plantea Muchembled, surge del imaginario social y del descontento de las capas pobres y medias de la sociedad. Este autor pone como ejemplo una banda dirigida por un delincuente llamado Cartouche, el cual después de ser juzgado sobrevive en el imaginario colectivo como “un rebelde social forzado a hacerse forajido por los abusos del régimen de los poderosos” (p.317). Esta imagen dice, no corresponde a la realidad y “no se basa en una verdadera cultura criminal organizada” (*ibidem.*).

Así mismo el carácter de los bandidos es idealizado y dotado de las virtudes del hombre civilizado. Un hombre cuyas virtudes son superiores a las de los aristócratas, es decir, el bandido para ser héroe, tiene que renunciar a la violencia, o la violencia cometida tiene que estar justificada por los abusos del opresor, la ruptura con el orden debe ser una con la que el pueblo se identifique, la violencia ilegítima se legitima no bajo el precepto de la ley, del que hablaba Weber, sino el de la simpatía. El delincuente presenta un comportamiento ético mayor al del Estado, sin embargo, para que un criminal y su violencia fueran legítimas, el delincuente tiene que ceder en su propia violencia, para poder ser héroe. De esta visión surge el mito de Robín Hood, el rebelde que siente y al cual la violencia le repugna y solo la usa porque no le queda otro remedio. La pregunta que surge a la vez es qué tipo de sociedad, de Estado, permite se den las condiciones en las que los criminales se construyen como héroes. Posiblemente la de un Estado por sí mismo criminal, en la que los criminales terminan por ser mejores guardianes del pacto social que la misma ley. Esta

figura del criminal héroe, como veremos, no se queda solamente en figuras literarias como Robin Hood, sino que siguen siendo parte de la mitología criminal que envuelve hoy en día en México, a diversas figuras criminales, actualmente a las del narcotráfico, lo que remite a las preguntas esbozadas anteriormente respecto al Estado y la sociedad en las que estas se desenvuelven.

Para el siglo XIX, la visión del criminal arrepentido pierde fuerza y abre paso a la del criminal sanguinario. Surgen autores como Dickens, Allan Poe, Béquér y Guy de Maupassat. Y en las calles los periódicos que narran las noticias sangrientas se venden con gran éxito, surgen también series de horror para los jóvenes de la clase obrera, los conocidos *Penny Dreadful* que permitían a los lectores acercarse a este tipo de literatura por el costo de un penique. Esta literatura, como ahora, despertó la preocupación en la moralidad de la clase media de la época victoriana, haciendo responsables a estas publicaciones del crimen y de la adhesión de los jóvenes a actividades delictivas. Sin embargo, la comparación de los datos de los crímenes cometidos por jóvenes en esa época y la magnitud que se les era adjudicada no eran coincidentes (Springhall, 1994).

El proceso para establecer diferencias de gusto se convierte aquí en un arma simbólica en la batalla entre las clases y generaciones por el dominio ideológico. Ciertos gustos, valores y jerarquías fueron establecidas como “respetables” y preferenciales, mientras que otros se convirtieron en clases inferiores o criminales.<sup>4</sup> (p. 330)

La violencia se estratifica y se convierte en una característica de las clases menos favorecidas y una preocupación de la clase aristócratas. Así las lecturas acerca de crímenes atroces, representados de manera ficcional en estos textos, que eran consideradas de clase baja, resultaron

---

<sup>4</sup> The process of establishing taste differentials here becomes a symbolic weapon in the struggle between classes and generations for ideological domination. Certain tastes, values and hierarchies were established as “respectable” and preferential whilst other were rendered lower class or criminal. (traducción propia)

ser un éxito entre los jóvenes. Los periódicos, por su parte se encargaron de que la violencia cada vez menos aceptada en la vida social, apareciera cada vez más en la tinta. Una nota interesante que hace Muchembled, es que, si bien la violencia social a partir de este desprecio disminuye, la violencia doméstica comienza a tomar un lugar predominante. El hombre al verse reprimido de la expresión violenta en la esfera social invierte esa violencia al interior de las puertas de la casa, plantea el autor. Esta violencia no parece interesarle al Estado.

Muchembled indica que para el s. XX, la prohibición de la sangre se impone con gran fuerza, tal vez como resultado de las dos guerras mundiales, y surge “una poderosa repugnancia por el homicidio y la violencia sanguinaria” (p.354). El historiador asevera que en este siglo los jóvenes “saben controlar su agresividad, desviarla hacia confrontaciones simbólicas, en particular a través del deporte o la sublimación intelectual y artística.” (p. 354). Agrega “Los poquísimos asesinos que transgreden esas prohibiciones proceden a menudo de medios desfavorecidos en los que el honor y la fuerza siguen siendo valores esenciales.” (p. 354). Esta declaración puede resultar controversial si la pensamos en la actualidad de México donde los niveles de violencia alcanzada parecen inexplicables, pero que, bajo esta mirada, sería el resultado de una incivilización producto de un país desfavorecido en donde los valores del honor y la fuerza están vigentes. La respuesta no parece tan simple.

#### **1.2.2.1 La violencia absoluta o la crueldad**

Existe otra violencia que no siempre es ilegítima, pero que se presenta como el reverso de la violencia racional, aquella que es instrumental, ya que sirve sólo como medio para alcanzar un fin. Esta violencia que Sofsky (2006) nombra como ‘absoluta’, nomina aquella en la que la racionalidad está al servicio de la violencia, en la que la violencia es el fin mismo: “La violencia absoluta se basta a sí misma. Por eso el concepto instrumental de la violencia desconoce desde un

principio aquel umbral en el que la violencia se convierte en crueldad” (p.53). Wieviorka (2003) le llama crueldad, a aquella que parece solo se encuentra determinada por el placer que le aporta a quien la ejerce. Considera a esta como marginal, como aquella que sucede en los límites de lo que comúnmente se llama violencia, pero al mismo tiempo considera que es en el corazón de esta donde se puede hallar el nudo central para el entendimiento de ella.

Ambos autores eligen para ejemplificar esta violencia el caso de Gilles de Rais, sujeto que en 1440 comparece ante el tribunal de la inquisición por el asesinato de más de 200 niños a los que mató, torturó y sometió a abuso sexual. Crímenes que no fueron llevados a cabo en la soledad sino como parte de fiestas en las que amigos y sirvientes formaban parte del ritual de tortura. Sofsky, narra cómo la actitud de Rais era arrogante y la violencia ejercida a niños de estrato social inferior, era percibida por él como su derecho de gran señor. Así mismo, plantea que las atrocidades cometidas no eran diferentes a la de los bandidos de su época que saqueaban e incendiaban ciudades, la diferencia radicaba en que este último no tenía el incentivo económico para el crimen, el crimen se realizaba por el placer que le traía, como él mismo lo confesó. Ante esto el autor se pregunta:

¿Tiene la atrocidad algún sentido más allá de sí misma? Se sabe que las atrocidades producen una ilusión de omnipotencia. Exceden los límites de la vida cotidiana. ¿Escapan a las leyes de la razón, de los fines de los valores? (Sofski, 2006, p.48)

Esto es lo difícil del acercamiento a la violencia. Cuando esta sale de los límites del entendimiento, cuando no puede ser justificada bajo la razón y la legitimidad, ni se le puede explicar de manera fundacional en una sociedad y cuyo fin último es la muerte.

Wieviorka (2011), explica que si bien esta violencia es narrada en casos de criminalidad, también se la encuentra frecuentemente en los contextos de guerra. Como ejemplo, plantea la

matanza de My Lai, cometida por el ejército americano, cuyos testimonios narran que, aunque sabiendo que estaba mal, en el interior existía placer. Estos testimonios se repiten una y otra vez: el placer de la crueldad ejercida sobre aquellos que se consideran enemigos, y además el establecimiento de diferencia entre los mismos, por un lado, aquellos que se les consideraba como iguales, y en otro aquellos que se les sustraía del estatus de ser humano. En este sentido Françoise Héritier (2005) considera que el punto en común de las crueldades es:

[...] la negación de la humanidad en el otro que se extermina, y los diversos medios empleados; nos muestra algunos motivos ocultos que subyacen a la malignidad humana.<sup>5</sup>  
(p. 16)

Desde esta postura para el ejercicio de la crueldad es indispensable marcar distancia, concebir al otro como una especie distinta y, en ocasiones, esta negación de la subjetividad en el otro estaría puesta al servicio de la afirmación de sí.

Sofsky es radical, para él esto se trata de una retórica. Sostiene que eso implicaría pensar que el hombre no es capaz de ejercer la violencia ante otros en su calidad de humanos, y que la historia ha demostrado que esto no es cierto. El autor encuentra la causa de esta violencia en el placer que le ocasiona al ejecutor colocarse por encima de la muerte y hacer del cuerpo del sufriente un instrumento de su poder; siendo la tortura el epitome de esta posición. Este autor es enfático en su planteamiento de que la tortura no debe confundirse con una violencia instrumental, donde esta es ejercida para obtener información, para él la tortura no es el interrogatorio por otras vías, como tampoco la guerra la continuación de la política: “Quien la

---

<sup>5</sup> la négation de l’humanité dans l’autre qu’on extermine, et par les divers moyens utilisés ; elles nous amener à démontrer quelques-unes des ressorts cachés qui sous-tendent la malignité humaine (p.16) (traducción propia).



identifica con la violencia instrumental no hace más que repetir el discurso del que la práctica” (p.88). Para este autor en la tortura no importa la información, las más de las veces ya la conoce. La tortura rompe con el lenguaje y lo transforma en grito, así el torturador toma el lugar del lenguaje. Así pues, para Sofsky la deshumanización de la víctima no sería necesaria para verter sobre ella la crueldad, la humanización es indispensable para la consecución del placer, la cosificación devendría como resultado de esta “la tortura transforma a la persona en un organismo, en un trozo de carne viva” (p.92). Nosotros encontramos precisamente una desobjetivación en ese sujeto al que se le arranca del lenguaje para convertirlo en una masa doliente, se le hace cosa porque se le considera diferente y por lo tanto objeto de tortura.

Wieviorka, encuentra que en la crueldad puede haber un sentido, y por ello la crueldad para él es diferente a la violencia absoluta, ya que en la primera puede haber mecanismos y sentidos que le permiten escapar al sujeto de lo intolerable.

### **1.2.2.2 La violencia al servicio de la persona**

Por último, encontramos otra figura de la violencia, aquella de la que el Marqués de Sade es epítome y que era necesario distinguirla por la introducción de matices éticos en el uso de la violencia, distintos a los de la violencia legítima, pero a su vez legitimada bajo el discurso de la naturaleza y la igualdad que esta trae al ser humano. El tema recurrente en las obras de Sade es la crueldad innata en el hombre y su derecho a ejercerla conforme a su deseo, siempre y cuando esto no terminara en crimen mortal, porque ¿qué placer habría en la muerte del otro? La obra de Sade hace una crítica social respecto al uso de la crueldad, la que está al servicio de los ricos y poderosos que ostentan el monopolio de la violencia. Para él, la violencia ejercida por el Estado desnaturaliza a los hombres, por lo que recomienda que ésta para ser vital debe practicarse de forma personal, la violencia en el practicante y en el que voluntariamente se somete a ella estimula la energía vital,

es decir, plantea una democratización del ejercicio de la crueldad (Amara, 1976). En su obra *filosofía del tocador* se puede leer:

Son los placeres de la crueldad [...] hoy comunes entre los hombres, y éste es el argumento de que se sirva para legitimarla [...] se trata sólo de hacer estremecerse la masa de nuestros nervios mediante el choque más violento posible, ahora bien, si no puede ponerse en duda que el dolor afecta con más viveza que el placer, los choques sobre nosotros de esa sensación producida en otros tendrá esencialmente una vibración más vigorosa [...] pondrán en circulación más violenta los espíritus animales [...] La naturaleza, nuestra madre común, sólo nos habla de nosotros; no hay nada tan egoísta como su voz, y lo que vemos más claro en ella es el inmutable y santo consejo que nos da de deleitarnos, sin importar a expensas de quién. (Sade, 1795/2001, p.38)

Al respecto, Lapoujade (2006) describe cómo en Sade el placer y el dolor es llevado hasta sus extremos, en un perfeccionamiento de la crueldad cuyo fin es el de la más plena voluptuosidad. Sin embargo, este perfeccionamiento es uno que se encuentra de lado de la vida y se pronuncia ante el terror de la muerte, desde esta postura la violencia no sería un vicio sino aquello que exalta la naturaleza humana.

Hay en Sade tanto una lectura racional como una postura ética del uso de la violencia. En el que el dominio no es exclusivo de un sujeto sino intercambiable y recíproco.

En general distinguimos dos clases de crueldad: la que nace de la estupidez, que nunca es razonada, nunca analizada, iguala al individuo nacido así con la bestia feroz: No proporciona ningún placer, porque quien está inclinado a ella no es susceptible de ningún refinamiento; las brutalidades de un ser así, rara vez son peligrosas; siempre es fácil evitarlas; la otra especie de crueldad, fruto de la extrema sensibilidad de los órganos, sólo

es conocida por seres extremadamente delicados, y los excesos a que lleva no son sino refinamientos de su delicadeza (pp. 110-111)

### **1.3. La violencia desde la ciencia**

La ciencia no ha escapado a la búsqueda del entendimiento del llamado mal en el hombre. Esta, desde su costado materialista, se ha tratado de acercar al estudio de la violencia. En primera instancia desde la biología y, posteriormente, por los estudiosos sociales, de la criminología y de la misma psicología.

Las indagaciones sobre la violencia comienzan a partir de la pregunta sobre el origen de esta y de la necesidad de acotar su noción: ¿quién ejerce la violencia?, ¿puede haber violencia en la naturaleza?, ¿se puede hacer una analogía de la fuerza de la naturaleza a la destrucción humana? El etólogo Konrad Lorenz, parte del estudio de los animales de manera comparativa para tratar de buscar respuesta. Este autor en su obra *Sobre la agresión: el pretendido mal* (1998), se pregunta “¿Por qué luchan los seres vivos unos contra otros?” (p.31) y bajo la mirada de la biología y la evolución pretende desmitificarla. Para este autor existirían cuatro funciones de la agresividad: territorio, selección entre rivales, defensa de los hijos y la jerarquización. Las primeras tres se agruparían bajo el rubro de la auto conservación y la última, estaría ligada al funcionamiento no agresivo del grupo. Este autor plantea que la agresividad no es nada grave, ni diabólico, ni se trata de una fuerza tanática, sólo se trata de la función conservadora de la vida aún cuando esto implique destruir la de otros. Argumentos un poco peligrosos para aquellos que sean puestos en el lado inferior de la jerarquía. Esta postura intenta en sus argumentos a su vez antagonizar directamente con la postura psicoanalítica, la que como posteriormente revisaremos, se encuentra lejana de esta concepción de la agresividad.

La territorialidad, desde esta perspectiva, es aquella en donde la agresividad del hombre en su vertiente animal se puede ver mayormente manifiesta. Se le vincula históricamente en los hallazgos arqueológicos en diferentes partes del mundo a la agresión producto de la defensa territorial como una constante en la humanidad (Alonso & Ongil, 1984). Se tiene como un hecho entonces, que la agresividad territorial es algo que se comparte biológicamente con los animales y que se desencadena por estímulos ambientales, y se la define como:

[...] un impulso inherente por conquistar y defender un territorio exclusivo, territorio que comprende el área de espacio, sea agua, tierra o aire, que cada animal o grupo de animales considera como de su exclusiva pertenencia' y tiende a defenderlo de los ataques provenientes del exterior. (p.9)

La agresividad territorial entonces surgiría en el hombre a partir de un vínculo entre él y un espacio, cuyo valor agregado es el de poseer ciertos elementos que permiten la satisfacción de necesidades.

Los autores plantean que dicha agresividad territorial se potenciaría con la aparición de la agricultura, debido a una reducción de la movilidad, trayendo como consecuencias también un cambio en la expresión de esta, la cual irá aparejada a la evolución de la sociedad. Desde esta concepción, la guerra se manifiesta entonces cuando “el instintito defensivo de un determinado propietario territorial se ve amenazado por la violenta agresión de otro vecino territorial” (p.10). Si se vincula esta explicación al fenómeno del narcotráfico las asociaciones entre espacio y el valor agregado a este resultan de cierta forma obvias, pero al mismo tiempo insuficientes.

Para otros autores, como Laborit (1981), el llamado *comportamiento agresivo intraespecífico* se sitúa cronológicamente en una época exacta “parece que surgió en el neolítico con el descubrimiento de la agricultura y la ganadería por ciertas etnias situadas en el hemisferio norte, alrededor del paralelo 45, al final de la última glaciación” (p.50), y tendría como origen las

condiciones ambientales menos favorecidas de ciertas etnias que quisieron aprovecharse de aquellas cuyo ambiente les favoreció para llevar una vida más gratificante. Nos resulta sumamente curioso este dato en donde con tanta precisión se ubica la aparición del comportamiento agresivo, cercano un poco a la mitología de los titanes que indican el origen del mal en el hombre.

Este autor, además, sostiene que en tribus donde los recursos ambientales son abundantes no se encontrarían huellas de agresividad. Esta teoría, además explica que esta insatisfacción impondría su impronta en el sistema nervioso, en donde “la necesidad pasa a ser el origen de la motivación” (p.53), y esta necesidad tendría un origen hipotalámico. Así, la conducta agresiva estaría supeditada a una serie de comportamientos que en su recompensa o frustración generarían respuestas nerviosas y a partir de estas permitirían la reproducción de la conducta o una inhibición comportamental. Bajo esta visión, se podría pensar la eliminación de la propiedad privada, así como el aseguramiento de las satisfacciones necesarias en el hombre como la panacea para eliminar la violencia. Para el psicoanálisis la problemática tiene ramificaciones más intrincadas que esta.

Los criminólogos y la psicología criminal, actualmente se han encargado del estudio de la violencia, bajo su modalidad ilegítima. Ellos distinguen la agresión, la violencia y la delincuencia. Santiago y Garrido Genovés (2013) definen a la primera como un término que se usa en referencia a la intención de herir o aventajar a otra persona, sin que esto se resuelva necesariamente en daño físico. En cuanto a la violencia, para ellos, esta es una subcategoría de la agresión y es “una agresión activa y directa, física y –generalmente- psicológica- que tiene lugar en los intercambios de los individuos” (p.489). Finalmente, la delincuencia violenta sería aquella que implica comportamientos peligrosos, prohibidos por la ley. Estos autores, en su libro *Principios criminológicos* hacen un despliegue de las distintas formas en que se ha estudiado a la violencia

en su incidencia criminal. Entre ellas las teorías biológicas, que se basan en estudios de estimulación cerebral y estudios hormonales, es decir, que buscan en el organismo la causa de la violencia y en el mismo. la búsqueda de soluciones. Estudios de los que, en su origen, han surgido terapias como los electroshocks, que intentaban controlar al sujeto a través de su aplicación. En la actualidad la aplicación de calmantes. Dentro de las teorías psicológicas, la teoría que actualmente tiene más influencia es la del aprendizaje social de Albert Bandura, que explica que la conducta violenta es aprendida, ya que no considera que se nazca con repertorios de conducta agresiva. Introduciendo a esta como parte de los repertorios comportamentales de los sujetos vía reforzamiento vicario.

Dentro de la psicología surge también una categorización de la violencia, que se aborda de distintas maneras. Se habla de violencia de género, violencia económica, violencia escolar, violencia física, violencia psicológica, violencia laboral. Se estudia a la violencia como un fenómeno fragmentado a partir de la aparición de esta en un espacio determinado, como si un sujeto que ejerce violencia de género o violencia laboral no ejerciera otro tipo de violencia.

Por último, la Organización Mundial de la Salud (OMS), categoriza a la violencia como un problema de salud pública a la que define de la siguiente manera:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.(2002)

La tipificación de la violencia como problema de salud pública se encuentra justificado por causas epidemiológicas, es decir, el aumento en la incidencia de muertes y lesiones a causa de la violencia, así como también por sus efectos a nivel de relaciones sociales. Esta definición, que, si bien

introduce la importancia del estudio de la violencia y sus efectos para buscar formas de prevención y tratamiento, presenta diversas aristas. Una de ellas es que la violencia al ser un problema de salud se le estaría asemejando a la enfermedad, la cual hay que prevenir a partir de estudios de causas y factores.

Como se pudo ver en este capítulo, las causas y factores de la violencia son múltiples. La violencia es polimorfa y es esta condición la que la hace difícil de definir. El carácter estructural de la misma la hace complicada de delimitar.

Violencia racional, violencia irracional, violencia legítima, violencia ilegítima, el bien y el mal. Independientemente de la nominación que se le dé es preciso primero señalar que se trata de un fenómeno meramente humano y que sería un error tratar de limitarlo a una raíz biológica basada en una competencia territorial o a un problema de salud. No se niega la existencia de lo biológico, pero el ser humano como un ser atravesado por el lenguaje obliga a concebir la violencia como una experiencia que no se reduce a aspectos comportamentales o reacciones instintivas. La historia de la especie humana está saturada de eventos violentos que han marcado transformaciones inclusive en la búsqueda de mejores condiciones de desarrollo. Así que tampoco se le puede situar en una cuestión moral. Libros sagrados como la Biblia y el Corán dan cuenta incluso de incitaciones a la violencia desde la palabra divina.

#### **1.4 Reflexiones**

Al empezar este apartado, se preguntaba acerca de la definición de la violencia. La respuesta sigue apareciendo como difusa, ya que no importa el largo recorrido que se haga por las distintas disciplinas, parece un esfuerzo imposible de lograr. Blair (2009) cree que una de las problemáticas para la definición de la misma radica en el hecho de utilizar una misma palabra para describir diferentes escenarios, lo considera un término muy extensivo que intenta explicar

fenómenos que van desde la violencia criminal hasta la agresión militar, por lo que advierte, siguiendo a Semelin (1983), que “A quien habla de la violencia, de su violencia, hay que preguntarle qué es lo que entiende por ella.”<sup>6</sup> (p.17). Es así, que la definición de la noción violencia y el abordaje de esta se encuentra permeada por el área de la disciplina que la estudia, su lógica y sus métodos. Haciendo un esfuerzo de sistematización, bajo el riesgo de caer en reduccionismo, diríamos que la visión de la violencia de acuerdo con las disciplinas que la abordan se podría pensar de la siguiente manera:

- La violencia como mal: Esta aparece a través de *mythos* y se sostiene en el pensamiento religioso, en donde se trata de acceder a una comprensión de este al interior del hombre como una especie de *pathos*, del cual hay que librarse ya sea vía redención o sacrificio.
- La violencia como parte de la naturaleza: En la que la violencia se ve un ejercicio instintual, de una predeterminación biológica y orgánica, cuyo principal fundamento se encuentra en la territorialidad.
- La violencia en una dimensión sociopolítica-antropológica. Es tal vez la más estudiada en la actualidad. Se vuelve un vector en relación con la problemática de dominio y poder. Se trata entonces de una relación binomial que consiste en la separación de grupos en donde hay un ejercicio legal o ilegal, legítimo o ilegítimo de la violencia, es decir jurídico y político. O bien como una racionalidad al servicio y uso de un cierto grupo en detrimento de un otro. Esta dimensión podría ser pensada también como aquella de la regulación de la violencia, ya que el derecho y el poder se instituyen como aquel contenedor de esa violencia de los sujetos. La religión sería otro de los

---

<sup>6</sup> A qui parle de LA violence, de SA violence, il faut toujours demander ce qu'il entend par là... (traducción propia).



contenedores. Específicamente, esta dimensión, abre muchas interrogantes al cotejarla con la situación de violencia por la que México pasa, ya que la violencia del narcotráfico contrae la pregunta en sí misma por la violencia del Estado, en la que la función de violencia legítima se encuentra en suspenso y tal vez el Estado mismo puede ser pensado como criminal.

- La violencia en su dimensión histórica: En esta, la violencia se encuentra subsumida del recuento de hechos, guerras, estadísticas de asesinatos, peleas que dan cuenta de su presencia a lo largo de historia del hombre, y que de cierta forma inducen a concluir la naturalización de la violencia como hecho constatable y posiblemente interminable. Es decir, la noción de que la violencia es tan vieja como el mundo, y que ha existido siempre en la vida social. Se trata pues, de una violencia fundadora. Aquí la violencia histórica se funde con la mitológica en donde todos los mitos de origen implican una creación fundada en una violencia anterior.

Después de este análisis queda entonces las preguntas ¿qué puede decir el psicoanálisis respecto a la violencia? ¿es posible abordar la violencia desde el psicoanálisis? De manera directa, ¿a partir de qué se podría legitimar el estudio de la violencia desde el psicoanálisis?

Con lo que respecta a esta tesis, ¿qué dimensiones de las anteriormente dadas nos permitirían pensar la violencia del narcotráfico? y más específicamente, abrir una pregunta no abordada por estos autores que es ¿cuál es el efecto de esta violencia en la subjetividad? Tal vez para empezar, habría que desprenderse del pensamiento binario mítico del bien contra el mal, como Susana Bercovich (2013) expresa, ya que este constituye una trampa.

## Capítulo 2. Violencia, subjetividad y psicoanálisis

Tratar de responder las preguntas lanzadas en el capítulo anterior puede ser aventurado, sobre todo si se parte de la premisa de que la violencia no tiene como tal un estatuto teórico dentro del corpus teórico del psicoanálisis. Askofaré y Sauret (2002) proponen que entre la violencia de la naturaleza que le interesa a los filósofos de la naturaleza y la violencia socio-histórica que le interesa a los sociólogos habría la posibilidad de apertura a una dimensión subjetiva que implicaría simultáneamente a “el sujeto (que presupone al Otro), su goce (sus modalidades) y el lazo social”<sup>7</sup> (p.242), y para ello parten de la propuesta freudiana de que la “psicología individual es simultáneamente psicología social” (Freud, 1921/2004a, p.71). Estos autores proponen que el psicoanálisis puede y debe pensar la violencia en sus causas, determinaciones, fuentes y procesos, sin caer en la reducción instintual, orgánica. Aún más, proponen que la violencia puede ser inscrita en la doctrina psicoanalítica y darle un estatus metapsicológico a través de la clínica. La interrogante recae entonces en ¿cómo abordarla?

*Homo homini lupus*, el hombre es el lobo del hombre, es la frase que utiliza Freud, tomada de la obra de Thomas Hobbes, en “Malestar en la cultura” (1930/2001) para referirse a la cuota de agresividad pulsional inherente al hombre, que se encuentra en la base misma de la constitución del sujeto, y es parte esencial de la relación del *yo* con el Otro. Es bajo esta lectura por la que habitualmente se aproximan los estudios a una interpretación psicoanalítica de la violencia, parte porque se considera que sólo en esta obra y en el “¿Por qué de la guerra?” (Freud, 1933/2001a) es donde el autor habla de la violencia, pero también porque al no encontrar el estatuto de violencia

---

<sup>7</sup> le sujet (qui présuppose l'Autre), sa jouissance (ses modalités) et le lien social. (traducción propia).

en el psicoanálisis se le ha aproximada a ella como un sinónimo de la pulsión de agresión, (e.g. Clemencia-Castro, 2005; Fernández, 2014). Sanmiguel (1993), lee en este acercamiento un peligro:

Por eso, descartemos de entrada un pretendido instinto de muerte como panacea de la explicación de la destructividad interhumana. Y no se trata de que esta no sea concebible ni aún que no ocupe algún lugar. Explicar la violencia remitiéndola a un oscuro instinto agresivo, a una teorización global de lo que el hombre carga de destructividad no explica nada, tanto más si damos por sentado que la violencia no es la agresividad, ni la agresión. En el psicoanálisis se ha abusado mucho de estos conceptos, entre los que se incluye y se mezcla confundiéndolos al instinto de muerte. Se trata generalmente con ello, de apuntar como con perdigones por igual a la evidencia histórica indiscutible de que la historia de la humanidad es la historia de sus guerras sucesivas; a la intención agresiva que porta en su otra cara el acto de caridad; a la idea evolucionista según la cual esa agresividad misma estaría operando como sustrato de la regencia de los vencedores; y también al apego del hombre a sus síntomas, al continuo retomar de la historia del sujeto en la repetición, al masoquismo primordial[...] (p.83)

Si bien coincidimos con el autor en que utilizar una misma respuesta para todas las preguntas, es decir, que la respuesta desde el psicoanálisis remitiera a un causalismo que dirige a las pulsiones de destrucción, no tendría sentido interrogarse más. Sin embargo, aun así, consideramos que no se puede subestimar el papel de las pulsiones y el papel que juegan en lo que hoy llamamos violencia. Estas deben ser interrogadas en el contexto actual, las implicaciones y dimensiones que entran en juego, específicamente en la relación de tensión con el otro, que es donde creemos se encuentra la principal dificultad. Así mismo desde ahora aclaramos que en la teoría psicoanalítica no se trata

del instinto, como aquel desarrollado por Konrad Lorenz, sino se trata de una pulsión, un concepto mucho más complejo que aborda, al contrario de las teorías naturalistas, la desnaturalización del ser humano.

### **2.1 La agresión y la agresividad en la teoría freudiana. El camino de un reconocimiento.**

El camino de la construcción de las pulsiones de destrucción y de muerte en la teoría psicoanalítica es en cierta forma el camino de la construcción del complejo teórico del psicoanálisis. Desde los primeros trabajos freudianos se puede encontrar ya una articulación de elementos que hablan de una violencia que aparece en el síntoma, de una hostilidad, de una agresión que forma parte de los afectos de los pacientes, pero que, sin embargo, aunque Freud lo nombra y lo escribe, de alguna forma lo escotomiza, en su franca visibilidad le es invisible y sólo hasta tiempo después le es posible nombrarla. Leemos entonces en Freud dos posibles acercamientos a la violencia, uno en la clínica, en el uso descriptivo que da a ciertas fenomenologías neuróticas como violentas, que abarca desde la descripción constante del dolor en su costado violento y lo violento del síntoma en su aparición irruptora, caracterizada en alemán por el adjetivo <<heftig>>; y otro que puede ser leído desde la teoría pulsional, como la exteriorización de la pulsión de agresión y su puesta en el lazo social, cuyos primeros esbozos se encuentran en la hostilidad y la agresividad dirigida a progenitores y hermanos. Tal vez se puede agregar a este último, un tercer acercamiento, que es el que leemos como un intento de conceptualización de la violencia que Freud hace en la carta de respuesta de Einstein ¿Por qué la guerra?, estas dos últimas representadas por el sustantivo <<Gewalt>> en alemán.

### **2.1.1 Lo violento del síntoma: <<Die heftige Schmerzen>> y << Die traumatische Gewalt>.**

Sanmiguel (1993) plantea varios puntos a tomar en cuenta al tratar de abordar la violencia desde el psicoanálisis entre ellos los planteamientos de que sólo hay violencia en el orden del lenguaje, y que la violencia solamente es posible allí donde hay un cuerpo. De entrada, estos dos puntos pudieran parecer contradictorios sin embargo en la clínica es donde estas ideas pueden esclarecerse, ya desde los primeros escritos de Freud se vislumbra, aunque no se formula, esta intrincada relación.

Bien es sabido que el nacimiento del psicoanálisis inicia cuando Freud se interesa por el estudio de la histeria en donde la innovación del trabajo freudiano consistió en la escucha, no únicamente del relato de las pacientes acerca de su malestar, sino la historia que el síntoma mismo quería contar. El síntoma parecía querer narrar su propia historia, generalmente distinta a aquella que la paciente contaba, en ocasiones completamente dispar a lo que la nosografía de la época entendía, Sanmiguel lo plantea al recordar lo que Freud, acerca de los dolores de Elizabeth von R., dice: “El gesto no armonizaba con el dolor [...] probablemente concordaba mejor con el contenido de los pensamientos escondidos tras ese dolor” (Freud & Breuer, 1893, p. 153). El análisis de Freud sobre este dolor no se agota en una mera observación de él, su agudeza lo lleva a pesquisar la incongruencia tripartita: gesto, dolor, pensamientos; en donde el dolor tiene que ver menos con el cuerpo y más con el lenguaje.

El dolor en el cuerpo de la histeria, para Freud, es la historia de un mal que se inscribe en él, un mal que requería un rastreo no en la historia de la enfermedad sino en la de la paciente. Un rastreo que implicaba desenmarañar los sucesos en los que el síntoma se encontraba enredado, y que encontraba en la palabra un inusual alivio. Con la *Talking Cure* Anna O., la palabra vendría a

liberar un afecto vinculado a un acontecimiento traumático, el mismo que tenía como resultado el silenciamiento de la palabra y la aparición del síntoma en el cuerpo. Orozco (2012) plantea: “Lo que Freud encuentra en la exposición del drama histérico a través de Charcot es un cuerpo sometido a una sorprendente violencia” (p. 37), esta violencia tal y como la leemos nosotros estaría sostenida en la histeria en dos experiencias distintas, la primera como ya se mencionó en el síntoma en su expresión de dolor, y la segunda en su etiología ligada a un suceso traumático violento. De cierto modo se trata de una circularidad en la teoría freudiana en un inicio donde la violencia del síntoma expresada en dolor sería la consecuencia de una violencia anterior y exterior.

### ***2.1.1.1 Dolor: la violencia en el cuerpo.***

En “Estudios sobre la histeria”(Freud & Breuer, 1893/2003) aparece, en la traducción de José Luis Etcheverry, frecuentemente el adjetivo *violento* para designar la forma en que el síntoma irrumpe ya sea en su modalidad de dolor, reproche o emoción, aunque particularmente en el primero. Ejemplos son la descripción de los dolores que Emmy von N. padecía: “se quejaba de unos muy violentos dolores de estómago”<sup>8</sup> (p.101) o en caso de Elizabeth von R. y sus conocidos dolores de piernas “[...] los dolores le sobrevinieron por primera vez con violencia tras un baño caliente. [...]”<sup>9</sup> (p. 157), en ambos casos, y generalmente al describir al síntoma en su vertiente irruptora, la palabra utilizada por Freud en el alemán es el adjetivo *heftig*. Dicho adjetivo puede ser traducido de tres formas: fuerte, intenso y violento; la decantación del traductor por la última acepción es remarcable, siendo que existe otro adjetivo en alemán *gewaltsam*, que se deriva del sustantivo *Gewalt* cuya traducción es *violento* y *violencia*, la cual es empleada también en sus diversas ramificaciones por Freud, así como en su forma sustantivada, pero con un significado

---

<sup>8</sup> “Sie klagte über sehr heftige Magenschmerzen” (p.136)

<sup>9</sup> “[...] die Schmerzen eine Weile vorher etwas bemerklich gemacht hatten, traten si zuerst heftig nach einem warmen Baden auf [...]” (p. 204)

distinto, como más adelante se revisará. Creemos no es fortuita la elección de la traducción *violento* para describir tanto la intensidad del dolor como la brusquedad de su aparición. El empleo de dicho adjetivo para describir el síntoma del cuerpo recupera dos sentidos de este, por una parte, la vertiente cruenta del dolor que no puede ser descrito por su intensidad de otra forma sino como violento, pero específicamente en las histerias, la huella de lo simbólico en el cuerpo, la irrupción de aquello que como reprimido es empujado hacia afuera, aquello que como huella de algo innombrable toma nombre a través de un mal en el cuerpo.

Retornemos a la tesis de Sanmiguel acerca de que sólo hay violencia en el orden del lenguaje, y que la violencia solamente es posible allí donde hay un cuerpo. La violencia desde esta perspectiva se podría entender como una mera metaforización, la violencia como tal no puede ser dicha en palabras, sino que sólo se define por sus efectos. Bajo esta perspectiva el efecto que nominaría a la violencia en su forma más cruda es el dolor; es decir, a partir del dolor como efecto es lo que podría posibilitar la nominación de algo como violento.

Es preciso en este punto diferenciar del dolor histérico inscrito en el cuerpo como efecto del lenguaje, en el que el dolor toma el lugar del significante no nombrado, del dolor del campo de lo real, el dolor que transforma al sujeto en cuerpo, que lo transforma en víctima a su pura corporalidad, dolor que puede devenir de un cuerpo enfermo, quemado o de cuerpo mutilado, cercenado ya sea por infortunio o por un verdugo que introduce su goce a través del dolor en el otro. En el “Proyecto para psicología” (1950/2001) Freud lee al dolor como: “unas facilitaciones que posiblemente cancelan por completo la resistencia de las barreras-contacto” (p. 352), y posteriormente en “Mas allá del principio de placer” (1920) dice:

Demos entonces un paso más. Llamemos *traumáticas* a las excitaciones externas que poseen fuerza suficiente para perforar la protección anti-estímulo. [...] Es probable que el

displacer específico del dolor corporal se deba a que la protección anti-estímulo fue perforado en un área circunscrita. (p.29)

El dolor tal y como lo caracteriza Freud consiste entonces en grandes cantidades de energía que irrumpen y cancelarían las resistencias, la protección ante el estímulo, dejando al sujeto inerte ante él, de allí el efecto traumático del dolor. Sofsky (2006) describe cómo cuando el dolor traspasa la protección contra los estímulos, el sujeto se convierte en puro temor y todo a su alrededor queda reducido a nada:

Pierde todo significado, ni siquiera es objeto de la percepción. El dolor ocupa todas las vías del cuerpo e inunda el campo entero de los sentidos [...] La intensidad del trauma traspasa la pantalla protectora interior y concentra el núcleo corporal del ser vivo. Nunca el hombre es más criatura que cuando padece un dolor insoportable (p.73)

En el dolor se podría vislumbrar entonces uno de los límites más cruentos de la violencia, uno en que el sujeto pierde aquello que lo constituye como sujeto, ya que el cuerpo doliente se cierra a la representación lingüística, “la lamentación verbal es la sublimación del grito” (p.65) dice el autor, ya que el dolor no es algo que se pueda comunicar, ni representar, sólo mostrar, no por el lenguaje sino por la imagen ya que el dolor “es todo cuerpo” (p.65). Este dolor que convulsiona al cuerpo no puede ser entonces leído más que como violento, *der heftige Schmerz*, el dolor violento. La violencia de un cuerpo que se vuelve enemigo, que lo atrapa y subyuga en una espera indeterminada.

Otra característica del dolor plantea Sofsky (2006) es que este destruye la existencia social de la víctima, quiebra la posibilidad de un vínculo ya que el dolor encierra al sujeto en sí mismo y su única manifestación es la del grito. Esta desvinculación se encuentra en el sustrato mismo de la experiencia de dolor, que es una experiencia en donde no hay intencionalidad “la percepción



siempre es percepción de algo, el hambre es hambre de algo, el temor es temor de algo. Pero el dolor no tiene ningún objeto. No es sino él mismo.” (p. 78). Esto marca el carácter atemporal del dolor, cuyo recuerdo es rememorado con vivacidad, un recuerdo que cosifica. Nasio (2007) siguiendo el esquema del dolor propuesto por Freud en el proyecto, esquematiza las etapas de la formación del dolor y propone un esquema tripartita: ruptura, conmoción y reacción. El tiempo de la ruptura o del dolor de la lesión implica al yo, que al sufrir un daño hace un doble trabajo de percepción, localiza el dolor y al mismo se conmociona, ya que no importa el tipo de lesión que se produzca “el yo que sufre percibirá imaginariamente cualquier lesión como una embestida al exterior del yo” (p. 18). Es decir, el cuerpo para el yo es vivido como una exterioridad es por ello por lo que es posible localizar el dolor no en el sí mismo, sino encapsularlo en una parte específica del cuerpo “el dolor no está más en mí, sino en mi brazo” (p. 18). Es decir, en el dolor habría un mecanismo imaginario, que radica en la representación que el sujeto se hace de la lesión y de la localización de este. Esta imagen mental es lo que permite al yo dissociarse del dolor, verlo separado de él y creer en la confinación de este. Esta particularidad quedaría sin eficacia, dice el autor, cuando se trata de una lesión muy grave, en donde el yo ya no está dissociado del cuerpo, sino que se encuentra conmocionado “ya no hay lesión corporal: lo que se quiebra, sufre y se convierte en dolor es todo el ser” (p. 18). Es este último es el dolor al que Sofsky (2006) se refería, el dolor que quiebra cualquier tipo de vínculo y encierra al sujeto en sí mismo. Es esta conmoción en la que Nasio (2007), coloca el segundo momento del dolor y a la que Freud probablemente se refería cuando hablaba de la ruptura de la barrera de protección.

Para Freud (1950/2001), el dolor como percepción se enclava en la memoria y deja una huella una “imagen-recuerdo” (p. 365) que si es investida nuevamente volverá a establecer un estado “que no es de dolor, pero tiene una semejanza con él” (p, 365). Por lo tanto, el dolor como

afecto se encuentra enclavado en el corazón mismo del inconsciente, lo que queda del acontecimiento traumático es la huella-representación del dolor y podrá como tal resurgir en un lugar diferente como efecto psicósomático, como culpa o como conducta compulsiva. “Una cosa es la experiencia pasada de un dolor violento provocado por un incidente real, como la quemadura, y otra muy distinta su reaparición transfigurada en una nueva sensación” (p.26), el dolor entonces estaría contenido, en un tercer momento: el de la reacción.

Cada vez que nuestro cuerpo sufre una violencia, se desencadena una reacción psíquica: el yo contrainvierte la representación del lugar lastimado. Y se muestra una consecuencia sorprendente: el dolor provocado por la agresión no se atenúa con esa curación simbólica; por el contrario, se intensifica. (p. 39)

En otras palabras, el dolor sería el resultado de una sobreinvertidura de la representación de la parte herida, del objeto perdido. Así pues, esta imagen narcisista de la representación del cuerpo herido no estaría conformada sólo por el acontecimiento de la lesión de la violencia sufrida, sino también por otras múltiples huellas de violencia en el inconsciente, y son estas las violencias traumáticas: *Die traumatische Gewalt*.

### **2.1.1.2 La violencia del trauma.**

En la histeria el dolor tendría que ver con un afecto atrapado en el acontecimiento traumático, apresado en el cuerpo en el que el sujeto trata de asimilar lo inasimilable (Orozco, 2012) pero ¿De qué acontecimiento se trata? Freud (1896/2001) le escribe a Fliess “La histeria se me insinúa cada vez como consecuencia de una perversión del seductor; y la herencia, cada vez más, como seducción por el padre” (p.279), nace así la teoría del trauma. Se entiende entonces al síntoma como un afecto estancado en un acontecimiento, este vivenciado como un mal con una

intensidad inasimilable que es depositado en el cuerpo, en un órgano específico. Dicho descubrimiento cree Freud verlo ratificado en el discurso de sus pacientes:

Los traumas infantiles descubiertos por el análisis para estos casos graves debieron calificarse sin excepción como unos serios influjos sexuales nocivos; a veces eran cosas directamente aborrecibles. Entre las personas culpables de esos abusos de tan serias consecuencias aparece sobre todo niñeras, gobernantas y otro personal de servicio, a quienes son entregados los niños con excesiva desaprensión; están representados además los educadores, con lamentable frecuencia; en siete de aquellos trece casos se trataba, empero, de unos atentados infantiles no culposos, las más de las veces por hermanos varones que durante años habían mantenido relaciones sexuales con sus hermanas un poco menores. (pp. 165-166).

Sobre cierto lugar específico del cuerpo, recae este efecto de las marcas de episodios de la violencia sexual, una maldad no traducible a palabras que deviene síntoma. Es así que considera al dolor físico del cuerpo en la histeria como aquello que toma el lugar de lo que podría haber devenido en dolor moral.

Ahora, cuál es el carácter de esta violencia, respecto a Katherina plantea: “En el análisis de cualquier histeria que tenga por fundamento traumas sexuales, uno halla impresiones de la época pre-sexual, misma que como infante quedaron ineficaces, más tarde conservan como recuerdos de una violencia traumática [...]”<sup>10</sup> (p.194), se trata entonces no sólo de una *traumatische Gewalt*, violencia traumática, sino del recuerdo de una violencia traumática. Así aparece entonces la

---

<sup>10</sup> man findet bei der Analyse jeder auf sexuellen Traumen begründeten Hysterie, daß Eindrücke aus der vorsexuellen Zeit, die auf aus Kind wirkungslos geblieben sind, später als Erinnerung *traumatische Gewalt* erhalten[...] (traducción propia del texto en alemán, cursivas nuestras)

diferencia entre la violencia del síntoma enclavado en el cuerpo como dolor que irrumpe de manera violenta, *heftige*, y la configuración de esa violencia exterior *Gewalt*, la primera inscrita en lo real de un cuerpo agonizante y otra en la historización de un acontecimiento, ambas desgarrantes, pero de distinto orden. El vocablo *Gewalt*, traducido al español como violencia, también comprende otras significaciones como la de autoridad, comando, control, como se puede ver entonces estamos ante otra violencia, una que no es adjetivo solamente sino sustantivo y que no comprende la fuerza en su sentido de intensidad, sino en su condición de poder, sobre ésta regresaremos más tarde.

Para Nasio (1991) el elemento esencial del trauma no se encuentra en la agresión exterior sino en la huella psíquica que queda de la agresión, en el impacto que deja su impronta en el yo, una imagen altamente investida de afecto. Lo traumático entonces no estaría por lo tanto inscrito en el acontecimiento, sino en el recuerdo del acontecimiento, en la huella misma. La violencia estaría enclavada por lo tanto en la huella psíquica, en la lectura de ese evento, en el recuerdo de ese acontecimiento, es decir en el lenguaje.

Tiempo después Freud escribe a su amigo Fliess su ya tan célebre frase “Ya no creo más en mi neurótica”(1897/2001a, p.301). ¿Qué lo lleva a plantearse esta cuestión?, entre otras cosas su estudio del inconsciente, develando una de sus características fundamentales: que en el inconsciente no existe signo de realidad, de forma en que éste no distingue entre verdad y ficción. El acontecimiento traumático entonces tomaría importancia no por su correspondencia con la realidad sino en su carácter de ficción, de relato; y es en su carácter de novela donde cobra relevancia; coincidente con lo que Wieviorka (2001) plantea “La violencia no es más que la marca del sujeto contrariado, negado o imposible, la marca de una persona que ha sufrido una agresión, sea física o simbólica” (p.340), se fusionan así de cierta manera la noción de dolor, trauma y violencia. Al respecto Freud escribe:

Llámenos traumáticas a las excitaciones externas que poseen la fuerza suficiente para perforar la protección antiestímulo [...] La violencia mecánica del trauma liberaría el *quantum* de excitación sexual, cuya acción traumática es debida a la falta de apronte angustiado; y, por otra parte, la herida física simultánea ligaría el exceso de excitación al reclamar una sobreinversión narcisista del órgano doliente<sup>11</sup>. (Freud, 1920/2004, pp.29-33)

Así pues, la violencia traumática, ligada a lo simbólico, estaría del lado de la *Gewalt* mientras que la violencia del dolor estaría adjetivada como *heftige*. Ambos violentos, ambos partes de una misma experiencia, pero inscritos en diferentes escenarios. Freud plantea un elemento más para que un acontecimiento sea vivido como traumático, “el factor sorpresa”, que estaría relacionado con el terror, distinto del miedo y de la angustia.

La violencia del síntoma, entonces, se encuentra no en el acontecimiento representado como violento sino en el afecto fijado a él y dolor como síntoma se constituirá como una repetición de un dolor anterior. Se podría agregar además cómo el trauma, aquello que se vive como violento, tendría que ver con la relación del sujeto con ese Otro que domina, controla y ejerce el poder. Es decir, para que un acontecimiento sea vivido como traumático es porque se juega la relación del sujeto con la el Otro, se cimbra la estructura misma del sujeto. También la violencia entonces no estaría solo en su intensidad de investidura que lleva a romper las barreras de protección, sino también precisamente en el empuje de aquello que desde adentro continuamente trata de derrocar

---

<sup>11</sup> So würde also *die mechanische Gewalt* des Traumas das Quantum Sexualerregung frei machen, welches infolge der mangelnden Angstvorbereitung traumatisch wirkt, die gleichzeitige Körperverletzung würde aber durch die Anspruchnahme einer narzißtischen Überbesetzung des leidenden Organs den Überschuß an Erregung binden. (Freud, 1920/1999, p.34)

aquello que impide la salida, el retorno de lo reprimido que antagoniza con el yo y lo amedrenta.

### **2.1.2 De la hostilidad y la agresividad, rumbo a una teoría pulsional de la destructividad (antes de 1920).**

Hasta ahora la violencia revisada se ha remitido a aquella que por medio del dolor experimenta el cuerpo como exteriorización del yo, como dolor real de una lesión o como un síntoma consecuencia de un trauma anterior que es vivido como violento en el recuerdo. Toda esta experiencia se encuentra centrada en el interior del sujeto que se vive como víctima de ese dolor, de ese trauma que en su vertiente sufriente le es violento. Pero qué pasa en el otro costado, en el costado del sujeto que inflige un trauma a otro, que es causa del dolor que el otro vive, el actor de la violencia. Freud no genera una teoría de la causalidad psíquica de la violencia, sin embargo, para poder acercarnos a una posible lectura se podría tratar de entender ésta, en una primera instancia, a través de los conceptos psicoanalíticos de hostilidad y agresividad, sin reducir a esto la causa de la violencia, sino solamente plantear algunos de los ejes que entran en juego en esta intrincada estructura. En este apartad para su abordaje las separaremos, sin embargo, cabe aclarar que Freud las utiliza frecuentemente en conjunto, donde una es consecuencia de la otra y en ocasiones traslapa los sentidos.

#### ***2.1.2.1 Hostilidad***

El sustrato de muchos de los principales posicionamientos teóricos de Freud se encuentran ya en el Manuscrito N (1897/2001c). Aquí, en primer lugar, aparece lo que entonces denomina como “impulsos hostiles” (p. 296), y explica cómo estos son un elemento integrante de las neurosis, que emergen bajo la forma de deseo muerte hacia los padres, y advierte el papel fundamental de estos en la conformación de las neurosis, tanto en la histeria como en las neurosis obsesivas, las paranoias y las melancolías. Se puede leer en este esbozo el germen del Edipo, cuya

problemática la comienza a esbozar en la “carta 71” (1897/2001b) unos meses después, y ya desarrollado en la “Interpretación de los sueños” (1900/2004), cuando Freud trata de explicar cómo el sueño de muerte de personas queridas, bajo la teoría psicoanalítica, implicaría también un cumplimiento de deseo. Así pues, Freud se tropieza con la hostilidad al momento de escuchar los sueños, en los que con frecuencia aparecía la muerte de padres, hermano, hijos. Con respecto a la relación con los padres, Freud la desacraliza, y marca que desde siempre ha existido en la mitología la transmisión de la idea de un padre despótico, que entre más irrestricto más clara la oposición del hijo, el que terminaría viendo al padre como enemigo. El padre se convierte de cierta manera en símbolo de autoridad que restringe los deseos del hijo favoreciendo el germen de los impulsos hostiles, sin embargo, no sólo en el caso de los padres terribles se configuraría el deseo de muerte hacia ellos, Freud encuentra que éste es parte del acontecer psíquico de todos los infantes.

Como Edipo, vivimos en la ignorancia de esos deseos, deseos amoroso y de muerte hacia los progenitores: “Quizás a todos nos estuvo deparado dirigir la primera moción sexual hacia la madre y el primer odio y deseo violento hacia el padre” (Freud, 1900/2004, p.271). Es decir, se encuentra en Edipo un criminal predestinado (Orozco, 2007). Esto fuera del ámbito del mito, nos dice Assoun (1997), se ve reflejado en la clínica en el deseo de muerte dirigido hacia el padre de todo niño, en el que está en juego un amor inconsciente a la madre. Y es precisamente en la “*culpabilidad neurótica*”, donde se va a poder verificar la dificultad para dominar esta situación de conflicto. También señala que es precisamente por el sostenimiento del acto en estado de fantasma por lo que se recae en la neurosis, el criminal por otro lado sería aquel que al no poder elaborarlo pasa lo hostil al acto.

En “Tótem y Tabú” (1913/2003b), Freud no sólo remite esta hostilidad a un estado primitivo, sino que también caracteriza al padre que provoca dicha hostilidad como “el violento

padre criminal”<sup>12</sup> (p.143), ¿Qué es lo que tenía de violento este padre?, en palabras de Freud: “Odiaban a ese padre que tan gran obstáculo significaba para su necesidad de poder y sus exigencias sexuales[...]” (p.145). La *Gewalt* del padre, radicaba en ser un intruso del poder, ya que él lo ostentaba y ellos lo deseaban, ese poder radicaba en el control sexual, en la represión sexual, en el monopolio de las mujeres y la expulsión de los hijos. La violencia radica pues en su poder castrador, poder que se instituye de manera imaginaria como algo a desear. Después de aliarse, matar y devorar al padre surge un *sentimiento de culpa*, el muerto se transforma en algo más fuerte de lo que era en vida y de este sentimiento de culpa, culpa colectiva que permite a los hermanos identificarse con el padre, nacen los dos tabúes fundamentales. ¿De dónde deviene dicha culpa? Es decir, por qué matar al padre violento genera culpa, la culpa deviene de la ambivalencia de sentimientos ante ese padre amado y odiado.

En Edipo, al contrario de la horda primitiva, la culpa deviene del mero deseo, en donde el niño tiene que revivir por sí mismo esa escena primitiva, la repetición de la violencia colectiva de otro tiempo. En “De guerra y muerte” (Freud, 1915/2003a), escribe: “Nuestro inconsciente no ejecuta el asesinato, meramente lo piensa y lo desea. Pero sería equivocado restar a esta realidad psíquica todo valor por comparación con la fáctica.”(p.298), tan así que el mero deseo es capaz de producir culpa. Ahora, la culpa entonces no precedería únicamente a un acto transgresor, sino que estaría en el germen mismo de él. En el escrito “Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico” (Freud, 1916/2003), se plantea la existencia de un tipo de carácter que se identifica por una culpa anterior a un acto criminal. La clínica le arroja a Freud, datos de algunas personas que confesaban haber cometido pequeños crímenes, y tras haberlos cometido acontecía un alivio, es decir, la culpa devenía de un crimen originario y solo alcanzaba alivio tras la comisión de otro

---

<sup>12</sup> “Der gewalttätige Urvater [...]” (p.171)



que traía consigo una auto punición.

Regresando a la “Interpretación de los sueños”, el deseo de muerte que se pone en juego no es la propia sino la del otro, sin embargo, advierte, éste no es un deseo actual. Freud encuentra otra de las expresiones de esta hostilidad en la rivalidad fraterna, aquella en la que los niños desean eliminar a aquel otro que le aparece como rival, competencia, estorbo para la consecución de sus deseos. “Sentimientos de hostilidad hacia los hermanos durante la infancia han de ser todavía más frecuentes de lo que pueda registrar la observación trunca de los adultos.<sup>13</sup>” (Freud, 1900/2004, p.262). Estos deseos frecuentemente se vierten sobre un acto simbólico en que se elimina al rival sin necesariamente hacerlo, esto se puede ser ilustrado en el análisis que hace de un fragmento de la Autobiografía de Goethe (1917), en él aparece el relato de un recuerdo que consiste en un infante que se jacta de arrojar trastes y romperlos frente a la mirada fascinada de sus amigos. Freud posiciona este juego como un acto simbólico mediante el cual Goethe, el niño, manifiesta sus deseos de deshacerse de ese intruso, su hermano menor, y el hecho de arrojar los platos por la ventana representa el afán de hacerlo regresar por donde vino, no sin antes advertir acerca del sentido de esos deseos en los niños

La idea de <<muerte>> en el niño tiene en común con la nuestra poco más que la palabra.

El niño nada sabe de los horrores de la putrefacción de la carne... El temor a la muerte le es ajeno, y por eso juega con la atroz palabra y amenaza a otro niño... Para el niño...

<<estar muerto>> significa tanto como <<estar lejos>> (Freud, 1900/2004, pp. 263-264)

La concepción del niño sobre la muerte nada tiene que ver con la de la descomposición del cuerpo, sino con el hecho de hacer desaparecer al otro, un proceso imaginario de muerte. La hostilidad en

---

<sup>13</sup> “Empfindungen von *Feindseligkeit* gegen die Geschwister müssen im Kindesalter noch weit häufiger sein, als sie der stumpfen Beobachtung Erwachsener auffälle.” (Freud, 1900/1999, p.258)

el niño toma forma de juego, cuyo objetivo principal de la actividad lúdica es aniquilar al otro, desaparecerle o por lo menos procurarle un horrible mal. Es bajo esta premisa que Freud más tarde se siente empujado a disculpar a Hans, “Ahora bien, nuestro Hans no es en verdad un malvado, ni siquiera un niño en quien sigan desplegándose, desinhibidas, las inclinaciones crueles y violentas de la naturaleza humana [...]” (Freud, 1909/2003, p.92), en esta última cita queda al descubierto la visión que por muchos años sostiene de la crueldad humana, que adjudica ésta a la naturaleza humana, una que se encuentra en el pasado de la civilización, como lo plantea en *Tótem y tabú*, y además su confianza en el hombre de la cultura, aquel del cual cree ha podido sino cancelar, sí sobrepasar bajo el dominio de la razón dichas inclinaciones.

La hostilidad entonces, no se trata de algo inherente al sujeto se trata algo que surge en la relación con el otro semejante rival y con un otro de la *Gewalt*. Etimológicamente la palabra surge de latín *hostis*, que al mismo tiempo designaba al extranjero y al huésped, a su vez viene de *ostium*, que significa puerta; de cierta forma el significado habla de aquel por el cual se ponen las puertas de una ciudad. Así el vocablo va evolucionando hasta llegar a su acepción de enemigo y contrario. Esta manera de designar al enemigo se diferencia del *animicus*, ya que este último designa a un enemigo personal, al contrario de la palabra *hostil*, que designa a un enemigo público y se encuentra ligado al ejército enemigo, es decir el *hostil* no era el contrario personal, sino que en su origen guarda un origen social.

En alemán la palabra utilizada por Freud es *Feindseligkeit*, que en su raíz está compuesta de *feind*, enemigo y *selig* que puede ser traducido como bienaventurado o bendito. Implica pues el hecho de que ese enemigo, el *hostil*, no es considerado como cualquier cosa, sino que tiene un estatuto casi de tabú, en su calidad de enemigo es honrado como tal, al igual que el padre que es

amado y odiado. La palabra hostilidad trae consigo entonces desde sus orígenes esa ambivalencia que Freud percibe en el sujeto desde su infancia, esa dualidad que poco a poco le es innegable.

Un texto que poco o nada se menciona al hablar de la agresividad y la hostilidad en el psicoanálisis es “El chiste y su relación con el inconsciente” (Freud, 1905/2003), en esta obra se desarrollan los elementos primordiales que entran en juego en lo que ahora se podría entender como la violencia, además en ella se encuentran las semillas germinales de lo que después se convertirá en “Tótem y tabú” (Freud, 1913/2003b). En esta obra los impulsos hostiles, al igual que los sexuales, encuentran las limitaciones que la cultura humana les impone, por lo que el chiste consiste en un excelente rodeo a la represión. En el chiste, la hostilidad no se mantiene en deseo inofensivo, sino toma forma de acto. Llama así “hostilidad de hecho” (p. 97), “hostilidad activa y violenta” (p. 97), a aquella hostilidad que está prohibida por la ley, aquella que surge de impulsos primitivos y que el hombre a favor de la cultura tuvo que limitar y que no empero puede ser retomada ante un extraño. Pero incluso entonces, Freud establece cómo el mismo gobierno influye en el ejercicio de esta: “la hostilidad activa y violenta, prohibida por la ley, ha sido relevada por la invectiva de la palabra” (p. 97). Se trata de acuerdo con el autor, de la pérdida de la posibilidad de encolerizarnos con el que “nos estorba” (p. 97), una renuncia a la hostilidad de hecho. Esto lleva al sujeto a buscar rodeos, formas para poder expresar esa hostilidad que se encuentra vigilada por un tercero. La solución se encuentra en ganarse a ese tercero contra el enemigo, así a éste se le vence a través de denigrarlo, haciéndolo cómico ante un tercero que atestigua y ríe ante ese goce. Ese goce que se sostendría entonces no sólo sobre el hecho del ataque al enemigo, sino en el hecho de haber hecho cómplice a ese otro tercero, el cual con su risa legitimaría la acción. De esto se puede deducir que para una acción violenta se necesitan al menos tres “la que hace el chiste, una segunda que es tomada como objeto de agresión hostil o sexual, y una tercera en la que se cumple

el propósito del chiste, que es el de producir placer” (p. 94). Ahora la cuestión es, qué otros elementos intervienen en la designación de ese alguien que será nuestro contrario, sobre el cual se verterá nuestra hostilidad, y posiblemente nuestra violencia, ese ante el cual el sujeto se ve compelido a denigrarlo, humillarlo.

Se trata para Freud de un juego de espejo, entre el yo de uno que encuentra el defecto en el yo del otro, y de la simple comparación, donde uno, a los propios ojos, sale beneficiado en la comparación de ese defecto. Sin embargo, este placer sólo es posible si de antemano se tiene referencia a una situación penosa; es decir, en el otro se deposita el miedo propio, y entonces ese miedo resulta gozable mediante la burla signada por la risa (Orozco & Quiroz, 2015). En *Tótem y tabú*, Freud regresa sobre esto y dice: “la hostilidad, de la que uno nada sabe ni quiere saber, es arrojada {werfen} desde la percepción interna hacia el mundo exterior; así se le desase de la persona propia y se la emplaza {zuschieben} en la otra persona” (Freud, 1913/2003b, p.68). Es decir, el sujeto ve enemigos donde no hay, construye a los enemigos sobre el modelo del sí mismo, tal vez de allí el carácter tan mortal y ominoso del contrario. Se establece de esa forma una relación narcisista y agresiva, en el que lo que estaría en juego no es la imagen del otro, sino la del sujeto mismo, de allí el carácter inevitable de la confrontación (Orozco & Quiroz, 2015).

En “Pulsiones y destinos de pulsión” (Freud, 1915/2003b), el padre del psicoanálisis, vuelve sobre esta oposición: yo-sujeto y afuera-objeto; donde lo que se pondría en juego es el principio de placer. Es decir “el yo odia, aborrece y persigue con fines destructivos a todos los objetos que constituyan para él fuente de sensaciones displacenteras” (p. 132). La hostilidad toma forma de odio y ésta, dice Freud, sería más antigua que el amor ya que se encuentra desde la repulsa primordial que el yo narcisista opone al mundo exterior que lo bombardea con estímulos. En este texto aparece ya anunciada la posibilidad del empleo de “pulsión de destrucción”, sin ser

desarrollada, pero sí habla de una pulsión cuya meta es “una afirmación de poder dirigida a otra persona como objeto” (p. 123), una pulsión sádica cuya meta se encuentra en la humillar e infligir dolores a la persona-objeto.

### ***2.1.2.2 La agresividad.***

El lugar de la agresividad en el desarrollo de la teoría freudiana se puede pensar tiene dos momentos, antes y después de 1920. En el primero, si bien va apareciendo una y otra vez en los adelantos teóricos propios y de sus discípulos, Freud se niega fervientemente a darles un estatuto propio dentro de la teoría psicoanalítica y por lo tanto niega y al mismo tiempo reconoce la importancia de ellos en el acontecer psíquico de los sujetos. ¿Qué es lo que llevaría a Freud a negar por años aquello que sin embargo aparecía una y otra vez frente a sus ojos y su escucha? Podría ser su empeño por no ceder en la teoría sexual como fundamento de toda neurosis, o podría ser un revanchismo contra aquellos de los que sentía habían comprometido al psicoanálisis, o una lucha en Freud por no abandonar una cierta visión del hombre en la que la agresión como pulsión no tenía lugar, una fe en la civilización y la cultura.

En cuanto al término agresividad aparece ya en los primeros escritos, vinculado a lo sexual. En “Tres ensayos de teoría sexual” (1905/2000) se puede leer:

La sexualidad de la mayoría de los varones exhibe un componente de agresión, de inclinación a sojuzgar, cuyo valor biológico quizá resida en la necesidad de vencer la resistencia del objeto sexual... El sadismo respondería, entonces, a un componente agresivo de la pulsión sexual” (p. 142)

y más adelante establece,

Nos es lícito suponer que la moción cruel proviene de la pulsión de apoderamiento y emerge en la vida sexual en una época en que los genitales no han asumido aún el papel

que desempeñaran después [...] gobiernan una fase de la vida que más adelante describiremos como organización pregenital. (p. 176)

Se concibe a la agresividad entonces, como un elemento dependiente de una pulsión de apoderamiento que a su vez se encuentra inmersa en la pulsión sexual primitiva, una especie de pre-pulsión, de cierta manera aún ligada a lo instintual más que a lo pulsional, que lo lleva a plantear “fuera de toda duda, que crueldad y pulsión sexual se co-pertenecen de la manera más estrecha” (p.144). Freud en este texto se posiciona en ocasiones de forma contradictoria ante dicha pulsión, a la cual también adjetiva de cruel, ya que admite una cierta independencia de la pulsión de agresión de la pulsión sexual, pero a la vez la vincula a esta. Es decir, acepta una agresividad originaria que, sólo en un segundo momento, en el que esta pulsión ya ligada a la pulsión sexual se convertiría en una pulsión sádica o masoquista en su conversión a lo contrario. También se puede leer en Freud la indistinción de lo que entonces llama “componente de agresividad de la pulsión sexual” de aquello que nombra “la crueldad<sup>14</sup>”, esta indistinción de términos será una constante incluso posteriormente con la teoría pulsional ya más establecida.

Más adelante, en el caso Hans (1909/2003), Freud encuentra acentuadas huellas de esa agresión, la cual encuentra en el fundamento mismo del complejo de Edipo, por lo que se ve impelido a tomar una posición respecto a una entonces “supuesta” pulsión de agresión y escribe casi al final del texto:

Alfred Adler ha sostenido hace poco, en un trabajo rico en ideas del cual antes he tomado la designación de «entrelazamiento pulsional», que la angustia nace por la sofocación de la por él llamada «pulsión de agresión»; y, en una vasta síntesis, asigna a esta pulsión el papel principal en el acaecer, «en la vida y en la neurosis». Y si nosotros hemos llegado a la

---

<sup>14</sup> “Die Grausamkeit”

conclusión de que en nuestro caso de fobia la angustia se explicaría por la represión de aquellas inclinaciones agresivas, la hostil hacia el padre y la sádica hacia la madre, parece que habríamos aportado una brillante confirmación a la intuición de Adler. Sin embargo, yo no puedo adherir a esta última, que considero una generalización equivocada. No puedo decidirme a admitir una pulsión particular de agresión junto a las pulsiones sexuales y de autoconservación, con que estamos familiarizados, y en un mismo plano con ellas. (p.112)

Así Freud, ante los hechos que arroja el caso escotomiza a favor de su teoría sexual. Años después en 1914, todavía se lamenta por el eco que la teoría de la agresividad de Adler había encontrado, y escribe: “La imagen de la vida, que se desprende del sistema de Adler está fundada íntegramente en la pulsión de agresión: no deja espacio alguno al amor” (Freud, 1914/2003a, p.56). Poco después la Gran Guerra, le traería una gran desilusión ya que ésta le derrumbaría su visión romántica del hombre, su fe en la racionalidad y en su concepción de la cultura, dicha desilusión se puede leer en una carta dirigida al Dr. Frederik van Eeden<sup>15</sup>, escrita meses después del inicio de la guerra y antes de su obra “De guerra y muerte”(Freud, 1915/2003a), en donde con vehemencia señala lo siguiente:

[...] el psicoanálisis ha llegado a la conclusión de que los impulsos primitivos, salvajes y malignos de la humanidad no han desaparecido en ninguno de sus individuos sino que persisten, aunque reprimidos, en el inconsciente [...] las crueldades e injusticias causadas por las naciones más civilizadas, el diferente criterio con que juzgan sus propias mentiras e inequidades y las de sus enemigos, la pérdida generalizada de toda visión clara de las cosas, tendrá que confesar que el psicoanálisis ha acertado en esas dos tesis. (Freud, 1915/2003a, pp.302-303)

---

<sup>15</sup> La carta se encuentra contenida en el Apéndice de la obra “De guerra y muerte”.

Sin embargo, no es sino hasta once años después del caso Hans, en la obra “Más allá del principio de placer” (Freud, 1920/2004), en donde el aparato teórico freudiano sufre una modificación sustancial al elaborar por primera vez la concepción de la *pulsión de muerte* y su dicotomía con las pulsiones de Eros. En esta obra Freud, en una nota de pie, admite que dichos desarrollos ya habían sido abordados anteriormente y de cierta forma descartados por él:

Sabina Spielrein, en un trabajo sustancioso y rico en ideas (1912), aunque por desdicha no del todo comprensible para mí, ha anticipado un buen fragmento de esta especulación. Designa allí al componente sádico de la pulsión sexual como «destrutivo». Y, por otra parte, A. Starke (1914) intentó identificar el concepto mismo de libido con el concepto de *impulsión hacia la muerte*, que es preciso suponer en la teoría biológica. (Cf. también Rank, 1907.) Todos estos empeños, lo mismo que el del texto, son testimonios de un esfuerzo, que todavía no ha cuajado, por obtener claridad en la doctrina de las pulsiones. (p. 53)

Aun así, al final de este texto dice “Ni yo mismo estoy convencido, ni pido a los demás que crean en ellas” (p.57). Con esta modificación sustancial a la teoría, en 1923, cree necesario corregir su comentario hecho acerca de la pulsión de agresión de Adler, en donde remarca que sí bien reconoce la pulsión de agresión, él ha preferido nominarla *pulsión de destrucción o de muerte*, y que ésta no tiene el carácter universal que Alfred Adler le confiere a esta pulsión (Freud, 1909/2003). No es sino hasta “El malestar en la cultura” (1930/2001) cuando Freud de cierta manera confiesa que en un principio estos planteamientos tenían un carácter tentativo pero que: “en el curso del tiempo han adquirido tal poder sobre mí que ya no puedo pensar de otro modo” (p. 115), y sostiene ya el carácter autónomo, ubicuo, originario de la inclinación agresiva, es decir, ya no ligada a la pulsión sexual.

Finalmente, en las “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” (1933/2001b),



él mismo se interroga por propia resistencia:

¿Por qué nosotros mismos tardamos tanto antes de decidimos a reconocer una pulsión de agresión, por qué vacilamos en utilizar para la teoría unos hechos que eran manifiestos y notorios para todo el mundo? Probablemente se tropezará con menor resistencia si se quisiera atribuir a los animales una pulsión con esa meta. Pero parece impío incluirla en la constitución humana; contradice demasiadas premisas religiosas y convenciones sociales. No; el hombre tiene que ser por naturaleza bueno o, al menos, manso. Si en ocasiones se muestra brutal, violento, cruel, he ahí unas ofuscaciones pasajeras de su vida afectiva, las más de las veces provocadas, quizá sólo consecuencia de los inadecuados regímenes sociales que él se ha dado hasta el presente. (p. 96)

No se puede ser inocente al leer el progreso teórico y las modificaciones del estatus de la pulsión de agresión. Freud lucha hasta el último momento en la defensa de la cultura, en la existencia de un superhombre, el cual haya superado eso que considera en un inicio primitivo, sin embargo las dos guerras mundiales, la muerte de su hija Sophie y de su nieto, y el arresto de su hija Anna por aquellos de los que esperaba razón, podrían ser parte de su propia desilusión, y al dar una mirada atrás a sus trabajos percatarse de que esto formaba parte fundamental de su teoría desde su mismo núcleo conceptual. Empero, esta conceptualización de la finalmente llamada “pulsión de muerte” no dejó de ser un poco obscura y constantemente ha surgido como un problema al tratar de encontrarles sitio en las conceptualizaciones metapsicológicas freudianas, en las que el principio de placer y el principio de realidad son rectores. Abonando a esta problemática se agrega el uso indistinto que hace de la terminología, así como a las diferentes fenomenologías que inscribe bajo estos términos.

### **2.1.3 La pulsión de muerte, los avatares de una conceptualización. (Después de 1920)**

Ahora bien, a qué se refieren la llamada pulsión de muerte y cuál es el lugar de ella en la teoría Freudiana. Como tal aparece por primera vez en “Mas allá del principio del placer” (1920/2004), aunque algunos autores ven en “Pulsiones y destinos de pulsión” (1915/2003b) las premisas metapsicológicas de una teoría de la agresividad (e.g. Codoni, 1997) en planteamientos como la oposición odio-amor, siendo el odio originario anterior al amor, ligado este a la pulsión de autoconservación, en oposición al objeto causa de displacer.

En la obra de 1920, Freud hace un cambio estructural a la teoría pulsional y por ende a la teoría psicoanalítica, y describe las tres etapas de esta teoría. En la primera fase se contraponía la pulsión sexual y la pulsión yoica o de autoconservación, siendo la lucha por mantener a raya las pulsiones sexuales la causa de las psiconeurosis; la segunda etapa lo sexual se integra al yo, es decir se reconoce un componente sexual en el yo. Se contraponen pues las pulsiones yoicas a las pulsiones de objeto, para esta transformación aparece teóricamente el concepto de narcisismo en el que una parte de la libido del yo es capaz de invertir a objetos. Bajo esta estructuración aparece una pulsión sádica independiente a lo sexual, que como dice el padre del psicoanálisis, se pasó por alto bajo la premisa de que el juego cruel era una inversión del juego tierno. La tercera fase consiste en la separación de las pulsiones de muerte y las pulsiones de vida.

#### ***2.1.3.1 De La pulsión de muerte a la pulsión de destrucción.***

Cómo justifica Freud este último cambio teórico. Al inicio de esta obra Freud se encuentra desarrollando el concepto de la compulsión de repetición, y para sustentarlo lleva sus desarrollos al campo de la teoría pulsional. Estipula un carácter universal de las pulsiones, “un esfuerzo, inherente a lo orgánico vivo, de reproducción de un estado anterior” (p. 36), ese esfuerzo si bien,

dice el autor, puede parecer llevar al progreso, contradiciendo la teoría de la compulsión a la repetición, tendría de trasfondo el retorno a un estado anterior por un rodeo por otros caminos. Ese estado anterior es la muerte “La meta de toda la vida es la muerte; y, retrospectivamente: Lo inanimado estuvo ahí antes de lo vivo” (p. 38). La teoría propuesta por Freud parte entonces del hecho de que existió como estado primario lo inanimado, del cual surge la vida generando tensión, provocando la búsqueda de un regreso a eso inanimado originario. El fin entonces de las pulsiones conservadoras serían procurar el regreso a lo inorgánico, pero bajo su propia regulación, así las funciones de las pulsiones yóicas son absorbidas por la pulsión de muerte y las de la pulsión sexual por las pulsiones de vida. Encontramos en esto un posicionamiento freudiano respecto a la muerte, en el que ve a ésta como un regreso a algo inanimado. Leemos nosotros este regreso a lo inorgánico, no como el de la existencia de una materia sin vida a la cual se le otorga la vida, ya que antes de la vida no había materia, la materia desde que existe tiene vida, por lo que la pulsión no podría regresar a un estado inanimado, antes de la vida solo había una “no existencia”, tal vez un vacío. El regreso estaría entonces en ese regreso a una no existencia, un posicionamiento metafísico más que químico, ya que la materia humana aún muerta nunca deja de ser orgánica, sino que sólo se transforma. La vida entonces estaría situada entonces entre dos vacíos, y la pulsión de muerte llevaría de un vacío a otro. “Mas allá del principio de placer” (1920/2004), resulta particularmente interesante debido a que Freud para la explicación de dichas pulsiones se aleja de las explicaciones de los conflictos neuróticos para acercarse a las teorías biológicas e incluso filosóficas para tratar de abordarlas, además del carácter especulativo que su autoobservación, “Ni yo mismo estoy convencido, ni pido a los demás que crean en ellas” (p.57), le confiere al trabajo.

En “El yo y el ello” (1923/2003), esta teoría presenta un ligero cambio. Las pulsiones de Eros no sólo comprenden ya las funciones sexuales, sino también a la pulsión de autoconservación

atribuida al yo. Por lo que ambas pulsiones tendrían funciones conservadoras ya que aspirarían a “restablecer un estado perturbado por la génesis de la vida” (p. 41), la vida sería así concebida como un compromiso entre ambas pulsiones y esta estaría regida por el principio de constancia. Freud concibe al Eros como el responsable de introducir tensiones que detienen la caída a la muerte en la búsqueda del regreso al estado inicial y, aún más, plantea que, si el Eros es satisfecho, si no genera nuevas tensiones, la pulsión de muerte queda libre para llevar sus propósitos. En esta obra y en “El problema económico del masoquismo” (Freud, 1924/2003), surge otra vez el principio de placer, ya no supeditado al aumento o disminución de la tensión, sino en constante interacción con el principio de Nirvana propio de la pulsión de muerte (y del cual se origina), y el principio de realidad introducido por el influjo del mundo exterior. Assoun (1997), interroga la figura del criminal bajo esta lógica, en la que en el criminal la pulsión de muerte interna tendría un desvío hacia el exterior, y que por lo tanto se vería inscrito en esta ruptura entre el Eros y el Thanatos y que precisamente este exceso de pulsión de muerte contra sí mismo es el que se encuentra descargado en el acto criminal:

¿Entonces que es la tendencia a la destrucción? Es una expresión -a la vez derivada y activa- de las “pulsiones de muerte”. Es propiamente esta parte de la pulsión de muerte <<vuelta [contra] el mundo exterior>>. El criminal sería entonces el actor de esa pulsión de muerte, interna que tendría por <<destino>>-funesto tanto para el otro como para sí mismo- de fluir al mundo exterior. (Assoun, 1997, p. 613).<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> “Qu’est-ce donc que la tendance à la destruction ? C’est une expression – à la fois derive et active- des <<pulsions de mort>>. C’est proprement cette partie de la pulsion de mort <<tournée vers [contre] le monde extérieur>>. Le criminel serait donc l’acteur d’une pulsion de mort, interne, qui aurait por <<destin>> - funeste pour l’autre autant que pour lui-même – de s’écouler dans le monde extérieur.” (Assoun, 1997, p. 613)

Cabría entonces preguntarse si la noción de violencia estaría abarcada también bajo esta conceptualización de la pulsión de muerte vertida al exterior o hasta qué extensión.

Ahora en estos trabajos Freud introduce a la par de la noción de pulsión de muerte la de *pulsión de destrucción* de la siguiente manera:

Como consecuencia de la unión de organismos elementales unicelulares en seres vivos pluricelulares, se habría conseguido neutralizar las pulsiones de muerte de las células singulares y desviar hacia el mundo exterior, por la mediación de un órgano particular las mociones destructivas. Este órgano sería la musculatura, y la pulsión de muerte se exteriorizaría ahora –probablemente solo en parte- como *pulsión de destrucción* dirigida al mundo exterior y a otros seres vivos. (Freud, 1923/2003, p.42)

Si bien es cierto que en lo sucesivo Freud a veces se remite indiferentemente a la pulsión de muerte y a la pulsión de destrucción, también es cierto que en su obra aparece un esfuerzo por diferenciarlas, siendo la pulsión de destrucción, como lo dice la cita, la exteriorización de la pulsión de muerte. En “El yo y el ello”, incluso iguala el término de pulsión de destrucción, al de apoderamiento y al de *voluntad de poder*, alejándose así del componente biológico de dicha pulsión.

En el apartado VI de “Malestar en la cultura” (1930/2001), Freud reitera esta posición respecto a la exteriorización de la pulsión de muerte como pulsión de destrucción, pero también de agredir, así pues mientras la pulsión de muerte sería originaria, la pulsión de destrucción y la pulsión de agredir aparecerían sólo de forma secundaria. El padre de psicoanálisis no conceptualiza diferencia entre estas dos, aunque en esta obra es trabajada más como pulsión de agresión. En esta obra es la primera donde la agresividad toma lugar en el conjunto de la teoría pulsional como tal, no olvidando que el mismo Freud anteriormente se había negado a llamarle como tal para

distinguirlo de la teoría Adleriana, llama la atención entonces que dicha denominación surge en un texto en el que se evidencia la relación tensa del yo con la cultura, del yo con el otro.

Otro elemento, es introducido en esta obra como parte de esta vuelta al exterior, y es que la pulsión de agredir y de destrucción puede estar al servicio del Eros, puesto que vuelta para fuera evita la autodestrucción, aunque esta goza a la vez de un carácter independiente. Existe entonces en esta pulsión una doble vía, si se conserva al interior llevaría a la autodestrucción y se dirige al exterior buscaría agredir o destruir al otro. Se trataría entonces de una tendencia primaria a la autodestrucción, la cual sólo en un segundo momento, bajo la libido narcisista, cuando la autodestrucción se orientaría al mundo exterior. Finalmente, para Freud, aún en la destructividad se puede dilucidar un goce narcisista, en la medida en que cumple antiguos deseos de omnipotencia, por lo que “la inclinación agresiva es una disposición pulsional autónoma, originaria del ser humano” (p. 117), la cual sería el principal obstáculo para la cultura. Esta obra presenta, desde nuestra perspectiva, su más contundente posicionamiento respecto a la naturaleza humana, y a la vez introduce elementos fuera de ésta que nos podrían acercar a la construcción de la concepción de violencia, algunos los desarrollaremos a continuación.

### ***2.1.3.2 La cultura como causa de sufrimiento y sostén de la agresividad.***

En la obra anteriormente citada, Freud señala tres causas del sufrimiento humano: el propio cuerpo y su fragilidad; el mundo exterior y la naturaleza, ante la cual nos encontramos inermes; y, por último, los vínculos con otros seres humano tanto en el ámbito familiar como el social y político, específicamente respecto a la insuficiencia de las normas que las regulan. Aquello encargado de regular estos vínculos es la cultura, la cual se va a edificar a partir de la renuncia de lo pulsional, lo que conlleva inminentemente un malestar en el sujeto y por consiguiente una hostilidad. Freud concibe la contraposición entre el poder de la comunidad como derecho, a la

violencia del individuo que es concebida como bruta, como un malestar necesario para la posibilidad de creación y cohesión de una comunidad. El padre del psicoanálisis abandona así la mirada clínica y se introduce en el campo sociológico político. Este pensamiento se asemeja aquel trabajado por Sorel cinco años más tarde, con la contraposición de que Sorel veía en esta violencia el único camino del proletariado para salir de la opresión del burgués y en el horror del burgués a la violencia una hipocresía; Freud por su parte en un pensamiento no adherido a las clases sociales sino enfrentado con la problemática de las guerras ve como única salida la renuncia pulsional a favor de la cultura, sin la cual la sociedad se enfrentaría a una posible disolución, ésta por otro lado debe tener como meta regular los vínculos. Aún más, en una afirmación un tanto provocadora, Freud sostiene que ideal comunista es una ilusión, ya que el cancelar la propiedad privada se sustrae de la pulsión de agresión solo uno de sus instrumentos, y ésta buscaría otras vías para cumplir sus propósitos, ya que como el mismo autor plantea, la agresión no ha sido creada por la propiedad sino se encuentra en el sustrato mismo del humano, incluso en sus vínculos amorosos. Tal vez sea legítimo preguntarse el problema de la violencia del Narcotráfico precisamente en esta fallida función del Estado.

En la carta de respuesta a Einstein (1933/2001a), Freud plantea que el derecho en su origen fue violencia bruta, el camino de transformación radicaría en que la violencia individual se dejaría a un lado a favor de la unión, lo que transformaría al poder de estos unidos en derecho, y aclara “Sigue siendo una violencia pronta a dirigirse contra cualquier individuo que le haga frente; trabaja con los mismos medios, persigue los mismos fines; la diferencia sólo reside, real y efectivamente, en que ya no es violencia de un individuo la que se impone, sino la de la comunidad” (p. 189). Este trabajo es el único en el que Freud aborda la palabra violencia directamente y aparece

vinculada a la noción de poder, el cual como derecho tendría como obligación estatuir leyes y velar por la observancia de estas a través del uso de una violencia acorde al derecho.

Esta visión acerca del trabajo de la cultura va de la mano con un posicionamiento respecto a la naturaleza humana, como ya se mencionó, al que en esta obra describe como:

[...] el ser humano no es un ser manso, amable, a lo sumo capaz de defenderse si lo atacan, sino que es lícito atribuir a su dotación pulsional una buena cuota de agresividad. En consecuencia, el prójimo no es solamente un posible auxiliar y objeto sexual, sino una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, martirizarlo y asesinarlo. (Freud, 1930/2001, p.108)

Es decir, habría una cuota de agresividad pulsional inherente al hombre, que se encuentra en la base misma de la constitución del sujeto, y es parte esencial de la relación del *yo* con el otro, el cual aparecería como pretexto para el escape de esa hostilidad innata.

Esta perspectiva marca dos posturas fundamentales del psicoanálisis en Freud, la primera en cuanto a su concepción del humano el cual, lejos de ser bueno por naturaleza, estaría dotado de una tendencia a la agresividad y a la destructividad, y una segunda respecto a la relación problemática y siempre tensa del *yo* con el otro. Así pues el hombre a diferencia del animal, no utilizaría a la agresividad como respuesta con fines de supervivencia, ni como una respuesta al ataque sino que la presencia de agresividad, la maldad, el conflicto y la crueldad serían elementos inherentes a la condición humana para la teoría psicoanalítica (Espinosa, 2014), y la función de la cultura sería la de dosificar la fuerza bruta de esta pulsión, teniendo como consecuencia un malestar social necesario, pero que de cierta forma sería menor que aquel de dejar a las pulsiones una libre vía de satisfacción.



Respecto a esta relación, ya se habían descrito algunos elementos con anterioridad al trabajar la hostilidad específicamente en el chiste donde el otro es puesto a escarnio por placer, en esta obra se adelantaba pues también el papel que el narcisismo juega en la hostilidad. En “Más allá del principio del placer” (1930), Freud vuelve la pulsión hostil ligada al narcisismo, que bajo el mando de la identificación serviría a la conformación del lazo social a partir de lo que Freud llama el <<narcisismo de las pequeñas diferencias>>, aquel que permitiría se ligaría el amor a una multitud “con tal de que otros queden fuera para manifestarles la agresión” (1930/2001, p.111). Este narcisismo se jugaría en dos frentes, por un lado, permitiría la cohesión y protección de aquellos que comparten algo conmigo, y por otro lado promovería la intolerancia de aquello que es diferente, desde esta perspectiva toda práctica de tolerancia traería implícita una de intolerancia. Es decir, la posibilidad de la agresión como fundante y al mismo tiempo, destructiva. Orozco (2014), señala cómo el narcisismo que se afana en su preservación toma toda divergencia como crítica intolerable, en una especie de hipersensibilidad que predispone al odio y a la agresividad respecto “al extraño, al diferente, al que no concuerda conmigo y que más bien sostiene un rasgo que suscita una aversión insuperable” (párr. 3). Esta voluntad de destruir al otro, de intolerancia al otro, surgiría, de acuerdo con el autor, como una cultura del odio.

## **2.2 Violencia y subjetividad**

En Lacan, la palabra violencia aparece nombrada en diversos momentos, sin embargo nunca logrando conceptualizarse, lo que hace que Castro (2005) se refiera a ella como “término bastardo”, haciendo alusión al calificativo usado por Lacan para señalar otro término que nunca logró desarrollarse dentro del psicoanálisis. Sin embargo, si bien es cierto que en la obra lacaniana la violencia nunca es formulada como concepto, si es posible acercarse una lectura de ella a través de diversas nociones y conceptos que surgen como referencias a partir de la cual esta es articulada.

Desde el psicoanálisis la pregunta por la violencia implica la pregunta por el sujeto inmerso en una cultura que lo constituye y lo determina. El sujeto para Lacan surge de lo simbólico, es un efecto del lenguaje y se encuentra sujeto al mismo, es un significante para otro significante. Es un sujeto en falta, la cual es estructural y propia del lenguaje, por lo tanto, un sujeto dividido, escindido por el mismo lenguaje. La subjetividad, entonces parte de lo simbólico, como el sistema que lo constituye y dentro del cual aparece el recurso de la palabra: “No hay definición científica de la subjetividad sino a partir de la posibilidad de manejar el significante con fines puramente significantes y no significativos, es decir, que no expresan ninguna relación directa que sea del orden del apetito”(Lacan, 2008a, p.270). Esto nos conduce al hecho de que el desarrollo de esta investigación apunta a considerar la manera en que los sujetos implicados en ella manejen los significantes en relación a la violencia como significante y no tanto como apetito o instinto de destrucción o como acción dañina.

Tampoco podemos soslayar que en la subjetividad estén presentes los otros registros de la experiencia humana, es decir, los campos de lo imaginario y de lo real, siempre y cuando se articule o anuden en el discurso del sujeto. Pues recordemos que para Lacan el psicoanálisis es o “debería ser la ciencia el lenguaje habitado por el sujeto [...] En la perspectiva freudiana el hombre es el sujeto capturado y torturado por el lenguaje” (Lacan, 2008a, p.350 )

Así pues la subjetividad es aquello que produce en el sujeto “la dimensión de su construcción representacional de la realidad, de la realidad como producto de lo pensable obviamente sobre un tiempo histórico social dado” (Grimblat & Palazzini, 2010, párr. 5), a partir de la manipulación de la palabra. Esto habla de la importancia del lazo social en la construcción de la subjetividad y de la palabra como eje fundante y ordenador de nuestra realidad. La subjetividad entonces se construye como un sistema organizado de símbolos, que aspiran a abarcar

la totalidad de una experiencia, animarla y darle su sentido. A partir de la subjetividad es que se puede pensar a la violencia desde los tres registros, ya que si bien a la violencia se le entiende como el acto (real), desde el psicoanálisis la violencia se encuentra en la estructura del sujeto en su constitución narcisista subjetiva (imaginario), y aún más en la estructura misma del lenguaje (simbólico). Así encontramos actos de violencia que tiene predominancia imaginaria ligada a las identificaciones, pero también violencia a través de la que se busca un reconocimiento simbólico o aquella que es producto de una falla de lo simbólico.

### **2.2.1 Posicionamientos imaginarios de la violencia.**

La agresividad surge como una tendencia inherente en la relación con el otro, al respecto Lacan (1966/2003) plantea cómo la agresividad se situaría en el registro de lo imaginario y sería inherente a la conformación narcisista del yo en el estadio del espejo y encontraría su soporte desde el momento que es en el otro donde capto mi deseo y en esta alienación radica el desconocimiento donde no se sabe ¿dónde comienza el otro y dónde el yo?, se pone así en una disyuntiva: *tú o yo* (Escobar, 2000). Es decir, la agresividad tendría su fundamento en la identificación y en la tensión que esta introduce a la relación. Lacan así mismo en su texto *La familia* (2008) introduce a esta relación de tensión con el otro, derivada de una alienación constitutiva, la noción de la intrusión. El otro semejante elevado a la categoría de rival funge un papel importante por su intrusión. Considerar al otro semejante como intruso es la consecuencia posible de un movimiento primordial de identificación, puesto que dentro la agresividad se encuentra la encrucijada de quién se impone a quién. Es decir, a trataría de una violencia que “no tiene relación alguna con la lucha por la vida” (Lacan, 2003b, p.51)

El otro, el rival, es percibido como el intruso ante el cual el sujeto puede dar descarga a su agresividad, pues “el hecho y la época de su aparición determinan su significación para el sujeto.

La intrusión se origina en el recién llegado y afecta al ocupante” (p. 59). Considerar al otro semejante como intruso es la consecuencia posible de un movimiento primordial de identificación, pues “la agresividad domina la economía afectiva, pero también es en todos los casos y al mismo tiempo, soportada y actuada, es decir, subtendida por una identificación con el otro, objeto de la violencia” (Lacan, 2008, p. 50), de tal modo que la agresividad siempre es posterior y está ligada a la identificación.

Así pues se abre la posibilidad de la existencia de actos de odio para poder sostener la afirmación y exaltación narcisista (Orozco Guzmán, 2014). La agresividad que puede convertirse en agresión está directamente relacionada con el narcisismo en cuanto que el sujeto se ve en el otro y es por el otro. La relación con el otro por lo tanto se sostiene principalmente en el registro de lo imaginario y para su regulación y delimitación necesita de lo simbólico. La agresividad es correlativa a la estructura narcisista del sujeto, pero no sólo es una experiencia subjetiva del sujeto, sino que se muestra como una modalidad de relación en la cual identificándose con el otro: “vive toda la gama de las reacciones de prestancia y de ostentación, de las que sus conductas revelan con evidencia la ambivalencia estructural, esclavo identificado con el déspota actor con el espectador, seducido con el seductor” (Lacan, 2009, p.106). Esto quiere decir que la violencia no responde absolutamente a cuestiones meramente instintivas. La violencia emana de relaciones donde la imagen del otro seduce y fascina con su poder, tomando en cuenta que es una imagen con la cual el sujeto se siente identificado y que constituye su yo. Sobre todo en el ámbito de las relaciones de conflicto entre adolescentes nunca debe perderse de vista en qué medida modelos que cautivan en el ámbito de una supuesta omnipotencia provienen de ámbitos como el crimen organizado.

No deberá sorprendernos tanto si nuestra investigación nos lleva a lo que concibe Lacan como la “promoción del yo en nuestra existencia” (p. 114), considerando el acentuado

individualismo que alienta una sociedad de la competencia mercantil. En el límite de la agresividad se encuentra la posibilidad de la agresión como acto, la agresividad se contiene a sí misma en la tensión y confrontación. No necesariamente pasa al acto, puede quedar simplemente en in-tensión, es decir en una situación de actitud y disposición que puede parecer meramente pretenciosa, de alarde. Sin embargo, este alarde puede llevar ya en sí carga explosiva de provocación al otro. Las confrontaciones narcisistas imaginarias requieren entonces la participación de un elemento tercero para disponer acuerdos y salidas a las situaciones confusas que han engendrado. Ya que estas relaciones imaginarias no necesariamente recurren a la palabra, sino que se sustentan en actitudes y posturas corporales, las cuales portan sin embargo un mensaje destinado al otro. Esto hizo que Lacan indagara dentro del saber etológico donde reina la relación imaginaria y la que a su vez comanda la agresividad dentro de cada especie animal.

### **2.2.2 Posicionamientos simbólicos de la violencia**

Si con Freud se pudo ver cómo la violencia se encuentra en el fundamento mismo de la cultura, con Lacan (2009) queda más clara esta relación y cómo la violencia es inherente “a la existencia de aquello que está en la base misma de la cultura: el símbolo y la ley [...] la ley, en efecto, no se halla desligada del crimen, es el “crimen” por excelencia: la alteración irreversible de toda relación “natural” entre el hombre y su mundo” (Gerber, 2005b, p.194). El sujeto no se hace así mismo, sino que necesita del Otro como el lugar de la palabra. Este al introducir la castración surge como límite al goce, a la omnipotencia del Yo Ideal. La inscripción del sujeto al orden simbólico y el lenguaje es violenta porque sustrae al sujeto de su mundo natural.

Se le impone al sujeto una genealogía, se le trasmite un conjunto de ideales como significantes con el fin del ingreso a la cultura “Así el símbolo se manifiesta en primer lugar como asesinado de la cosa, y está muerte constituye en el sujeto la eternización de su deseo”(Lacan,

2009, p.307). De hecho, la sepultura constituye ya la primera inscripción simbólica en el campo de lo humano donde más allá de su existencia algo queda allí que establece el universo del reconocimiento.

Así pues, la violencia como transgresión viene desde la Ley en la que hay una posición paradójica en su construcción misma ya que por un lado organiza y estructura, pero por el otro lado ella misma desintegra, somete. La ley al tratar de delimitar el goce para fundar los lazos sociales tiene que nombrar lo prohibido y por lo tanto lo promueve. La designación de lo prohibido es la que precisamente posibilita el ingreso al lenguaje. Lacan plantea como en el segundo tiempo de la estructura edípica se presenta la figura de lo que denomina el padre terrible. El cual impone dos grandes prohibiciones, las cuales pueden parecer de alcance violento: No yacerás con tu madre, en tanto un interdicto dirigido a la criatura; y no restituirás tu producto, como una intervención sobre lo que podría ser el deseo voraz de la madre (Lacan, 2008d). Esta intervención es fundamentalmente simbólica, Lacan dice que el padre se encuentra allí en “una posición metafórica si y sólo si, la madre lo convierte en aquel que con su presencia sanciona la existencia del lugar de la ley” (p.202). Por tanto, allí se podría pensar que existen algo de violento en esta intervención del padre, o más bien del nombre del padre que viene a castrar a la madre del objeto fálico.

Para Lacan, sin embargo, es importante contraponer la violencia con la palabra, sobretodo si se quiere entender el establecimiento de la represión y de lo reprimido como límites fundamentales en el orden psíquico.

[...] la violencia es ciertamente lo esencial en la agresión, al menos en el plano humano. No es la palabra incluso es exactamente lo contrario. Lo que puede producirse en una relación interhumana es o la violencia o la palabra. Si la violencia se distingue en su esencia de la

palabra, se puede plantear la cuestión de saber en qué medida la violencia propiamente dicha -para distinguirla del uso que hacemos del término de agresividad- puede ser reprimida, pues hemos planteado como principio que en principio sólo se podría reprimir lo que demuestra haber accedido a la estructura de la palabra, es decir, a una articulación significativa. Si lo que corresponde a la agresividad llega a ser simbolizado y captado en el mecanismo de lo que es represión, inconsciencia, de lo que es analizable incluso, digámoslo de forma general, de lo que es interpretable, ello es a través del asesinato del semejante, latente en la relación imaginaria (p.468)

Este planteamiento de Lacan es algo parecido a lo que propone Freud cuando señala que la represión no recae nunca sobre las pulsiones directamente, si no sobre sus representantes representativos, es decir, lo que Lacan llama articulación significativa. Las pulsiones no son reprimibles en sí mismas, como tampoco lo es la violencia, lo cual también hace pensar en lo que Freud decía que los afectos podrían sofocarse transformarse en lo contrario o en angustia, pero nunca reprimirse. Esto hace pensar también en la importancia que tiene la palabra ante situaciones sociales donde impera la violencia.

Podemos leer en Lacan entonces tres posibilidades de lectura de la violencia: la violencia de la palabra, la violencia en la palabra y la violencia en ausencia de la palabra.

### **2.2.3 Violencia en lo real**

Lacan introduce el concepto de lo real como: algo que escapa. Es aquello que no puede nombrarse, que escapa a la significación, aquello que queda fuera del registro de lo simbólico. Aquí resulta indispensable separar lo real de la realidad. Siendo la realidad parte misma de la red de significantes, que incluye lo simbólico y lo imaginario. Lo real entonces nunca podrá ser asequible por los otros dos registros y sólo se podrá acceder a trozos de él. La violencia pensada

desde el registro de lo real nos acerca a la noción pasaje al acto, aquel que deviene cuando la palabra es insuficiente, pero también puede ser pensada desde el dolor encarnado, del trauma, esos que Freud ya describía como violentos en su manifestación corporal.

En *La tercera* (1975) Lacan plantea definiciones de lo real: 1. Es lo que no anda, 2. lo que vuelve siempre al mismo sitio; 3. Lo imposible; 4. Lo inalcanzable mediante la representación. En este sentido, el acto se establece como aquel que deviene ante una imposibilidad, la de decir, la de tramitar vía simbólica una experiencia. Es el encuentro del sujeto con la cosa, una que no puede matar vía lo simbólico, en este sentido el acto tiene ese carácter de compulsión de repetición. El acto, toma cuerpo cuando la palabra cae: “En los confines donde la palabra dimite empieza el dominio de la violencia, que reina ya allí, incluso sin que se la provoque” (Lacan, 2009, p.360). Lo real es entonces el lugar donde no funcionan las oposiciones, en donde las garantías que fundan el lazo social son burladas por lo que “lo real torna así imposible, por definición cualquier alteridad” (Davoine & Jean-Max, 2011, p.61)

Así, el pasaje al acto no es la expresión simbólica de lo no expresado (hay algunos actos en los que si hay elementos simbólicos), este acto trata de la aparición en lo real de aquello no dicho, y en esa imposibilidad recae la posibilidad de un estancamiento, de una repetición.

Assoun (1997), siguiendo a Freud, nos señala que es precisamente por el sostenimiento del acto en estado de fantasma por lo que se recae en la neurosis, entonces el pasaje al acto no es una realización de este fantasma sino al contrario este aparece porque no ha podido ser elaborado. Eso no elaborado puede ser el retorno de lo real. La peste en Edipo y el fantasma en Hamlet hacen la función del retorno a lo real de algo que no fue significado y que denuncia esta falta en el cumplimiento de la ley que prohíbe el asesinato y el incesto. Así entonces el pasaje al acto



[...] da a entender la violencia disruptiva de una conducta que hace cortocircuito en el pensamiento y precipita al sujeto en la acción. Lacan lo ha identificado a una salida de la escena, suerte de salto al vacío, de defenestración donde el sujeto se reduce a un objeto excluido o rechazado<sup>17</sup> (Lauru, 2015, p.73)

Habría entonces siempre en lo real un costado violento, ese que deviene de la irrupción, del retorno de aquello indecible, de lo traumático que deja al sujeto sin palabras, aislándolo, sometido a un goce.

Es decir, existe una fuerza en la no palabra. En el fenómeno psicótico es posible dar cuenta de esta condición irruptora de lo real, en este hay algo que emerge, pero esto que emerge no es cualquier cosa, es algo que no se le puede vincular a nada, ya que nunca fue simbolizado, por lo que “en determinadas condiciones puede amenazar todo el sistema” (Lacan, 2008, p.124). De allí el carácter real de la angustia ante lo traumático.

En el caso de esta tesis, la violencia de lo real toma especial relevancia ante los escenarios de terror impuestos por el crimen organizado. Estos escenarios de fosas comunes, cuerpos colgados y decapitados, o de camiones cargados de cadáveres ofrecen una impresión de horror como si lo real se abriera paso dejando sin palabras a la ciudadanía, donde “aquello que es repudiado en lo simbólico reaparece en lo real”(Orozco, Soria, & Quiroz, 2018) y estremece como una especie alucinación terrorífica. En estos escenarios nos encontramos también ante un repudio a lo que tiene de simbólico el ritual funerario y el derecho a la sepultura.

---

<sup>17</sup> Donne à entendre la violence éruptive d’une conduite qui court-circuite la pensée et précipite le sujet dans l’action. Lacan l’a identifié à une sortie de la scène, sorte de saut dans le vide, de défenestration ou le sujet se réduit à un objet exclu ou rejeté.

#### **2.2.4 Sobre las violencias actuales. Anudamientos de la violencia.**

Pavón-Cuellar (2014), al hacer un análisis de la violencia que el estado ejerce sobre la población explica, a partir de Lacan, cómo el “yo” de cada uno solo se reconoce a partir de su rival, y cómo la posibilidad de construcción del yo se encuentra cimentada en la hostilidad que lo separa del otro: “La identidad se adquiere en la agresividad. Es contra el otro, a diferencia del otro, que soy lo que soy [...] El actual gobernante mexicano sólo puede identificarse como tal cuando se distingue tajantemente del gobernado, cuando se pone muy por encima de él, cuando lo oprime y reprime agresivamente” (párr. 16). Esta agresividad que se puede ver en el fenómeno del narcotráfico también y las disputas entre cárteles, que surge de esta identificación, se trata, como el autor lo plantea, de una violencia imaginaria, pero la violencia puede aparecer tanto de manera simbólica y real.

La violencia simbólica, por otro lado, plantea el autor se puede encontrar en las matanzas que adquieren un carácter ritual repetitivo, pero paradójicamente la aparición de la violencia en su estatuto real aparecería a su vez cuando lo simbólico es agotado, donde no es integrado. El mismo autor en el artículo “Narcomensajes y cadáveres: el discurso del narcotráfico y su violentada literalidad corporal” (Pavón-Cuellar & Albarrán Díaz, 2012) habla del carácter simbólico de la mutilación de los cuerpos, los que son usados como mensajes por diferentes agrupaciones de narcotraficantes. Estas investigaciones ponen en relieve esta relación del sujeto con el otro, donde este último puesto en la condición de rival termina rebajado y cosificado. Aunque como Freud (1930/2001) aclara, la condición de oponente no es coincidente con la de enemigo, solo habría esta transmutación cuando se toma como pretexto la oposición y se hace abuso de ella.

Esta condición de cosificación del otro, parece ser una constante en las fenomenologías circundantes al narcotráfico, en otra investigación titulada: “Las mujeres en los narcocorridos:

idealización y devaluación, conversión trágica y desenmascaramiento cómico” (Pavón-Cuéllar, Vargas, Orozco, & Gamboa, 2015), los autores encuentran como en los 100 narcocorridos que analizaron la figura de la mujer queda reducida a un mero objeto, en “un privilegio otorgado al hombre” (p.30). Estas tres últimas investigaciones encuentran el nudo problemático de la violencia sufrida por manos tanto del gobierno como del narcotráfico a un discurso con trasfondo capitalista en donde el dinero se erige como el ideal a alcanzar por sobre encima de todo.

Esta coyuntura económica-social que enmarca la violencia originada por el narcotráfico es apuntada por varios autores como esencial en la comprensión del escenario actual. Espinosa (2013) abre a discusión la repercusión del discurso del libre mercado, legitimador del poder, del dinero y los excesos. Es decir, el imperativo del goce, como aquel que termina vulnerando el Estado y su legalidad. Este discurso, plantea la autora siguiendo a Dufour, hace que el sujeto transite una forma nueva de relación con la ley, la cual pierde su sentido ya que no cumple su función de contenedora del goce, el pacto de seguridad se rompe y la ley. Esta perspectiva lleva inevitablemente a pensar que la violencia no puede ser analizada como algo perteneciente a la individualidad, o como producto de una desviación patológica por una violencia normalizada sino que tiene que analizarse como un evento social con múltiples actores, entre ellos el Estado y lo que denomina “la economía perversa” (Sanchez, 2005). Esta última se caracteriza precisamente por un desvanecimiento de los límites entre lo legal y lo ilegal, lo formal y lo informal, lo legítimo y lo criminal. Ambas investigaciones concuerdan en el establecimiento de la ilusión del “todo”, de la pérdida de los límites como aquella que permite sea posible se instaure el goce mortífero que encuentra su víctima por excelencia en el otro, del cual se puede hacer objeto de goce. Así pues, se podría reafirmar la tesis de la cultura de la violencia.

Para Carlino (2000), esta cultura trae consigo contradicciones ya que por un lado promueve el miedo y por otro se naturaliza la violencia, la crisis social generaría entonces efectos desestructurantes en los sujetos y sus vínculos. El miedo como consecuencia de la violencia se erige como una de las posibilidades de daño subjetivo para los sujetos que viven en contextos en los que la violencia es cotidiana. Es entonces cuando la violencia que en un inicio se considera estructurante termina como un elemento que rompe lazo, que irrumpe en subjetividades demoliendo, destruyendo, desubjetivizando. (Orozco Guzmán et al., 2015).

La violencia entonces podría presentarse como una búsqueda de la legitimación del poder, de una declaración de soberanía sobre territorios, sobre personas. En los escenarios de la violencia del narcotráfico podemos ver cómo esta soberanía está fundamentada como una especie de derecho a matar a todos aquellos que se oponen al orden establecido, como lo establece un testimonio del libro “Los morros del narco” (Valdez, 2011), se trata de: “no caerles mal porque no la cuentas” (párr. 3).

Espinosa (2013, 2014) pone en discusión el hecho de que, si bien la violencia es constitutiva del hombre y constante en la historia del hombre, también lo es la posibilidad sublimatoria y ve a esta como “un recurso posibilitador de la contención de la violencia” (p.73), pero también apuesta por la ética, una ética del límite, una ética que se posicione en el deseo como contenedor del goce mortífero y reconocerse a sí mismo y al otro en la subjetividad.

Wieviorka (2005) propone estudiar la relación entre violencia y subjetividad, bajo la premisa de que la primera destruye todo lazo social pero al mismo tiempo establece ciertas modalidades de subjetividad. El autor plantea que se pueden establecer cinco figuras de sujeto a partir de la relación entre éste y la violencia: el no-sujeto, el antisujeto, el hipersujeto, el sujeto flotante y el superviviente. En particular la violencia que está unida al narcotráfico compromete

una posición de no-sujeto, pues en el caso de los sicarios la violencia se apropia de la banalidad del mal y se despliega de manera irresponsable bajo la coartada de obediencia al jefe. Se trata, por lo tanto, de instancias del cumplimiento del deber y de la obediencia a un jefe.

Frente a dicha realidad, resulta necesario preguntarse en torno a esa violencia aportada por el fenómeno del narcotráfico la cual propone condiciones de sojuzgamiento e intimidación a ultranza. No sólo aparece la posición de no-sujeto en quienes ejercen la violencia también, aparece una dimensión antisujeto en las víctimas que son arrojadas en vías públicas o colgadas en puentes con mensajes que aluden a un estatuto inhumano (se les trata como animales o cosas, francamente, inhumanas). A su vez, se encuentra presente la categoría de violencia de hiper-sujeto que esgrime un discurso que parece no sólo justificar las acciones de destrucción sino también hacerlas plausibles. La venganza se discierne como argumento, lo mismo que la expansión territorial, con la finalidad de obtener mejores ganancias económicas; incluso, se puede hablar de una presunta “protección” a la ciudadanía contra las acciones de otro grupo criminal que pudiera pretender apoderarse de vidas y propiedades, de tranquilidad y honestidad de sus gentes.

Otro espectro de violencia es el que se refiere a la supervivencia, aquí se presenta una especie de encrucijada para el sujeto que tiene que responder con violencia ante el asedio violento de otro. Está en juego la vida propia o la vida de otro que parece haber llevado su extremo poder a los límites mismos de la existencia. Por último, el sujeto flotante es aquel cuya violencia surge como una respuesta a una insoportable sensación de negación de su subjetividad o a la amenaza de desubjetivación y encuentra en la destrucción o la autodestrucción la única vía posible para salir de la condición de objeto-víctima y como resultado obtener reconocimiento. Esta postura es cercana a lo que Lacan entiende por la condición de ser subjetivado: “tener lugar en un sujeto como

válido para otro sujeto, es decir, pasar a ese punto más radical donde la idea misma de la comunicación es posible<sup>18</sup> (Lacan, 2006, p.273).

¿Cómo resistir estas condiciones de violencia que comprometen la posición de sujeto? Es el sociólogo alemán Hans Joas (1999, citado en Wiewiorka, 2005) quien ha propuesto la concepción de sujeto como alguien que en su carácter creador posee la posibilidad de construirse como ser singular con la capacidad de formular sus elecciones y de resistir a las lógicas de dominación, una de esas lógicas de dominación es el crimen organizado enlazado a las políticas de Estado. La violencia es una problemática en la cual se encuentran entrelazadas diversas dimensiones del sujeto. Específicamente la violencia relacionada con el narcotráfico ha dejado su impronta en el lazo social, afectando tanto a las personas directamente relacionadas con el mismo, ya sea en su condición de actores o de víctimas, como a todos los sujetos que conviven en esta sociedad.

---

<sup>18</sup> Ceci ne sera pas senti, subjectivé, si subjectiver c'est prendre la place dans un sujet, valable pour autre sujet, c'est-à-dire passer à ce point le plus radical ou l'idée même de communication **n'est pas possible**. Se pone la traducción en francés ya que en los seminarios en francés la idea de la frase cambia, en la traducción en español la frase plantea la posibilidad de comunicación entre sujeto y sujeto, en cambio la versión francesa plantea que de sujeto a sujeto no hay posibilidad de comunicación, consideramos este último planteamiento estaría de la mano con la conocida frase de *no hay relación sexual*.

### **Capítulo 3. Método: acerca de los testimonios en un dispositivo grupal desde una perspectiva psicoanalítica**

#### **3.1 Aproximación epistemológica: Del descubrimiento del inconsciente como ruptura epistemológica a la creación del método psicoanalítico y su apuesta investigativa en grupos.**

Resulta indispensable al tratar de hablar del lugar del psicoanálisis como teoría y método de investigación remitirse a su fundador Sigmund Freud y a la ruptura que surge en el pensamiento a partir del *descubrimiento del inconsciente*. En el artículo “Una dificultad del psicoanálisis” (1917/2000) describe los tres famosos golpes al narcisismo del hombre: el giro copernicano, que le hace darse cuenta al hombre que la tierra no es el centro del universo; el golpe que el pensamiento darwiniano asesta al disolver la separación entre el animal y el hombre alejándolo de su pensamiento de concepción divina; y por último la injuria que acomete el psicoanálisis al hombre haciéndole saber acerca de su condición de desconocimiento de sí mismo, así como la condición constitutiva de este a nivel de lo que se denomina el yo. Y es precisamente este desconocimiento de sí mismo lo que funda el quehacer del psicoanálisis y se le nombra *lo inconsciente*. Pero qué características tiene este inconsciente que se propone desde el psicoanálisis y cómo un concepto viene a marcar una ruptura de pensamiento.

Para Foucault, en la entrevista de 1965 entre él y Alain Badiou (Encuentro, 2013), el descubrimiento del inconsciente de Freud produjo a fines del siglo XIX un viraje no sólo en la psicología sino en las ciencias sociales, al plantear que tanto el cuerpo como el grupo social, la cultura, nuestros padres, son figuras del inconsciente. Chertok & Saussure (1980) describen

cómo la noción de inconsciente ya existía con anterioridad en la filosofía del siglo XIX y puede ser hallado en las obras de Schelling, Schopenhauer y Nietzsche como ese aspecto oscuro, nocturno del alma que se manifestaba en los sueños y en la locura. Así mismo el concepto de “no-conciencia” habría sido utilizado por el jurista Henry Homes Kames entre 1696-1782, pero era entendido como una serie de automatismos o de hábitos. La grandeza de Freud consiste, para estos autores, en haber sabido sintetizar y en haber podido superar la perspectiva puramente descriptiva de sus antecesores. Freud al tratar de reconstruir el pasado de sus enfermas y al hacerles tomar conciencia de sus recuerdos reprimidos, se dio cuenta de la importancia de los fantasmas y advirtió que la realización de nuestros deseos por medio del sueño revelaba la estructura y funcionamiento del inconsciente. A partir de este descubrimiento lo inconsciente pasó a ser objeto accesible al conocimiento *científico* (Chertok & Saussure, 1980).

Sin embargo, esta última aseveración no viene sin problemas. La posibilidad de que el inconsciente sea considerado como objeto de estudio científico es una discusión que ha permanecido desde su surgimiento, especialmente por las ciencias positivistas, con discusiones como las de Popper (1991), que plantea que el inconsciente al no poder ser falseado no puede ser considerado como objeto de estudio científico, como ésta la mayoría de críticas y debates se encuentran centrados en la imposibilidad empírica del inconsciente. Existen otras teorías que colocan al psicoanálisis dentro de una hermenéutica y plantean que el psicoanálisis no puede ser tomado como una ciencia empírica sino es más cercano a las ciencias históricas; otras que apuestan al psicoanálisis como una ética. (Férrandez, 1999)

Para Lacan la propuesta freudiana radica en la concepción del inconsciente como lenguaje constitutivo del sujeto. El problema de la ciencia radicaría en que por lo general deja



por fuera al sujeto, el cual se encuentra preocupado en aquello que estudia, objetivando y cosificando, olvidándose de la instancia del inconsciente que está más allá de la medición. Lo que el psicoanálisis buscaría en contraposición al objeto de la ciencia es escuchar el discurso del sujeto del inconsciente allí donde reside el verdadero sustrato de éste. Se trataría de una contraposición del *sujeto de la ciencia* que parte del cogito cartesiano al *sujeto del psicoanálisis* que esencialmente se encuentra escindido por efecto del lenguaje (Lacan, 1966/2013)

El *sujeto del psicoanálisis* es, entonces, el sujeto del deseo, el sujeto del inconsciente, el cual a su vez sería el efecto de la inmersión del hombre en el lenguaje (Ramírez Escobar, 2009). Es por tanto un efecto del lenguaje y como tal debe de ser leído. Esta sería la diferencia radical entre el sujeto de la ciencia y el sujeto del psicoanálisis. El sujeto del psicoanálisis está estructuralmente escindido por esa sujeción al lenguaje, la cultura que lo determinan y lo instituye en su alienación, “sujeto constituido como efecto del orden simbólico la falta y su división” (Castro, 2005, p.35). Y como tal marca el desconocimiento del sujeto en la dimensión de su deseo, ese desconocimiento que Freud ya había planteado como un yo que no es amo de su propio territorio. Un desconocimiento que constituye una parte fundamental del yo.

En “Dos artículos de enciclopedia” (1923/2004) define al psicoanálisis de la siguiente manera:

- 1) un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; 2) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y 3) de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino [...]
- (p.231)

El psicoanálisis entonces se funda no sólo como una teoría general del psiquismo, ni cómo una cura para los padecimientos neuróticos, sino que desde su base misma el psicoanálisis se concibe como un método de investigación. Para el psicoanálisis entonces el método de investigación coincide con el método de intervención (Aguado, Aranda, & Ochoa, 1992). Para acercarse a ese inconsciente Freud inaugura un método: la interpretación. Y este método supone una técnica: *la asociación libre* que mediante una escucha analítica de la palabra permite acceder a las formaciones del inconsciente: sueños, lapsus, chiste. El método que propone Freud (1900/2004) no se limita a la consigna de hablar de las ocurrencias, sino que Freud tematiza, les pide a los pacientes que asocien respecto al sueño. La apuesta es separar lo manifiesto de lo latente, interpretar el sueño, pero no en la búsqueda de sentido a través de la decodificación de sus elementos en una suerte de diccionario de signos, sino a través de una interpretación que opera en el discurrir del hablante respecto a ese sueño, una sustitución de componentes evidentes de lo manifiesto por significaciones que se desprenden latentes de las asociaciones. El método propuesto por Freud se inaugura a la sazón como “un camino de investigación o, para ser más precisos, un verdadero procedimiento o dispositivo que permite el acercamiento al objeto de estudio” (Perrés, 1998, p.28). El sueño es el paradigma de la investigación en psicoanálisis en tanto que conduce a descubrir, lo mismo que se propone la cura, lo que sustenta la cadena discursiva del inconsciente.

El descubrimiento psicoanalítico de ese saber del que no se sabe pero que genera efectos en la subjetividad, así como el método creado para acceder a él, crea una ruptura epistemológica y al mismo tiempo abre un dialogo con otras disciplinas, de las cuales no sólo el psicoanálisis se nutre sino aporta líneas críticas de pensamiento. El mismo Freud (1913/2003a) ya apuntalaba estos espacios de interlocución: con la pedagogía, la biología, la

historia de la cultura. Disciplinas que abordan la condición humana y a las que Freud les inserta la relación con la sexualidad comprometida en el cuerpo y en las relaciones de parentesco.

Específicamente la posibilidad de una lectura psicoanalítica en el acontecer social surge a partir de la investigación que deja abierta Freud y que ya apuntalaba en las obras *Psicología de las masas y análisis del yo* (Freud, 1921/2004b), donde Freud trabaja temas como la identificación y la idealización narcisista y cultural; y *Tótem y Tabú* (Freud, 1913/2003b) en el que trata de encontrar en el mito del asesinato del padre la respuesta a las fantasías de origen. De esta interpelación de una lectura psicoanalítica de lo social y otros acercamientos surgen intentos de llevar el trabajo psicoanalítico a otros campos. Uno de los más importantes y tal vez más controvertido el del trabajo psicoanalítico en las instituciones, y el trabajo en grupos pequeños, el cual se trata, como menciona Anzieu (1978): “de una aplicación de la teoría psicoanalítica a los fenómenos de grupos” (p.7). Por lo tanto, lo inconsciente ligado al lenguaje no es ni colectivo ni individual. Es cuestión de sujetos inscritos en el orden de la palabra que dispone y compromete lazos con los otros.

El trabajo terapéutico en grupos surge fuera del campo del psicoanálisis, y tiene sus antecedentes en una especie de “clases colectivas” con pacientes tuberculosos que tenían el objetivo de ayudar en la recuperación física, con ayuda de un sistema de premiaciones sustentado en la relación de los pacientes con el médico, el cual fungía un rol guía paternal. Otros antecedentes serían los de los grupos de alcohólicos anónimos que funcionan como una terapia colectiva supeditada a la eficacia del lazo colectivo y la solidaridad. Y el psicodrama, que tiene por objetivo el dramatizar el conflicto de los pacientes. (Grinberg, Langer, & Rodrigue, 1977). Si bien se les puede dar una lectura psicoanalítica a estos trabajos el primer trabajo con grupos, según lo describen Grinberg et al., se encuentra en la obra de Slavson y

Klapman. Ellos encuadran el método psicoanalítico a los grupos al introducir la interpretación, pero el problema fundamental radicaba en ¿a quién interpretar? La solución deviene con la creación de artificios que permitieran unificar al grupo, de forma que las interpretaciones tuvieran un eco en los participantes. Los artificios implementados fueron: a) La homogeneización del grupo, por edad, nivel socioeconómico, problemática; b) la selección de los integrantes, y c) la preparación del grupo, que incluye la proposición de temas sobre los que versara la o las sesiones. El enfoque de estos analistas se centraba en abrir la discusión, pero sobre todo en las interpretaciones y la situación transferencial grupal.

Sin embargo, aún con esta aplicación del método psicoanalítico persiste la problemática no sólo sobre ¿a quién interpretar?, sino de ¿qué es lo que se interpreta? ¿Se puede hablar de un trabajo de interpretación del inconsciente en un grupo? Recordando que para Freud la interpretación era el proceso inverso a la construcción del sueño que hace manifiesto lo latente. Es decir, el sueño desanda el camino de su formación revelando sus componentes impensados, ajenos a la consciencia.

Surgen así diversas escuelas. En los años cuarenta Bion, parte de la premisa de que el grupo existe como algo distinto de los individuos, se trata de una representación grupal que opera como fantasía, consecuencia de la regresión como fenómeno inevitable en el grupo (Bernard, 1992). Esto sugiere una tríada de conceptos medulares para un quehacer orientado por estudiar las neurosis en grupo: mentalidad grupal, cultura de grupo y supuestos básicos. El grupo adquiere unidad en cada supuesto básico que supone una posición inconsciente del grupo. Por su parte, en Latinoamérica León Grinberg, Marie Langer y Emilio Rodríguez (19567), trabajan el grupo en una suerte de un gran individuo, en donde la transferencia, las ansiedades se leen en relación con la figura del analista (Escárcega, 2006).

En los años 70 surge el grupo de la escuela francesa: Didier Anzieu, Jean Bertrand Pontalis, Rene K aes, Andr e Misserand y  ngelo Bejarano, entre otros. Ellos conciben al trabajo grupal como un espacio en el que hay un juego de fomentación de fantasías, angustias, afectos y representaciones simbólicas de los que participan tanto el grupo como el psicoanalista concebido como monitor. Estos elementos formarían parte del inconsciente y el trabajo implicaría vía la interpretación que los participantes desentra nen de qué manera este inconsciente que circula se relaciona con su inconsciente personal. Se trata así pues de descubrir y reconocer:

En contraposición al trabajo psicoanalítico propiamente dicho [...] la formación a través del grupo introduce a los participantes a una dimensión inconsciente diferente de la interacción del pasado infantil y del presente individual, les permite aprehender, en una situación concreta común, la interacción de muchos inconscientes semejantes, aunque pertenece a organizaciones psíquicas diferentes (Anzieu et al., 1978)

Anzieu (1998) llama a esto psicoanálisis aplicado, al cual define como un conjunto de prácticas del método aplicado al trabajo individual, que se encuentran siempre en desarrollo. El trabajo del psicoanálisis para este autor sería el de descubrir los efectos específicos del inconsciente en el grupo, en el cual se establecen relaciones imaginarias. Es decir, la experiencia grupal estaría cimentada en el intercambio y fomento de imágenes, lo que el autor llama: *el imaginario grupal*. En este tenor para Maisonneuve (1981) es significativo el hecho de que el término “miembros” se aplique a los individuos que componen un grupo ya que este concepto “recuerda la imagen de un cuerpo del cual serían partes a la vez dependientes y móviles [...]” (p.7). El grupo en su carácter imaginario se plasma en esta visión como un gran cuerpo, que a su vez se sostiene a nivel del yo.

Por su parte Rene K aes (2006) hace una gran labor para tratar de delimitar las condiciones que harían posible pensar epistemológicamente una teoría psicoanalítica del grupo, una que vaya más allá de un psicoanálisis aplicado. El autor parte de lo que considera el mayor problema: “ c mo se transforma el concepto de inconsciente en la hipótesis de grupo” (p.20). Para lo cual considera necesario definir el concepto de grupo.  l encuentra cuatro sentidos a este concepto: a) Aquel que designa la estructura y forma de organización de vínculos intersubjetivos. Estas relaciones entre varios sujetos del inconsciente a su vez producirán formaciones y procesos psíquicos específicos que pueden ser verificables en grupos empíricos y contingentes; b) También designa la forma y estructura de una organización intrapsíquica. Es decir, la grupalidad como materia psíquica; y por último c) el grupo como dispositivo de investigación y tratamiento de los procesos y formaciones de la realidad psíquica.

Esta última acepción resulta fundamental para este trabajo de tesis ya que implica la posibilidad de la constitución del grupo como paradigma metodológico: “Como dispositivo metodológico, el grupo es una construcción, un artificio; se subordina a un objetivo determinado que no podría alcanzarse con los mismos efectos de otra manera.”(K aes, 2006, p. 21). En estos grupos el objeto primero de análisis sería los efectos en la realidad psíquica de las formaciones sociales, culturales y políticas.

La advertencia del autor entonces estaría en que, si en efecto, el objeto se construye con el método, según el principio epistemológico bachelariano, la construcción del saber sobre el inconsciente no puede ser disociada de las condiciones de su elaboración. Por lo que el método generaría inevitablemente un recorte, *un resto*. Aunado a esto en el grupo se abrirían dos figuras, la del sujeto del inconsciente y la de sujeto de grupo que podrían contraponerse ya que

el grupo, ineluctablemente, surge como lugar en el que los efectos del inconsciente “ocultan al sujeto las apuestas de su objeto” (p.376). Así la investigación en el campo de la intervención, investigación y teoría psicoanalítica de grupos se encuentra aún abierta.

Actualmente algunos psicoanalistas trabajan sobre el aporte del trabajo de grupos en el área de la investigación social. No desde una instrumentalidad, que radicaría en una mera interpretación psicoanalítica de una investigación social. Sino en una investigación que implica una mirada distinta del objeto epistemológico. Recio (1999) desde una perspectiva lacaniana plantea, al igual que Kaes, cómo el sujeto del inconsciente es un efecto del dispositivo que lo produce, por lo que el dispositivo analítico trabaja sobre la abertura del inconsciente por medio de la transferencia. Al contrario, el dispositivo grupal trabajaría en el cierre y el objetivo sería “analizar la promoción del ideal del grupo, la identificación imaginaria en torno a los significantes que los agrupan, las idealizaciones cristalizadas” (p. 8). Por tanto, el trabajo psicoanalítico en grupos se mantiene al nivel del yo, se trabaja con el registro de lo imaginario atravesado, sin embargo, por el simbólico. El inconsciente se manifestaría no en el habla, sino en los tropiezos del habla, en la interpretación psicoanalítica del discurso. Para este autor el psicoanálisis como teoría permite orientar la investigación en grupo de manera que se puedan entender los desplazamientos metonímicos del deseo, los anclajes y los semblantes. Es decir, es un modo de tratar lo grupal entendiendo sus formaciones imaginarias enmarcadas y demarcadas por la palabra circulante.

### **3.2 De la propuesta dispositivo grupal: el grupo de reflexión como recuperador de experiencias en contexto de violencia**

Käes (1995) plantea al grupo como un modelo de relación y expresión de lo social en el cual se puede codificar la realidad grupal: psíquica, social y cultural a través de las

representaciones. Las condiciones metodológicas para el estudio de las representaciones en el grupo, plantea el autor, se dan a partir de las situaciones proyectivas controladas que permitirán a su vez analizar no solo las construcciones subjetivas sino aquellas que se consideran colectivas o grupales. Se puede entender entonces que el estudio de las representaciones sociales del grupo en sus diferentes modalidades expresivas va a recaer sobre la transformación de la experiencia grupal y de la vivencia grupal intrapsíquica “en un sistema social de representación medianamente coherente, ubicado a través de un lenguaje y una de cuyas funciones mayores es la de hacer inteligible un orden de relación con un objeto y establecer al respecto una comunicación intersubjetiva” (Käes, 1995, p.60). La conformación de estas representaciones ocurre en cualquier grupo ya sea natural o artificial ya que, como Didier Anzieu (1998) lo plantea, el grupo siempre va a ser un lugar para el fomento de imágenes.

Bajo esta premisa se propone la escucha analítica de las representaciones imaginarias de un grupo respecto a la violencia de su contexto social, especialmente aquella ligada al narcotráfico, y los diversos matices de tensión que en el discurso se anuden, esto implica la escucha de un inconsciente que atraviesa y moldea lo grupal. El cual se abrirá en el intersticio entre el discurso manifiesto y el discurso latente (Bejarano, 1978). La violencia es un tema en el cual se encuentran entrelazadas diversas dimensiones del sujeto, pero sobre todo la violencia confronta al sujeto en su dimensión de lazo social.

Específicamente la violencia relacionada con el narcotráfico ha dejado su impronta en el lazo social y como tal consideramos importante trabajarla en la dimensión grupal partiendo de la idea de Käes de que “el grupo es la interferencia de muchas dimensiones [...] un encuentro polifónico de discursos y ante todo un encuentro problemático entre diferentes sujetos, constituidos en sus historias y en sus estructuras con características específicas” (pp.



221-22), es decir un encuentro de alteridades y de identidades. Así mismo Kães se adscribe a la psicología social de Pichón-Rivière, al plantear que el sujeto es un sujeto producido por el grupo ya que no existe en él nada que no sea resultado de una interacción discursiva entre sujetos. Es decir, el sujeto se construye en una intersubjetividad moldeada por los intercambios a nivel de la palabra. Bajo esta relación es que el trabajo grupal emerge como un intento de escucha de esas intersubjetividades ya que como dice Kães (2006) “el inconsciente produce allí sus efectos, en los puntos de anudamiento del conjunto y de los sujetos del conjunto” (p.377). Se trata de hacer un trabajo de reflexión en que las diversas historias de estos jóvenes, que aun siendo particulares son parte de una misma historia, puedan encontrarse, elaborarse y reelaborarse bajo ese mismo lazo que la violencia pretende romper. La propuesta de este grupo de reflexión surge con una intención provocadora de palabra con la intención de hacer explícito aquello que en lo social ocurre de modo implícito, es decir, silenciado, como lo proponía Pichón Riviere (1982).

La propuesta de trabajo grupal de esta investigación se sostiene bajo la modalidad de “grupo de reflexión centrado en tareas”. Los grupos de reflexión surgen en los años 70 en Argentina en el ámbito institucional, como una estrategia de elaboración de las tensiones de los trabajadores en el ámbito de la salud mental (Dellarosa, 1979). Esta propuesta se encuentra constituida por tres elementos principales: “la determinación de un campo, un encuadre y una tarea” (p.71). Bajo esta propuesta la aplicación de una tarea no implica la determinación de una temática, esta queda libre a la aportación de los participantes. La reflexión en estos grupos se sostiene en relación con lo imaginario, de lo especular. No empero, hay la posibilidad de hacer una lectura del deslizamiento de las palabras, una simbolización de lo imaginario.

El grupo que se realizó tuvo la finalidad de intercambio de experiencias, comentarios

y reflexiones respecto a alguna experiencia en específico, en este caso la violencia en el contexto del grupo. Las tareas, a las cuales llamamos *pivotaes* tiene la función provocadora, de abrir la reflexión sin que esta quede constreñida a la misma tarea y entre cada sesión se busca indagar diversos aspectos acerca de la violencia: la violencia en el contexto, sus experiencias propias, la narco-cultura, las representaciones de aquellos que ejercen violencia y las representaciones de aquellos sobre los que recae la violencia, y finalmente su posición como sujetos ante la violencia que asedia su entorno.

Esta modalidad sostiene el trabajo grupal en una línea entre lo reflexivo y lo terapéutico, ya que si bien se busca profundidad en las reflexiones no se trata de un trabajo clínico con los integrantes, pero si la apertura discursiva suficiente para profundizar en los elementos subjetivos e intersubjetivos de la violencia en su acontecer cotidiano. En esta propuesta de trabajo son tres las figuras que integran al trabajo grupal:

- El monitor: adscrito a las funciones desarrolladas por Anzieu (1978) tendrá la función de suscitador de la reminiscencia, es decir de suscitador de los pensamientos y la circulación de las libres asociaciones colectivas, el de enunciador y guardián de las reglas grupales, y el que comunica aquello que del mismo grupo surge.
- El grupo: Se adscribe a la regla de la libre expresión y se compromete a hablar.
- El observador/escucha: Este tendrá la función de concatenador, de soporte neutro. No participa en la sesión más que en la periferia con su observación y toma de apuntes de aquello que va sucediendo en la dinámica grupal, al finalizar cada sesión este devolverá al grupo aquello que haya observado.

### **3.3 Condiciones de producción discursiva.**

Como se mencionó anteriormente la intención de trabajar este grupo tuvo como propósito que sirviera no solamente como un recurso investigativo para acceder a las representaciones que conforman su imaginario y los deslizamientos simbólicos de los participantes, por ello no se optó por un grupo de discusión. Sino que la propuesta es que el grupo emergiera como un pretexto para abrir la palabra, un espacio en el que se pudieran hablar de aquello que en el contexto no está permitido hablar, pudieran narrar sus experiencias pero que a su vez pudieran encontrar en los demás participantes referentes de estas mismas, sin ser necesariamente un trabajo clínico. Por ello este trabajo se encuentra centrado en la búsqueda de sujetos que habitan en contextos en los que su cotidianidad los expone a situaciones y condiciones de violencia, sin ser necesariamente víctimas directas de la misma, aunque sin excluir la posibilidad de que así fuera. Es decir, se buscaba que “el decir del grupo se relacione, se produzca desde el lugar social que comparten los asistentes y que unifica al grupo”(Conde, 2009) pero al mismo tiempo tratar de dilucidar la posición subjetiva de ellos en ese contexto específico.

Así, la propuesta de este grupo de trabajo consistió en que, en cada sesión, con excepción de la de cierre, constara de una actividad inicial que permitiera abrir la reflexión y el discurso respecto a algún tema ligado a la violencia en el contexto y de un cierre con la devolución por parte del observador. La realización de la actividad inicial así mismo tenía como propósito, de provocar y dar pauta de la temática a abordar en cada sesión sin ser restrictivas o directrices. Esto con el propósito de permitir una mayor libertad y profundidad respecto a las temáticas en las que el grupo quisiera profundizar. Aunado a que por observación previa del contexto se tenía como hipótesis un posible silencio y resistencia al respecto de la

violencia en el contexto ligada al narcotráfico, como en efecto ocurrió en las primeras sesiones y que posteriormente se narrará. Así mismo se buscó que las actividades propuestas para cada una de las sesiones se correspondiesen con los objetivos planteados en la tesis.

### **3.3.1 El Contexto**

Específicamente se trabajó en una ciudad del oriente de Michoacán, ya que, debido a ubicación su geográfica (en los límites con el Estado de México) la guerra contra el narcotráfico iniciada por el gobierno federal en el 2006 tuvo en esta zona particulares efectos, muy distintos a aquellos de la denominada tierra caliente del mismo estado. Ya que si bien es conocida la influencia que los grupos de delincuencia organizada tienen en los diferentes estratos de la vida social y política de la región, la relación de la población con estos grupos no es de abierto apoyo como al sur de estado, sino de inicio fueron sentidos como invasores y rechazados (Finnegan, 2010). A pesar de este rechazo se puede ver cómo se ha inscrito de manera insidiosa en la vida cotidiana de los habitantes de esta región. Bajo esta perspectiva se decidió llevar a cabo el grupo en una institución educativa situada en el oriente de Michoacán, primero teniendo en mente que la institución educativa da un cierto marco de contención y segundo teniendo en cuenta que la edad en la que transita el reclutamiento a grupos de delincuencia organizada va desde el 15 a los 28 años promedio. Por lo que, aunque se podría pensar que estos jóvenes por estar cursando una carrera universitaria estarían ya fuera de la población vulnerable, nos damos cuenta de que no es así.

En lo que respecta al grupo, esta tuvo un total de 7 sesiones, con una duración de 1 hora 40 minutos cada una (Anexo 1). Para la conformación del grupo se lanzó una convocatoria abierta a quienes quisieran participar en un grupo de trabajo acerca de la violencia en el contexto. Para la participación del grupo se apuntaron 15 personas de las cuales sólo 12

asistieron a la primera sesión, sin embargo, al acordar la fechas y horas de trabajo a seguir dos integrantes optaron por salir del grupo. Las sesiones se programaron de una hora cuarenta cada una, y debido a las actividades de los participantes se acordó programar dos sesiones por día, por lo que entre cada sesión se daba un descanso de media hora. El grupo estuvo conformado por 7 mujeres y 3 hombres de edades entre los 20 y los 23 años.

Una de las particularidades de este grupo es que los asistentes se conocían entre ellos, sin llegar a tener entre ellos relaciones de amistad cercana sino un mediano reconocimiento como miembros de la misma comunidad estudiantil; ya que al tratarse de una institución educativa relativamente pequeña los asistentes tenían o han tenido algún tipo de interacción entre ellos. Las sesiones se llevaron a cabo en uno de los salones de clases que la institución nos designó previamente, por lo que se optó por recorrer las butacas y acomodar al grupo en un círculo para evitar la formación de un aula de clases.

### **3.3.2 Los participantes**

Los participantes del grupo, si bien todos pertenecientes a la misma institución educativa, no necesariamente pertenecen a la misma zona poblacional. Ya que una de las características de dicha institución es que reúne jóvenes de diferentes zonas de la región, por lo que el tiempo de llegada a dicha institución va de los 45 minutos hasta las 2 horas. Así mismo otra de las características de dicha población es que al no haber más que dos escuelas de educación superior en la región, y en su carácter de educación gratuita reúne a jóvenes de diferentes estratos sociales de la región, desde personas que vienen de familias con posibilidades económicas estables o de a nivel económico alto, hasta jóvenes que necesitan trabajar para poder llevar a cabo sus estudios, en muchas ocasiones sin contar con el apoyo familiar, ni económico, ni emocional. La mayoría de los participantes de este grupo se dedican

sólo al estudio, sin embargo, algunos de ellos combinan sus estudios con actividades laborales, que les ayude a sostener sus estudios. Sólo una de las estudiantes era casada, con hijo. A continuación, la tabla con la información básica de los participantes del grupo:

*Tabla 1. Participantes*

<b>Id.</b>	<b>Sexo</b>	<b>Estado Civil</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Edad</b>
<b>Participante A</b>	M	Soltera	Estudiante /Trabaja	20
<b>Participante B</b>	M	Soltera	Estudiante	21
<b>Participante C</b>	M	Soltera	Estudiante	22
<b>Participante D</b>	M	Soltera	Estudiante	21
<b>Participante E</b>	M	Soltera	Estudiante	21
<b>Participante F</b>	M	Casada c/ hijo	Estudiante/trabaja	23
<b>Participante G</b>	H	Soltero	Estudiante	21
<b>Participante H</b>	H	Soltero	Estudiante/trabaja	20
<b>Participante I</b>	M	Soltera	Estudiante	20
<b>Participante J</b>	H	Soltero	Estudiante/trabaja	21

### **3.4 Sobre el trabajo con la palabra**

La labor con la palabra en este trabajo se encuentra en dos tiempos, primero el que tiene que ver en el momento del trabajo grupal, y un segundo aquel relacionado con el análisis de los testimonios *a posteriori*. En lo que se relaciona con el trabajo grupal, no nos hallamos ante una asociación libre ortodoxa, sino que nos adherimos a una modificación del método psicoanalítico que ha sido usando para los trabajos grupales, así como en el caso del trabajo

con niños y adolescentes. Dicha modificación consistió en la implementación de tareas al inicio de las sesiones, en este sentido el trabajo se adhiere a la noción introducida por Pichon-Rivière de *grupos centrados en una tarea* (1982) y a los *grupos de reflexión* introducidos por Dellarosa (1979). La tarea se modificó en cada sesión tomando en cuenta la edad de los participantes, pero sobretodo adaptándose a los objetivos de la investigación, las actividades así mismo fueron elegidas de manera que no fueran restrictivas y permitieran la apertura de la palabra. La tarea también surge como una estrategia que intenta sortear la dificultad intuida respecto al compromiso para “relatarse” (Cordié, 1994) de los jóvenes, y la de abrir la palabra acerca de los fenómenos relacionados a la violencia vinculada al narcotráfico. Así pues, nos encontramos con un trabajo grupal que, apuesta a una asociación libre acotada, debido a la introducción de tareas que sesgan el discurso, pero que a la vez abren a la reflexión. El grupo entonces no tiene una función terapéutica *per se*, aunque algo de este trabajo llevó a los integrantes a preguntarse y esclarecer algo sobre su postura en relación con la manera de entender los efectos de la violencia. Las tareas acotan, pero al mismo tiempo abren y son los mismos jóvenes del grupo los que interpretan su propio decir a partir de la invitación a reflexionar respecto a lo trabajado.

Si bien, esta técnica pareciera se aleja del método psicoanalítico debemos recordar que el mismo Freud, al crear el psicoanálisis, en un principio dirigió las sesiones al solicitarle a los pacientes que hablaran sobre su síntoma o asociar respecto a un sueño, un lapsus o una equivocación. Con la frase “¿Qué se le ocurre acerca de este sueño?” (Freud, 1900/2004, p.125), Freud lleva al paciente a discurrir libremente, a asociar pero vinculando estas ocurrencias a una temática, y no sólo eso, Freud toma el sueño, lo disecciona y una vez fragmentado pone al paciente a interpretarlo por partes: “Debo presentarle el sueño en fragmentos, y entonces él me

ofrecerá para cada trozo una serie de ocurrencias que pueden definirse como los <<segundos pensamientos>> de esa parte del sueño” (p.125). Así Freud caracteriza su método de interpretación de los sueños.

En cuanto al segundo momento de trabajo con la palabra, el que se encuentra relacionado a la interpretación se realizó una vez terminado el trabajo grupal, es decir no se realizó *in situ* sino *a posteriori* y con fines indagatorios. Para dicha interpretación nos adherimos a la premisa lacaniana del análisis del discurso, pero que nosotros llamaremos análisis del significante. Esta decisión encuentra su fundamento en el método de interpretación freudiano en primera instancia, pero también en aquello que para Lacan concierne a la interpretación analítica. La interpretación es planteada por Freud (1900/2004) como el proceso inverso a la de la construcción del escenario onírico. Este último se constituye haciendo manifiestos los pensamientos latentes mediante desplazamientos y condensaciones, así como a través de la elaboración secundaria y la apuesta en imágenes. La interpretación desmonta estos procesos dirigiéndose al sentido que tienen los pensamientos latentes desde lo manifiesto. Este proceso que tiene que ver con los sueños vale igual para el esclarecimiento de los síntomas, los actos fallidos y los chistes. En la obra de Pichon-Rivière (1982) encontramos esta propuesta en la consigna de hacer explícito lo implícito.

Lacan va a anclar la interpretación no tanto en despejar el sentido sino en el encuentro y resonancia equivocada del significante: “Es únicamente por el equivoco que la interpretación opera” (Lacan, 2008, p.11). Ponemos en énfasis en *la resonancia* tomando en cuenta que a partir de Didier-Anzieu esta resulta una cuestión medular dentro del procedimiento grupal. De lo que se trata es de la resonancia del significante, de la resonancia e impacto del significante en cada uno de los integrantes del grupo, ya que no se trata del análisis de grupo como un todo



gestáltico sino de la posibilidad de encontrar “redes individuales de Significantes” (Luque, 1991, p.75). De esta manera el abordaje de este análisis resulta sesgado inevitablemente, sobre todo a partir de una búsqueda específica afin con los objetivos de la investigación, por lo que afirmamos que tenemos que optar “ante la imposibilidad de seguir todos los discursos, por aquel que le resuena de un modo particular. Preguntemos entonces, por qué resuena lo que resuena, o mejor porque no resuena lo que no resuena” (p.76). Es decir, que si bien es cierto durante el proceso grupal se asumió la conducción del grupo *Monitor*, el trabajo de interpretación o lectura del significante se hizo *après coup*. Pasando de esta manera a una extensión de la función de observador-escucha. Este lugar estuvo presente también durante el proceso grupal llevando el texto de la circulación del discurso grupal, por lo que la investigación siguió la trayectoria de dicho texto. Sesión por sesión quien asumió el rol de observador-escucha presentaba su lectura de emergentes extraída de dicho texto, pero omitiendo la interpretación de la resonancia de los significantes la cual se dejó para el ejercicio investigativo al concluir el quehacer grupal.

Este tipo de lectura *a posteriori* se encuentra también en el trabajo freudiano, en textos como “Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente” (1911/2004) y “Análisis de la fobia de un niño de cinco años” (1909/2003). En ellos Freud emprende una interpretación no en el momento mismo de la emisión del discurso sino posteriormente. En el caso de Schreber, a partir de la lectura de las memorias y en el caso Juanito a partir de las cartas que le hace llegar el padre. Así mismo, se encuentran antecedentes del análisis de imágenes volcadas en discurso en obras como la de “El Moisés de Miguel Ángel”(1914/2003b), y de la lectura de textos como discurso en “El delirio y los sueños en la <<Gradiva>> de W. Jensen” (1907/2003). La apuesta de la interpretación en estos casos es la atención al detalle como forma

de acceso “a lo secreto y escondido” (p.227)

Esta forma de análisis del discurso, desde la perspectiva psicoanalítica, ha encontrado dentro de las ciencias sociales posibilidades de desarrollo, por ejemplo en la propuesta del sociólogo Fernando Conde (2009) que establece el análisis de asociaciones, desplazamientos y condensaciones desde una mirada psicoanalítica como una de las posibilidades de lectura del discurso y del trabajo grupal. Es claro que toma de Freud esta terminología y conceptualización para arribar a las dimensiones inconscientes de un discurso en movimiento:

El punto de partida del análisis sociológico del discurso o discursos es aceptar que si se produce un conjunto de asociaciones entre unos y otros contenidos, entre unas y otras expresiones, entre uno y otro tipo de material verbal del grupo es porque para el mismo dichas asociaciones tiene un sentido por más que dicho grupo no sea plenamente consciente de si mismo (Conde, 2009, p.236)

De igual modo se encuentra en textos como el de “Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales” (Delgado & Gutierrez, 1999) que incluye en su temario propuestas tanto de análisis de discurso, como de intervención e investigación desde el psicoanálisis. De estos últimos coincidimos con el planteamiento de que la investigación social puede ser beneficiaria de la teoría psicoanalítica en lo que se refiere a la reflexividad sobre lo social, por ende la elección como técnica de trabajo la propuesta que diseñó Alejo Dellrosa (1979) acerca de los grupos de reflexión. Los cuales en su especificidad siguen orientados, de acuerdo con el modelo operativo, por el hecho de que sus miembros se comprometen a “escucharse unos a otros y verse reflejados de distinta forma en aquellos aspectos imaginarios que en todo grupo se establece, el lazo el lazo social se instala” (Baudes de Moresco, 1991, p. 16).

#### **Capítulo 4. Resultados: Presentación de las secuencias discursivas**

Para la presentación de la experiencia grupal se retomaron y destacaron aquellas participaciones individuales que tuvieron resonancia y fueron reiteradas en el discurso grupal (Fuks, 1991). Se parte de la premisa de que el carácter recurrente de un tema posee un carácter estructurante y de vinculación en el trabajo grupal (Käes, 1995). Con este propósito y con la finalidad de acotar la información obtenida a través de las sesiones, las secuencias discursivas se presentan no como una transcripción literal en su totalidad. Más bien se optó por ir narrando el acontecer grupal, tratando de resaltar algunas frases y conversaciones acaecidas en momentos puntuales. Estas expresiones se plasmaron de manera individual y confluyen con las posturas del resto del grupo o con sectores de este. De este modo, con la intención de identificar cada presentación del discurso individual, se recurrió a la forma típica del diálogo. Y para identificar a cada participante se usarán las letras del alfabeto de la A la J.

La elección de esta forma de presentar los resultados toma en consideración el hecho de que el discurso en cada una de las sesiones se encontraba inevitablemente enlazado con el trabajo grupal, el tema y tarea abordados en cada una de las sesiones. De este modo, para comprender y lograr un acercamiento lo más veraz posible fue indispensable exponer los discursos buscando seguir lo más fielmente posible la cronología de su aparición. La transcripción literal de cada una de las sesiones se encuentra en el Anexo 3. Es importante hacer notar que se omitirán las referencias a nombres y lugares específicos para conservar la privacidad y el anonimato de los participantes.

##### **4.1 Primera sesión. Figura Grupal**

El primer elemento que aparece en el trabajo grupal es aquel que se refiere a la descripción del contexto, el cual se considera hostil. Dicha hostilidad va desde la intolerancia a la diferencia y

el rechazo al cambio, hasta el uso de prácticas violentas ya establecidas en la comunidad y otras más que se refieren a violencias actuales en la sociedad. Esta hostilidad del contexto aparece plasmada desde la elaboración de la primera tarea: la figura grupal. Actividad inicial de apertura de discurso en franco desarrollo. La consigna es dibujar una imagen de una persona, como en el test de Figura Humana de Machover, pero incorporando una historia del personaje. Cada elemento del grupo tiene la oportunidad de colocar un rasgo de la figura, un solo rasgo, y contar una parte de la historia ficticia del mismo. Se deja a la libertad de los miembros del grupo la seriación y secuencia en su participación para el dibujo (Anexo 2).

La actividad de la realización de la figura fue llevada a cabo inicialmente en silencio, hasta que una de las participantes empieza a tomar la palabra mientras dibuja acerca de los trazos que estaba haciendo. Se dirige al grupo para preguntar sobre las decisiones a tomar respecto al dibujo en curso, específicamente a aquella que concernía al dibujo de la ropa. **D:** - *¿quieren que haga pantalón o vestido?* - Algunos de los integrantes le contesta que pantalón, a partir de allí el grupo comienza a reír y a contestarle acerca de los trazos elaborados tanto por ella como parte de otros. Una vez terminada la figura, se les preguntó si querían agregar algo más al dibujo. Algunos plantearon que algo que le faltaba a la figura eran cejas, y uno de ellos procedió a dibujarlas. Ya una vez implementados los cambios, se pregunta una vez más si se le quiere agregar algo y un participante termina por ponerle los detalles a la ropa.

Posteriormente se le solicita al grupo escribir en la parte posterior de la cartulina una historia para esa imagen (Anexo 2); respetando el orden con el que habían pasado a dibujarla. Esta actividad también fue llevada en silencio con pequeñas conversaciones eventuales en voz baja entre algunos de los participantes. La historia que escriben es la siguiente.

*Historia de Diego:*

*Era una vez Diego que tenía unos 36 años y vivía en .... donde a él no le gustaba vivir. Él tenía una hija de 15 años de edad, pero no vivía con él sino con su madre Mónica, ella se llama Alondra y era estudiante de secundaria. La razón por la que no le gustaba vivir en... era que él era una persona excepcional que siempre pensaba muy diferente a los demás y era muy criticado. Pero él sabía que al lugar donde fuera encontraría personas muy distintas a él y sería difícil ser feliz en cualquier lugar. Otra razón por la que no quería irse de la ciudad era porque quería mucho a su hija y se sentía orgulloso de convivir, aunque fuera un poco con ella. Aunque esto era muy complicado a veces porque la relación con su madre era muy mala, aunque aún se preguntaba cómo había llegado a ser así porque en el pasado habían sido muy felices. Diego quería que la relación mejorara porque quería estar más cerca de su hija, pero Mónica se negaba a hablar para que las cosas mejorarán entre ellos. Todas las noches se ponía a pensar cómo serían las cosas si su esposa y él no hubiera tenido problemas, él pensaba que quizá si logrará solucionar los problemas entre ellos, de esta forma podría mejorar la calidad de vida de su hija. A pesar de los problemas, él estaba conforme con su vida, sabía que aprendería bastante de todo esto. Conforme pasaba el tiempo, se fueron a vivir a la ciudad la relación con su hija mejoro y ya que la madre dio autorización para verla más seguido.*

Al terminar esta actividad se les pide que den cuenta de los motivos por los cuales escribieron este relato. Siguiendo la línea metodológica del psicoanálisis se puede decir que estamos ante un contenido manifiesto en torno al cual hay que producir asociaciones para develar el sentido latente. Al momento de describir la supuesta causa de su escritura surgen tres líneas de tensión en esta historia. La primera tiene que ver con aquellos que escriben la historia basados en historias propias o del contexto que se plasman en lo escrito, aquellos que plantean que sólo escribieron lo que escribieron para darle continuidad a lo empezado por los demás y aquellos que

tratan de re-direccionar la historia o darle solución al conflicto. Así mismo aparecen planteadas desde aquí tres de las temáticas que serán constantes en el grupo: *la violencia del contexto*, el *no espacio para la diferencia* y *la idea de querer salir/huir*. Estas dos últimas surgen como un punto de inflexión al momento del desarrollo de la actividad, respecto a la problemática de la asignación del género a la figura y el otro en respuesta a la idea de huida.

La participante que inicia el relato plantea que su escritura tiene que ver con la historia de alguien más, un conocido al cual caracteriza como “obrero”, y que le contó no le gustaba vivir en ese lugar porque veía cosas que no le gustaban. La participante narra:

*A: - aquí de todo... aquí como que no... como que veía muchas cosas que a él no le gustaban [...] Una de esas fue... es que no podía hacer... como que no se podía... así como... bueno en pocas palabras como que veía muchas violencias. Como que no respetaban mucho los demás lo que hacía, pero que a él no le gustaba estar aquí. Que a él le gustaba estar mejor dedicándose a sembrar y a todo eso. -*

Como respuesta a esta participación y en reacción a que la historia fuera acerca de una persona de género masculino, una participante plantea que ella giró la historia e introdujo el personaje de la hija, aseverando que quería la historia no fuera de Diego sino de ella. Ya desde el momento de dibujar había preguntado a sus compañeras si querían fuera niña o niño, y reclama que la decisión de dibujarle pantalones no era indicativo del sexo de la figura, sino porque ella dibuja a *las niñas* con pantalón. Atribuye a la figura un género femenino representado por el cabello largo y las largas pestañas. Respecto a este discurso, el participante que inició la historia discrepa arguyendo que no necesariamente el hecho de tener pestañas largas o cabello largo es indicativo de ser mujer. Plantea que los hombres también pueden tener esos atributos. A lo largo de las sesiones la temática de lo que es propio de las mujeres o no es una constante, así como la diferencia entre las

consecuencias de la violencia para un sexo u otro. Otro participante plantea y abre por primera vez la posición proyectiva de la figura dibujada al declarar haber dibujado un anillo a la figura debido a que ella había tratado de ponerse su propio anillo y no le quedó.

La figura comienza a tomar forma de depósito de aquello deseado por el grupo y hasta el momento no logrado, así como de aquello considerado como aquejado del contexto. Se introduce el tema de la intolerancia a la diferencia:

**G:** - [...] *aquí en... no pueden ver a alguien diferente, o a alguien quien piense más allá porque luego empiezan a criticar y a criticar. Porque luego no abren su mente a algo más allá y pues yo tengo muchos conocidos que, pues que se han ido de aquí. Mi esposo, él quiere que nos vayamos de aquí porque él dice que aquí no hay oportunidades de crecer [...] -.*

Este pequeño gesto de los anillos y la discusión respecto a la apariencia de la figura y su sexualidad deja al descubierto el carácter proyectivo esperado de dicha actividad, así como comienza a generar las primeras discrepancias en cuanto a las posiciones personales en diferentes temáticas. A este disgusto por el contexto reflejado en la historia otra participante lee una posible intolerancia en el discurso acerca de la historia del personaje llamado Diego. Desde luego el grupo está lejos de cuestionarse acerca del carácter transferencial que supone el adverbio “aquí”. Alude al espacio grupal recién creado y sus inmediatas situaciones de intolerancia a la diferencia.

**E:** - *no sé, porque sentí como que Diego quería como que, que los demás pensarán igual que él entonces pues el hecho de que se vaya a otro lugar pues a donde quiera que vaya va a encontrar personas que piensan de una manera distinta a él -*

Evidente resulta la proyección en juego depositada en la figura del personaje. Es decir, la intolerancia que padece Diego, parece encontrarla ella en su misma postura respecto a los demás,

y abre la posibilidad a que la huida no sea la respuesta conveniente, ya que no importa a dónde se vaya, se va a encontrar con esa situación. Diego representa la composición abigarrada de un grupo envuelto en contradicciones internas.

El resto de los participantes plantean que su escritura tenía que ver con darle continuidad a la historia, desde desarrollar un poco más el conflicto hasta el darle motivos a Diego para quedarse a pesar de que no le gustara vivir allí, dentro de la familia. Incluso la última participación en esta dinámica hace sentir la necesidad de darle solución a los problemas. Una sección del grupo abre la posibilidad de que lo escrito tenga que ver con algo de su propia experiencia. Sin embargo, cuando se les pregunta ¿qué piensan de la historia de Diego?, la respuesta se orienta hacia una aparente toma de distancia. Al menos 6 de los participantes plantean el anhelo propio de querer irse de ese contexto en el que viven; llegan a señalar que lo que les detiene es el vínculo familiar, al igual que en la historia de Diego.

*G: -Yo siento (risas del grupo) bueno yo en lo personal es lo que me pasa. Pues no estoy a gusto aquí, pero como estoy aquí trato de aprender de todo, y creo que muchos estamos en esa situación.*

*H: -Yo en lo personal ahorita si me identifico, ahorita que se terminó de leer todo esto, como que me identifico porque desde que entre a la carrera fue así como que estudio, termino y me voy a trabajar a otro lado, pero no sé conforme ha pasado el tiempo hay cosas que en mi familia que si me retienen un poco. -*

*J: -Yo también, estoy igual que participante C. Yo también quería, así como estudiar fuera, no quería estudiar aquí, pero por situaciones económicas, está pasando que siempre me quede aquí. Así está pasando y después me quede aquí igual tengo como esa misma idea de estudiar mi carrera e ir a buscar oportunidades de trabajo.*



**H:** *-Pues yo también me quiero ir, y pues en realidad no hay nada que me detenga y no me va a detener nada, así que me voy a ir sólo estoy aquí en cuanto termino la carrera luego me voy a ir. -*

**D:** *-Bueno yo tenía la idea de irme fuera, de que yo quería seguir estudiando, pero no aquí en México sino en otro lugar. Pero ahora, yo me pensaba ir, pero no me iba por mi mamá... de como la voy a dejar sola... Y ahora me... ya no me quiero ir.>>*

**A:** *-Bueno yo tuve una experiencia, pero es de otra persona. Él, bueno es mi hermano, bueno él se quería ir a estudiar a otro lado, fuera de aquí de... a donde fuera él dijo, pero se quería ir. Entonces un poquito egoísta por mis papás, porque es así de mi mamá de ¡ay no, es que mi chiquito, no es que yo voy a sentir muy feo! ¿Qué voy a hacer sin mi niño? -*

Por otro lado, al preguntarles acerca de las razones para querer irse, una de las participantes, **D**, se queja de lo que pasa en su entorno: *-miedo a aceptar nuevas ideas*. Esta aseveración es confirmada por el resto de las participantes; los que continúan planteando que una parte de las problemáticas del contexto radica en que **B:** *-muchos nos quejamos [...] y al momento de hacer un cambio nos quedamos como mejor no -*. Proponen que los cambios que les gustaría ver comprometen el papel de la mujer en la comunidad. Se advierten situaciones paradójicas: por un lado, se insisten en que se cambien las cosas, pero por otro se pide que se sigan manteniendo los roles tradicionales. Describen el control social que se emprende sobre la sexualidad de las mujeres. Las cuales, cuando ejercen una sexualidad responsable, son acusadas severamente según **D:** *- de lo peor*. Y en caso de no ejercerla se les tilda de tontas, al quedar embarazadas. De este modo, las mujeres quedan atrapadas en una situación de impasse tanto ético como moral. Los hombres del grupo plantean otras preocupaciones, que a su vez también fueron secundadas por los demás participantes.

El participante H plantea también la temática de intolerancia a lo diferente, pero desde una mirada de sus efectos en la cotidianidad de la vida social.

*H: -Pues digamos por lo que por lo que yo saldría es por eso, por lo que fundamentalmente es aburrido, pero también lo relaciono con el hecho de que han intentado hacer abrir cosas, hacer cosas diferentes aquí y estas cosas tienen dos opciones o cierran o tienen que hacer cosas como todos los demás. -*

Esta puja por el rechazo a lo diferente que perciben en el ambiente la remiten a las exigencias que se hacen a los hombres también, en cuanto a su forma de vestir. Estas críticas, no se limitan a hablar a espaldas de la persona objeto de la crítica sino de acuerdo con el propio relato de los participantes. Las personas que son consideradas diferentes en el empleo de ciertos atuendos son blanco de agresión. Así plantean que por las vestimentas las mujeres suelen recibir chiflidos o gritos en la calle, en el caso de los hombres el hecho utilizar pantalones entallados hacía que los tacharan de **H: -jotos-**. Los hombres del grupo agregan que otra de la razones para irse de su comunidad sería la falta de empleo. Los cuales, según su palabra, son sumamente escasos y los que hay están ya categorizados, *-yo he buscado empleos y he visto que se solicita señorita para esto, se solicita señorita para esto otro*. De este modo sugieren que los hombres se ven limitados a ciertas actividades laborales a causa de las mujeres, donde no importa el conocimiento del área del trabajo. Recalcan que parece que es un asunto de la utilización de las mujeres por su función decorativa y de captación de interés del público, en especial masculino. Así se pasa de echarle la culpa a la vestimenta, del empleo de cierta vestimenta para la agresión del piropo o del insulto peyorativo al hecho de inculpar a las mujeres de que los hombres tengan menos opciones laborales:

*H: - De hecho, me pasó en (...) de que a mí no, que tiene que ser mujer, porque eso es lo que jala ahí. [...]tienen que ser mujer porque eso es lo que realmente pide la sociedad.*

Sin embargo, esa que parecería una ventaja para las mujeres a nivel laboral, como acota una de las participantes ante esta queja masculina, tiene su pesado costo. Describen como en esos trabajos las mujeres suelen ser víctimas de agresiones y acosos de parte de la clientela masculina, lo que conlleva el riesgo de que sean violadas:

***B:** -Me acuerdo de que la semana pasada en (...) estaba una chava sola y llegaron dos chavos y la asaltaron y amarraron y la encerraron y la tocaron, pero no la violaron. -*

El grupo narra como esa historia es algo que ocurre allí y narran otras historias de mujeres que al salir solas a correr han sido secuestradas y violadas.

***G:** -Yo conocí el caso de una señora que ella diario, diario salía a correr a la unida y ella la subieron a una camioneta y abusaron de ella no sé entre cuantos, la verdad ya estaría chismeando, pero el chiste es que ella dijo, y todos le decían no ya no vayas, mejor te compras una caminadora aquí en la casa, que no sé qué y ella no por qué, por qué estos cabrones piensan que ya me voy a encerrar y no, yo voy a seguir yendo y seguía yendo y volvieron a abusar de ella y pues fue manera de que mejor se quedó en su casita y ya no volvió a salir, pero sí que inclusive le dijeron: -¿ah no, nos tienes miedo? pues órale otra vez.-*

El contexto emerge, como un lugar hostil y peligroso, sobre todo para las mujeres, debido a que el simple hecho de estar solas puede ser causa de violaciones. Esta violencia si bien se dirige a las mujeres no es exclusiva de ellas, algunos hombres en el grupo narran como esta situación genera un clima de desconfianza y paranoia. El exterior peligroso y abusivo es algo muy propio de posicionamientos persecutorios en los grupos según lo indica Bejarano. La casa y la familia están marcados con el signo positivo como supuesta garantía de seguridad. Pero destaca el hecho

de que cualquiera se puede convertir en un agresor potencial. El desconocido que se considera superior a ti, el conocido que te desconoce o el que sintiéndose amenazado o provocado por una mirada entra en un estado de intensa agresividad. Siempre una sorpresa aguarda:

*F: -De hecho, no sabes con quien te topas, porque ya cualquiera puede traer arma, y ya se siente, pues como dice..., mejor que tú. Yo ya mejor no salgo. -*

*H: -Ya no puedes ni saludar al que iba en la prepa contigo, porque de repente ya. (risas del grupo). -*

*F: - O simplemente te le quedas viendo a alguien de cómo que lo conoces o eso y ya te echar como bronca o algo así. -*

Estas narraciones que son relatadas con voz de hartazgo también son acompañadas de risas de los compañeros del grupo. No sólo tiene que ver con lo que han escuchado o han visto en el contexto, sino que son consecuencias de propias experiencias de los participantes. Es clara la implicación subjetiva en el empleo del “tú” y del “yo”. Es el otro del que se espera el ataque. Vienen luego los testimonios, también con implicación subjetiva, ligados a incidentes durante la conducción de autos y donde por mostrar molestias o confrontaciones entre choferes de vehículos se han suscitado experiencias de persecución y amenazas con armas de fuego:

*I: -Bueno me pasó una vez, iba en un carro, bueno con quien tuve el problema le silbé y le dije ¡pendejo! y se paró y yo me paré, y me iba a bajar, pero dije no, y cuando él se bajó y se bajó con un arma... y dije no... y me fui (risas del grupo). -*

Sin embargo, la violencia, como varios del grupo acotan, en estas circunstancias se llega a apoyar en el arma de fuego para marcar, lo que podemos considerar un alarde agresivo de superioridad. Es muy propio del posicionamiento de un imaginario de dominio sobre el otro:

*H: -Bueno aquí lo usan mucho como para dar a entender que son más que tú, de cualquier forma ya sea, te lo dicen verbal o te lo dicen físicamente. Intentan dejar claro que ellos son más que tú. Así es la violencia aquí.*

*H: -Es que ya ni es tanto el arma, es por cualquier cosa de que traen carro, ya o sea te lo avientan o cosas por el estilo, o ya directamente el arma o hasta con una moto, ya se siente.*

-

Cualquier cosa puede adoptar el sentido de arma. Una palabra o un auto vehiculizan actitudes agresivas. Se avizora este tema de la desconfianza, del temor a que por cualquier incidente pueda pasar lo peor y se pone en juego un afán de imponerse al otro y hacer ostentación de ello. Solo se percibe la violencia del otro que recurre no sólo a un arma sino a vehículos en función de arma, no se percibe que silbarle al otro también puede ser violento. Si bien el miedo a la violencia remite, como dice Sibony (1998), a la condición de ese miedo original de encontrarse “sin defensa ante el otro” (p. 71) también conduce a lo que este mismo autor denomina violencia narcisista que tiende a “restablecer la imagen de si amenazada” (p. 40). Es posible que el otro se vea amenazado en su imagen narcisista cuando alguien le silba, que lo vea como un insulto o agravio a su amor propio y responda con violencia a esa violencia.

#### **4.2 Segunda sesión. Historias de violencia**

La actividad con la que inicia la segunda sesión tuvo como objetivo que, a través de narraciones acerca de la violencia en el contexto, los participantes identificaran las violencias del contexto sin separar las que emanaran de experiencias propias o de aquellas de las que se hubiesen enterado por distintas vías de información. Para ello se les solicitó escribieran la historia en una

hoja, y posteriormente la doblaran y se intercambiaran al azar con otros compañeros para garantizar el anonimato de las historias narradas.

**Historia 1:**

*En una ocasión unas compañeras de servicio social contaron que una compañera fue con su hijo con la psicóloga del DIF, la cual la recibió y le dio otra cita la cual no se presentó porque a la señora su esposo la había matado ya después de algún tiempo se presentó la abuela con el niño para tratar el duelo del hijo respecto a su madre.*

**Historia 2:**

*Había una vez una señora de 28 años, la cual era abusada física y verbalmente por su esposo, la cual la señora tenía tres hijos, la señora era maltratada constantemente por su esposo, la señora inclusive en presencia de sus hijos y los niños ya le tenían miedo a su papá porque también los maltrataba a ellos. En una ocasión el esposo la agredió tanto que le abrió la cabeza inclusive la llamaba puta porque él creía que andaba o le gustaba uno de sus amigos, la señora constantemente atemorizada de que su esposo llegará porque no sabía que la podía maltratar que constantemente llegaba borracho, pero ella no se quería divorciar.*

**Historia 3:**

*Era una vez una niña llamada Sofía tenía 7 años de edad, vivía en un pueblo pequeño Sofía iba en primero de primaria lo cual tenía sobrepeso, ella era una niña que le gustaba ir a la escuela y aprender y jugar con sus amigos. Como fue pasando los meses Sofía seguía teniendo sobrepeso después como fue paso en el tiempo ella ya no quería ir a la escuela sus padres estaban muy preocupados porque ya solo quería estar sola un día sus padres le preguntaron qué porque ya no quería ir, ella con esto que porque sus amigos le gritaban cosas que a ella le hacían sentir mal y*

*que le quitaban sus cosas de la mochila y las tiraban al bote de basura. Un día Sofía fue con su maestra y le dijo que sus amigos y sus compañeros del salón le decían muchas cosas, pero la maestra no hizo nada para dar una solución sus padres de Sofía fueron con la directora para que encontraran una solución, pero la directora decía que estaba pasando conforme fueron pasando los días las cosas iban empeorando porque sus compañeros de Sofía ya le pegaban, pero no había ninguna solución la directora, la cual llegó el momento en que murió.*

#### ***Historia 4:***

*Esto me pasó a mí, yo quería mucho a mi hermano, me gusto jugar con él, mientras que un día descubrí que el entraba a mi cuarto y me espiaba al dormir, pero bueno no solo me espiaba, sino que comenzaba a tocar mis pies solo que yo no me daba cuenta porque tenía el sueño tan pesado. Y una ocasión entro y yo estaba dormida que empezó a tocarme y yo desperté y le pregunte que hacía y el me contestó que iba a cobijarme para que no pasara frio y durmiera bien después de eso yo no podía dormir tenía miedo, y después volvía a ocurrir muchas veces más yo le deje de hablar casi por dos años porque me dolió mucho descubrir lo que él hacía en poco tiempo ya no era solo eso, sino que también me espiaba al estarme bañando, él se escondía y espiaba, hasta que un día lo descubrí y yo lo que hice fue llorar y decirle a mi mama lo que pasaba hasta que mi mamá le puso la puerta a mi cuarto y ya no podía pasar, hasta que un día el me ofreció un vaso de leche y me lo tome yo no quería que pensara que era mala onda pero así ocurrió y comencé a sentirme mal hasta que me quede plenamente dormida pero cuando desperté él estaba ahí haciendo lo mismo yo pensé que él le había puesto algo a la leche y le dije a mi mamá.*

#### ***Historia 5:***

*Ocurrió en un bar de... hace como cuatro meses, yo no lo vi me contaron como tres conocidos la misma historia así que no es chismes, según esto comenzó en una noche en un bar*

*de.... llamado... ocurrió que un muchacho de tenencia ya estaba muy borracho y comenzó a insultar a los que estaban dentro del bar sin razón alguna, hasta que uno lo golpeó entro seguridad y los sacaron del bar, al salir el muchacho que comenzó el problema fue cortado gravemente de la cara con un machete de la cara, con la persona que peleó dentro del bar, elegí esta narración porque refleja el grado de agresividad que puede tener una persona al agredirla con un machete y causarle un daño tan severo.*

**Historia 6:**

*Una vez en mi trabajo un niño se molestó con una niña que lo piso sin querer y le dijo puta, en una ocasión que estaba fumando en una fiesta me dijeron machorra, conocí el caso de una chica de tan solo tres años de edad intentó suicidarse porque la llamaron puta; a mi hermano lo tacharon de maricón por no querer pelearse con otro chico; conozco un señor que padece esquizofrenia pero esta médico, pero él y su esposa acordaron que ella trabajaría mientras él se encargaba de la casa y de los hijos y su propia familia lo llamaba mandilón.*

**Historia 7:**

*Había una vez un matrimonio de recién casados, donde la mujer una muchacha de 20 años no conocía a su esposo por completo entonces se fueron de luna de miel a la playa y ella pues llevaba faldas y chores, pasaron la luna de miel normal pero el día que llegaron a casa discutieron y ella salió mal, él había cortado toda la ropa de esa maleta por ser falda, blusas de tirantes, chores ella no entendía muy bien lo que pasaba pero se aguantó y se aguantó las cosas así. Después tuvieron una hija la cual creció y el señor no la dejaba ponerse ropa ajustada y si usaba un pantalón debía ponerse una blusa larga como si los hombres le fuesen a decir cosas en la calle si no se seguían las instrucciones no podía salir del cuarto, pero después todo lo que le decía su papa de la vestimenta y el señor ya no pudo decir nada que ya no le hacían caso.*



**Historia 8:**

*Era una vez una casa de una pareja que vivían en unión libre porque él señor no se quiere casar de esta unión tienen un hijo de dos años, y la señora tiene una hija de 9 años, el papa de ella no quiso vivir con ellas pero si quiere que la ayuden económicamente la señora se fue a vivir con él papa de su hijo al principio ella no quería, no quería que naciera el niño y maltrataba físicamente y verbalmente a la señora, ella pensaba de que el la volviera a golpear o la tratará mal. Decide irse a vivir con él cuando el niño nació el señor cambio demasiado su perspectiva y quiere demasiado al niño incluso lo sobreprotege, no quiere que le pase nada a él en algunas ocasiones tienen discusiones o peleas pero el señor trata de lo peor a la señora, la golpea, le dice de groserías e incluso en alguna ocasión la dejo inconsciente y el señor le dio mucho miedo pensó que ya había muerto y de inmediato la ayudo, la señora reacciona en muchas ocasiones tienen buenas relaciones los cuatro, los señores y los niños, pero al señor le molesta que nunca le conteste y le lleve la contraria y actúa en esta forma hacia ella a los niños los trata bien, los cuida, solo es la violencia hacia la señora ya después de tiempo no tienen una buena relación.*

**Historia 9:**

*Ximena era una joven, madre y abuela con su esposo, el cual a causa de un accidente había quedado inmóvil. Con sus tres hijos y un nieto Ximena era la única que trabajaba para mantener a su familia, los cuales no la valoraban, pensaban que era una puta, su marido lo creía pensaban que por pasar tanto y tiempo fuera de casa ella se prostituía y ganaba dinero. Al principio, llevándola al hospital de tanto golpe, pero esto no era solo a ella. Pasó el tiempo y Roberto el esposo de Ximena juro estar arrepentido logrando tener de nuevo. Sin embargo, esto no era tanto, volvía a golpear a su esposa aun después de su accidente la siguió golpeando. Ni en su lecho de muerte se arrepintió de decir que Ximena era una cualquiera hoy Ximena no está casada después*

*de quedar tres años viuda, la historia se está volviendo a repetir con su actual pareja, sufre violencia por él y sin embargo no se atreve a dejarlo.*

***Historia 10:***

*Dos amigas dieron su servicio social en el hospital, son enfermera y médico y a lo largo del tiempo que tuvieron que estar aquí ahí tuvieron que hacer frente al acoso constante de uno de los médicos encargados, el cual les decía cosas hacia insinuaciones intentaba besarlas o tocarlas. Hacia insinuaciones, les hablaba a altas horas de la noche. No pudieron decir nada porque él es jefe y ellos internos, porque él es jefe su palabra de ellas contra la de ellos y dijeron a quién le van a creer su palabra de él contra la de ellas. A quien le van a creer al nefrólogo o a una enfermera que hace servicio social, a lo que hicieron fue protegerse entre ellas y cambiar sus números de teléfono, nunca quedarse a solas y medidas similares con el tiempo el médico las dejó en paz, pero el par de meses que duró fue difícil para ellas y complicó mucho su trabajo y relaciones interpersonales, no solo se restringe a mujeres hombre y mujeres que les sucedieron cosas similares, ya sea de acoso, con jornadas laborales extremas, cambios de un turno, negaciones de permisos por enfermedad, sanciones laborales por cosas personales.*

De las historias narradas por todos los participantes, como se puede ver, solo hubo dos en que se reconoce se trata de una historia propia, la demás fueron narradas a partir de terceras personas. Todas las historias con excepción de una, incluyendo la que trataba de una historia personal, se trataron de historias en la que la violencia de género fue la trama principal. Historias que van desde el control, abuso y golpes a la mujer por celos hasta aquellas que culminaban en la muerte de esta. Violencia cometida por el esposo, padre o hermano hacia las mujeres de la familia, así como historias de mujeres acosadas en su sitio de trabajo en donde la palabra de las mujeres se ponía en balanza contra la de los hombres, sus jefes e historias de mujeres insultadas socialmente

por salirse de las conductas socialmente esperadas de la mujer. En cuanto las otras dos historias, una narra violencia escolar, en donde una menor era molestada por sus compañeros por tener sobrepeso ante la pasividad de las autoridades, y una contaba la historia de una pelea en un bar donde un hombre sale gravemente lastimado por el golpe de un machete propinado en el rostro por otra persona.

Al terminar de leerse las historias se le pregunta al grupo respecto a lo que oyeron, el grupo remarca cómo la mayoría de las historias son de violencia dirigida hacia las mujeres y acerca de la forma en que la violencia se presenta. Resaltan la repetición de la palabra <<puta>> a lo largo de las descripciones. Debaten respecto a qué entienden por violencia, si se trata de una transgresión o una agresión, y llegan a la conclusión de que se trata de un ejercicio de poder y está relacionado con la educación de las personas. Creen que tiene que ver con la educación machista, en donde el hombre tiene poder sobre la mujer. Aunque plantean que hay mujeres que ejercen también la violencia.

**G:** *-Estamos hablando de poder. -*

**D:** *-Enfrente de donde yo vivo está una familia y ahí la que manda es la mujer, entonces se agarra incluso a golpes al marido. Y entonces ahí la que tiene el poder es ella, e incluso hasta los hijos llegan ya a golpear a su papá porque es así, en este caso son muy pocos en comparación de hombres. -*

Esta participación, en donde se le adjudica el poder a la madre por ejercer la violencia es cuestionada por otra de las participantes:

**G:** *- Ni siquiera los educan, es decir ahorita estaba pensando y ni le puse atención a ..., porque estaba pensando en el empoderamiento, de que la mujer quiere tener a base de violencia. Entonces cómo se va a empoderar a la mujer a base de violencia, porque a que*

*puede que unas se sientan más que otras, y ataquen por eso se sienten más por eso yo me quedo sorprendida de la secundaria de que seguido escucho de mira se peleó Juanita con Zutanita porque se le quedo viendo. Entonces “te me quedas viendo, a la salida, a la salida y la que gana es la más chida”. -*

Surge el tema de la mirada, en donde mirar a otro no sólo puede ser peligroso a la integridad, sino que plantean que bajo la mirada hay más que una amenaza, un verdadero desafío, **H:** *- por qué me miras si soy más que tú.* - Plantean las cosas como si pareciera que todo se mueve en dos planos del ser en disyuntiva ¿Quién es más y quién es menos?

Finalizan la sesión a partir de la reflexión que hace una de sus compañeras y con la que concuerdan todos

**G:** *-Queremos que haya un cambio, queremos que ya no haya violencia, sin embargo, seguimos criando hijos violentos. -*

Destaca esta implicación subjetiva mediante la primera persona del plural “queremos” “seguimos”. Se inmiscuyen en esta paradoja de pretender evitar una cosa y hacer lo posible para que siga ocurriendo. Plantean así mismo que tal vez una forma de cambiar con la violencia tendría que comenzar por sentir que nadie tiene derecho a agredirlos. Conminan a tratar de no responder con violencia a la violencia, y a protegerse de ella a partir de que no te importe lo que pase en tu entorno, asumiendo una pasividad o indolencia aparentemente protectora.

Cabe notar, que si bien durante las dos sesiones de este día, se narran hechos de violencia que incluyen secuestros, violaciones, robos y asaltos el tema de la violencia ligada al narcotráfico como tal nunca es mencionada por los participantes. Así que, a pesar de narrar la existencia de violencia en su contexto de diferentes formas, la mayoría de los integrantes casi no mencionan experiencias propias de violencia.

### 4.3 Tercera sesión. Vivencias de violencia

Se comienza la sesión con la lectura del observador, el cual remarca cómo una de las formas planteadas por el grupo para protegerse es el silencio. Y sobre esta última observación se le pregunta al grupo qué piensa. Así también se les cuestiona el por qué al hablar de vivencias de violencia se prefiere hablar de historias de otros y no de las propias. A lo que el grupo comenta que es más fácil hablar de la violencia de otros que de la propia. Incluso se omite hablar de la violencia que se puede estar percibiendo dentro de la propia experiencia grupal.

*D: -Pues puede ser como yo decía que era una agresión. Este, entonces la violencia se vive desde nuestro hogar, desde nuestra perspectiva propia, entonces sería bueno y nos llevaría a lo que dijo... A veces nos hemos sentido agredidos, no sé cómo en el caso de que le rompía la ropa o supongamos fue a mí a la que me rompieron la ropa, o en la calle me dijeron cosas, pero no lo digo, es más fácil hablar de lo que estoy percibiendo por fuera y no desde una violencia que estoy percibiendo hacia mí. -*

*G: -Yo pienso que tal vez, si pues si obviamente todos hemos sido violentados de alguna u otra forma, pero se nos hace tan normal que no nos percatamos de ello, y que veos algo allá fuera y decimos ahí no manches los están violentando, pero a nosotros nos violentan de otra manera y se nos hace algo completamente normal...-*

*D: - Es que eso es lo que está ocurriendo, por ejemplo, cuando yo iba a la prepa nos contaba un maestro de que se encontraba una persona muerta y nos sorprendíamos. Pero ahora como dicen ya cada 8 días, incluso lo podemos ver tirados en la calle y ya se nos hace algo tan normal que ya no nos sorprendemos...>>*

Se vuelve a preguntar por qué es difícil hablar de la violencia y plantean

*D: - Porque es algo muy común. -*

**F:** *-Porque son temas peligrosos.>>*

**D:** *-Que nosotros mismos, es que no sé cómo decirlo, los queremos omitir. Es que por ejemplo ahorita se está permitiendo hablar, pero incluso a veces entre amigos es mejor que no hablemos y así porque pueden surgir, que hay veces que pensamos muy distinto. Porque incluso X tema se puede iniciar esa discusión entre compañeros o alguna cosa-*

**G:** *-Porque yo creo lo hemos visto en carne propia y el silencio es prestamente como una protección. -*

Estas participaciones establecen el tono que se dará a partir de ahora. El resto de las sesiones plasma al grupo como un lugar donde se está permitiendo hablar, pero también deja entrever que eso no impide que sea preferible guardar silencio.

De estas aseveraciones acerca del silencio como una protección se derivan una serie narraciones en las cuales se alienta a *no meterte*, a no actuar. En caso de involucrarse, de querer intervenir para defender solidariamente a alguien violentado, el costo puede ser la vida propia.

**G:** *-Porque yo creo lo hemos visto en carne propia y el silencio es prestamente como una protección. Por ejemplo, hace dos años yo creo iban unos chavos en la madrugada, iban tomando, obvio todos conocen aquí el caso, y creo que vieron a un señor que iba maltratando a su esposa y la quisieron defender y el señor bajo con una pistola y los mató, por defender a la señora por defender, por hablar. Entonces no es el primer caso y seguro que ni el último. Uno prefiere callarse y ni siquiera hablar de eso, porque el silencio a veces es una protección-*

**E:** *-Luego también a veces como no tiene mucho caso, a mí me paso algo similar a lo de Participante 7. Una vez yo iba por la.... con mi papá y este... iba un muchacho y le iba pegando a su esposa, no sé, le iba pegando en la calle. Entonces mi papá se bajó y la*

*defendió, y le dijo que si la llevaba a su casa y así. Y la muchacha de, así como ¡déjelo, usted que se mete!, ¡déjelo en paz no le diga nada! Entonces ahí que hace uno, por eso uno mejor se calla, no se sabe -*

***C:** -Yo pienso que es así como dice participante 7 de, que, si es alguien, así como que ya no te metes, por tu propio bienestar. Es un pasa así, tú como si nada y volverte, volverte ciego ante ciertos actos e incluso en la propia familia. -*

Es evidente como el grupo considera indispensable el evitar tanto hablar, involucrarse y no mirar lo que ocurre. Se vuelve un modo de seguridad y protección limitarse, limitar su campo visual de manera absoluta. Es una ceguera no sólo personal sino familiar, se trata de volverse ciego respecto a ciertas cosas que pasan en la familia. La violencia fuerza un individualismo de la indiferencia atroz. Sin embargo, el grupo plantea que no siempre ha sido así. Pero ahora las agresiones es asunto de todos los días. Resulta un evento aparentemente normal que cruza el ámbito de las relaciones afectivas, el **H:** *-no meterte...-*. Un lugar donde es común escuchar relatos de homicidios cuya causa está simplemente en una mirada. Sólo porque alguien: **H:** *-lo vio feo o que chavo macheteo a la novia; o de que el chavo macheteo al nuevo novio de la exnovia, y cosas por el estilo-*. Describen un antes y un después, reiterando cómo existía una tranquilidad porque eran historias que ocurrían lejos de su comunidad. Plantean un cambio en el que aquello que alguna vez fue lejano se termina por convertir en algo habitual y propio de la misma comunidad:

***H:** -aquí yo veo que ha ido empeorando con el tiempo, porque antes digamos no había, a ver si había como si había ciertas cosas, pero eran, bueno no más leve, pero estaba enfocado a ciertas partes a ciertas cosas. Pero con el tiempo se fue haciendo más reducido el espacio de, simplemente de poder salir de tu casa y cosas por el estilo. -*

Esas “ciertas cosas” y “esas partes”, corresponden a las muertes de los vagabundos o los borrachos. Muertes que parecían no importarles a nadie. Pero ahora la posibilidad de la muerte se vuelve inminente. Los espacios se reducen y aparecen *zonas vetadas*:

*H: -Digamos con el tiempo se he ido estableciendo esta situación donde ya no sabes ni de qué puedes hablar ni de quien puedes hablar, ni a quién pues mirar, y con el tiempo también los lugares a los que se podía ir o que se consideraban seguros se hicieron cada vez menos-.*

Tenemos de nueva cuenta esta implicación subjetiva en el uso del “tú”. Es esta segunda persona que desconoce el sentido de la pertinencia en el hablar, en el mirar y en el deambular. Zonas vetadas en los campos de la palabra, de la mirada y del movimiento.

El espacio geográfico queda recortado como sucede en el fenómeno de la fobia que estrecha el universo de la libertad:

*J: -A parte también, lo del narcotráfico aquí, antes no se veía tanto y bueno, tiempo reciente se ha visto poquito más. Porque antes me acuerdo de que 10, 11 o 12 de la noche había todavía gente en el jardín o en las calles, estaba chido todo... Y ya recién no... y esto fue porque esta gente amaneaba de que no podías hacer escándalo en la noche.... Bueno a mí una vez me pasó, iba saliendo de una fiesta y nos paró una camioneta y nos detuvo y nos dijo ¿a dónde van?, y les dijimos a nuestras casas, y dijeron menos mal porque si no los vamos a subir, y sacaron la pistola y nos apuntaron, estaba bien chiquillo yo, creo iba saliendo de la secundaria yo creo, y dije no, pues no, nos echamos a correr a nuestras casas (risas del grupo). Es el miedo que te mete la gente para ya no querer ni salir de tu*



*casa, o no estar tan mucho afuera, porque a varios si me platican amigos que si los tableaban<sup>19</sup>. -*

Describen y nombran por primera vez al narcotráfico como el encargado de infundir el miedo y la sensación de inseguridad. Las violencias del crimen organizado irrumpieron de manera atroz en la dinámica social conduciendo a la desaparición de las tradiciones sociales. Ya no se asiste a las fiestas regionales por miedo a las amenazas, no sólo de ser *tableado*, sino de que *te lleven*. Describen que ante estas situaciones se vive de prisa, la gente va a hacer lo que tiene que hacer y se regresa a su casa <<*no vaya a ser la de malas*>>, la fortuna pasa a jugar un papel primordial en sus vidas. Pero “la de malas” tiene que ver con “los malos” que parecen tener la fortuna de su lado.

El grupo dice que a ellos les tocó ver ese cambio en la dinámica social, de la libertad de movimiento a recluirse y de la sensación de que la violencia era algo externo y ajeno a su comunidad, sobre todo ante la proliferación de las noticias de muertos en la calle:

*I: - La situación cambió mucho, ya ahorita se ve muchísimo, ya cualquier fin de semana dicen que hubo algún fallecido, que mataron a alguien. Antes se escuchaba mucho, pero a los alrededores fuera, y ahora ya se escucha aquí muchísimo pero aquí en el mero centro.*  
-

Parte de la problemática social que el discurso en el grupo adjudica a la llegada de narcotráfico es la presencia ominosa de las armas. Se señala que con anterioridad se hacía notar quiénes las podrían poseer, las llamadas *H: -gente de rancho-*. Pero a la llegada del crimen

---

<sup>19</sup> Explican que *tablear* es un castigo propinado a las personas, sobre todo jóvenes, aparentemente por gentes vinculadas al crimen organizado, con unas tablas que contienen unos clavos. Describen que lo que trajo el narcotráfico fue el miedo y la sensación de inseguridad.

organizado cualquier persona puede traer un arma. La portación de armas se acrecienta y se esparce en la población, lo que para ellos es causa de la sensación de vulnerabilidad. Como lo resalta **G:** - *te imposibilita a pedir ayuda y ayudar, porque a donde te hagas corres peligro, corres el riesgo.* -

Esta extensión del uso de las armas se manifiesta también en un cambio en el comportamiento social. Se advierte el comportamiento pretencioso modelado por actitudes presuntuosas de personas vinculadas al narcotráfico:

*J: -Lo que pasa que aquí con la llegada del narcotráfico ya casi la mayoría de la gente se sentía buchona, o ya porque tenían un bonito carro... Cualquier persona que traiga un carro bonito o algo bonito se sienten como con poder. Quieren imponer algo que ni siquiera es, entonces pues no sé. –*

Por lo tanto, el poder en este contexto no se encuentra reducido al uso de la violencia y la portación de las armas, sino que se encuentra también en la posesión y exhibición ostentosa de ciertos objetos.

Ante este discurso acerca del peligro del contexto, el miedo que ocasiona y las diferencias en la forma de vivir, también surge en otra parte del grupo el cuestionamiento respecto a si de verdad es tan peligroso el entorno social bajo las acciones que emprenden personas ligadas al narcotráfico.

*D: -Pero siento que es más por el miedo de lo que me está metiendo la otra persona, de lo que me está contando. Que fulanito ya le dijo que no sé qué a mi mamá de que mataron a fulanito allá y que secuestraron a no sé quién. Allá en... lo que sí se da mucho es que levantan a las mujeres, pero no es así como de muy seguido. Y mi mamá sí es así que... no andes sola, no pasa nada. -*

El miedo es algo auspiciado por lo que se dice que hacen los narcotraficantes. Pasa por lo que son capaces de hacer para demostrar su poder. Llama la atención que ese comunicado del miedo atraviese a la figura materna y recale en la posibilidad de despojar de libertad sobre todo a las mujeres. Son precisamente las mujeres las que corren mayor riesgo. Se puede hasta decir sentirse tranquila una compañera del grupo, en su implicación subjetiva, ya que no es tan general como se piensa la situación de peligro. Eso no impide el miedo y la particular vulnerabilidad de las mujeres en estas condiciones.

*D: -Es que como los escucho aquí, es que ya casi es la rutina de que yo no tengo que salir y me tengo que meter temprano y si salgo me puede pasar algo y si incluso tengo que salir, por ejemplo, con un hombre o más personas, como que no sea tan fácil. Y digo que no muy seguido allá, porque de los casos que se han, de los que me he enterado porque no me han tocado ver, son como de dos, de dos chavas nada más. Así que como escucho que pasa aquí..., allá pues no es tan común. Bueno por eso digo que es más el miedo de lo que nos dicen las demás personas, porque al menos ahorita no me ha pasado nada así y pues yo sigo muy tranquila. -*

Esto genera otra línea de discusión en el grupo centrada en el papel y la importancia del chisme en la transmisión y dispersión de algo más que el miedo: el pánico.

*G: -Porque por medio del chisme pues han pasado pánico en toda la población. Porque a veces han contado cosas que no son ciertas y uno ya ni sale. Por ejemplo, hubo un tiempo en que hasta por Facebook, esto es muy importante las redes sociales, porque ahí se corre la voz, pero de así, de que no salgas después de tal hora (de hecho, dijeron que iba a haber toque de queda) que por que los narcos, incluso estuvo corriendo un audio por whatsapp*

*de que no salgan a tal hora, que un toque de queda, que no sé qué. Y qué tal si no era cierto y ya todos bien espantados.>>*

Sin embargo, también reconocen que algunas de esas cadenas informativas tienen que ver con episodios de matanzas, de las que dicen **J:** *-Es que ha habido muchas de esas-* Plantean que a partir de esas cadenas por whatsapp había personas que no salían de sus casas ni para ir a la escuela por miedo a **B:** *-que tal y si te toca-*. Incluso narran la experiencia de haber estado presente en el asesinato de alguna persona. Experiencias que los llenaron de miedo, pero que parecen volverse habituales en el contexto.

**G:** *- Hace 5 años yo iba saliendo de la prepa. Allí salen en la tarde y me acuerdo que iba dando la vuelta de la calle, pero clarito vi, no vi cuando le disparo, pero vi como un chavo se cayó así, y había, y dicen que paso uno corriendo y le disparó. Y ya me fui al centro muy asustada, bueno si me asusté mucho, porque se empezaron a escuchar muchas las sirenas por todas partes. Y ya revisé el face y vi que sí que estaban matando gente y ya mejor fui a mi casa, rápido para mi casa, y todavía en la madrugada, me acuerdo de que esa vez me dormí en la sala para ver la tele, cuando la apagué estaba escuchando balazos porque mataron a otro allí cerca de mi casa. Y quemaron no sé qué tantas cosas.>>*

Ante lo planteado, se produce un ambiente inquietante en el grupo y, además, se abre la cuestión de a quién pedir ayuda. La policía a nivel de su comunidad queda descartada como una instancia a la cual acudir.

**G:** *-Y ahorita que tocaban el tema de los... pues sí de los que están secuestrando y eso, me decían es que uno ya no sabe con quién ir para que te defiendan, porque si tú vas con un policía, pues también un policía está aliado con ellos, y entonces no sabes en realidad con quien irte. A muchos se nos **hace más fácil**, pues, pues en realidad meternos o dedicarnos*

*a eso. Pues yo tengo amigos de la prepa que se metieron a eso y ya se están dedicando a eso [...] es más fácil meterse a esos trabajos por ganar dinero fácil [...] aquí no hay ni quien te defienda, no sabes a quien dirigirte, por lo mismo de que están igual o peor. Uno no sabe ni a quien dirigirse [...] porque luego esa persona ya tiene pues acá palancas, por así decirlo. -*

De este relato surge una enorme sensación de indefensión. Los que deberían defender al ciudadano, la policía, son una amenaza al vincularse con el crimen organizado. Si la policía se va con el mundo del poder del narcotráfico es inevitable que los jóvenes avizoren también esa posibilidad. La implicación subjetiva es notable en el sentido de que resulta más fácil pasar a ser parte de ese poder porque parece que todo lo consigue fácilmente. Dinero fácil en función de un trabajo fácil. Eso es lo fascinante y seductor del narcotráfico: facilitar el logro y adquisición de poder y de dinero.

Los jóvenes narran cómo para ellos es de conocimiento común la implicación de la policía con el narcotráfico, narran saber por voces que la policía estuvo inmiscuida en lo de una fosa común que recientemente se había encontrado con 40 personas (a escasos 20 kilómetros del lugar donde se encuentran de los participantes), así de cómo por experiencia personal han visto el desarrollo de esta complicidad. Cuentan situaciones tales como haberse librado de multas por beber alcohol en vía pública a partir de que algún conocido le da a la policía una clave. En el caso de las mujeres plantean cómo han sido acosadas por la misma policía al pasar cerca de sus cuarteles, con gritos y chiflidos por la calle. Establecen entonces la posibilidad de unirse al narcotráfico como una forma de defensa contra la misma policía, ya que estos son conocidos por su corrupción. Incluso refieren el caso de unos jóvenes que fueron asesinados por la misma

policía<sup>20</sup>. Se instala en ellos una posición de franca vulnerabilidad en la repetición de frases como la de **G**: *-uno ya no tiene como defender [...] ya no se sabe a quién arrimarse. -*

Llegan a describir cómo el narcotráfico se alza como una forma más efectiva de protección que la misma policía, **H**: *-la gente lo que hacía en lugar de acudir a la policía, y cosas así, acudían al que le pagaban la cuota y era la forma en que recuperaban a sus hijos vivos. Porque siempre pasaba de que iban con la policía y si le entregaban al secuestrado, pero en una caja -. Dicha protección es concedida a través de cuotas, que operan como una especie de impuesto que pagan personas de diferentes estratos, para obtener una protección de los narcotraficantes. La seguridad resulta ser demasiado cara en tiempos de violencia auspiciada por el narcotráfico. La proporciona el mismo grupo criminal como condición para no incurrir en actos de violencia. Es el sistema de la extorsión.*

Cierran esta serie de narraciones reflexionando cómo el silencio ante la violencia o la agresión es algo que les han inculcado y transmitido desde su casa reflejándose en frases que les decían o dicen desde la infancia como la que presenta **D**: *- si dices algo me enojo contigo-* También el silencio ante la violencia sufrida deviene como una forma de proteger a los que se quiere. Ante esto una de las participantes describe como ella y su hermana fueron víctimas de acoso sexual a través de mensajes de celular, y al enterarse que la fuente de esos acosos era el novio de la hermana, decidieron callarse.

Al finalizar esta serie de participaciones, se le solicita al grupo se dividan en 4 grupos. A tres de ellos se les pide actúen de acuerdo con una situación de la vida cotidiana de su contexto. Cada una de estas situaciones ellos mismos la designan de acuerdo a un lugar específico: un puesto

---

<sup>20</sup> No hace mucho el pueblo quemó la presidencia municipal por la participación de la policía en el asesinato de 3 jóvenes que no quisieron pararse a la señal de alto de la policía

del mercado, una maderería y un bar. Se trata de una puesta en escena de una situación cotidiana. Al cuarto grupo se le separa del resto de integrantes y se le da la consigna de que al empezar las representaciones ellos irrumpen y actúen como un grupo de delincuencia organizada. El objetivo era ver la manera en que los jóvenes se representaban el contexto, pero también cuál era su representación de los grupos de delincuencia organizada. Lo interesante de esta actividad fue cuando al momento de hacer la representación, los grupos que hacían su representación cotidiana habían introducido ya en ella la actividad propia del narcotráfico. En la primera situación la del mercado, representaron unos vendedores de frutas y verduras, a los que los miembros del crimen organizado iban a pedirle cuota y ante la imposibilidad de pagar por los dueños del puesto, que se sumían en la impotencia, robaban y destruían el puesto. La segunda representación la del maderero, se trataba de unas personas negociando a las que sorpresivamente les llega alguien pidiéndoles la cuota a punta de pistola y a las que les dan todo el dinero que tenían. Y aun así quedando en deuda con el grupo de delincuencia organizada. Y por último la representación de los jóvenes que iban al bar, consistía en que llegaba alguien a venderles droga y después llegaba alguien más del narcotráfico y secuestra una de las muchachas, matando a su mismo vendedor el cual trataba de defender a la joven. Situaciones que parecieran salidas de una película de la mafia, pero de acuerdo con lo que narran posteriormente en la siguiente sesión son parte de la vida cotidiana del lugar.

#### **4.4 Cuarta Sesión. Representaciones acerca de violentos y víctimas**

La actividad de inicio de esta sesión es una continuación de la actividad trabajada la sesión anterior. En esta se le solicita que en una hoja escriban y describan por un lado a aquellos que son víctimas de la violencia del narcotráfico y por otro a aquellos que ejercen esa violencia (Anexo 5). En estas descripciones, las que se refieren a las víctimas de la violencia la descripción se mueve alrededor de personajes cuyas edades van desde los 18 años a los 65. Los personajes son gente que

termina accediendo a las exigencias del grupo criminal. Los que venden o consumen drogas también están en una situación de sometimiento a un poder que puede ser mortífero.

**G:** *-Don Panchito es un señor de 65 años que ha trabajado en la madera toda su vida, él siempre ha sido una persona tranquila que no se mete con nadie... Don Panchito se sintió muy asustado y se deslindó de toda responsabilidad, le pagó al dueño del aserrado el cargamento que ya tenía en su poder y huyó. -*

**H:** *-Sebastián fue violentado hoy tiene 38 años es de San Luis Potosí, renta un aserradero en Michoacán, Primero intento razonar y negociar ya que no es dado a la violencia o a discutir inútilmente. Al final terminó pagando para que no lo dañaran ni a los demás ni a los que lo acompañaban. -*

**I:** *-Eran dos personas jóvenes un hombre y una mujer. Tuvieron un comportamiento sumiso y estaban vendiendo, ofreciendo sus productos en el mercado... los vendedores se quedaron pasmados, sumisos>>*

**B:** *-Carla fue violentada hoy, ella tiene 19 años, es estudiante, Su personalidad es extrovertida, le gusta mucho tomar, salir con sus amigos y experimentar cosas nuevas. A Carla le dio mucho miedo y no supo que hacer. Las consecuencias van a ser principalmente para la familia de Carla cuando sepan de ello. -*

En cuanto a aquellos que ejercen la violencia son personajes entre 18 y 28 años. En su mayoría la descripción se enfoca a la manera en que van vestidos, con ciertos accesorios (**G:** *-la mariconera>>*), la marca de estos y el automóvil en el que viajan. En algunos casos enfatizan la actitud agresiva y en otros describen que, si bien esta no es inherente a la personalidad del sujeto, se tuvo que adquirir. **G:** *-Él no acostumbraba a ser agresivo, pero tuvo que aprender a serlo*



*porque no hay narcotraficantes buena onda, ¿o sí? -. Así mismo se describe la actitud inflexible y empecinada de estos. Como **H** lo indica: -No atiende a razones o palabra alguna, cualquiera cosa que se les digas es inútil porque sólo te exigirán lo que les corresponde, No les importa herir o matarte ahí mismo y pareciera que disfrutaban del miedo que estaba pasando. -*

Al terminar la lectura de algunas de las descripciones, el grupo se sorprende de que sus representaciones de aquellos que forman parte del crimen organizado sean jóvenes, de edad parecida a la de ellos y que sean hombres predominantemente. Se preguntan el por qué.

**G:** - *¿Por qué no pasan de los 30? ¿Por qué, por qué sólo a gente joven? Tal vez porque es la gente que tiene más necesidad, que están empezando a vivir a penas y se quieren ir por la vía rápida. -*

**B:** -*También influye el género, porque una mujer es débil y no puede hacer eso. Pero un hombre si puede, porque son más fuertes y son los hombres. -*

**I:** -*Yo pienso que, al no haber trabajos para los jóvenes, que no nos consideren con experiencia es a lo único que lo orillan a hacer. Pues no hay de otra que se metan al crimen para poder salir adelante. -*

**D:** -*Pero, bueno, desde mi opinión que por ejemplo nosotros de jóvenes, o no sé quiero pensar que como les gusta el dinero, o nos gusta el dinero fácil. Y en algunas ocasiones no nos gusta trabajar o estarnos matando más de 8 horas en el campo para que te paguen muy poco, vamos a, o nos refugiamos en eso, ¿no? Entonces creo que es más que nada eso, la, como esa búsqueda de obtener dinero como para comprar a lo mejor muchas cosas, ya no es tanto por la familia sino para cumplir como caprichos por así decirlo.*

**C:** -*siento que es más fácil influenciar a un adolescente de 15 años 14 para meterlo a esto, que a una persona de 30-35 como que es más que nada eso de que hay, estamos en una*

*era que es así del consumismo. Entonces a los adolescentes que les interesa traer cositas buenas y eso. Y entonces si llega alguien ofreciéndoles algo más como es como presa fácil para ingresarlos a este mundo.*

*H: -Pero no es como los jóvenes, sino es cierto tipo de jóvenes. Porque no van a, digamos son como personas del campo o de las rancherías o de ciertas colonias de aquí o gente que ya tienen el antecedente familiar que ya desde un buen están en eso.*

Existe así pues en el grupo una fracción que se ve retratada en el grupo criminal. Identificándose con la búsqueda de dinero fácil. Pero también están aquellos que ponen distancia de este grupo, adjudicando esta proclividad más al hecho del lugar de procedencia, y del estrato social. Así mismo creen que los que entran al narcotráfico, si bien hay algunos que consumen drogas, no lo hacen necesariamente con esa idea. Hablan de conocidos que se drogaban antes de su ingreso al narco y la entrada al narcotráfico fue una especie de excusa para conseguir más fácil la droga. Pero creen que muchos no la consumen ya que consideran que ellos mismo saben que eso sería **G: -su perdición-**. Algunos piensan que el decir que se drogan es una excusa que se usa para indicar que, según **B: -los malos se drogan-** y por eso matan. Muchos, no obstante, matan sin drogarse. Aunque otra facción considera que algunos tienen que consumir droga para agarrar valor y emprender las órdenes que les dan.

Resulta inevitable abordar el tema de desapariciones y secuestros en relación con el poder del narcotráfico. Este es un sistema que sustenta sus acciones en castigar o tomar venganza. Llegan a pensar que el decir social puede culpar a una persona de su propia desaparición. En ese decir hay una especie de juicio que llega a justificar incluso que sean secuestradas ciertas personas.

*D: -que, si se llevan a una, a un, a una joven que le gusta como el relajó, si se la llevan, muchas personas desde acá fuera dirán: es que ella se lo buscó o cosas así. Más sin en*

*cambio se llevan a otra persona en otro contexto si va a ser esto de que, pues este, pues por qué, como por venganza o quieren sacar dinero, no sé yo pienso que es más eso, que es dependiendo la de la persona que le ha ocurrido. -*

Plantean que la actitud social ante los desaparecidos de manera inmediata es de sorpresa y asombro, pero que poco a poco tales experiencias caen en el olvido, excepto para los familiares. No hay una memoria colectiva de esas violencias porque eso implicaría riesgos.

Finalmente, independientemente de estas diferencias de posicionamiento los elementos del grupo terminan por describirse a sí mismos como susceptibles, en riesgo, a través de la frase enunciada casi al unísono: *-somos vulnerables-*. Aun así, creen que el hecho de estar estudiando y tener metas puede ayudarlos a no ingresar a este mundo. Consideran que la gente que no estudia y sólo trabaja es más susceptible de ingresar al narcotráfico. Sin embargo, no dejan de advertir que tal vez en algún momento de desesperación lleguen a entrar **D**: *-tal vez en algún momento que no encuentre trabajo o que esté desesperada llegara a ocurrir-*. Otros consideran que no es cuestión de no encontrar trabajo sino de la edad, como lo propone **G**: *-Yo siento que son muchas cosas, porque por ejemplo también estamos en la edad en que nos queremos comer el mundo de un solo bocado. Y como queremos todo así de ya. -* Allí termina la sesión, relacionando la voracidad individualista con el ingreso al poder del narcotráfico. El observador cierra la lectura de sus observaciones y el grupo no quiere agregar nada más.

#### **4.5. Quinta sesión. Narcocorridos.**

Se empieza con las anotaciones del observador, el cual remarca lo dicho por el grupo en relación con la ruptura del tiempo entre un antes y después, y en conexión con las diferencias y posibles causas que nombraron la sesión anterior como detonantes en aquellos que deciden ingresar al narcotráfico. Una de las participaciones marca el tono del trabajo ese día al plantear

que el problema del narcotráfico y de la anexión de personas a su poder va de la mano o está ligada a directamente a una diferencia que preexistía en el contexto. Se refiere a la de quién tenía dinero y quién no. Agregando que era de dominio común saber el estado de o condición laboral de mucha gente de la comunidad.

*H: -Digamos como que el orden cambio por decirlo de alguna manera, antes estaban los que daban trabajo y los que trabajaban para. Ahora era como tú trabajas para mí tienes, tienes que pagarme la cuota, digamos como en esta clase de orden, digamos cambio. ¿Cómo decirlo?, bueno lo puedo decir, era como un caso de, era una persona trabajaba para, bueno con mi papá. Era como el aserrador, al que como que capacitas, el que sabía manejar la maquinaria y de pronto como empezó todo esto y él pues renunció. Pasaron como los meses y al año el que iba a cobrar la cuota era él. Y ya no era de dirigirse como... el patrón o el antiguo opresor. Digamos esta, esta persona era como muy amiga, como muy cercana a la familia porque como desde creo los 14 años había comenzado a trabajar, digamos para mi papá o con mi papá, o como le quieran llamarlo. Y de repente paso de decirle, a mi papá le dicen..., no le decía ... ahora llegó a decirle cosas y decirle: “a ver hijo de... pague... y cosas por el estilo”. -*

A partir de este relato de enorme implicación subjetiva se comienza a contar cómo en otros casos de gente conocida, los empleados encargados de cargar cosas, o de actividades menores fueron los que regresaron posteriormente a cobrar la cuota. Así mismo describen cómo varias de estas personas eran aquellas que no les gustaba trabajar o no querían trabajar y fueron tratados mal. Estos ahora retornaban con una posición de poder sustentada en su filiación criminal. Las posiciones se han invertido, como lo señala *H: -ahora yo soy el que está sobre ti, por decirlo de alguna manera-*. El grupo describe esta situación como cierta y cómo gente que anteriormente

tenía negocios, después de haber sido secuestrados, amenazados y/o extorsionados, tuvieron que cerrar sus negocios y huir llevándose a toda la familia. Estas venganzas aparentes de los otrora subordinados contra sus patrones no se limitan al ámbito de lo laboral. También se encuentran en otras vivencias de humillación. Hablan de venganzas de jóvenes de escasos recursos hacia muchachas <<pueriles>> por haberlos ignorado cuando supuestamente no tenían dinero. El despechado se cobraba la afrenta estando en una posición económica mucho mejor al haberse infiltrado en el crimen organizado.

Ante esta situación plantean que si bien es cierto llegó gente de fuera con el narcotráfico, el éxito del crimen organizado fue el haber “convencido” a la misma gente del lugar. Como lo expone **B**: *-llegaron muy pocos, pero aquí se hicieron más, con los que ya estaban aquí. No fueron tanto los que llegaron, sino que llegaron unos tantos (y se reprodujeron), y entonces convencieron a muchos de aquí, y así fue.>>* Plantean cómo esta gente les otorgo una especie de poder como soporte para hacer sus ajustes de cuentas. Como lo señala **G**: *-Justo porque les dieron armas, les dieron poder. -*

El grupo comienza entonces la discusión acerca de qué entienden por poder. Lo definen a partir de palabras como prestigio, reconocimiento y derecho a, pero también lo ven como una forma de protección:

**C**: *-Es así como yo traigo un arma y porque yo la traigo, tú me respetas. Yo tengo derecho a meterme a tu casa y no sé, como a que darte un susto encerrándote en el baño y robarme tus cosas e irme. Como que siento que poder remite mucho a eso de tengo derecho a transgredirte. -*

**G**: *-Pienso que el poder además de respeto y derecho y todo esto les da como que, hasta cierto punto de su vida protección. Porque supongo que ellos también tienen miedo, porque*

*podrán ser muy malos, pero también sienten miedo y el hecho de traer armas y todo eso se siente protegidos, supongo. -*

*D: -Yo siento como que es más el reconocimiento de la sociedad que lo lleva a ese poder porque es de que... pues tú a lo mejor no tenías nada y ni siquiera te volteo a ver. Pero ahora ya como traes tu carro, tienes tu casota, ya quiero ser tú amigo, como que ese reconocimiento de la sociedad. Yo lo veo más así. Poder es hacer lo que te de la regalada gana.*

La portación de armas es la portación de un derecho total sobre otra persona. Se hace evidente la implicación subjetiva pues destaca la presencia de la diada “yo-tú” en situación de violencia abusiva. El que trae armas tiene derecho a todo y el que no tiene arma no tiene derecho a nada. El que trae armas se impone e impone su voluntad a otro. Consideran pues que la violencia y las transgresiones vienen dadas a través de un poder y que este a su vez se obtiene por incursionar en el crimen organizado y se manifiesta a través de la portación de armas y/o de la exhibición de objetos y de posesiones consideradas valiosas. Aún más el grupo comienza a plantear que esa búsqueda de ese reconocimiento viene desde la infancia, de la educación que se les ha dado a ellos y a otros. El poder concede libertad absoluta y eso es lo que atrae del crimen organizado. Es digno de atención que se traslade el discurso del poder de las armas al poder del dinero. Del poder del miedo, de ser dueño del miedo del otro al poder social discriminatorio del dinero.

*C: -cuando yo estaba chiquita yo llegué aquí, ya tenía 7 años y entonces salí a jugar con los demás niños y yo tenía otros juguetes. Y entonces yo se los prestaba y la señora decía no te juntes con esa, porque esa riquilla te quiere hacer menos, tú chingatela.\_Así les decían. O sea, vienen desde la familia, que les dicen para que tú tengas el poder y no te*

*quieran hacer menos, tú pégale. Demuestra que tú también tienes poder a pesar de que tú no tienes dinero, como si eso te hiciera más que algo. -*

Otra parte del grupo refiere han recibido enseñanzas respecto a que el poder va de la mano de tener dinero. Y se enfatiza cómo este poder les autoriza a posicionarse en un papel jerárquico superior sobre aquellos que no lo tienen. La enseñanza más emblemática al respecto es aquella que deriva del matrimonio. Respecto al cual señalan que el hombre es el que tiene el poder por tener el dinero, y eso lo autoriza incluso a golpear a la mujer, **C:** *- Es como lo que pasa en los matrimonios... el hombre golpea a la mujer, por esa cuestión del poder porque que él trae el dinero... Quiere golpear a su esposa que la golpee, no pasa nada. Mientras no los deje sin comer -.*

La violencia del esposo no tiene nada de cuestionable. El derecho de violentar esta concedido por el arma o el dinero. Diríamos que el simple hecho de ser hombre, de poseer pene, otorga ese derecho en un plano imaginario. A partir de estas reflexiones se comienza a hablar de cómo, si bien no están de acuerdo con las organizaciones del grupo delictivos, resulta cierto que muchos de ellos consumen productos que los enaltecen y enarbolan, específicamente el caso de los *narcocorridos*. Una vez entrados en este tema, como parte de la tarea de esa sesión, se leen y escuchan algunas de las letras de las canciones que consideran más famosas. Esta actividad los lleva a reflexionar acerca de los motivos para consumir este tipo de productos de una cultura propia del poder del narcotráfico. Una parte del grupo plantea no consumir este material, pero ven cómo otros de su mismo círculo social lo adquieren con beneplácito. Otra parte de grupo admite consumir este tipo de música, pero aclarando que es más por el ritmo que por la letra de la canción. Dicen que al escucharlas sienten que la música, según el decir de **G:** *-te enaltece, te altera-*. Indican que quienes escuchan esta música y ven estos videos, de acuerdo a **J:** *-piensan que son ellos los que están haciendo el video, o que van a adquirir ese poder o algo así-*. Otros sugieren que su consumo

es por morbo, es decir, aventurándose en la búsqueda de videos y materiales considerados escandalosos. Les da mucha curiosidad lo que allí puedan encontrar. Destacan un video famoso donde se mostraba cómo el protagonista mataba a su novia. **C lo subraya:** *-Quizá suene como muy raro, pero a mí me suena más eso de por morbo. Porque yo vi y no encontraba el video y no me quede en paz hasta que lo encontré, y entonces no sé, pero para mí fue morbo de encontrar ese video. -*

Sorprende el hecho de que el video tenga tanto poder. Incluso el poder de pacificar ante una enorme curiosidad inquietante. Algunos otros plantean que su acercamiento con esa música es porque refleja lo que pasa en su vida, una supuesta descripción de la realidad tal cual. Como agrega **A:** *-creo si se ve muy cotidianamente pues esto-*. Plantean que en los videos aparecen hombres enseñándoles a sus hijos a disparar, y que a ellos les ha tocado presenciar ese tipo de situaciones. Empero aclaran que eso ya existía antes de la llegada del narcotráfico, y que en ciertas áreas ha sido una tradición que los padres enseñen a los hijos a portar y disparar armas. Alguno de ellos platica cómo dentro de su familia extensa existe la costumbre de portar armas, presumir de ellas y hasta <<vestirlas>>, como si de personas se tratase. Es una costumbre muy propia de esos lugares denominados *rancherías*.

**H:** *-Porque bueno mi papá y mi tío son de un rancho, que está por, un rancho que se llama... y pues allá digamos las cosas son así. Digamos nos criamos, con mi familia diferente, porque mi papá salió de, salió como desde los 14 años y nada más va a los funerales. En cambio, mi tío pasó como toda la vida ahí y sus hijos son como de ahí y todo alrededor de eso son exactamente así.*

Surge una vez más el tema de cómo un problema que se adjudica al narcotráfico es uno que ya se encontraba asentado y aceptado en la comunidad con anterioridad. El relativo al dominio de



las armas. La diferencia sin embargo estaría según el grupo en el uso que se les ha dado a ellas. El uso anterior seguía los lineamientos tradicionales, como el de disparar el 31 de diciembre a media noche o disparar a tiro al blanco. Sin embargo, según **H:** *-En cambio acá ellos llegaron y las utilizaron contra las personas [y] la traen siempre, la sacan bajo cualquier cosa y la utilizan contra personas-*. Consideran que *lo del narco* permitió saliera a la luz, añade **D:** *-lo que ya estaba antes-*. Así plantean que la imagen que promueve el narco es una que ya desde antes se mostraba como deseable socialmente. Es decir, la imagen de alguien, bajo la consideración de **G:** *-Violento, bravo. Machote. Estereotipo de machote. -*

Concluyen la sesión planteando que la violencia en el contexto no sólo tiene que ver con el narcotráfico sino también con la manera en que fueron educados y con la forma en la que aún están educando a sus hijos. Plantean que esta violencia en ellos o con la que han sido educados tendría que ver como una forma de protección:

**G:** *- O por ejemplo mi papá antes, hasta que tuvimos una discusión sobre eso. Pero antes me decía cuando yo empezaba a manejar me decía: Tú vas bien, si tú vas bien, no importa que te peguen tu sigue. Más vale que lloren en su casa que en la tuya. Y yo: ¿cómo? ¿cómo? Y ya no me lo dice, pero sí. Y lo he escuchado de él. Lo he escuchado varia gente, de que lloren en tú casa, mejor que lloren en la suya.>>*

Esta forma de educación en la que pareciera sólo hay dos posibilidades, describen ellos mismos, la siguen pasando a sus descendientes. Es una educación de fomento al individualismo y de desaliento de la solidaridad. Se plantea una disyuntiva mortífera donde ganaría el yo del egocentrismo:

**G:** *-creo que hay algo en común y es que seguimos siendo violentos. Yo puedo decir por ejemplo que yo, me da un poco de pena, pero yo he hecho a mi hija un poco violenta. De*

*que, si hermano la molesta, pégale. Si mi hermano te dice que hagas esto dile: no, no, ¡no!*  
*Y ella ya está gritándole le dice: ¡no, no! Entonces seguimos criando hijos violentos. -*

#### **4.6 Sexta sesión. Debate sobre narco-cultura.**

Al inicio de esta sesión se les solicita se separen en dos grupos para realizar un debate con argumentos a favor o en contra del consumo de productos ligados a la llamada narco-cultura. Las primeras discrepancias surgen desde la emisión de consigna: **J:** - *¿Y si no queremos defender?;* **G:** - *¿Cómo defender lo indefendible? -*. Mientras otro sector de grupo se posiciona en el discurso a partir de lo que dice **G:** -*Por ejemplo, yo puedo aceptar que yo he dicho. Bueno Ok. Todos quieren vetar estos videos y quitar esos videos, pero, sin embargo, y aunque no nos guste, y no estoy diciendo que este bien, es parte de nuestra historia. Sin embargo, aunque no nos guste, es parte de nuestra historia. -* Con estas posturas se divide el grupo y se les propone que al estar de un lado u otro pueden no sólo emplear su propia argumentación sino también aquella que han escuchado en el contexto, con el objetivo de recoger no sólo su postura sino la de ellos como representantes de un fragmento social.

*Tabla 2. Argumentos del debate*

<b>Argumentos en contra</b>	<b>Argumentos a favor</b>
<i>Que no deberían existir porque favorece la violencia, porque normaliza el tráfico de armas y escenas de violencia, porque se ve también como una amenaza al público, controla a las personas, favorece actitudes autodestructivas y hay discriminación de género. El ejemplo, de que, cuando van así en un carro y van escuchando ciertas canciones, como que se alteran con los carros empiezan a acelerar y a echar competencia.</i>	<i>Lo que pasa es que como ustedes saben en este país hay libertad de expresión y escuchamos ese tipo de música, porque queremos y nada más. Porque están guapos, porque nosotros en ningún momento nos sentimos violentadas y deben de admitir que es parte de la cultura, es parte de nuestra historia.</i>
<i>O sea, como vas a meter a la cultura, tantas escenas pues de violencia tan graves, como a los niños pequeños les vas a decir bueno</i>	<i>Es una música o una letra que permite el romanticismo, con esas canciones le puedes llevar a tú novia. A tu novio. Dedicarla.</i>

*esta es tú cultura, estas escenas, esta muerte  
es tú cultura.*

*Pero las muertes que se usan en esto videos Me permite fantasear también.*

*no. Tiene ningún chiste*

*Violencia por violencia, sin motivo ni Es lo que está rifando.  
justificación*

*Pero está chido, es más pegajoso.*

*El narcotráfico siempre ha sido parte de  
nuestra cultura. Eso lo hacemos en historia  
y no lo dan en historia, desde que en la  
independencia mataron a no sé cuántos y se  
hizo una revolución por defender a no sé  
quién. Entonces como eso si es aceptado, o  
es si, es enseñado a los demás y esto digamos  
ya es malo.*

*Además, este género, no y estos videos no  
son recientes, porque desde años atrás ya  
vienen y desde años atrás ya fue aceptado.  
Entonces como dice ya ha venido  
trascendiendo esta aceptación, porque, sigo  
en lo mismo, sino lo aceptaran parte de  
nuestra sociedad o parte de nosotros, pues  
no lo consumo, no lo escucho, no lo veo*

---

Los argumentos a favor del consumo de productos de narcocultura parecen imponerse con un discurso que inscribe su presencia como integrada a nuestra historia cultural. Como si el narcotráfico ya tuviera un lugar ancestral. Ya habría narcotráfico y cultura narco desde las guerras de independencia y revolución. De las cuales se exhibe una importante ignorancia sobre sus móviles. Pareciera que la participación de violencia, y de violencia en particular con armas, invitara a suponer presencia de narcotráfico. Si puede ser creíble que este tipo de producción de cultura del narco haga “fantasear” cuando se ubica su presencia en esas épocas de gran transformación social en México. Posterior a este debate comienzan los elementos del grupo a reflexionar acerca del estatus de cultura de los productos de relacionados al narcotráfico, y si esta llamada cultura es algo que se estableció al llegar los grupos de delincuencia organizada o si ya

existían con anterioridad. El grupo plantea que en realidad trata sólo de una transformación de una cultura que ya estaba antes:

*H: -Es una transformación o algo por el estilo de algo anterior, digamos está la cultura de la violencia y luego se transformó en la narco-cultura. Digamos que los narcotraficantes, o estas figuras, sólo pasaron a ocupar el papel de lo que había antes de los caciques o esa clase de personas, de que tenían poder, dinero, influencia y todo no era precisamente legal. Y lo del silencio, la huida, la asimilación y la sumisión sólo es como, siempre han estado nada más de que... vinculado a otro, a otro sujeto. Antes estaba vinculado al cacique del pueblo, de la comunidad, etc... pero ahora está vinculado al narcotraficante de la región por decirlo de alguna manera. La narco-cultura la pondría entre la violencia y el miedo. Como el resultado-.*

El grupo intenta de establecer el lugar de la narco-cultura en su relación con el eje significativo violencia-miedo, el cual consideran es una de las principales características con las que se vive actualmente. El lugar del cacique es ocupado ahora por el narcotraficante. Lugar de poder y de abuso de poder sustentado en el dinero y los vínculos de influencia política. En el grupo sus integrantes se ponen a discutir qué tanto precisamente esta narco-cultura influye en el surgimiento de la violencia y el miedo en ellos y/o en la sociedad. O si el miedo y la violencia son anteriores a la narco-cultura y ésta sólo ha sido una forma de representación que permite a través de la asimilación procesar el miedo. Como lo dice **G:** *-Yo pienso que la narcocultura está justo después del miedo, que fue de ahí que nosotros hicimos uso de la asimilación, que queremos ser similares a ellos. -.*

También sugieren la posibilidad de que la narcocultura sea un arma para lograr el efecto de propagación de miedo entre la población. Si bien consideran que la violencia de las letras e

imágenes ligadas al narcotráfico conllevan o influyen en la propagación del miedo, también ven que esa violencia genera beneficios, específicamente económicos y de prestigio vinculados al poder. En general el grupo concluye que se trata de una cultura porque se trata de algo normalizado con lo que muchos de ellos, incluso ellos mismos, se identifican, ya sea por sentir menos miedo o porque encuentran en esos productos, en esas letras de canciones un reflejo de una realidad de supuesto romanticismo o de actualidad que sería “lo que esta rifando”. Más bien daría a pensar que los narcocorridos narran aventuras donde personas “se rifan” la vida a cada momento.

Al finalizar la sesión la observadora remarca el hecho de que el grupo planteara cómo las imágenes de violencia atraen prestigio, poder y dinero. Abre el cuestionamiento acerca de cómo es que a los jóvenes esas imágenes les permiten identificarse o asimilarse a estas.

#### **4.7 Séptima sesión. Cierre**

A esta última sesión sólo asistieron 6 de los 10 participantes. Es la única sesión que no contó con una actividad programada y cuya finalidad era la de hacer cierre del trabajo llevado a cabo en las sesiones pasadas. Se comienza con la lectura del observador, el cual remarca la cuestión sobre la manera en que la violencia del narcotráfico ha generado una identidad y también cómo la población le adjudica un estatus a estas figuras que se convirtieron en algo tanto admirable como temible. Se le pregunta al grupo acerca de su planteamiento inicial en la primera sesión cuando surgía, desde *A*, la afirmación contundente de: *-no se puede confiar en nadie-*.

El tema de la confianza-desconfianza termina siendo el nudo sobre el que se sostiene toda esta última sesión. Comienzan por tratar de determinar a quién o quiénes no se les procura confianza. Primero enumeran a las *A*: *-personas que tienen mayor poder*. Y se refieren a los policías o la gente de gobierno. Indicando lo siguiente:

*A: -En lo personal creo que cuando ahorita que escuché: ‘no se puede confiar en*

*nadie', se me viene como las personas que ejercen como mayor poder. Pero pues sí, nosotros ya como ciudadanos ya no podemos confiar en esas personas-*

*H: -Bueno esto de que no se puede confiar en los policías, bueno es algo que ya damos por hecho. Por ejemplo, ahorita que entró el nuevo gobierno y todas esas clases de cosas comenzaron disque a patrullar las colonias y todo eso. Y a cada rato pues ya vez la patrulla, no sé, a las dos de la mañana te puede despertar el ruido y ves a la patrulla allí. Pero en vez de sentirte como seguro, de cómo puedo llegar un poquito más tarde a mi casa, o algo por el estilo porque ya está, digamos, allí la patrulla, digamos como mínimo presencia. En realidad, como que da más miedo y da más razones para quedarme en casa. Porque antes si el miedo era que te levantara una camioneta cualquiera, ahora te puede levantar la camioneta cualquiera y la patrulla. -*

Entonces, no sólo es la desconfianza que inspira la policía sino el miedo que produce. La policía es ubicada en el encuadre criminal. La policía puede actuar por sorpresa, “levantando” personas, con los modos propios del crimen organizado. El entorno parece envuelto de miedo, se ha vuelto peligroso y la desconfianza se extiende a todo y a todos.

*A: -pero a veces pues también te puedes encontrar con personas, más abajo, pero pues también al igual son personas que te topas, pero como cierto miedo... o (voz baja)-*

*H: -digamos así de no se puede confiar en nadie, aparte de esto de los policías también hay que tener mucho cuidado con lo que dices y con lo que haces. Digamos que cuando hay personas que no conoces, digamos de largo tiempo o de algo similar, porque nunca sabes con quien estás hablando. Si estás hablando con una persona más o menos normal, o con alguien que ya este en eso y cualquier cosa que puedas decir ya puede ser tú sentencia de muerte. -*

Esta desconfianza social, hasta teñida de un espectro paranoico, con importante implicación subjetiva en el discurso al situar el “tú” que debe cuidar lo que dice y hace. Decir algo puede comprometer la vida y poner a las personas en riesgo de muerte. La libertad de hablar y hacer se encuentra lastimosamente restringida. La suspicacia alcanza al ámbito familiar, en donde no sólo la familia pasa a ser alguien en quien no sé puede confiar por fallar en el objetivo de ofrecer protección y amparo, sino que además dentro de la misma puede haber gente involucrada en el narco.

*D: -O también, bueno ahorita pensando más, se podría decir en nadie, bueno yo lo veo, así como en aquellas personas que se supondría que deberían como de, o tienen la función como de cuidar a las personas, no. Por ejemplo, la madre a sus hijos; la policía a la comunidad o entre hermanos (...) Yo lo veo más así de las personas que se supone deberían de proteger a los demás ya no se puede llegar, llegar a contarle algo o no. Porque esta incluso también el caso de: - no es que el marido me pega-, le cuento a la mamá, pero la mamá le dice no pues friégate porque es tu esposo, y tú lo elegiste. Entonces se supone, se supondría que deberían apoyar a las personas y ahora ya no lo hacen. -*

*A: -Pues yo pienso que ya ahorita no podemos confiar, ni en ciertas personas, ni aún cercanos tuyos porque también esas personas pueden como... no sé... como podría ser. O sea no se puede confiar en las personas ni en las cercanas porque puede ser que te hagan daño, o sea no lo sabes en sí. -*

Los que deberían proteger a las personas se convierten en factores de amenaza y violencia. Incluso los que podrían ser apoyos para la seguridad, como la madre, pasan a ser aliados de los violentos y de un imperativo de sometimiento. Finalmente, alguien sugiere que en la única

persona que se puede tener confianza es en uno mismo. Intervención que suscita otras participaciones:

*H: -sería como confiar en nosotros mismos, pero con reservas. Porque nunca sabes lo que se te va a salir en el momento equivocado. -*

Esa falta de confianza que se extiende hacia la propia persona, no se limita sólo a ver al otro o uno mismo como un enemigo causante de un daño, sino también se encuentra vinculado a aquellos una vez considerados, según *A: -ceranos-* en los momentos de crisis. O bien, de acuerdo con *I: dan la espalda.* - Una experiencia familiar narrada por uno de los participantes abre una ventana en el sentido de cómo la experiencia del narcotráfico ha llevado y coadyuvado a esta ruptura de lazos sociales, como los de la amistad, alguna vez consideradas como fuente de certidumbre y confianza.

*H: -Cuando llego todo esto de que empezaron a pedir cuotas y todo esto, tenían una persona digamos que ya había como pagado o similar, tenía que responder por la persona, si iba a pagar o cosas por el estilo. A mi papá cuando iba en el camino, aquí en el libramiento del norte lo acorralaron para pues que pagara y todo esto. Y pues le dijeron háblale a quien pueda responder por ti, y pues él le hablo a unos amigos muy muy cercanos, que crecieron juntos, trabajando juntos toda la vida, les hablo, les dijo la situación, y ya nada más le dijeron pues pásame al tipo. Y pues les paso el teléfono, y pues ni nada más de ah sí, ah sí está bien. Y le devolvieron el teléfono y le dijeron: -pues qué crees, pues llámale a otra persona, porque ellos dijeron que no van a responder por ti-. Y pues mi papá quedó allí como que shockeado, pues de a quién le hablo. Y pues por suerte o como quieran verlo pasó un señor de que, pues nada de él, nada, ni amigo ni nada, sólo como conocido, de hola y adiós y así. Y él vio lo que estaba pasando, se bajó de su camioneta y respondió por mi papá, y si no pues el ya estaría muerto. -*



Esta participación genera un giro en el ambiente del grupo y del discurso, ya que, si bien esta vivencia familiar les confirma que los antes conocidos pueden ser peligrosos, también les abre la reflexión acerca de cómo la propia vida está suspendida de una especie de aval o garante. El crimen organizado replantea la configuración y seguridad de los vínculos entre ciudadanos. El crimen organizado explota el trabajo y las ganancias laborales de los ciudadanos que se ven coaccionados a comprometerse y comprometer sus negocios para proteger sus vidas.

Otro punto de reflexión que abre el grupo es el que se refiere a relativizar la desconfianza hacia el otro en relación con las experiencias vividas. Y llevan sus reflexiones a la idea de que aún en este contexto huir no sirve de nada porque en cualquier lugar va a pasar lo mismo y que además no pueden aislarse de un mundo indispensable para sobrevivir. Una parte del grupo plantea que al final las experiencias que pasen van a depender del significado que se les adjudique, del sentido que las personas les otorguen. Es decir, son los otros los que impregnan de sentido a las experiencias antes que el propio yo las califique de tal o cual manera.

*D: -Como les decía, si otra persona no me dice que aquella música, que aquello que estoy diciendo está mal yo lo voy a seguir diciendo, y lo voy a seguir haciendo, o no. Yo siempre he dicho que los demás son los que le ponen como este, como ese significado. -*

A partir de esto se plantean que, visto desde ese matiz el narcotráfico podría ser bueno o malo, dependiendo de quién sea el que se beneficia o perjudica de él. Resulta relevante la implicación subjetiva de un “yo” que concibe la ayuda en la búsqueda de reconocimiento que proporciona el narcotráfico. Pero es el reconocimiento en términos de presunción y alarde.

*D: -si yo me encuentro involucrada en eso y yo tengo todo lo que quería tener, si usted me pregunta que como lo veo... no, pues bien. Porque a mí me va a traer, me está ayudando a*

*ser reconocido. O a tener lo que quería tener, una casa grande, un carro, una familia X, ¿no? Si a mí me pregunta... no pues esta chido, ¿no? -*

El grupo sugiere que entonces que aquello que se considera como, a decir de **H:** *-malo*, va a depender de cómo afecte a la persona, si lo que el otro hace repercute *en el bien o mal estar de alguien más*.

Se cuestionan qué tanto esa violencia de la que se quejan también es fomentada por ellos mismos.

**I:** *-Porque muchas veces nosotros pensamos en la palabra agredir, pero no lo pensamos como agresión sinónimo de límite... como que ya llegaste a mi tope y te voy a poner un límite, te agredo para poner un límite. Yo siento como que, es más, así como te agredo para darte un estate quieto, pero déjame... no es tanto que lo pongamos como límite sino como... 'ay va la mía. O sea ya me estas jodiendo, aguas porque... 'ay va la mía'*

**H:** *-Y se ha configurado una sociedad en la que impera el te jodo o me jodes. -*

**D:** *-Es que bueno si ya con esto, no. Como pretendemos que la otra persona confíe en mí, cuando yo no confié en nadie. O más bien: confía en mí, cuando yo no confié en nadie y yo no confío ni en mí mismo, ¿no? -*

Un hilo conductor recorre mucho la implicación subjetiva de los discursos en términos de “yo-tú”: el resentimiento y la pretensión de desquite. Reaparece la disyuntiva de “tú o yo” como impasse decisivo para el desenlace violento. El tema la confianza termina por abrir algunos testimonios de los participantes que hablaban de violencia ejercida por propios miembros de la familia hacia ellos. Aparecen testimonios de un abuso sin sentido ante el cual se propicia una sensación de soledad y vulnerabilidad. Ante todo, porque estos abusos son perpetrados ante la mirada impotente, pero al mismo tiempo cómplice de la familia que deja de ser un recurso para brindar apoyo y seguridad.

La violencia que primero se hace motivo de discurso grupal es aquella que surge en casa, en relaciones de pareja y abuso de poder. El marido que golpea a su esposa hasta matarla parece no tan lejano de la figura del narco que abusa de su poder ante los ciudadanos. Ambos procuran el miedo y se aprovechan del miedo de sus víctimas. Uno de estos testimonios introduce al final el hecho de haber podido salir de esta situación a partir de la confrontación de aquel sin sentido y del posicionamiento personal de no soportar más esos abusos. Esto permite que el grupo logre encontrar como una posibilidad vinculante y estructuradora buscando y arraigando la confianza en sí mismos, definiendo clara y expresamente los límites entre lo que es permisible y lo que no. La sesión y el trabajo en grupo se cierran paradójicamente con la apertura a la posibilidad de elección, de decir no o sí, ante los embates de la violencia cualquiera que sea su origen o procedencia. Es la posibilidad de negarse a ser objetos de la violencia sabiéndose sujetos de decisión, sujetos de palabra y acto.

## Capítulo 5. Análisis de las secuencias discursivas

### 5.1 La violencia en el contexto.

La representación de los jóvenes acerca de la violencia en el contexto surge desde la primera sesión, sin embargo, aparece como algo difuso, algo que se encuentra en el contexto, pero sin un agente causal específico. En el primer momento nos enfocaremos al análisis de la narración de este primer contexto, aquel que se describe sin mencionar a los actores de la violencia, los cuales emergen sin precisiones ni referencias puntuales. Y posteriormente se abordará la representación del contexto a la llegada del narcotráfico. De entrada, conviene aclarar que el contexto donde se plasma la violencia no es ajeno al ámbito discursivo, es de hecho discurso que se despliega.

#### 5.1.1 De la intolerancia a la diferencia a la violencia mortífera

Llama la atención que la primera participación oral del grupo se encuentre marcada precisamente por una ruptura discursiva, expresada en la imposibilidad de nombrar algo, esbozan palabras que se entrecortan, comienzan enunciados que no se terminan, ej.: *-aquí de todo... aquí como que no... como que veía muchas cosas que a él no le gustaban [...] Una de esas fue... es que no podía hacer... como que no se podía...-*. Es difícil nombrar aquello que hay en el contexto, ya que se trata de un lugar en que la palabra se encuentra marcada por la impotencia, por el atroz sentimiento de *- no se puede-*. Un lugar de intolerancia como lo dicen ellos.

Un contexto caracterizado por una crítica mordaz que hace que los sujetos quieran salir prácticamente huyendo del lugar. ¿Pero qué puede haber en la palabra del otro, en su crítica, que genere esa reacción? La crítica es una forma de preservar la identidad dice Páramo-Ortega (2006), una forma de diferenciarse del otro y al mismo tiempo de identificarse con un grupo, la crítica sirve para discernir entre el yo y el otro. En cierta forma la crítica estaría vinculada al proceso

formativo del yo, “Críticar es no tolerar por completo la diferencia, la alteridad del otro. (...) Crítica e intolerancia son conceptos secretamente enlazados” (Páramo-Ortega, p.324). Críticar es un modo de preservar la propia identidad, una manera de no confundirse con el otro.

Freud (1930/2001) introduce al término *narcisismo de las pequeñas diferencias* para referirse al fenómeno por el cual, vía identificación, es posible conformar el lazo social, es decir, ligar el amor a una multitud “con tal de que otros queden fuera para manifestarles la agresión” (1930/2001, p.111). Este narcisismo se jugaría en dos frentes, por un lado, permitiría la cohesión y protección de aquellos que comparten algo con el sujeto y, por otro lado, promovería la intolerancia de aquello que es diferente. Desde esta perspectiva toda práctica de tolerancia traería implícita una de intolerancia. El narcisismo en su afán de preservación toma toda divergencia como crítica intolerable, en una especie de hipersensibilidad que predispone al odio y a la agresividad respecto “al extraño, al diferente, al que no concuerda conmigo y que más bien sostiene un rasgo que suscita una aversión insuperable” (Orozco Guzmán, 2014, párr.3). Asoma un doble movimiento en donde por un lado hay una separación de ese otro, de esa alteridad que no soy yo, y a su vez, el sujeto se diluye en el grupo, en el del rasgo compartido. La crítica operaría como un recurso reparador de un narcisismo amenazado en donde “ante el debilitamiento del sentimiento de la propia identidad, el otro se ha convertido en una amenaza para mí” (Páramo-Ortega, 2006, p.231). Por lo que ofrecería un espacio para deslizar la agresividad en una relación de confrontación narcisista.

Pero en este contexto del cual hablan los jóvenes, la crítica se torna acto violento o en violencia en estado de potencia. Esa intolerancia aparece como algo persecutorio, una intolerancia que no se queda en un ámbito simbólico de rechazo, sino toma forma real. Se torna peligrosa. Una violencia que arrincona y que encuentra su manifestación en la frase *-Yo ya mejor no salgo-*. La

violencia establece una forma distinta de vivir, *-se vive con prisa-*, provoca un sentimiento de alerta que se transforma en un *-quererse ir-* de ese lugar. La diferencia del otro ya no es sólo algo que se señala, es algo que no se soporta, se agrede, se amenaza, se viola; y entre más fuerte es la amenaza, más fuerte es la respuesta violenta. La palabra pierde su efectividad e incluso la mirada se convierte en una afrenta de vida o muerte.

Esta reciprocidad entre amenaza y respuesta violenta se puede ver en la caracterización que hace el grupo de la violencia como ostentación de dominio sobre el otro, lo que Lacan (2003) designa como alarde, al referirse a la relación fundamentalmente narcisista e imaginaria entre dos pequeños que pueden confundir actitudes que ponen en juego la agresividad. Páramo-Ortega (2006) describe cómo una de las caras de la crítica es el querer demostrar que se está por encima de lo criticado, como resultado, las diversas manifestaciones de violencia descritas se convierten en una búsqueda de poder. Poder y violencia se entremezclan y se confunden, la violencia tal y como la representan los jóvenes en la frase: *- Intentan dejar claro que ellos son más que tú. Así es la violencia aquí. -* No se trata de pues de una violencia ejercida con el fin de robar, o adquirir ganancia monetaria. Se trata de una violencia que intenta implantar una jerarquía, se trata de relaciones de poder y apetencia de sometimiento. Es la violencia que también Lacan incluye en las actitudes de los partenaires y que adjunta al despotismo, la seducción y a la postura de alarde. La violencia que se plasma como de “aquí”, aludiendo también a la que es propia del grupo, violencia transferencial es violencia de imponerse al otro, de imponerle al otro su palabra y su cuerpo como si fueran de mayor valía: “es una violencia sofocante, como si por no saber más quien es <<el más>> los hiciera verdaderamente furiosos los unos hacia los otros. Entonces, para conjurar la violencia, imponen un acuerdo tácito: en decir lo menos posible, para evitar el enfrentamiento; es la violencia silenciosa” (Sibony, 1998, p. 145)

En esta situación donde otro intenta someter, no se trata sólo de palabras, miradas y críticas, se trata de objetos, *armas*, que son mostradas, puestas en escenas ante cualquier altercado, instrumentos de alarde. El *arma*, en este contexto, en los primeros discursos es amenazadora no por su uso o la atestiguación del uso de esta, sino por mero alarde, el arma se convierte así en portadora de significación no en su carácter de materialización, sino por su simbolización. Para Sofsky (2006) el arma existe como potencia y es solamente el acto humano el que lo convierte en instrumento de destrucción. Es por ello por lo que un objeto es sólo un objeto hasta que es investido por la subjetividad humana. El carácter destructivo de un objeto está en la condición humana, condición de palabra y significación y no en el objeto *per se*. Es por ello que los jóvenes aseveran que la amenaza no surge sólo de las armas sino - *cualquier cosa* - como lo plantea el autor el arma “[...] es demostración de poder y de fuerza. Envalentona a quien la posee e intimida al adversario” (p. 29). La sociedad no es ajena a esta demostración de poder por medio de las armas, advierte el mismo autor, los grandes desfiles militares en donde el Estado despliega sus armas, hace alarde y despliegue de su poder es normalizado y hasta admirado por la gente. Por otro lado los criminales, como antítesis y sustento de la ley hacen un conocido despliegue de las mismas, el arma como “instrumento y signo de muerte” (Sofsky, 2006, p.28). También los vehículos pueden vehiculizar la función del arma, que antes que pueden ser no sólo usadas para matar sino también para intimidar, para angustiar. La angustia producida, puede dar cuenta de un estado de sujetamiento al otro. Las armas son extensión del cuerpo, afirmaba Sofsky, de la musculatura de los brazos, los que se diría eran las primeras armas sea para aniquilar a otro o para asustarlo.

Lacan (2003) establece, como ya lo adelantábamos, que en el alarde, la seducción y el despotismo entre dos niños se establece una relación de identificación ya que en estas acciones hay una paradoja “la de que cada compañero confunde la parte del otro con la suya propia y se

identifica con él” (p.47). En el caso de las armas parece haber un movimiento donde quien la porta se comporta como alguien de quien depende la vida y la muerte. El arma le engrandece y le hace marcar una enorme diferencia con quien no la tiene, una especie de diferencia entre ser fálico y ser castrado: *-Justo porque les dieron armas, les dieron poder. - o --como yo traigo un arma y porque yo la traigo, tú me respetas-* lo describen los jóvenes. El objetivo de mostrar el arma es conseguir colocarse sobre otro, demostrar que se es más que el otro, sin embargo esa posición no se obtiene por sí mismo sino a través de la ostentación del arma, esta consigue una reacción en el otro, se establece una especie de metonimia que podría leerse de la siguiente manera: me respetan porque tengo un arma, soy más porque tengo un arma, se contrae y se convierte en un: soy más, tengo respeto, soy el arma. Hay una alienación del sujeto al objeto “el arma le hace más fuerte, acrece su poder y su confianza en sí mismo [...] El arma infunde coraje, y da a las intenciones un objetivo y una figura [...] el arma materializa el ideal de su cuerpo” (Sofsky, 2006, p.30). Es por ello por lo que no resulta extraño el trato que se le da a las armas, la decoración de estas. En el mundo del narcotráfico es conocido el carácter de importancia que tiene la decoración de las armas, las mismas que se incrustan de oro y en otros casos el arma misma pasa a ser parte del cuerpo por medio de los tatuajes. Sí, el arma es el complemento narcisista a la actitud amenazante del portador, pero al mismo tiempo el portador se convierte él mismo en el arma que infunde miedo. La llegada del narcotráfico desencadenó posibilidad de que entre los ciudadanos existieran quienes podrían portar armas. Se sabe que son del narco porque las portan, a veces de modo presuntuoso. Uno de los grandes elementos de análisis para el abordaje crítico del crimen organizado en su crecimiento descomunal en México tiene que ver con el tráfico de armas desde Estados Unidos. Se diría que el crimen organizado se arma en gran medida con estas armas.



Empero, la problemática planteada por el discurso de estos jóvenes no parten del hecho de la mera posesión de las armas sino de lo difuso de la amenaza causada por el *no saber quién y cómo se entra en posesión de las armas*. El arma ya no se encuentra adscrita al estado o a un cierto grupo, sino que su posesión ahora puede estar en manos de *cualquiera*. El significante *cualquiera* adquiere un lugar singular en el discurso de los jóvenes ya que devela, por un lado, la posibilidad abierta de la amenaza y la angustia que ella suscita creando una posible posición paranoica ante el riesgo siempre inminente y, por otro lado, marca una imposibilidad para nombrar o señalar aquello que hace mal en el contexto. Se nombran los efectos de la violencia más no al ejecutor, el cual aparece como un personaje incierto, tanto como la situación desencadenante de la violencia.

Estas incertidumbres se presentan a un nivel social y familiar. Existe una transformación decisiva en el vínculo social dado que la persona que antes resultaba cercana en función de su amistad se convierte en un personaje hostil. El conocido se vuelve extraño. Forma parte de esa vaguedad alguien a quien no se puede mirar. El otro es fuente de peligro inminente, esto puede tal vez entenderse a través de lo que Freud nombra como *Das Umheimliche*, que fue traducido como lo ominoso, pero que en su raíz alemana se traduciría como lo “no familiar”, y que Freud define como “aquella variedad de lo terrorífico que se remota a lo consabido de antiguo, a lo familiar desde hace largo tiempo” (Freud, 1919/2013, p.220). Precisamente Freud se pregunta cómo es posible que algo que era familiar se convierta en terrorífico. Durante mucho tiempo Freud (1909-1933) sostenía la posición teórica de que la apetencia libidinal reprimida se transformaba en angustia. Se creía que la angustia era motivada por algo ajeno y extraño, pero estaba ligado con lo cercano e íntimo del sexo.

Esta violencia de la intolerancia surge también y de forma constante en lo que concierne al género. Surge en el discurso de los jóvenes una sensación de vulnerabilidad, la posibilidad abierta

de sufrir violencia “El hombre es víctima de la violencia porque es cuerpo y puede hacer al otro víctima de sus actos porque tiene cuerpo” (Sofsky, 2006, p.29). Pero aun así hay diferencia en los cuerpos. No es la misma violencia la que sufren las mujeres que la que sufren los hombres de este contexto. No es de extrañarse que el primer factor de discrepancia en el grupo fuera la asignación de género a la figura humana realizada, y que los primeros relatos de violencia en el contexto fueran aquellos de mujeres violadas, acosadas o puestas en posición de peligro, mujeres colocadas únicamente en su condición de cuerpo sometido a exhibición. El discurso deja al descubierto un elemento repetitivo en diferentes culturas patriarcales donde la mujer queda fuera de la pugna de poder o bien es instrumento de demostración y ostentación de este a través de su posesión.

Las mujeres, siempre asociadas en esos casos con niños y/o animales, aparecen como el plus de valor, la plusvalía, de la competencia viril. [...]Lo que es recurrente que emerja en el colmo del desenfreno bélico es esa modalidad de violencia que acompaña a todas las confrontaciones de machos contra machos. La violencia de la violación [...](Orozco, Mario; Gamboa, Flor de Maria; Pavón-Cuéllar, 2016, pp. 344-345)

En este contexto del que hablan los jóvenes si bien no lo definen como bélico es un lugar en el que la violación se presenta como una amenaza siempre a punto de materializarse: - *¿ah no, nos tienes miedo?* - dice una de las participantes al tratar de elaborar lo que cree es el pensamiento de los atacantes hacia una mujer que se rebela ante su veleidosa superioridad. La violación pues no es de carácter pasional sino fría, instrumental, y su finalidad consiste en establecer un dominio sádico implantando el miedo.

Sin embargo, pareciera que esta posición de vulnerabilidad en la cual se encuentran las mujeres predominantemente también sería ahora condición de los hombres según el discurso del grupo. La violencia indicada en contexto narrativo se concentra en la exposición a la agresión por

vestir distintos o ser distintos, pero también por no someterse a ese poder. Podríamos advertir en estos discursos como se desliza algo así como la cultura de la vulnerabilidad en una sociedad que pide “ser mujer”: - *tienen que ser mujer porque eso es lo que realmente pide la sociedad*-. Esta frase creemos engloba no sólo una queja mayor respecto al hecho de no encontrar trabajo, sino una más profunda ligada a la condición de vulnerabilidad ahora compartida por los hombres. Hombres que si bien no son violados sexualmente pueden ser amenazados de cualquier manera y con cualquier cosa. Quizás se trate de una violación a su virilidad u orgullo viril. Una queja que podría conducir a algo que la violencia podría suscitar: una feminización de la sociedad, feminización entendida desde esta mirada en la que ser mujer se presenta como paradigma de vulnerabilidad, de desventaja. Dice Sibony (1998) que, con su miedo a la violencia, la sociedad manifiesta su miedo a ella misma, a tropezar contra ella misma. Es decir, la encontrarse con sus indefensiones modeladas durante mucho tiempo por la condición de las mujeres desprotegidas socialmente.

### **5.1.2 Efectos de la incursión del narcotráfico en el contexto: La disolución de la diferencia**

Esta narración de un contexto con múltiples violencias, marcadas principalmente por la intolerancia a la diferencia, a lo femenino, a partir de la tercera sesión se le agrega un elemento fundamental a partir del cual viran las demás sesiones: la aparición del narcotráfico en el contexto, y aparece en el discurso de la siguiente forma: *-lo del narcotráfico aquí, antes no se veía tanto y bueno tiempo reciente se ha visto poquito más-*. A partir de esta frase se abre el discurso a la presentación de lo que ellos han vivido como un cambio en su contexto a partir de la llegada del Narcotráfico a su contexto, narran y describen a lo largo de las sesiones las diversas formas que toman las violencias del crimen organizado: cobro de cuota, secuestros, asesinatos, pero sobre todo la pérdida de confianza en el Otro y su consecuente pérdida de confianza en los otros semejantes.

Y aun así parece necesario el quitarle fuerza a esa agobiante violencia, hacerla pequeña al menos en el discurso, es decir ya había violencia, el narcotráfico hace que se vea *-poquito más-*.

La llegada del narcotráfico en primera instancia desplaza a las anteriores figuras de poder, el padre de familia, el jefe de un negocio. EL dueño de los medios de producción es sometido y escarnecido por los que antes eran sus subalternos, seduciendo a los habitantes con un discurso de venganza y poder, como más adelante lo veremos. Las instituciones y sus representantes antes portadoras de sentido de poder legítimo ahora quedan reducidas a vasallos del nuevo orden mafioso. La familia, los amigos, ya nadie es confiable, ni incluso aquellos que supuestamente estaban allí para proteger.

El narcotráfico ha determinado un sistema de concentración de riquezas en manos del crimen organizado cooptando a empresarios y políticos. El gran jefe narco se vuelve el empleador de los que antes trabajaban para el padre de familia y este a cambio le confiere un poder basado en la intimidación, en la amenaza de la destrucción a la familia. El padre, en consecuencia, pierde el derecho a ser llamado “Don” y con ello pierde también su atributo de poder, autoridad y respeto. La figura del jefe ahora destituido de su posición de poder podría resumirse en una suerte de declinación social de la *imago paterna*, la cual Lacan situaba como constituyente de una crisis del orden familiar: “declinación condicionada por el retorno al individuo de efectos extremos del progreso social, declinación que se observa principalmente en la actualidad en las colectividades más alteradas por estos efectos: concentración económica, catástrofes políticas” (2003, p. 93).

La caída de esta imago no se representa únicamente a través de la venganza contra las cabezas económicas de la localidad, también aparece dentro del discurso de los jóvenes al hablar sobre el papel de la policía y su colusión con el crimen organizado. Se advierte, desde la primera exposición discursiva del grupo, el deterioro de la confianza en el ámbito de la amistad, pero

también con las instituciones y el contubernio entre ley y crimen. Para ellos el cobrador de cuotas puede llegar a ser más confiable que la policía misma. El grupo dialoga sobre los secuestros y destaca que es más efectiva la ley de los criminales pues ellos regresan a los secuestrados con vida; en cambio, la policía se considera un signo funesto, un signo de muerte, un signo de ineficacia. Los que protegen la ley no sólo son ineficientes, sino que son aliados de los criminales generando un implacable enredo ético. O como aparecía muy claramente en la frase: - *uno ya no sabe con quién ir para que te defiendan, porque si tú vas con un policía, pues también un policía está aliado con ellos, y entonces no sabes en realidad con quien irte. A muchos se nos hace más fácil, pues, pues en realidad meternos, dedicarnos a eso-*. Si bien la violencia de narcotráfico ha generado estragos a nivel social, la falla de una instancia que asegure el bienestar, la protección, la seguridad hace que se incremente la sensación de vulnerabilidad y se magnifique una expectativa paranoica de ataque que puede venir de cualquier lado. La realidad se vuelve ominosa:

Lo ominoso condensa lo más íntimo y lo más familiar con lo más ajeno, extraño y repulsivo [...] Así el significante “narco” condensa significaciones en oposición como lo permitido y lo no-permitido, lo legal y lo ilegal, el derecho y el crimen, el reconocimiento y el repudio, el respeto y el miedo, el bien y el mal, la vida y la muerte, deseo y cumplimiento en acto [...] (Alcalá, 2016)

Irónicamente, encontramos que esa condensación del significante *narco*, se encuentra de igual manera en los significantes: *policía*, *gobierno*, con el agregado de que la opacidad del Estado genera una desestructuración mayor. Se ha roto el llamado *pacto de seguridad*, el estado ya no proporciona la seguridad de los sujetos, pierde legitimidad, y se la confiere esta a grupos de delincuencia organizada que se sostienen como sus nuevos posibilitadores y cuidadores.

Wieviorka (2001) sugiere que el incremento de la violencia está relacionada a la desinstitucionalización o declinación de la autoridad reconocida de modo institucional, a lo que llama “crisis de las instituciones” (Wieviorka, 2004), esta crisis estaría caracterizada por una negación del sujeto. El autor plantea que la violencia en una de sus modalidades subjetivas produciría un sujeto que siente no se puede construir en un sistema que se encuentra en crisis de confiabilidad fundamental. Esta crisis institucional, que sería una crisis del Estado, se vería manifestada por el no poder cumplir tres cuestiones distintas indispensables: “Responder al interés superior de la comunidad, [...] mantener su propia integridad y capacidad de funcionamiento [...] y otorgar a su gente garantías y un estatuto, material y simbólico<sup>21</sup>”(Wieviorka, 2004, p.27). El Estado del que hablan los jóvenes es un Estado que no responde a ninguna de estas prerrogativas. Pero, al contrario de este Estado que ha perdido efectividad por políticas de ideología discriminatoria racistas, poco tolerantes que plantea el autor, los jóvenes nos narran un Estado que sólo ha mantenido su supuesta integridad favoreciendo a los grupos de delincuencia organizada, no solo a través de una ineficacia en sus políticas de seguridad sino de una colusión con dichos grupos. Las preguntas que surgen entonces son, en estas condiciones en las que nos encontramos con una ley no sólo ineficaz sino corrupta ¿cuáles serían las consecuencias de esta? ¿sólo nos encontramos con el cambio de una ley a otra? Y si es así ¿ambas leyes tendrían la misma función?

Esta llamada crisis por Wieviorka la podemos acercar a aquello que desde el psicoanálisis se le ha llamado *declinación del padre*, o declinación de la función paterna. Para Legendre (citado en Escars, 2011) la llamada función del padre se trataría de una referencia lógica, aquella de la transmisión de la genealogía:

---

<sup>21</sup> [...] répondre à l'intérêt supérieur de la collectivité, [...] maintenir leur propre intégrité, et leur capacité de fonctionnement, [...] apporter à leurs personnels des garanties et un statut, matériel et symbolique.

Esta referencia lógica que me instituye, en cuya genealogía me reconozco, pero que marca a su vez diferencia con lo humano, es, afirma Legendre, absolutamente necesaria en el sujeto humano. A quien está encargado de transmitir, de inscribir ese poder en una sucesión se lo denomina padre, como ese lugar vacío desde donde se ordena la cadena [...] ese lugar es determinante para asegurar la humanización del viviente humano, para arrancarlo de la “locura” de la indiferenciación (Escars, 2011, p. 263-264)

En el discurso de los jóvenes encontramos precisamente esta locura de la indiferenciación plasmada en el *-uno ya no sabe-*, no se distingue entre la ley y el crimen, pero tampoco entre el amigo y el enemigo, entre lo bueno y lo malo. El padre tendría la función de inscribir al sujeto a la norma y regular el goce, pero paradójicamente nos encontramos con una ley que transgrede su propia norma y abre la puerta a otra ley, la ley del goce. No se trata de una función fallida que llevaría a los sujetos una psicosis, no se trata de una forclusión de la ley, ya que ella se encuentra allí, sin embargo, hay un desfase entre la ley y aquellos que encarnan a la ley. Una especie de paradoja en la que, si bien existe una instancia que por un lado preconiza el corte, la prohibición, por otro lado, desvaloriza el lugar mismo de esa prohibición, negando la diferencia, borrando o haciendo borrosa la línea divisoria. O como plantea Váldez:

Estamos frente a un fenómeno más grave que cuando un criminal soborna a una autoridad, pues la misma autoridad no concede importancia a la existencia de la ley. Simplemente la ignora y la desprecia o se cree por encima de ella. De esta manera desaparece cualquier posibilidad de existencia del Estado de derecho, es decir, de una vida social regida por normas legítimas y de instancias responsables de sancionar a quien no las cumpla. (Valdez, 2011, pp. 79-80).

Los representantes de la ley fallan en mantener su propio lugar de transmisores de la ley. Esto consideramos generaría una suerte de una ley simbólica imaginaria o, como desde Lacan se podría leer, una imaginarización de lo simbólico (iS), o como plantea Lebrun (1997 citado en Escars 2011), un simbólico virtual. No nos encontramos ante una caída de la ley del padre como tal, sino a ante una suerte de descomposición y/o fragmentación en relación con los diversos elementos del padre o a “una expansión del padre imaginario encarnado en Otro absoluto”(Escars, 2011, p.262).

No resulta raro entonces que en el momento de narrar esta colusión sea el momento en el que se advierte la implicación subjetiva a partir de pronombre *nos*, ante la falta de discernimiento entre lo legal y lo ilegal. Así, el sujeto transita hacia una nueva forma de relación con la ley, la cual pierde su sentido regulador debido a que ya “no se constituye como una instancia tercera que aseguraría, de alguna manera, el hecho de que nadie abuse de nadie. Ahora es una ley que cada cual puede doblegar. La ley del perverso” (Espinosa, 2013, p. 35). Se trata de la ley del que ostenta presuntos privilegios de dominio sustentados en una inmensa capacidad de intimidación. La adscripción al crimen organizado parece abrir un camino de disfrute y gozo del poder otorgado por el gran jefe, donde se posibilita la coparticipación dentro de su dominio y se crea una presunta ley que dispone nuevos lineamientos a la sociedad, una sociedad entregada a un poder carente de límites -*Poder, es hacer lo que te dé la regalada gana*-, plantea uno de los participantes, - *es derecho a transgredir*- plantea otro de los participantes. Pero esa misma ley, es la ley de la no diferencia, la ley de la *indiferencia*, dicha indiferencia se plasma en la dificultad de diferencias entre un registro y otro, se trata pues de una ley del goce. El goce hace perder las diferencias entre actores, y pone a los sujetos a merced del nuevo amo que promete el goce sin límite “La sumisión a la autoridad lleva la marca del goce” (Orozco, Quiroz, Huerta, & Cantoral, 2014), un imperio del superyó en detrimento del significante amo. O como lo ponía De la Boétie: “Estos miserables



ven resplandecer los tesoros del tirano, admiran boquiabiertos su esplendor y, atraídos a su vez por su magnificencia, se aproximan a él sin caer en la cuenta de que se meten en la llama que inexorablemente los consumirá.” (2008, p.73). Esta “nueva ley” ofrece una imagen de poder y a cambio pide sometimiento y servidumbre, la cual se paga con la vida, según comentan los mismos miembros del grupo. El narcotráfico así pues toma el lugar de esa ley fallida y hace semblante de ley (Orozco, Gamboa y Pavón-Cuellar, 2016) marcando los límites de lo permisible y lo no tolerable, impone presencia de dominio y se impone como instancia de orden y castigo.

## **5.2 Representaciones acerca del Narcotráfico actores y víctimas**

### **5.2.1 La figura del narcotraficante. La venganza y la búsqueda del reconocimiento**

La secuencia discursiva de la tercera sesión revela la forma específica, en que los jóvenes modificaron sus relaciones sociales a partir de la llegada del narcotráfico y la manera en que son representados aquellos que se unen a sus filas; y nos despliega una tercera forma de representación de estos. De la misma manera, expresa cómo se representan los motivos que llevaron a que dicho fenómeno ocurriera. Ríos (2009) señala las diversas causas de incursión de lo que ella denomina: la profesión del narcotráfico, como: la falta de empleo redituable, la falta de capital para emprender un negocio legal y a otras características psicológicas como un “gusto por el poder” (p.3) y agrega: “al narcotraficante le gusta su trabajo y le gusta más que cualquier otro trabajo que pudiera tener en la industria legal” (p.2). Le gusta lo ilegal de su trabajo, le gusta porque es un trabajo contra el trabajo legal, contra la legalidad, allí radica su goce.

El discurso de los jóvenes que integran el grupo deja claro que las condiciones económicas juegan un papel importante para lograr el ingreso al narcotráfico; sin embargo, existen otros factores que conducen a ello. No se trata sólo de la falta de trabajo y la búsqueda de bienestar

económico, sino lo que este trabajo y este bienestar abonan como plus seductor a jóvenes que también tienen aspiraciones e ideales narcisistas en un plano de grandeza y poder. Está, por un lado, la supuesta “facilidad” con la que se pueden obtener las cosas y, por el otro, lograr un estatus y dominio sobre aquel o aquellos que con anterioridad habrían ultrajado u ofendieron al individuo que acaba de ingresar al universo del crimen organizado. Unirse al narcotráfico permite que el individuo utilice la violencia como medio para cobrarse venganza tras la humillación sufrida al narcisismo. El crimen organizado ofrece una vía más eficaz e inmediata a los jóvenes para posicionarse por encima del otro al cual estaban subordinados, sobre todo en un lugar donde las palabras pierden su sentido o adquieren otro totalmente opuesto.

Dentro de los métodos utilizados para obtener venganza está el *cobro de la cuota*, quienes lo llevan a cabo no sólo “cobran” lo que su organización les exige para proveer una supuesta seguridad a los pobladores, sino que, mediante ese acto, mediante el poder que se les ha otorgado “cobran” la afrenta recibida (real o imaginaria). Por otro lado, la búsqueda de venganza habla de la posición de los sujetos en un sistema en el que se sentían amenazados y no reconocidos, un sistema en donde sólo hay dos posibilidades: Trabajar *para* o *con*. Como se dice “*se la cobran*”, aludiendo a desquite. Estaban abajo y ahora están arriba de las personas que les daban trabajo. Este retorno al individualismo vengativo y codicioso es posible por el progreso económico del narcotráfico. La posición destacada de las figuras individuales de los jefes narcos se reproduce en la imagen de los encargados de cobrar cuotas y todo tipo de cuentas pendientes. Aparece en el discurso de los jóvenes una especie de legitimación a este cobro de cuanto, ya que al describir al narco como aquella figura que no entienden razones terminan por de alguna manera disculpar ese comportamiento - *cualquiera cosa que se les digas es inútil porque sólo te exigirán lo que les corresponde*-. Esta frase además de connotar la coerción a lo simbólico, un lugar donde la palabra

no media, deja entrever cómo el discurso de narcotráfico y su cobro de cuotas se ha implantado como algo que por derecho les corresponde. ¿Será una especie de reconocimiento por el agravio sufrido?, o ¿será la evidencia del sometimiento a esta nueva ley, que como realeza eclesiástica exige un diezmo?

El narcotráfico no perdona, Zaltzman (2008) señala que la “sed de venganza, a menudo ignorante de sus verdaderos orígenes, se alimenta de falsos objetivos” (p.113). Gran parte de este escenario plagado de cuerpos descarnados expuestos en las vías públicas tiene su origen en la satisfacción de apetitos de venganza. ¿Por qué impresionar de manera aterradora a la población civil como objetivo destacable por parte del crimen organizado? ¿Qué verdadero origen está siendo ignorado? ¿No se advierte la manera en que se calca la ambición insaciable del gran capitalista que pugna por expandir sus productos en el mercado de la competitividad? En este sentido consignaríamos un asentamiento del narcisismo patológico, propio de la condición moderna, como dice Zizek (2004a), que se solaza en su expansión de dominio sobre personas. El negocio del narcotráfico no se reduce a la producción, distribución y venta de drogas; también, busca su expansión a través de los negocios de los civiles. Su objetivo es adueñarse de medios de subsistencia, de familias y de personas. Como si se tratara de una auténtica catástrofe natural, el narcotráfico hace huir a quienes impacta mediante el ejercicio de su violencia. Como se vio en el caso de los jóvenes que quieren salir de su contexto de vida

Retomando el planteamiento de Wieviorka (2004) acerca del llamado *sujeto flotante*, aquel que el autor describe como un sujeto poseedor de un vivo sentimiento de injusticia, de no reconocimiento por la convicción de vivir en una sociedad que no le da lugar y, en consecuencia, el sujeto opta por la violencia: “[...] ya que esta negación de la persona como sujeto, es vivida como particularmente dolorosa por los jóvenes sin gran porvenir y sometidos a la discriminación

y el racismo<sup>22</sup>” (p. 25). Es decir, para estos jóvenes la única vía de reconocimiento es la violencia y/o la adscripción a grupos violentos, pues encuentran ahí una forma de reconocerse como sujeto. Bajo esta premisa la violencia se entendería como una reacción y una expresión de un sentimiento “de haber sido despreciados, descalificados, de no haber sido reconocidos, respetados” (Wieviorka, 2001), o, como lo menciona el autor, por la negación de su subjetividad. Esta idea introduce una posición cercana a las filosofías de finales del siglo XIX y principios del XX que planteaban a la violencia como núcleo mismo de la clase obrera. Respecto a esto, planteaba Fanon (1983) que “el campesinado, el desclasado, el hambriento, es el explotado que descubre más pronto que sólo vale la violencia” (p. 9). Sin embargo, habrá que advertir que en los jóvenes que se introducen al narcotráfico, aunque pareciera que sus causas tienen que ver con situaciones de desigualdad y sus búsquedas de reparaciones, sus motivos no pueden confundirse o limitarse a los de la lucha de clases, los cuales no tienen como fin y propósito necesariamente la venganza. La violencia del narcotráfico a la cual se adscriben los jóvenes no pretende cambiar el *statu quo* de los individuos, sino que en buena medida lo mantiene, subvirtiendo solamente la localización del poder. La violencia sirve como un medio de cobrar la humillación sufrida, el *cobro de la cuota* adquiere pues un significado distinto. Los que atacan no sólo cobran la cuota que su organización les exige cobren a cambio de seguridad, sino que, en ese cobro de cuota, se cobra la afrenta recibida, real o imaginaria a su amor narcisista propio. Como en el caso de los caracteres excepcionales donde Freud (1916/2003) comenta que derivan su derecho a subvertir las leyes por un daño sufrido. La llegada entonces del narcotráfico, de acuerdo con las narraciones lo que hace es sacar a la luz aquellas fracturas que ya existían al interior del sistema social. ¿Qué quiere decir

---

<sup>22</sup> “[...] lorsque cette négation de la personne comme sujet, vécue comme particulièrement douloureuse par des jeunes sans grand avenir et soumis à la discrimination sociale et au racisme” (Wieviorka, 2004: 25).

esto? Que la violencia expresa un profundo sentimiento, una fuerte percepción de haber sido despreciados, descalificados, de no haber sido reconocidos, respetados. Y la violencia ha surgido porque ha habido una negación de las subjetividades. Sin embargo, como diría De la Boétie:

He aquí por qué, entre los ladrones, se produce, al parecer, cierta buena fe en el reparto del botín, porque se sienten iguales y compañeros y, si no se quieren entre sí, sí al menos se temen y saben perfectamente que, si no estuvieran unidos, su fuerza se debilitaría. En cambio, los favoritos del tirano jamás pueden estar seguros de serlo, porque ellos mismos le han demostrado que lo puede todo y que ningún derecho ni deber alguno lo obliga a nada, de modo que el tirano pasa a creer que sus caprichos son su única razón, que ninguno de sus favoritos, por lo tanto, puede ser su amigo y que no tiene más remedio que convertirse en el amo de todos. (1576/2008, p.72)

Este supuesto resarcimiento, este estar por encima del otro trae consigo un sometimiento a ese amo, ese amo que tiene su lugar por una legitimidad otorgada por aquellos que creen recibir sus favores, que creen vía identificación tomar el lugar del amo sin saber que nunca estarán más que al servicio del otro. Así como los jóvenes lo plantean al hablar de la camioneta blanca, siempre llegará otro que suplirá al Amo anterior desechado. Por eso Freud plantea que nadie quiere tomar el lugar del *Urvater* (1913/1999) asesinado. Ninguna persona de la fratria homicida quiere ser el amo, a sabiendas de que atraerá la disposición asesina, a sabiendas que está condenado a ser aniquilado. Aunque siempre atrae ocupar el lugar de este amo que para Freud es alguien que goza, el único que goza en esa condición primordial de la familia.

### **5.2.2. Del terrible criminal a la pregunta del mal**

En la cuarta sesión los jóvenes interpretan y describen la manera en que se representan de manera imaginaria tanto a los criminales como a las víctimas de ellos. En lo que respecta a los

criminales se pueden encontrar una dicotomía, por una parte, surge la figura del narcotraficante terrible aquel que *-No atiende a razones o palabra alguna-* y por otro aquel que *-no acostumbraba a ser agresivo, pero tuvo que aprender-*. Estas dos figuras hablan de un ejercicio de comprensión por parte de los jóvenes de aquello que aparece sin sentido y contradictorio. Y como todo ejercicio de comprensión pasa por el lado de la identificación con el otro, por ello al preguntarse por el por qué la gente ingresa al narcotráfico hablan en plural *- como les gusta el dinero, o nos gusta el dinero fácil-* o un *-no hay narcotraficantes buena onda, ¿o sí?* - se trata así pues de un mecanismo imaginario de captura de la imagen del otro.

Estas primeras lecturas traen consigo dos formas de leer a la violencia y por consiguiente dos posibilidades de subjetividad. La primera frase nos acerca a la figura del gran criminal ese que está de lado de la crueldad, de la violencia sin sentido, la violencia absoluta; y la segunda nos abre la posibilidad de esa violencia del no sujeto, aquel de la banalidad del mal planteada por Hanna Arendt. Se puede glosar/desglosar el discurso entendiendo que también alguien como Gabino Barrera, bandido legendario enaltecido por un corrido tampoco atendía razones. Alguien así se rige por las pasiones. No hay narcotraficante buena onda porque les gusta el dinero fácil ¿A quién no le gusta conseguir fácilmente dinero? Allí los jóvenes se identifican con los narcos que son mala onda en la búsqueda del dinero fácil. Tampoco entienden las razones ni las palabras del otro. No hay reconocimiento de la alteridad

La descripción de la primera figura continua de la siguiente manera: *-No les importa herir o matarte ahí mismo y pareciera que disfrutaban del miedo que estaban pasando-*. Se trata pues de la figura mítica del criminal, esa que en el primer capítulo de esta tesis encontramos designada como el sujeto de la violencia absoluta, aquel cuyo fin del ejercicio de la violencia es la violencia misma, el sujeto de la crueldad. Un sujeto que carece de diques anímicos. Ese que como Gilles de

Rais ejerce la violencia como un derecho de “*grand seignor*” (p.47), aquel que - *cualquiera cosa que se les digas es inútil porque sólo te exigirán lo que les corresponde*-. En la figura del narco se empalman lo mítico de la figura del criminal, el que puede hacer lo que yo no puedo hacer y el padre primordial, el padre del goce. Se destila la presencia del goce sádico, de ese extraído del miedo y la angustia producida en el otro.

Por otro lado, la segunda figura surge como aquella en donde la violencia no aparece como algo inherente al sujeto sino como una especie de seguimiento de un mandato, ya sea por falta de sentido o por una especie de supervivencia. Esta figura también es nombrada por los jóvenes como: -*el gato*-, un sujeto que tiene una forma de vestir muy característica, casi como un uniforme, de aquellos que ingresan al narcotráfico: pantalones y camisa -*de marca*- cadena de oro. Lo caracterizan como alguien que siempre ha padecido de carencias, y entra al narcotráfico para ayudar a su familia, alguien que le gusta vestir bien, siempre jóvenes que no pasan de los 30, una figura no muy distinta a ellos. Este sujeto puede ser aquel del que hablaba Hanna Arendt (2003) en la banalidad del mal, una violencia producto de una cultura de la obediencia y sumisión voluntaria a la autoridad. Un no-sujeto como lo plantea Wiewiorka (2003) ya que en la perspectiva de la obediencia el ejecutor se sostiene por la pasividad y la indiferencia, y sobre todo por la falta del sentido de responsabilidad.

Ambas figuras traen como trasfondo la pregunta de los jóvenes hacia la posibilidad de la violencia en ellos. Se preguntan qué puede hacer que estas personas hagan estos males, pero al mismo tiempo reconocen que esto que existe en el otro existe en ellos como posibilidad: - *yo no sé si algún día por una necesidad entre a eso*- dice uno de los participantes. La puesta en duda se abre como una pregunta a ellos mismos, como una posibilidad inherente a situación de necesidad que pareciera aludir al campo económico.

La pregunta sobre la violencia y la naturaleza de esta aparece desde los primeros indicios de la civilización humana, y puede remontarse a la pregunta sobre la naturaleza del *mal*. El mal partiendo de un planteamiento ético y moral respecto a la cualidad humana de obrar de una manera u otra. En estas dos figuras que los jóvenes se representan pueden ser leídas una desde la personificación del mal, aquel en que este habita en el sujeto como algo inherente, y otro, en donde habría una elección del mal.

La segunda figura trae consigo la pregunta que involucra la identificación, una pregunta sobre la posibilidad de que en ellos mismos se albergue ese mal como constitución o como tentación. Este pensamiento se acerca o parece provenir de aquel de la tradición judeocristiana, en el que el mal no estaba en Adán y Eva, sino que viene del exterior, surge como una tentación. Siguiendo este pensamiento si el mal aparece como tentación el hombre por lo tanto no sería malo por naturaleza, sino que es algo que viene del otro, del diablo enmascarado en la figura de la serpiente para Eva y la figura de Eva para Adán. Tal vez el hombre sólo tendría una propensión natural a ser tentado por el mal. Así pues plantea Laplantine (1977), siguiendo a Ricouer, el hombre no sería el malo, el perverso como sustantivo, sino como adjetivo: malo, malvado.

Desde esta postura el hombre no está condenado a convivir con el mal, sino que, así como es capaz de elegirlo también lo es de redimirse, pero para ello es necesario la aparición de otra posibilidad psíquica, la de la culpa. En Platón la culpa no es posible ya que el mal es ignorancia de la que el sujeto al conocer la verdad se desharía. En la mitología judeocristiana el saber es, saber del bien y de mal, saber de culpa y saber de redención, redención que será posible a través de la expiación. Redención y castigo se vuelven uno. Esta última postura ha encontrado aún en nuestros días una posición fundamental en la relación del hombre con la violencia, específicamente aquella vinculada al narcotráfico en la que habría que preguntarnos el rol que funge esta posibilidad de



redención en el discurso de los sicarios del narcotráfico. Pero lo que si se advierte desde el psicoanálisis es que el ser humano puede disfrutar no sólo de hacer el bien sino de hacer el mal al otro o que el otro se lo haga a uno (sadismo/masoquismo). También vale la pena acotar que una necesidad puede hacer que un sujeto altere su discernimiento ético y lo lleve a hacer el mal a sabiendas del daño que puede cometer. Y que no necesariamente acarrea culpa pues podría justificarse o encontrar coartada en la atención a esa necesidad. La afirmación de los jóvenes es preocupante ya que pareciera que la decisión de la violencia es algo sobre lo que ellos no pueden tener decisión. Algo incierto

### **5.2.3 De las víctimas del narcotráfico**

¿Quiénes son las víctimas? Los jóvenes así mismo se representan a las víctimas, pero éstas no aparecen tan bien caracterizadas como los criminales, ni como aquellos que se dejan seducir por el narcotráfico. Las víctimas van desde jóvenes adolescentes, hasta señores de 60 años, gente rica dueña de aserraderos y madererías y gente que sólo vive de su trabajo, de sus pequeños negocios. La angustia de los jóvenes parece ligada precisamente a esa indiferencia.

Sofsky (2006) plantea al hablar de la tortura cómo la historia de ésta, en cuanto a la elección de sus víctimas, está estrechamente ligada a “la historia social de las clases inferiores, de los marginados y de los excluidos” (p.86). La violencia en una de sus manifestaciones más atroces ha sido utilizada como una técnica e instrumento de segregación y exclusión que separa de aquellos considerados humanos de los no-humanos, pero “cuando reina la tiranía y el terror, la tortura se libera de sus cadenas institucionales y sociales. Entonces todo el mundo puede ser sospechoso, primero los miembros libres de la clase inferior, y después todos sin distinción” (p.87). Respecto al fenómeno de esta indiferencia de las víctimas los jóvenes reconocen que en su contexto ya había muertes, pero estas se encontraban restringidas al vagabundo *-un muerto, pero era el navajeado*

*de la borrachera o cosas por el estilo-*. Era el muerto circunstancial, o donde pareciera que esa circunstancia lo pone en riesgo de ser navajado y asesinado. Para el narcotráfico pareciera no haber distinción, la distinción radica en la postura social ante la víctima, muerta o desaparecida.

El grupo la relata la angustia de la indiferencia a través de lo que ocurre con aquellos que nombran a *los desaparecidos*. Nominación controversial desde su concepción misma, ya que introduce una especie de noción de magia, como si el hecho “del no estar más” de estos sujetos ocurriese sin injerencia externa, sólo desaparecieran automáticamente. Esta nominación consideramos quita responsabilidades, ya que estos sujetos no desaparecen sino son secuestrados y asesinados principalmente por grupos del crimen organizado. Aunque antes una maniobra de estado contra los que cuestionaban el sistema político consistía en hacerlos “desaparecer”.

Si para el narcotraficante es indiferente a quien mata con tal de cobrar “*lo que le corresponde*”, para la sociedad no hay tal indiferencia. El malestar social se asienta sobre esa indiferencia. La sociedad devela que la muerte del otro tiene resonancia y relevancia simbólica, jerarquía, una que ya estaba instalada en la sociedad aun antes de la llegada del narcotráfico. Se encuentran por un lado aquellos que mueren porque se lo merecían y por ponerse a sí mismos en el lugar que hacía factible que los desaparecieran, y aquellos que a pesar de llevar una vida de trabajo no se vuelve a saber de ellos. A estos últimos sí se les llora, los otros son prescindibles, dispensables, al igual que los vagabundos y los borrachos.

De la descripción de las víctimas destaca también cómo estas aparecen como seres impotentes, indefensos, colocados completamente a la merced y capricho de los atacantes. Las víctimas saben que no pueden ofrecer oposición. El narcotraficante le grita, se impone, humilla con una fuerza innecesaria ya que aún sin esta demostración de poder las víctimas no tendrían como defenderse,

la violencia provoca el grito, lo hace salir del cuerpo sufriente para sofocarlo al instante. Pero cuanto más calla el atormentado, tanto más se le agobia con gritos, amenazas y preguntas incesantes. Al destruir el lenguaje del atormentado, el atormentador ocupa el espacio entero del lenguaje. Y al ser el único que en adelante tendrá el lenguaje y voz, su persona se dilata (Sofsky, 2006, p. 96).

El grupo hace una doble identificación heroica por una parte mediante idealización del criminal mítico, y por otra se identifica con el criminal que no tuvo de más que seguir las ordenes, ese que de cierta forma es criminal y víctima del sometimiento al mandato del amo.

### **5.3 Posiciones de los jóvenes ante la violencia de su contexto**

#### **5.3.1 Identificación e idealización de la narco-cultura**

De la sesión del debate y del análisis de los productos del narcotráfico surge una paradoja interesante ya que si bien el grupo en un inicio, y posiblemente con el afán de quedar bien ante la mirada del monitor como una transferencia central de complacencia (Bejarano, 1978), plantean no poder defender lo que denominan como *lo indefendible*, por otro lado los argumentos a favor terminan siendo los más. Esta sesión además de introducir lo que ya anteriormente habían planteado, acerca de cómo estos productos les permiten identificarse con esa posición de poder y efímeramente sentirse en el lugar de los narcos, también introduce el rol y el papel de la narco-cultura en relación con la trasmisión del miedo. Una vez más se presenta una figura ambivalente, en tanto reconocen que los productos de la narco-cultura reproducen el miedo, coadyuvan a los fines del narcotráfico de transmitir ese miedo, pero al mismo tiempo la consumen. Los jóvenes tratan de imitar aquellas figuras de los videos y de las canciones, figuras que se asemeja a un símbolo de la identidad cultural: *el macho mexicano*, como ellos mismos lo dicen. De cierta forma la figura del narcotraficante sólo viene a reeditar algo que ya se encontraba allí. El consumo de los

productos del narcotráfico entonces debe pensarse desde la identificación, en el que al escuchar las canciones se da la sensación de ser o acercarse a las figuras que proyecta el narcotráfico, aquellas que carecen de miedo y tienen un poder supremo, un poder sobre la vida de todas las personas.

Los jóvenes debaten entre si los productos del narcotráfico son parte de la cultura o no. La cultura es entendida desde las teorías sociales como: “el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherentes a la vida social” (Giménez, 1999, p. 32). Así que generalmente estas manifestaciones se encuentran delimitadas dentro de un territorio y parte de la cultura compete a un sentido de apropiación y a una manera de relacionarse con la pertenencia de estos valores y modelos. A la cultura resultante de esta fenomenología se le ha llamado *narco-cultura*, y se ha entendido por ella al conjunto de ropa, música, accesorios que emanan de esta nueva forma de soberanía. Sin embargo, consideramos que la verdadera narco-cultura va más allá de estas manifestaciones núcleo de novelas, series y grandes producciones que llegan a invisibilizar el verdadero problema.

La narco-cultura como la entendemos sería la cultura de narcisismo de las pequeñas diferencias, la cultura de la intolerancia a la alteridad, de la crueldad y objetivación, la cultura del goce que emana del sufrimiento del otro. La culturalización de estos fenómenos se puede encontrar en los cambios en la manera de relacionarse cotidianamente de los sujetos que se basan en la ruptura del lazo social, en las diferentes formas de subjetivación de las relaciones de poder. Este tipo de fenómenos muestran cómo cuando la violencia es omnipresente y se vuelve un elemento central de la cultura existe una transformación no sólo de aquello que se puede entender como la personalidad, sino de la psique misma (Wieviorka, 2005). La vida misma toma valor de cosa, que se concede o se quita a cambio de un bien económico, material o territorial, según lo apuntan las

matanzas que se han engendrado entre los miembros de distintos cárteles.

El narco parece entonces fungir como ese espejo, que refleja ante el joven una imagen de completud, un ideal. Lacan mismo había señalado que el “ideal del yo” funcionaba como organismo de defensa que permitía al yo extender su satisfacción, pero al mismo tiempo es “la función más deprimente en el sentido psiquiátrico del término” (Lacan, 1953-54/2007, p. 14). El ideal cumple así funciones paradójicas. Realiza la defensa, pero comprometiendo al deseo en la línea de un proyecto que anuda narcisismo y cultura, y también instala en el yo el abismo de lo *imposible de conseguir*.

Freud (1932-33/2000), en su tópica estructural plantea que el “ideal del yo” es una función que porta y soporta el “superyó” (p. 60). Es el superyó el que impone este ideal de perfección que el yo debe aspirar a alcanzar y con respecto al cual debe medirse y pesarse. En ese sentido, resulta irónico que Freud (1932-33/1999) sostenga que “el superyó es para nosotros la representación de todas las limitaciones morales, el abogado de la aspiración al perfeccionamiento” (p. 73). Es verdad que el superyó representa funciones límite en el campo moral, pero también es cierto que aboga por algo que parece no ser fácilmente limitable, a saber, el afán de perfección, el goce. El ideal del yo se rige por la ilusión de obediencia. La desobediencia, le genera culpa, ya que supone fallarle al ideal y desafiar el superyó. La culpa es necesariamente penosa. Es así como el ideal se torna virulentamente fiscalizador, pivote de violencia, violencia hacia uno y hacia el otro, vigilante de que se cumpla en mandato. Intolerante ante aquel que desafíe al amo. La lealtad entonces surge como un mandato del Otro, que somete y aniquila, un ideal que es necesario cumplir so pena de la propia existencia del sujeto.

Freud (1921/2007) establece que el otro cuenta con toda regularidad en la vida psíquica del sujeto: como modelo, como objeto, como auxiliar, como amigo o como enemigo. Ya en este texto,

abre la imposibilidad de “ser” sin otro. Siendo un ser gregario, el ser humano desde que nace no podría sobrevivir apartado de un grupo; ya que nace y se forma en el seno de un grupo familiar, crece y se integra a un grupo escolar, religioso, deportivo, laboral etcétera.

En palabras de Castoriadis (2005) el ser humano se desenvuelve dentro de una sociedad al relacionarse con otros iguales a él y diferentes a él; y pone dentro de la sociedad la sublimación de sus pulsiones y energías libidinales (de destrucción y de producción) para el servicio y la creación de la cultura. Se trata pues de una situación asimétrica ya que se le concede al otro un lugar de sobrevaloración que trae como consecuencia el estar colocado de un lado mucho menos apreciativo.

La idealización empobrece, ya que se deposita en el otro todo lo que tiene valor y si el otro no devuelve la idealización de la cual ha sido investido, si todo lo que hemos transferido sobre él no nos es regresado, podemos ser capaces de romper el encanto y de ver al otro según una perspectiva más sobria y realista, pero también podemos precipitarnos en el rechazo de nosotros mismos, vaciados como lo estamos de todo nuestro valor que habíamos atribuido al otro bajo el efecto de la idealización. (Galimberti, 2011, p. 105).

Orozco (2014), al trabajar acerca de la intolerancia y del narcisismo de las pequeñas diferencias, pone en discusión la problemática ética del sometimiento del yo a este ideal, y pregunta hasta donde debe de someterse el yo a los imperativos del superyó. La cuestión aquí es la ganancia que deviene de ese sometimiento, el no preguntarse sobre su propio deseo, cuestión que siempre decisiva para la construcción de un destino subjetivo dotado de particularidades.

### **5.3.2 Dicotomía te jodo o me jodes. El no discernimiento de la violencia propia**

El mundo lo dividen en una dicotomía agresiva que se puede ver en las siguientes dos frases: *-te jodo o me jodes-* o *-de que lloren en su casa a que lloren en la tuya, que lloren en la*

*suya*-. Esta predestinado que alguien tiene que llorar y la lucha está en no ser el jodido, el que llora; una lucha por la supervivencia. Esta violencia que emerge de una amenaza no tendría como fin último la destrucción del otro, sino la autoconservación del sujeto. Al sujeto actor de esta violencia, Wieviorka (2004) lo denomina *el sujeto sobreviviente*, aquel cuya violencia no se refiere a las pulsiones de pura destrucción o por un placer por hacer sufrir, a la violencia como fin mismo, sino que se trata de una cuestión de autoconservación de una persona que se siente amenazada en su propio ser. Se trataría pues de una violencia fundamental, que no hay que confundir con la estructural. Una violencia primitiva que:

surge porque incluso antes de si quiera intentar construirse a sí mismo, la persona individual debe salvar su vida y por lo tanto conservar la posibilidad de convertirse en actor de su existencia en algún futuro después rehusándose la posibilidad de ser aplastado o negado(Wieviorka, 2003, p.47)

Para el psicoanálisis la agresividad surge como una tendencia posición inherente en la relación con el otro, al respecto Lacan (2003) plantea que “esta tensión encuentra su soporte desde el momento que es en el otro donde capto mi deseo y en esta alienación radica el desconocimiento donde no se sabe si es: *él o yo*” (Escobar, 2000). Es decir, la agresividad tendría su fundamento en la identificación y en la tensión que esta introduce a la relación.

La agresividad entonces es estructural y correlativa a la estructura narcisista del sujeto, pero no sólo es una experiencia subjetiva del sujeto, sino que se muestra como una intención. Esto introduce a la violencia no solamente en una dimensión subjetiva, sino que, en sus efectos, la resonancia simbólica del acto violento permite a su vez la conformación del lazo social a partir de la regulación de este. Es decir, la violencia sería un elemento esencial e inherente a la sociedad, así como lo es la concepción del rival. Aunque como Freud (1930/2001) aclara, la condición de

opponente no es coincidente con la de enemigo, solo habría esta transmutación cuando se toma como pretexto la oposición y se hace abuso de ella. La agresividad, la violencia, la exclusión del otro diferente serían entonces parte de la constitución del sujeto y de la sociedad, una forma de ser a partir de remarcar la diferencia, un actuar de suma relevancia en una sociedad que parece pretender borrar la diferencia y auspiciar la homogeneidad.

Pero entonces, ¿en qué momento esa agresividad que sirve para unión narcisista del lazo social termina por romperlo?, tal vez cuando esa exclusión del otro se convierte en una locura a favor de la exterminación, en goce necrófilo de la destrucción del otro, cuando ese otro depositario de la hostilidad es puesto en calidad de objeto para ser destruido, en una especie de paranoia donde se trata de “*él o yo*”. Cuando ese otro deja de ser simbolizable y se convierte en algo puesto al uso del goce mortífero. El deseo de muerte del otro es secundario a la identificación ya que el otro es necesario para que se geste la asunción del “yo” por un proceso identificatorio. El otro es reconocido como semejante en este proceso por lo que también se reconoce en él el apetito de matar. La violencia se muestra entonces como una prevención ante ese otro que es tan semejante y diferente y que como el “yo” está también habitado de odio y deseo de muerte.

Por otro lado, el binomio poder-violencia que surge frecuentemente en los discursos de los jóvenes, a propósito de las relaciones personales, surge como algo indisociable, el poderoso hace uso de la violencia tanto para demostrar y ostentar el poder como para obtenerlo. Hanna Arendt (2005) sin embargo, no considera que la violencia y el poder vayan de la mano, para la autora el poder es un ejercicio de unidad de una comunidad, y necesita de muchos para que lo otorguen, la violencia por su parte puede ser individual, es de carácter instrumental y aparecerá en su forma más pura precisamente cuando el poder se está perdiendo.

La violencia entonces podría presentarse como una búsqueda de la legitimación del poder.



En los escenarios de la violencia del narcotráfico podemos ver cómo esta soberanía está fundamentada como una especie de derecho a matar a todos aquellos que se oponen al orden establecido, como lo establecen los jóvenes al hablar de las balaceras y muertes sucedidas en su contexto. Esta manera de ejercicio de poder que hace de la muerte espectáculo y de los cuerpos mensaje, toma la forma de los suplicios estudiados por Michel Foucault (1981) en los cuales la muerte era un ejercicio económico del dolor y sufrimiento, cuyo objetivo era mostrar de manera pública la soberanía del Estado sobre los cuerpos. Este uso de los cuerpos como mensaje y esta manera de ostentación del poder y del control a través de la violencia encuentra en el silencio producto del miedo un arma legitimadora. La violencia sembrada por el narcotráfico muestra como el silenciamiento es necesario y es parte del proceso de destrucción del otro. El silencio y el olvido, permite que se le anule a un otro en su calidad de sujeto de pleno derecho de lenguaje. Esto introduce una noción ética, ya que como Lacan lo traza en su seminario de *La ética del psicoanálisis* (2001), el valor del ser del sujeto se encuentra esencialmente en el lenguaje, fuera de él ni siquiera puede ser concebido.

La violencia enmudece, hace callar, porque en el hablar hay peligro, en el hablar, en la palabra se puede decir más de lo que se desea decir, más de lo que se desea escuchar. El hablar ventila la diferenciación. La muerte toma forma de silenciamiento, de acallamiento de aquel que podría deslegitimizar, un amo que no se ha constituido como barrado, que no se da a conocer en su falta, sino que ostenta una supuesta completud. Otro indiscutido que hace enmudecer, que determina quién vive y quién muere. Es tal vez esta falta de palabra, este silencio lo que le da esa característica de locura a la violencia, ya que como lo menciona Lacan (1955-1956), cuando la palabra cae en su silencio el acto toma cuerpo. ¿En qué cuerpos toma forma el acto? En el del otro o en el mío, pues se trata de una disyuntiva que compromete los cuerpos, el cuerpo del otro y o del

mío; en fin, se trata de la encrucijada mortífera *él o yo*.

### 5.3.3 Del silencio como protección a la indiferencia

Es notable en el discurso de los jóvenes que a pesar de, según sus narraciones, vivir un contexto en el que la violencia es algo que ocurre en el día al día, la mayoría de su decir en las primeras tres sesiones se encuentran en referencia al otro, por ello resulta notable que ante esta cuestión reconozcan - *es más fácil hablar de lo que estoy percibiendo por fuera y no desde una violencia que estoy percibiendo hacia mí-* , lo que le pasa a los otros, lo que han oído de otros, *en lo dicho* y en lo que han vivido como *espectadores*. Pero también reconocen que este hablar de historias de otros tiene que ver con el miedo - *son temas peligrosos-*; describen que hablar sobre eso que pasa en su contexto es algo que - *queremos omitir-*. El trabajo grupal surge como un espacio posibilitador de hablar sin miedo, lo cual no impide que aparezcan situaciones de censura reflejado en las frases incompletas en las impresiones en el discurso - *es que por ejemplo ahorita se está permitiendo hablar, pero incluso a veces entre amigos es mejor que no...-*; hay cosas que es mejor no hablar - *(...)el silencio es prácticamente como una protección-*; *-uno mejor se calla-*. Esta fragmentación en el discurso, Lacan (1999) lo había descubierto en la psicosis cuando la forclusión del nombre del padre precipita esta condición en la palabra: “estos mensajes se presentan como puros mensajes, órdenes u órdenes interrumpida, como puras fuerzas de inducción en el sujeto, y son perfectamente localizables en ambos lugares, mensaje y código, disociados” (p. 211).

No sólo se trata de mantenerse callados, sino también de mantenerse ciegos, ajenos, puesto que se trata de *-no meterte-*. Es decir, de no involucrarte, de no comprometerte, lo cual puede marcar una actitud de indiferencia, incluso al interior de la familia *-Volverte ciego ante ciertos actos e incluso en la propia familia-*. No sólo la violencia se vuelve algo normal, además el no

prestar ayuda al otro es una forma de sobrevivir. En esta secuencia los jóvenes dejan al descubierto lo que consideran la postura de los demás, pero también su posición ante estas violencias. El silencio se abre paso como una solución más cómoda, una forma de supervivencia, pero no menos preocupante. El grupo alude a la dificultad de hablar sobre esas temáticas, específicamente por la instalación de una desconfianza general respecto a lo que puede o no ser dicho, aun así consideramos que las experiencias y vivencias narradas abren muchas líneas de reflexión ya que dan cuenta de cómo se vive en estos contextos, cómo se representa a la violencia y a una realidad en la que la violencia es parte de la cotidianeidad <<*ya se nos hace algo tan normal que ya no nos sorprendemos*>>. La sociedad se convierte en expectante, vive y convive entre lo visto, dicho y oído. Se genera una expectativa de lo que puede pasar y se vive el día al día a la espera de que tal vez eso llegue en algún momento. El corte en el discurso, el no poder nombrar o darle nombre a aquello que hace mal habla de una ruptura a nivel de lo simbólico, en donde ante la falta de la palabra la imagen impera. Silencio y ceguera, la boca y los ojos cerrados, pero los oídos abiertos. Los jóvenes se ven conminados a no hablar de aquello que viven cotidianamente, ni ver lo que pasa a su alrededor, pero a escuchar todo aquello que se dice socialmente. El silencio deviene miedo, miedo a hablar y ser escuchado por oídos vigilantes, a ver y ser visto; incluso el miedo a ayudar al otro. Ante esta situación, el silencio surge como una forma de protegerse, pero a la vez los hace cómplices, espectadores ajenos, indiferentes.

Sofski (2006) describe dos clases de espectadores de la violencia, uno que desde las gradas se siente participe de la escena que mira y que a través de la mirada participa del acto violento, como en el caso de los asistentes a las luchas de gladiadores o aquellos que se congregaban alrededor de la quemas y linchamientos y suplicios, o más actualmente lo podríamos pensar en el caso del bullying; y otro, el espectador no participante, aquel que es testigo de la violencia pero

hace un intento para bloquear la percepción, de caminar lejos de allí, de no enterarse de lo que pasa, de poner distancia tanto interior como exterior, en un movimiento que podría oscilar entre la represión y la desmentida. Este espectador si bien no participa, “en modo alguno es ignorante de lo que acontece [...] sabe lo suficiente como para saber que él nada más quiere saber [...] procura que la violencia no le afecte ” (Sofsky, 2006, p.104). Esta distancia que el sujeto trata de poner entre eso de lo que no quiere saber nada, pero está allí, no es diferente al proceso de exclusión necesario para ejercer violencia ante otro, como el autor mismo lo plantea “continuar con el propio camino y mirar a otro lado también son acciones” (p.104).

El sujeto pone distancia entre él y eso que ve, entre él y ese que ataca y el que es atacado. De eso no quiere saber nada, se separa tanto del agresor como de la víctima, evita la repugnancia y el miedo: el miedo a que la violencia pueda alcanzarle también a él, el miedo a sucumbir a una fascinación prohibida, el miedo a sentirse impulsado a imitar esa violencia [...] la indiferencia le permite al espectador seguir siendo como siempre ha sido. Éste alarga el paso y va resuelto y sin preocupaciones a atender sus asuntos cotidianos. (pp.105-106). Como dos fuerzas que se confrontan entre sí, entre más fuerte sea la violencia que presencia más fuerte será la resistencia, la energía que el sujeto debe de imponer para ignorar. En el silencio, en esa indiferencia, este espectador que concede permite, evita y evade, se des-responsabiliza de aquello de lo que no se siente participe.

En el seminario de Problemas Cruciales del Psicoanálisis (1964-65) Lacan plantea una articulación entre el grito, el silencio y su diferencia con el callar, a raíz del análisis de la obra *El grito* del pintor noruego Edvard Munch. Sobre esta pintura el autor se enfoca no sólo en la presencia de la figura asexual cuya boca aparece abierta enmarcada por sus manos dando la apariencia de que grita, sino que también presta atención a la aparición de dos figuras secundarias

que aparecen dibujadas en el fondo, en una suerte de *sombras indiferentes* a lo que ocurre en el primer plano, a lo que le ocurre a aquella figura que grita. Nos dice: “el grito parece provocar el silencio [...] el grito hace el abismo donde el silencio se precipita [...] El grito allí, nos da quizá la seguridad de ese algo por donde el sujeto no aparece más que como significado de abertura” (clase 17 de marzo 1965). En el contexto de la lectura de estos discursos la violencia sufrida por el otro, la violencia puesta en el otro tomaría las veces de ese grito y el silencio surge como respuesta ante ellos. El grito es tanto la exclamación de dolor como un llamado al otro, por lo que parece apelar a la subjetivación, un llamado ante el cual la respuesta es el silencio.

Tal vez habría que preguntarse si parte del éxito de la violencia radica en hacer de la sociedad un espectador complaciente a través del miedo. La actitud de indiferencia no enmascara, sino que deja a la vista esa complacencia gozosa al contemplar el sufrimiento de alguien. La sociedad se vuelve cómplice de un acto por el simple hecho de mostrarse indiferente y ajena a las expresiones del dolor. La violencia en tanto escenario de sufrimiento se compone entonces de tres elementos: el actor de la violencia, aquel sobre el que recae la misma y el observador o espectador. Elie Wiesel, galardonado del Premio Nobel de la Paz en una conferencia de 1999 dice:

¿Qué es la indiferencia? Etimológicamente, la palabra significa «falta de diferencia». Un estado extraño y poco natural en el cual no se distingue entre la luz y la oscuridad, el amanecer y el atardecer, el crimen y el castigo, la crueldad y la compasión, el bien y el mal. ¿Cuáles son sus caminos y sus consecuencias ineludibles? ¿Se trata de una filosofía? ¿Puede concebirse una filosofía de la indiferencia? ¿Es posible considerar la indiferencia como una virtud? ¿Es necesario, en ocasiones, practicarla para mantener la cordura, vivir con normalidad, disfrutar de una buena comida y una copa de vino, mientras el mundo que nos rodea sufre unas experiencias desgarradoras? (Wiesel, 1999)

La indiferencia puede ser más peligrosa que el odio, ya que, como nos dice el premio nobel, del odio se puede crear, el odio se puede transformar, del odio se puede suscitar respuesta, pero a la indiferencia no hay respuesta. Ya Freud lo vislumbraba en “Pulsiones y destinos de pulsión” (1915/2003), cuando describe a la indiferencia como el opuesto tanto del amor como del odio y la sitúa dentro de la polaridad yo-mundo exterior, es decir, se inscribe en un proceso completamente narcisista, no aquel de las pequeñas diferencias que implica el reconocimiento del objeto, de una alteridad, sino de uno más anterior en el que el yo se sustrae del mundo exterior, se habita en una ficción que constituye la propia realidad psíquica en discordancia con la realidad exterior, en la que el único protagonista es el yo que no quiere ser perturbado, y eso de lo que no quiere saber existe en un mundo lejano.

Silencio y ceguera, la boca y los ojos cerrados, pero los oídos abiertos. Los jóvenes se ven conminados a no hablar de aquello que viven cotidianamente, a no ver lo que pasa a su alrededor, pero a escuchar todo aquello que se dice socialmente. Escuchan y temen. El grupo describe diversas modalidades del miedo, de imponer el miedo y de la forma en que el miedo se establece y extiende. El miedo a hablar, y ser oído por oídos vigilantes. El miedo a ver y ser visto, se baja la mirada. El miedo incrustado por el relato, en el relato. El miedo a ayudar al otro.

#### **5.4 Breve análisis de la dinámica grupal**

Dinámica de grupo y concatenación de los significantes están enlazados. De hecho, es la palabra que sirve de pivote a la dinámica de grupo y da cuenta de una dimensión no advertida dentro de la vivencia grupal. Hasta cierto punto se trata de dar cuenta de un fenómeno transferencial que compromete su relación con el grupo como tal (Bejarano, 1978). Si bien el objetivo de esta tesis no fue el de analizar la dinámica grupal, sino el seguir la trama del significante en el discurso, creemos importante presentar aquí de manera breve algunos momentos grupales

que dejan ver cómo fue desarrollándose el clima grupal y la relación de los participantes en su decir con algunas de las tareas trabajadas.

La frase respecto al contexto que abre las participaciones grupales es *-aquí no se puede..*. El adverbio de lugar *aquí* tiene ese carácter equivoco del significante y marca la posición de los jóvenes en su decir respecto al contexto, pero también su posición en el grupo. Esta frase se emplea en un inicio para describir un estado de impotencia subjetiva y social, pero a su vez puede ser leída como la posición inicial de los participantes ante el trabajo. La ambigüedad del adverbio de lugar “aquí”, permite leer una referencia de los jóvenes a lo que sería su realidad cotidiana en su ámbito geográfico, pero también una referencia a la realidad grupal que se ha creado por la convocatoria a la cual respondieron. La frase adquiere una doble significación y marca cómo la dinámica grupal está indudablemente constituida en función de un discurso, un discurso que va a cambiar y que revela hasta qué punto el grupo fue paliando las ansiedades persecutorias y brindando confianza. Así, esta frase que en un inicio cobija un sentido paranoico, ya para la cuarta sesión se transforma en un *-aquí sí se puede-*. El primer momento de enunciación de esta frase no alude de manera consciente al grupo sino a una supuesta realidad social, pero ya en el segundo momento es clara su referencia a él. Así el discurso nos marca la evolución en el sentido del significante, el cual a su vez va a determinar la posición de los jóvenes ante la emisión de este. No resulta extraño entonces que a partir de la enunciación <<aquí si se puede hablar>>, se haya abierto la participación de los jóvenes de manera más personal, respecto a sus propias vivencias de violencia.

Otra manera de advertir la relación entre significante y dinámica de grupo es el hecho de la división que desde un principio se establece entre hombres y mujeres. No es solamente el hecho de que sean más mujeres que hombres en la composición numérica del grupo, sino lo que representa para ellos y ellas en la experiencia. Así, se plasma algo del orden simbólico como

sistema de opuestos, en este caso, hombres/mujeres. ¿Cómo se inmiscuyó esto en la dinámica de grupo? En un inicio en la confrontación que se da para la asignación del sexo en la figura dibujada. Es decir, que la primera pugna que se genera en el grupo es una pugna sexual, una pugna de género, la cual va a prevalecer en varias de las sesiones. Bejarano (1978), precisamente plantea cómo la separación hombres/mujeres es uno de los primeros y más predominantes clivajes que se dan en grupo. A consecuencia de esta pugna y de este clivaje, la imago del grupo, plasmada en la figura grupal dibujada y construida en conjunto, se plasma como imagen identitaria de carácter andrógino en la que sin embargo destacan más los rasgos femeninos que los masculinos.

Si bien, en el discurso de los jóvenes posterior a la construcción de la figura no se plasma de manera manifiesta una confrontación entre las mujeres y los hombres, en su decir se puede leer una querrela. Los hombres manifiestan la queja de que <<ser mujer>> es lo que pide la sociedad, y las mujeres responden plasmando historias en las que esa preferencia implica un peligro para ellas. Las mujeres a lo largo del trabajo grupal exponen múltiples narrativas de violencia sufrida por ellas y por sus congéneres y los hombres del grupo, si bien no de manera consciente se ven empujados a manifestar la forma en que ellos también son violentados y separarse de esos que violentan. De alguna manera la posición paranoica es trasladada del afuera hacia al adentro, cuestionan la posibilidad de ser víctimas de violencia tanto en el exterior como en el interior del grupo. Si bien es cierto que en los grupos siempre surgen estos momentos paranoicos pareciera ser que en condiciones de violencia de crimen organizado la paranoia es algo que dicta el discurso dominante y la dinámica de grupo. El espacio grupal en un inicio surge entonces como un lugar de desconfianza que eventualmente se transforma en un espacio para hablar de esa desconfianza. Por ello la revelación testimonial de violencias sufridas aparece de manera tardía y de manera sorprendente e inesperada.



En el trabajo grupal hay dos momentos de psicodramatización, el primer momento ocurre en la tercera sesión, en la que se les solicita a los participantes actúen escenas de la vida cotidiana. Y un segundo momento, en la quinta sesión, en la que se les requiere hagan un debate a favor y en contra del consumo de los productos llamados narcocultura. La implementación de estas tareas se encuentra anudado a la búsqueda de que a través de la interpretación se de la expresión de deseos inconscientes en una suerte de “catéxia simbólica”(Basquin, Dubuisson, Samuel-Lajeunesse, & Testamale-Monod, 1977, p.151). En ambas podemos ver la aparición de elementos de identificación que surgen como intentos de comprensión que les permitan mitigar la angustia.

La tarea de la tercera sesión, la que corresponde al rol playing, se puede pensar en tres momentos distintos: La puesta en escena, la narración de ésta y la tentativa de pensar la composición de los personajes. Para la puesta en escena los jóvenes definen los tres escenarios de la vida cotidiana a representar: El mercado, una maderería y un bar. El monitor, por su parte define un cuarto grupo, que estaba pensado con la idea de introducir un elemento de tensión violenta en esos escenarios. Sin embargo, sorprendentemente, los tres grupos desde la gestación del guion de su puesta en escena introducen elementos de violencia relacionados con el narcotráfico por lo que, a la entrada del cuarto grupo, este sólo reafirma y/o magnifica los elementos que ya se encontraban en escena. Un ejemplo de ello es el escenario del bar, en éste los jóvenes ya habían adjudicado el rol de narcotraficante a unos de los integrantes, cuya tarea era venderles droga a las muchachas que allí se encontraban. En un segundo tiempo, cuando entra en escena el cuarto grupo ellos deciden matar al narcotraficante, así como secuestrar a una de las muchachas. Es decir, ejercen violencia contra el violento y extienden su capacidad abusiva en el ejercicio de poder.

En el segundo momento de la actividad, que implicaba el relatar lo acontecido, el joven que hizo de narcotraficante, manifiesta sorpresa de que lo hayan matado siendo supuestamente

parte de la misma organización. Lo que los lleva a decir “nadie está a salvo”. Frase amerita entonces un empuje a la simbolización de lo imaginario. Es decir, se trata de una sensación de indefensión que ni siquiera es salvada perteneciendo a un grupo criminal. Esta indefensión se corrobora en el tercer momento del trabajo, cuando se les pide escribir acerca de la caracterización y sentido de los personajes. En esta escritura hay una tentativa de dar sentido al sinsentido de la violencia a través de introducir elementos de identificación con los agresores, que se verifica a través del afán de comprensión y/o de empatía, que como dice Freud “nace sólo de la identificación”(Freud, 1921/2004, p.101). Este intento de simbolización trae consigo también un intento de trabajar la postura de ellos mismo ante esta violencia, no sólo como víctimas de ella, sino como posibles agresores. De disminuir la angustia de la posibilidad siempre presente de ellos de ser uno de esos que ejercen la violencia. Una disyuntiva entre rechazar aquello que representa el narcotráfico, pero a la vez sentirse atraídos por él.

Por último, la tarea de la sexta sesión propone el debate sobre los productos de la narcocultura. Eso implica que los jóvenes tomen de manera ficticia una postura a favor o en contra, para este fin se dividió al grupo de manera azarosa en dos. En este debate se puede ver de manera manifiesta esta disyuntiva entre el rechazo y la atracción. Los jóvenes al iniciar el debate toman una posición de ajenidad respecto al decir, plantean los puntos a favor en un discurso centrado en los otros. Es el otro el que se empodera a través de estos productos no ellos, es el otro el que se altera. Sin embargo, conforme va avanzando la actividad, los jóvenes se lee en su discurso un nivel de involucramiento cada vez más, pasan de expresarse de la segunda persona del plural a la primera persona del singular y del plural. Surgen frases como “a mí me gusta y yo puedo decidir que me gusta y que no” y “Lo que pasa es que como saben en este país hay libertad de expresión y escuchamos ese tipo de música, porque queremos y nada más.” El tono de estos discursos también

se modifica, al dejar de haber razones se da paso a posicionamientos pasionales que bloquean el paso simbólico de la palabra. Los jóvenes que debaten a favor del consumo de los productos del narcotráfico asumen una actitud tanto individualista como veleidosa que aparece como incuestionable. Se establece en ese momento una tensión violenta, que emerge como producto de una defensa de un único sentido aquel el del sujeto narcisista. Así entonces, esa violencia del contexto se inserta en el grupo, los jóvenes se la apropian y en ello develan esa violencia que no sólo surge en los actos: “El acto violento puede destruir lo simbólico; pero este no opera sin violencia [...] Decir: << Hubo violencia a falta de una palabra que la hubiera apaciguado>>, es olvidar que la palabra puede también devastar”<sup>23</sup> (Sibony, 1998; pp. 125-126).

Emerge en esta discusión un elemento recurrente, aquel que indica que la violencia no es algo que surja específicamente del narcotráfico, sino que se trata de algo que ya existía. Este planteamiento parece coincidir con aquel que los lleva a tratar de comprender a aquellos que se introducen al narcotráfico. En este sentido la sensación ominosa ante la violencia, ante aquello desconocido que parece familiar puede corresponder con la del reconocimiento de que en esa violencia exterior hay algo que le atañe.

---

<sup>23</sup> L'acte violente peut détruire le symbolique ; mais celui-ci n'opère pas sans violence [...] Dire : <<Il y a eu violence faute d'une parole qui aurait apaisé >>, c'est oublier que la parole peut aussi dévaster

## Capítulo 6. Discusión y conclusiones

1. El discurso de los jóvenes devela tres posiciones subjetivas con respecto a su manera de situarse ante la angustia ocasionada por la violencia del narcotráfico y sus actores, así como su forma de hacer lazo social, que esquematizamos de la siguiente manera:

*Tabla 3. Posiciones subjetivas*

<b>Posición subjetiva</b>	<b>Sector A</b>	<b>Sector B</b>	<b>Sector C</b>
<b>Estatuto del ser/ Representación de sí mismo</b>	Victima Agraviados	Duda (Excepcionalidad)	Espectador vulnerable
<b>Actitudes ante la angustia</b>	Evasión (huida)	Identificación virtual	Impedimento
<b>Lazo Social</b>	Indiferencia	Fantasma Sadiano	Aislamiento

Un sector del grupo (A), se identificó con las víctimas “riquillas”, aquellos aquejados de sufrir las venganzas, y el rencor social sobre ellos, los hijos de madereros o negociantes. Aquellos agredidos por el narcotráfico, pertenecientes a una clase social que se ha sentido sometida y agredida por el narcotráfico. Es este grupo que ha visto caer a las figuras paternas y reclaman una intolerancia de la sociedad a la diferencia. Ante este contexto vivido como especialmente violento la única posibilidad de avisoramiento de un futuro, de salida ante la angustia de un funesto futuro es la huida. A nivel de lazo social, esta postura de agravio, de huida y evasión alcanza también al lazo social. Los sujetos se presentan como indolentes ante lo que ocurre, al considerarse agraviados no establecen lazo social. El otro se convierte en un enemigo que en cualquier momento lo puede atacar, poniendo a los jóvenes en una especie de posición paranoide. Otro sector (B), se colocaban en una posición de incertidumbre, una duda entre el rechazo y la aceptación a la posibilidad de en algún momento ingresar al narcotráfico. Posición que se asemeja al dicho coloquial “si no puedes contra el enemigo, únete”, que implica una manera de desprenderse del sometimiento angustiante a través de la identificación.

Ese otro se percibe como mal porque es y a la vez no es yo, es igual, pero a la vez diferente. Dicha semejanza, esa duda se encuentra sostenida en la identificación no con los narcotraficantes precisamente sino con aquellos que optaban por unirse al narcotráfico, en una especie de entendimiento atravesado por la identificación con las causas que los hicieron unirse al narcotráfico: la búsqueda de dinero fácil y las condiciones precarias de vida tanto a nivel social como de reconocimiento. Esta identificación puede ser verificada en los discursos que se abren desde el “nos”, “nosotros”, una nomenclatura en plural de las situaciones que ocurren y pueden ocurrir. También surge en los discursos expresados desde el “yo no sé si algún día...”. Esta posición plantea algunos matices cercanos a aquella figura de los “excepcionales” descrita por Freud (1916/2003), aquellos sujetos que se consideran autorizados a cometer crímenes debido a la condición de desventaja y a los infortunios que su vida les ha traído. La posición de estos sujetos con respecto al otro es de indiferencia, pero una diferencia que se atraviesa por la disyuntiva de identificarse con ese otro que es sacrificado o con aquellos que se sustentan como sin falta. Lo que pase al otro es indiferente o secundario a lo que a ellos les pudiera pasar. El otro aparece allí en una especie de carácter instrumental. Lo comunitario deja de tener importancia sobre el interés individualista.

El último sector (C), se trata de aquellos jóvenes que se colocan en una posición de espectadores inermes ante la violencia que ocurre a su alrededor sin posibilidad de hacer nada. Se encuentran inhibidos de la acción, no pueden huir, pero tampoco consideran unirse al narcotráfico, sólo se encuentran en una posición pasiva, de vulnerabilidad ante aquello que ocurre a su alrededor y de lo que consideran no tienen control. La actitud ante la angustia estaría cercana a aquella de la inhibición entendiendo a ésta como la plantea Lacan (1962-63/2007) como un impedimento. No un impedimento en el sentido de no movimiento, sino en

el de una subjetividad impedida. Esta posición la aleja del goce seductor del narcotráfico, pero al mismo tiempo se encuentran al mismo tiempo atrapados en una imagen especular, en la de otro como semejante paradigma de la imagen especular. Esta postura de impedimento posiciona a los jóvenes también en una postura paranoica, pero a diferencia del primer sector A del grupo se sienten impedidos a huir, dejándolos en una postura de vulnerabilidad, aislándose dejándolos en aislados de los otros que se presentan como no dignos de confianza. Así mismo resulta revelador como, el grupo de manera general coloca a la violencia como algo que viene desde el exterior y no desde ellos. Como un producto de una sociedad y cultura cerradas, pero de la que ellos en mucha medida no se sienten parte.

Las tres posiciones subjetivas del grupo, pensándolos modelos y expresión de los grupal, nos habla de una sociedad apresada en la captura imaginaria, de lo visual en la que predominan los vínculos especulares, que presenta pobres elementos de simbolización. Esta pobreza en los elementos de simbolización la podemos entender entonces desde la falla de la función de la ley. De los tres sectores sólo el sector A tendría posibilidad de subjetivarse, de movilizarse, a partir de no afrontar la situación. El sector B es el que estaría en más riesgo de acceder e incorporarse a grupos de delincuencia organizada. Cabe recordar que nos encontramos ante jóvenes universitarios por lo que resulta alarmante que aún jóvenes en consideraciones privilegiadas, en cuanto a las posibilidades del contexto, de acceder a estudios universitarios la misma educación no ofrece por completo una solución a la problemática ante una sociedad que se encuentra desquebrajada en sus cimientos.

2. Desde la perspectiva lacaniana se concibe el planteamiento de la articulación estrecha entre la ley y deseo, de modo que podemos decir la ley invoca al deseo y el deseo a su vez la

ley, dentro del ámbito de lo simbólico. La ley se plantea como esencial de la condición de sujeto al establecer la diferencia, al establecer una genealogía, una filiación. Es a partir de esta diferencia que se establece también la regulación de los lazos sociales, estableciendo límites al goce. La función de la ley es pues la de dotar al sujeto con significantes-amo como modelos de identificación. Creemos que la angustia de los jóvenes, el malestar social actual más que de la violencia que emerge del narcotráfico radica precisamente en la falla en el establecimiento de la diferenciación. Una falla en los soportes reales de lo simbólico. Una ley que no regula el goce y que cede ante otra ley que lo promueve, que seduce. Esta ley, que responde a su vez a un imperativo capitalista neoliberal que predica: “todos son iguales”, en donde parece que es cuestión de vida o muerte que no haya diferencia. No resulta raro que la actitud de los jóvenes y la que los jóvenes ven de la sociedad se sostenga en la in-diferencia, la no diferencia. No hay diferencia entre el bueno o malo, no hay diferencia entre las víctimas, da lo mismo hacer el bien o el mal, o incluso optar por la violencia puede traer más beneficio. Se habla entonces de la caída de la imago paterna, es decir, una ley vacía que no establece el límite al goce y deja al sujeto atrapado en la ilusión de un goce total.

Para Freud (1921/2004) la condición para el lazo social, para el establecimiento de comunidad es el amor. Amor que sostendría bajo la presencia de un conductor que aglutine a la masa a partir de la identificación con un ideal, de una ley que contenga y administre su violencia, pero a favor de mantener el lazo de la comunidad. El sujeto no nace con predisposición a sociabilizar para ello se necesita la introducción de la ley. Cómo los jóvenes podrían establecer lazo social ante una representación de la función de la ley desfallecida. Los jóvenes intuyen una ley, pero al mismo tiempo observan un fallo en lo real de la función simbólica. Esta falla introduce a la sociedad en una especie de delirio, el delirio de la no

diferenciación.

El discurso de los jóvenes devela como ellos en gran medida han perdido la confianza en sus instituciones, producto de un Estado que se presenta como autoritario, ineficaz y promotor del terror. Un Estado que ha llevado a la legitimación de los grupos de delincuencia organizada como los únicos capaces de establecer orden; sin embargo, se trata de una ley que se sustenta en la intimidación, en el alarde y en la imagen de lo tiránico. Este predominio imaginario de la violencia, como ley, conduce a una pérdida de la confianza no sólo a nivel de las instituciones supuestas garantes de la seguridad, sino una desconfianza que va permeando los lazos de comunidad, la familia y las amistades. Nadie es digno de confianza, ni ellos mismos. Ante este panorama los jóvenes se encuentran sólo con la posibilidad de la violencia, o bien se posicionan como un sujeto flotante que tiene que ser violento para hacerse reconocer y/o valer, o bien se adscriben a la violencia como una forma de supervivencia. La única vía entonces para resistir la violencia pareciera ser la violencia misma o la indiferencia como alternativa no menos peligrosa.

3. El trabajo con el grupo de jóvenes mostró que la violencia del narcotráfico no sólo dejó su impronta específica sino también reforzó o exacerbó algo que ya se encontraba como germen en el núcleo mismo de su contexto local. Hasta cierto punto expuso un individualismo narcisista reflejado como actitud de des-implicación subjetiva en la tarea y el compromiso solidario. Frecuentemente se discurre cómo el problema de la violencia en su localidad se liga con la llegada y establecimiento de los grupos de delincuencia organizada. Sin embargo, el discurso de los jóvenes que integraban el grupo develó un ámbito social resquebrajado en sus cimientos. Un ámbito social en el que la violencia se encuentra asentada y se la concibe como



una más de sus expresiones culturales; un ámbito sustentado en el imaginario de la ostentación y seducción del poder sea este ilegítimo o no. Un ámbito cuya desigualdad exhibe una brecha insorteable entre los trabajadores y los empleadores, en la que parece que la única forma de reconocimiento es la integración identificadora a los grupos que infunden miedo o el autoexilio.

La figura del narcotraficante en si misma reedita una figura violenta admirada por el mexicano: la figura del macho, representación de aquel que como el padre de la horda todo lo puede, que tiene a todas las mujeres y que la gente le tiene miedo, aquel que no se raja y es admirado por su valentía. Misma figura que es utilizada en los productos que del narcotráfico emergen, series, canciones, videos. Así pues, el narcotráfico no introduce nada nuevo, sino que sólo representa y se vale de aquellos valores que de una forma u otra ya se encontraban en el sistema, un sistema que desde su historia enarbola a la violencia como una característica deseada sobre todo en los hombres.

La violencia ligada al narcotráfico representa según su discurso un camino para engrandecerse de modo narcisista teniendo a otros bajo el control del miedo y el silencio. Reducir a los otros a la indefensión exalta al yo al envolverlo del poder propio de una figura dominante. En una época donde el padre en su función simbólica de imago de respeto se quebranta, se levanta la imagen del jefe narco que hace su propia ley o él mismo se posiciona como semblante de ley.

4. Los integrantes del grupo plantean, con algo de dolor y sorpresa, que el problema no se limita a los individuos que llevaron el narcotráfico a ese lugar, sino que éstos se ocuparon de seducir y convencer a miembros de la comunidad para agrandar sus filas. Bajo esta mirada

el aspecto seductor del narcotráfico se plasma ligado al discurso de la facilidad para adquirir poder y riquezas, para hacerse valer y reconocer a ultranza acudiendo al sentido vindicativo y reivindicativo que tiene su imperativo o llamado a la violencia radical. El narcotráfico, bajo esta lectura, ofrece una oportunidad *para fácilmente* conseguir una imagen asociada a la satisfacción de fantasías ambiciosas y también permite resarcir lo que sienten han sido ultrajes infligidos a su ego, para acceder al goce expeditamente. Para los jóvenes la violencia no es algo que se encuentre suscrito al otro, no es algo que ni siquiera sea parte de los narcotraficantes, sino que surge como un medio para adquirir cosas, para adquirir reconocimiento, para adquirir poder. La adquisición de cosas se convierte en el medio de acceder al nuevo imperativo “ser felices”, imperativo que se sostiene ya no como un deseo sino como un deber. Se podría pensar a la violencia tal vez a una respuesta al imperativo actual de la felicidad, una transmutación del ideal en un imperativo moral y mortal.

La violencia se vuelve como un medio para arrancarle el poder al otro. Aquel que ejerce la violencia es el que tiene el control y el dominio, es el único que se diferencia en una sociedad sin diferencia, es el único que obtiene reconocimiento, la felicidad. Esta visión de la mancuerna poder-violencia permea, no sólo las relaciones criminales y sociedad, estado y sociedad, las relaciones entre semejantes, entre géneros, entre las relaciones. El que manda es aquel que ejerce la violencia. Queda así clara la fascinación por las figuras violentas que emergen de los productos de narcotráfico, pero también devela la actitud social de cierto sometimiento y servidumbre ante aquellos que ejercen violencia, que se plantean como sin diques anímicos en los que la pulsión de apoderamiento parece presentarse son contención. Pero de qué otra forma se podría pensar al poder en un país el cual históricamente se ha caracterizado por la imposición, la violencia y el acallamiento. Ya Freud (1933/2001) en su respuesta a Einstein

solicita sustituir la palabra de poder por la de la violencia. La problemática radica en que la propuesta de Freud es la posibilidad de doblegar la violencia a través del poder de una unidad mayor. La cuestión es cómo doblegar al tirano cuando el tirano se encuentra en cada uno de los ciudadanos, cuando la tiranía se encuentra en la cultura. Cuando ejercer la tiranía es parte constitutiva de las relaciones imaginarias. La violencia entonces se sostiene como una vía de salida a problemáticas imaginarias, dejando de lado lo simbólico. Por ello la necesidad de una ley que atraviese las relaciones imaginarias.

5. A partir de esta experiencia testimonial de los jóvenes ante la violencia, es imprescindible establecer que no se trata de una sola violencia, sino de violencias, en el sentido de sus contextos que los atañen de diferentes maneras. Estos discursos nos dejan ver que si bien la agresividad es una condición inherente al sujeto, desde el campo de lo imaginario y en relación con situaciones de rivalidad, confrontación e identificación, no es la única forma de violencia propia del ser humano. Sin embargo, si marca situaciones de tensa e intensa relación con el otro. Esto bastaría ya para pensar que la violencia no se debe remitir exclusivamente al campo pulsional, ni siquiera al de las pulsiones de muerte. La violencia se encuentra en el lenguaje y en los significantes, en la renuncia a la palabra en favor de un acto de rechazo al otro. La violencia tiene esta triple inscripción que hemos señalado desde las premisas lacanianas: 1. la que se inscribe en el cuerpo mediante el dolor, el miedo y la angustia, inclusive el horror; 2 la que tiene que ver con la ley de orden simbólico; y 3. La que tiene que ver con la agresividad en el campo de las relaciones imaginarias.

6. Ante el proceso de legitimización de los grupos criminales como una especie de mal necesario, portadores de la ley los vínculos sociales se desmoronan. La experiencia grupal mostró que la principal consecuencia de la violencia del narcotráfico aunada a la corrupción del Estado quebró los vínculos sociales, se perdió la confianza. Esta locución constantemente repetida en el discurso de los jóvenes como: - *no se puede confiar en nadie*-; -*ya no se sabe en quien confiar, ni la familia, ni en uno*- develan una sociedad paranoica en la que se ha perdido la posibilidad de construcción solidaria -*mejor no meterse*-. El otro semejante aparece como ese alguien que me puede extorsionar o ser cómplice de extorción. Ante ello mejor no hablar, porque nunca se sabe quién pueda estar escuchando. La desconfianza permea todos los lazos, no sólo aquellos entre el Estado y la ciudadanía, sino que atraviesa todas las instituciones, incluso la de la familia.

Ante este panorama vale abrir la pregunta kantiana ¿Qué cabe esperar? Esta perspectiva resulta alarmante y desesperanzadora, como el clima que por momentos se creaba en el grupo cuando sus integrantes narraban sus experiencias. Sin embargo, también abre luz sobre una posibilidad de acción, no en una postura de confrontación ante la violencia del narcotráfico sino de acción comunicante y comunitaria que ataje aquella violencia que se encuentra en la estructura misma y de la cual el crimen organizado se alimenta.

7. La última sesión del trabajo grupal permitió a algunos miembros del grupo abrir situaciones de violencia personal que habían vivido y cómo pudieron salir de ellas al enfrentarlas, al preguntarse por qué permitían ser sometidos a tal violencia. En este sentido se puede vislumbrar la posibilidad de la violencia como un disparador de subjetivación, en la medida de que el sujeto comienza a cuestionarse su posición respecto a la misma. Así mismo

los jóvenes encuentran en la educación una posibilidad sublimatoria de la violencia. En este sentido se podría pensar que hay experiencias de violencia que generan la posibilidad de construir subjetividad, pero también de establecer lazo social. Estos jóvenes vislumbran la posibilidad de construir una sociedad de comunidad, una resistencia civil.

8. Así, la experiencia de grupo que emprendimos ofreció una posibilidad de hablar de cosas que se silencian y que se callan. Los jóvenes mismos reconocen la importancia de generar espacios para hablar de aquello que no se puede hablar, de simbolizar aquello que se sostiene en la captura imaginaria o en el real impensable. En ese sentido el grupo se constituyó en un espacio de apertura y superación del miedo y la indiferencia que encubre la complacencia gozosa. El grupo emergió como un espacio de posibilidad, de construcción, de pensarse y construirse, aunque inicialmente este no haya sido el objetivo del grupo. El pensar y hablar en libertad en grupo surge como una forma o herramienta de resistencia en contextos donde la palabra es amordazada por formas corruptas y corruptoras del poder político. La constitución de este tipo de espacios representa una posibilidad de tejer desde lo simbólico y en lo colectivo nuevas formas de vinculación que restituyan algo de la confianza perdida.

## Referencias

- Aguado, I., Aranda, B., & Ochoa, F. (1992). El método psicoanalítico: Observaciones sobre alguna de sus implicaciones. *Revista Electrónica de Psicología de Iztacala*, (1). Retrieved from <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/numerotres/elmetodopsicoanalitic.htm>
- Alcalá, M. (2016). La pasión narcisista de la violencia tirana del narco. In M. Orozco & H. Soria (Eds.), *Narcisismo Infame. Reflexiones Psicoanalíticas*. (pp. 81–98). México: Porrúa.
- Alonso, A., & Ongil, I. (1984). Agresión, territorio y defensa: su evidencia en arqueología\*. *Revista de Historia*, 5, 7–8. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/ejemplar/10587>
- Amara, G. (1976). *La Violencia en la historia*. México: ANUIES.
- Anzieu, D. (1998). *El grupo y el inconsciente. Lo imaginario grupal* (2a ed.). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Anzieu, D., Bejarano, A., Kaes, R., Missenard, A., & Pontalis, J.-B. (1978). *El trabajo psicoanalítico en los grupos*. (D. Anzieu, Ed.). México: Siglo XXI.
- AP. (2015, May 17). Niños secuestran, torturan y matan a otro en “juego.” *Informador.Mx*. México. Retrieved from <https://www.informador.mx/Mexico/Ninos-secuestran-torturan-y-matan-a-otro-en-juego-20150517-0059.html>
- Arendt, H. (2003). *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*. Barcelona: Lumen.
- Arendt, H. (2005). *Sobre la violencia*. Madrid: Alianza Editorial. Retrieved from <http://pavio.net/download/textos/ARENDT,Hannah.DaViolencia.pdf>
- Askofaré, S., & Sauret, M.-J. (2002). Clinique de la violence recherche psychanalytique. *Cliniques*

*Méditerranées*, 2(66), 241–260. <http://doi.org/10.3917/cm.066.0241>

Assoun, P. L. (1997). *Psychanalyse*. Paris: Presses universitaires.

Basquin, M., Dubuisson, P., Samuel-Lajeunesse, B., & Testamale-Monod, G. (1977). *El psicodrama. Un acercamiento psicoanalítico*. México: Siglo XXI.

Baudes de Moresco, M. (1991). Aproximación al grupo operativo. In M. Baudes de Moresco (Ed.), *Grupos Operativos* (pp. 15–19). Buenos Aires: Nueva Visión.

Bejarano, A. (1978). Resistencia y transferencia en los grupos. In D. Anzieu, A. Bejarano, R. Käes, A. Missenard, & J.-B. Pontalis (Eds.), *El trabajo psicoanalítico en los grupos*. México: Siglo XXI.

Bercovich, S. (2013). Misoginia y Ciudad Juárez. Sobre los efectos miméticos y contagiosos de las formas violentas. In S. Cruz Sierra (Ed.), *Vida, muerte y resistencia en Ciudad Juarez. Una aproximación desde la violencia, el género y la cultura* (pp. 39–55). México: Juan Pablos Editorial.

Bergeret, J. (2014). *La Violence Fondamentale. L'inépuisable Œdipe*. Paris: DUNOD.

Bernard, M. (1992). Hacia un psicoanálisis grupal. *Vertex, Revista Argentina de Psiquiatría*, III(29), 7–11.

Bernstein, R. J. (2015). *Violencia. Pensar sin barandillas*. Barcelona: Gedisa.

Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y Cultura*, (32), 9–33.

Camacho, Z. (2018, July 18). 118 mil jóvenes asesinados en 10 años de “guerra” contra el narcotráfico. *Contralínea*. México. Retrieved from <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2018/07/18/118-mil-jovenes-asesinados-en-10-anos-de-guerra-contra-el-narcotrafico/>

- Cantis, D. (2000). Transformaciones en la cultura, violencia cotidiana y psicoanálisis. *Psicoanálisis APdeBA*, 22(2), 333–343.
- Caretti, J. (2010). Democracia y lógica edípica. Política y psicoanálisis. In *Triunfo y fracaso del capitalismo. Política y Psicoanálisis*. (pp. 102–112). Madrid: Miguel Gómez Ediciones.
- Castillo, H. (2012). *Modelo de intervención social con jóvenes en situación de violencia*. Retrieved from [www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2013\\_409.html](http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2013_409.html)
- Castro, M. C. (2005). *Transgresión, Goce y Profanación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Chertok, I., & De Saussure, R. (1980). *El nacimiento del psicoanalista*. Barcelona: Gedisa.
- Conde, F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Cordié, A. (1994). *Los retrasados no existen. Psicoanálisis de niños con fracaso escolar*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Davoine, F., & Jean-Max, G. (2011). *Historia y trauma. La locura de las guerras*. Buenos Aires: Fondo Cultura Económica.
- De la Boétie, É. (2008). *El discurso de la servidumbre voluntaria*. Buenos Aires: Utopía Libertaria. (Original work published 1576)
- Del Aguila, R. (2002). Poder, legitimidad y violencia. In F. García de Cortazar (Ed.), *La mecánica del poder* (pp. 211–239). Madrid: FAES.
- Delgado, J. M., & Gutierrez, J. (1999). *Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Dellarosa, A. (1979). *Grupos de reflexión. Entrenamiento institucional de coordinadores y terapeutas de grupos*. Buenos Aires: Paidós.



- Diccionario de la Lengua Española. (2014). In *Diccionario de la Lengua Española* (23a ed.). Retrieved from <http://dle.rae.es>
- Encuentro. (2013). Foucault M -filosofía y psicología 1965 subt español. YouTube.com. Retrieved from <https://www.youtube.com/watch?v=FsgDpUYQQJM>
- Escárcega, J. S. (2006). El Psicoanálisis grupal no es un psicoanálisis individual "en público". El problema de la interpretación en grupo. *Subjetividad y Cultura*, (31), 1–21.
- Escars, C. (2011). El psicoanálisis y el discurso de la declinación del padre. In *III Congreso Internacional de Investigación y práctica profesional en Psicología. XVIII Jornadas de Investigación Séptimo encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Retrieved from <https://www.aacademica.org/000-052/754>
- Escobar, C. (2000). La violencia ¿Qué puede decirse desde el psicoanálisis? *Revista de La Universidad Del Norte*, (58), 54–59.
- Espinosa, A. (2013). Perversión y violencia en la estructura social (Ética y justicia contra dinero y mercado). In S. Cruz Sierra (Ed.), *Vida, muerte y resistencia en Ciudad Juarez. Una aproximación desde la violencia, el género y la cultura* (pp. 25–37). Tijuana: Editor, El Colegio de la Frontera Norte-Juan Pablos.
- Espinosa, A. (2014). Introducción del narcisismo. Freud. Implicaciones subjetivas, contextos políticos. Agresividad, sexualidad y violencia. In A. Espinosa, A. Levi Hembra, & J. Capetillo (Eds.), *A cien años de "Introducción del narcisismo"* (pp. 59–73). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Fanon, F. (1983). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo Cultura Económica.
- Fernández, L. (2014). La violencia y lo destinos de las pulsiones. In J.-M. Pérez-Prendes & A.

- Muñoz (Eds.), *La Violencia Y Los Enfrentamientos De Las Culturas* (pp. 39–55). Madrid: S.A.IUSTEL. Retrieved from [http://www.iustel.com/editorial/?ficha=1&referencia=90304001&ss=LA\\_VIOLENCIA\\_Y\\_LOS\\_ENFRENTAMIENTOS\\_DE\\_LAS\\_CULTURAS](http://www.iustel.com/editorial/?ficha=1&referencia=90304001&ss=LA_VIOLENCIA_Y_LOS_ENFRENTAMIENTOS_DE_LAS_CULTURAS)
- Fernández, S. (1999). Epistemología y Psicoanálisis . ¿ Ciencia , hermenéutica o ética ? *Cinta Moebio*, 5, 64–71. Retrieved from [www.moebio.uchile.cl/05/psicoanalisis.htm](http://www.moebio.uchile.cl/05/psicoanalisis.htm)
- Finnegan, W. (2010). Silver or lead. *The New Yorker*, pp. 1–18. Retrieved from [http://navarinonetwork.gr/OLYMPIA\\_1/2012/readings/Cycle\\_A/The\\_Mexican\\_cartel\\_The\\_New\\_Yorker.pdf](http://navarinonetwork.gr/OLYMPIA_1/2012/readings/Cycle_A/The_Mexican_cartel_The_New_Yorker.pdf)
- Foucault, M. (2005). *Vigilar y castigar* (34th ed.). México: Siglo XXI. (Original work published 1975)
- Foucault, M. (2013). *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*. (E. Castro, Ed., Pons, Horacio, Trans.). México: Siglo XXI.
- Freud, S. (1999). Die Traumdeutung. In M. Bonaparte & A. Freud (Eds.), *Sigmund Freud gesammelte Werke* (3rd ed., Vol. II–III, pp. 1–700). Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag. (Original work published 1900)
- Freud, S. (1999). Jenseits des Lustprinzips. In M. Bonaparte & A. Freud (Eds.), *Sigmund Freud gesammelte Werke* (5th ed., Vol. XIII, pp. 2–69). Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag. (Original work published 1920)
- Freud, S. (1999). Totem und tabu. In M. Bonaparte & A. Freud (Eds.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud gesammelte Werke* (3rd ed., Vol. IX, pp. 1–195). Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag. (Original work published 1913)

- Freud, S. (2000). Tres ensayos de teoría sexual. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. VII, pp. 109–223). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1905)
- Freud, S. (2001a). ¿Por qué la guerra? In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XXII, pp. 179–198). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1933)
- Freud, S. (2001). Carta 52. In J. Strachey (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (Vol. I, pp. 274–80). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1896)
- Freud, S. (2001a). Carta 69. In J. Strachey (Ed.), J. . Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (Vol. I, pp. 301–302). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1897)
- Freud, S. (2001b). Carta 71. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. I, pp. 308–309). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1897)
- Freud, S. (2001). El malestar en la cultura. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XXI, pp. 57–140). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1930)
- Freud, S. (2001c). Manuscrito N. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. I, pp. 296–299). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1897)
- Freud, S. (2001b). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XXII, pp. 1–178). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1933)
- Freud, S. (2001). Proyecto de psicología. In S. James (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund*

- Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. I, pp. 323–446). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1950)
- Freud, S. (2003). Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico. In S. James (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIV, pp. 313–340). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1916)
- Freud, S. (2003). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. X, pp. 1–117). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1909)
- Freud, S. (2003a). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIV, pp. 1–64). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1914)
- Freud, S. (2003a). De guerra y muerte. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIV, pp. 273–304). Buenos Aires. (Original work published 1915)
- Freud, S. (2003). El chiste y su relación con el inconsciente. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. VIII, pp. 1–226). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1905)
- Freud, S. (2003). El delirio y los sueños en la <<Gradiva>> de W. Jensen. In J. Strachey (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. IX, pp. 1–80). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1907)
- Freud, S. (2003a). El interés por el psicoanálisis. In J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIII, pp. 165–192). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Original work published 1913)

- Freud, S. (2003b). El Moisés de Miguel Angel. In J. Strache (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIII, pp. 213–244). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1914)
- Freud, S. (2003). El problema económico del masoquismo. In J. Strachey (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIX, pp. 161–176). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1924)
- Freud, S. (2003). El yo y el ello. In J. Strachey (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIX, pp. 1–66). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1923)
- Freud, S. (2003b). Pulsiones y destinos de pulsión. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIV, pp. 105–134). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1915)
- Freud, S. (2003b). Tótem y tabú. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XIII, pp. 1–164). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1913)
- Freud, S. (2003a). Un recuerdo de infancia en Poesía y verdad. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XVII, pp. 137–164). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1917)
- Freud, S. (2003b). Una dificultad del psicoanálisis. In J. Strachey (Ed.), *Sigmund Freud Obras completas* (Vol. XVII, pp. 125–136). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1917)
- Freud, S. (2004). Dos artículos de enciclopedia: <<Psicoanálisis>> y <<Teoría de la libido>>. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2a ed., Vol.

- XVIII, pp. 227–254). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1923)
- Freud, S. (2004). La interpretación de los sueños. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. IV–V, pp. 1–670). Buenos Aires. (Original work published 1900)
- Freud, S. (2004). Más allá del principio de placer. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XVIII, pp. 1–62). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1920)
- Freud, S. (2004a). Psicología de las masas y análisis del yo. In J. Strachey (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XVIII, pp. 63–136). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1921)
- Freud, S. (2004b). Psicología de las masas y análisis del yo. In J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XVIII, pp. 63–136). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1921)
- Freud, S. (2004). Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. In J. Strachey (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (Vol. XII, pp. 1–76). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1911)
- Freud, S. (2013). Lo ominoso. In J. Strachey (Ed.), J. L. Etcheverry (Trans.), *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. XVII, pp. 215–254). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Original work published 1919)
- Freud, S., & Breuer, J. (2003). *Estudios sobre la histeria*. (J. Strachey, Ed., Etcheverry, J.L., Trans.) *Sigmund Freud Obras completas* (2nd ed., Vol. II). Buenos Aires: Amorrortu. (Original work published 1893)
- Fuks, J. (1991). Algunas reflexiones acerca de la función del escucha-observador. In M. Baudes

- de Moresco (Ed.), *Grupos Operativos*. Nueva Visión.
- Gaujelac, V., & Rodríguez, S. (2006). *Historia de vida. Psicoanálisis y sociología*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Gerber, D. (2005). *El psicoanálisis en el malestar en la cultura*. Buenos Aires: Lazos.
- González Herrera, M. T. (2015). Participación de niños y jóvenes en la violencia relacionada con el narcotráfico en México: noticias en la prensa y la atribución de sus actos. In M. E. Murueta Reyes & M. Orozco Guzmán (Eds.), *Psicología de la violencia. Causas, prevención y afrontamiento* (2a ed., pp. 145–157). México: Manual Moderno.
- Grimblat, S., & Palazzini, L. (2010). La subjetividad como punto de fuga.
- Grinberg, L., Langer, M., & Rodrigue, E. (1977). *Psicoterapia de grupo*. Buenos Aires: Paidós.
- Héritier, F. (2005). *De la Violence II*. Paris: Editions Odile Jacob.
- Hobbes. (2005). *Leviatán*. Buenos Aires: FCE. <http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>  
(Original work published 1651)
- Institute for Economics and Peace. (2015a). Global Peace Index 2015. Quantifying Peace and its Benefits, 120. Retrieved from [www.economicsandpeace.org](http://www.economicsandpeace.org)
- Institute for Economics and Peace. (2015b). Mexico Peace Index 2015. Analyzing the Changing Dynamics of Peace in Mexico. Retrieved from [http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/Mexico-Peace-Index-Report-2015\\_1.pdf](http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/Mexico-Peace-Index-Report-2015_1.pdf)
- Institute for Economics and Peace. (2018). *Índice de Paz de México 2018. Evolución y perspectiva de los factores que hacen posible la paz*. Sidney.
- Käes, R. (1995). *El aparato psíquico grupal. Construcciones de grupo*. Barcelona: Gedisa.
- Käes, R. (2006). *El grupo y el sujeto del grupo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Laborit, H. (1981). Mecanismos biológicos y sociológicos de la agresividad. In UNESCO (Ed.), *La*

- violencia y sus causas* (pp. 47–68). Paris: UNESCO.
- Lacan, J. (1975). La tercera. *Lettres de l'École Freudienne*, (16), 177–203.
- Lacan, J. (2003a). El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. In *Escritos I* (pp. 86–93). México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2003b). *La familia*. Buenos Aires: Argonauta.
- Lacan, J. (2006). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 8. La transferencia*. (J. A. Miller, Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2007). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 10. La Angustia*. (J. A. Miller, Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008a). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 23. El sinthome*. (J.-A. Miller, Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008b). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las psicosis*. (J.-A. Miller, Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008c). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 3. Las Psicosis*. (J. A. Miller, Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008d). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 5. Las formaciones del inconsciente*. (J. A. Miller, Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2009a). *Escritos 1*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2009b). *Escritos 2* (3rd ed.). Siglo XXI.
- Laplantine, F. (1977). *el filósofo y la violencia*. Madrid: Edad.
- Lapoujade, M. N. (2006). De la perversión a la violencia natural. *Revista de Filosofía*, 24(54), 39–64. Retrieved from [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-11712006000300003&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-11712006000300003&lng=es&nrm=iso&tlng=es)



- Lauru, D. (2015). *De la haine de soi à la haine de l'autre*. Paris: Albin Michel.
- Lorenz, K. (1998). *Sobre la agresión: el pretendido mal*. México: Siglo XX! (Original work published 1971)
- Luque, G. D. (1991). La función del escucha-observador. In M. Baudes de Moresco (Ed.), *Grupos Operativos* (pp. 75–77). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Maisonneuve, J. (1981). *La dinámica de los grupos*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Maquiavelo, N. (2010). *El príncipe*. México: Porrúa. (Original work published 1513)
- Martínez, N. (2010, February 21). Tácticas del hampa permean escuelas. *El Universal*. Retrieved from <http://archivo.eluniversal.com.mx/primera/34467.html>
- Moreno, D. (2009). *La influencia de la Narcocultura en alumnos de bachillerato*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Mundial, E. banco. (2012). *La violencia juvenil en México. reporte de la situación el marco legal y los programas gubernamentales*. Retrieved from [www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2013\\_409.html](http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2013_409.html)
- Nasio, J. D. (1991). *El dolor de la histeria*. Buenos Aires: Paidós.
- Nasio, J. D. (2007). *El dolor físico*. Barcelona: Gedisa.
- Olmos, J. G. (2013, July). Michoacán: la disputa de todos los cárteles. *Revista Proceso*. Retrieved from <https://www.proceso.com.mx/348785/michoacan-disputa-de-todos-los-carteles>
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Ginebra.
- Orozco, Mario; Gamboa, Flor de Maria; Pavón-Cuéllar, D. (2016). Semblantes de ley y consideraciones de género. In M. Ledesma (Ed.), *Género y justicia. Estudios e investigaciones en el Perú e Iberoamérica* (pp. 331–375). Lima, Perú: Centro de Estudios Constitucionales. Tribunal constitucional del Perú.

- Orozco Guzmán, M. (2012). Derivas del cuerpo y de violencia. Una secuencia freudiana. In *Estremecimientos de lo real: Ensayos psicoanalíticos sobre cuerpo y violencia* (pp. 37–60). Morelia: Kanankil.
- Orozco Guzmán, M. (2014). Fundamentos críticos, anudamientos y alcances violentos del narcisismo. In A. Espinosa, A. Levi Hembra, & J. Capetillo (Eds.), *A cien años de "Introducción del narcisismo"* (pp. 147–179). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Orozco Guzmán, M., Pavón-Cuéllar, D., Gamboa Solís, F. D. M., Huerta Arellano, A. E., Quiroz Bautista, J., & Alcalá Ochoa, J. M. (2015). Violencia territorial, emergencia de víctimas y daño subjetivo. In M. E. Murueta Reyes & M. Orozco Guzmán (Eds.), *Psicología de la violencia. Causas, prevención y afrontamiento* (2a ed., pp. 235–250). México: Manual Moderno.
- Orozco, M. (2007). *La soberanía del acto: Un estudio introductorio a la noción de crimen en Freud*. México: Amapsi.
- Orozco, M., Gamboa, F. de M., & Pavón-Cuellar, D. (2016). Género y justicia. Estudios e investigaciones en el Perú e Iberoamérica. In *Género y justicia. Estudios e investigaciones en el Perú e Iberoamérica* (Vol. Semblantes, pp. 331–357). Lima: Centro de Estudios Constitucionales. Tribunal constitucional del Perú.
- Orozco, M., & Quiroz, J. (2015). Del lugar de la risa en la violencia escolar. Especificidades humanas de la risa y la violencia. In M. Orozco Guzmán, A. M. Mendéz Puga, & Y. E. García (Eds.), *Bullying. Estampas infantiles de violencia escolar*. México: Manual Moderno.
- Orozco, M., Quiroz, J., Huerta, A., & Cantoral, A. (2014). Ethical issues of violence. *Uaricha*, 11(24), 1–17.
- Orozco, M., Soria, H., & Quiroz, J. (2018). Retorcimientos del bien en cierta violencia templataria

- \*. *Desde El Jardín de Freud. Revista de Psicoanálisis*, (18), 169–185.  
<http://doi.org/10.15446/djf.n18.71468>.
- Páramo-Ortega, R. (2006). *Psicoanálisis y lo social. Ensayos transversales*. Valencia: Universidad de Valencia. Universidad de Guadalajara.
- Pavón-Cuéllar, D. (2014). Violencia Estructural. *Lacan Digital. Revista de Psicoanálisis*, 3. Retrieved from <http://lacandigital.com/violencia-estructural-profesor-investigador-en-la-facultad-de-psicologia-de-la-universidad-michoacana-de-san-nicolas-de-hidalgo-morelia-michoacan-mexico/>
- Pavón-Cuéllar, D., & Albarrán Díaz, L. (2012). Narcomensajes y cadáveres: el discurso del narcotráfico y su violentada literalidad corporal. In I. Gárate Martínez, J. M. Marinas Herreras, & M. Orozco Guzmán (Eds.), (pp. 191–204). Kanankil.
- Pavón-Cuéllar, D., Vargas, M., Orozco, M., & Gamboa, F. D. M. (2015). Las mujeres en los narcocorridos: idealización y devaluación, conversión trágica y desenmascaramiento cómico. *Alternativas En Psicología*, XVIII(31), 22–44.
- Perrés, J. (1998). *Proceso de constitución del método psicoanalítico*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pichon-Rivière, E. (1982). *El proceso grupal*. Nueva Visión.
- Popper, K. R. (1991). *Conjeturas y refutaciones*. Paidós.
- Ramírez Escobar, J. M. (2009). *El sujeto del psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Recio, F. (1999). Análisis de discurso y teoría psicoanalítica. In J. M. Delgado & J. Gutierrez (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, España: Síntesis Psicología.
- Republica, G. de la. (2011). *Dialógo entre el Presidente Calderón y el Movimiento por la Paz*.

YouTube.com.

Rios, V. (2009). ¿ Por qué matar es tan barato en México ?, 1–5.

Sade. (2001). *La filosofía en el tocador* (3rd ed.). Madrid: Valdemar. (Original work published 1795)

Salazar, P. (2013). *Estado de excepción, suspensión de derechos y jurisdicción*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM.

Sanchez, M. (2005). El ciclo “perverso”de Violencia e Inseguridad como relación de poder en América Latina. In F. V. Positiva (Ed.), *Violencia, criminalidad y terrorismi*. Fundación Venezuela Positiva.

Sanmiguel, P. (1993). Consideraciones previas al estudio de la violencia. *Revista Colombiana de Psicología*, (2), 81–87.

Santiago, V. R. I., & Garrido Genoves. (2013). *Principios de criminología*. Valencia: Tirant lo blanch.

Schmitt, C. (2009). *Teología política*. Madrid: Trotta. <http://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>

Secretaria de Seguridad Pública. (2010). *Jóvenes y narcocultura*. Retrieved from <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEARepository/1214169//archivo>

Sémelin, J. (1983). *Pour sortir de la violence* (2nd ed.). Paris: les editions ouvrieres.

Sibony, D. (1998). *La violence*. Paris: Seuil.

Sofsky, W. (2006). *Tratado sobre la violencia*. Madrid: Abad Editioales.

Sorel, G. (2010). *Reflexiones Sobre la Violencia*. Buenos Aires: La pléyade.

Springhall, J. (1994). Pernicious reading? “The Penny Dreadful” as Scapegoat for Late Victorian Juvenile Crime. *Victorian Periodicals Review*, 27(4), 326/349.

- Sun Tzu. (2009). *El arte de la guerra*. Madrid: Edaf.
- The Institute for Economics and Peace. (2014). *Global Terrorism Index. Measuring and understanding the impact of terrorism*.
- Valdés, G. (2013). *Historia del Narcotráfico en México. Apuntes para entender al crimen organizado y la violencia*. México: Aguilar.
- Valdez, J. (2011). *Los morros del Narco*. México: Santillana Ediciones Generales.
- Villamil, J. (2013, July). Pobreza, jóvenes sicarios y narcoviolenca. *Proceso*. Retrieved from <https://www.proceso.com.mx/348851/pobreza-jovenes-sicarios-y-narcoviolenca>
- Weber, M. (1967). *El político y el científico. El político y el científico*. México: Alianza Editorial.
- Wiesel, E. (1999). Los peligros de la indiferencia. Retrieved from <http://constitucionweb.blogspot.com/2010/02/los-peligros-de-la-indiferencia-elie.html>
- Wieviorka, M. (2001). La violencia: destrucción y constitución del sujeto. *Espacio Abierto*, 10(3), 337–347.
- Wieviorka, M. (2003a). Violence and the subject. *Thesis Eleven*, (73), 42–50.
- Wieviorka, M. (2003b). Violencia y crueldad. *Anales de La Cátedra Francisco Suárez*, 37(37), 155–171.
- Wieviorka, M. (2004). Pour comprendre la violence: l'hypothèse du sujet. *Société e Estado*, 19(1), 21–51. <http://doi.org/10.1590/S0102-69922004000100003>
- Wieviorka, M. (2005). *La violence*. Barcelona: Hachette Littératures.
- Wieviorka, M. (2011). An End to Violence. *Control of Violence: Historical and International Perspectives on Violence in Modern Societies*, (XVI), 47–63. <http://doi.org/10.1007/978-1-4419-0383-9>
- Zaltzman, N. (2008). La vengeance et le pardon, deux passions modernes. *Penser/Rêver*, (13),

113–124.

Zizek, S. (2004). *Mirando al sesgo. Una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular*. Paidós.

## Anexo 1

<b>Sesión No. 1 (1/7). El cuerpo de la violencia</b>			
<b>Objetivo</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
<p>Generar un imago grupal a partir de la representación del grupo como un cuerpo y a partir del mismos indagar en los elementos de referencia propia que se proyectan en la imagen grupal.</p> <p>Facilitar el intercambio entre las y los participantes acerca de su concepto de violencia</p>	<p>1. Se les pedirá a los participantes que de manera grupal dibujen una figura humana, cada persona dibujará una parte del cuerpo. Posteriormente en el mismo orden se les pedirá que escriban un fragmento de la historia de ese cuerpo. Finalmente, se les solicitará que indiquen cada uno la parte del cuerpo que dibujó, el por qué y que lea el fragmento de la historia que escribió y cuente esa historia si tiene relación con ella o el contexto.</p> <p>Terminando las participaciones, se lee la historia completa, y se abre a discusión.</p> <p>2. Se abre la reflexión grupal a partir de la pregunta ¿Qué entienden ellos por violencia?</p> <p>3. Se hace una presentación de las sesiones a trabajar y del encuadre, se dan las consignas de libre expresión, se explica el papel del observador y del monitor.</p> <p>4. Se cierra con la devolución por parte del observador.</p>	<p>Papel Craft Plumones Plumones Pizarrón</p>	1:40

<b>Sesión No. 2 (2/7). Narraciones sobre violencia</b>			
<b>Objetivo</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
<p>Propiciar que los participantes hagan un reconocimiento acerca de la violencia existente en su contexto. y la representación que al respecto de ella</p> <p>Profundizar en los diferentes tipos de violencia que identifican en su contexto inmediato.</p>	<p>1. Se les repartirá una hoja en blanco y un lapicero a los participantes y se les pedirá que escriban una historia de violencia ya sea propia, que hayan visto o que les haya impresionado de alguna manera. Posteriormente se recogerán las historias y se mezclaran, repartiéndolas entre las/los participantes de manera indiferenciada, se les pedirá que lean la historia que les tocó sin importar si es la propia o la de las demás. Finalizada las lecturas se solicitará que vean los puntos de coincidencia o diferencia entre las historias o que tanto se relacionan con un o con otra.</p> <p>2.El observador participante, hará devolución de lo escuchado.</p>	<p>Hojas de papel Lapiceros del mismo color</p>	1:40

<b>Sesión No. 3 (3/7). Narraciones sobre violencia 2</b>			
<b>Objetivo</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
<p>Propiciar que los participantes hagan un reconocimiento acerca de la violencia existente en su contexto y la representación que al respecto de ella se hacen.</p> <p>Conocer la representación que tiene acerca de la violencia del crimen organizado.</p>	<p>1. Se lee la retroalimentación de la clase anterior</p> <p>2. Se dividirá el grupo en cuatro equipos. Tres equipos tendrán la consigna de hacer un pequeño guion y de actuar la vida cotidiana en tres escenarios distintos (se les dará material para que elaboren su escenario), previamente seleccionados por ellos. Se les pedirá que den un nombre al del negocio, al maderero y a la muchacha.</p> <p>3. El cuarto equipo se llevará afuera y se le dará la consigna de que actúen como gente del crimen</p>	<p>Papel de china Plumones Colores Billetitos Mandil Vestuario (collares de oro, celulares)</p>	1:40

Profundizar en los diferentes tipos de violencia que identifican a nivel social. organizad. Terminada la sesión se hará reflexionar y discutirá acerca de sus sensaciones en esta actividad, en cada uno de los equipos. Etc...

4. El observador participante, hará devolución de lo escuchado.

---

**Sesión No. 4 (4/7). Narraciones sobre el que ejerce la violencia**

---

<b>Objetivo</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Conocer las representaciones que los participantes tienen acerca de aquellos que ejercen la violencia y aquellos que la sufren, y su posición respecto a ellos.	<p>1. Dándole seguimiento a la actividad anterior, en los equipos ya formados se les repartirá una hoja con la frase: ..... FUE VICTIMA DE VIOLENCIA, en ella tendrán poner el nombre del personaje de la historia pasada y describir: Edad, ocupación, personalidad, qué estaba haciendo cuando le pasó, dónde fue, por qué fue. Quién o quiénes fueron los que la /lo agredieron, qué hicieron, tenían relación con ellos, cómo eran, a qué se dedican, cómo reaccionó Martín o Martina a esta situación. Qué consecuencias o qué efectos, sociales, políticos, familiares, personales trajo esta experiencia. Al terminar se dará lectura de lo trabajado y se abrirá la reflexión al respecto.</p> <p>2. El observador hará devolución de lo escuchado.</p>	Hojas de papel Lapiceros	1:40

---



---

**Sesión No. 5 (5/7). Narraciones sobre el que ejerce la violencia**

---

<b>Objetivo</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>
Profundizar en los diferentes tipos de violencia que identifican a nivel social y en los medios. Analizar las consecuencias que la experiencia cotidiana de la violencia.	<p>1. Se llevará un video, un fragmento de una serie, y una canción. Después de la reproducción de cada una de ellas se abrirá la reflexión acerca de los elementos que conforman estas manifestaciones, y se preguntará acerca de los valores e ideales que manejan. A finalizar se les preguntará acerca de si esto se encuentran insertos en su contexto.</p> <p>2. Posteriormente se dividirá al grupo en dos equipos y se abrirá el debate a favor o en contra de estos de manifestaciones. Al finalizar el debate ya el grupo unido reflexionará acerca de lo que pasó en el debate y se promoverá que cada participante plantee su propia posición al respecto.</p> <p>3. El observador participante hará devolución de lo escuchado.</p>	Cañón Extensiones Bocinas Multicontacto	1:40

---



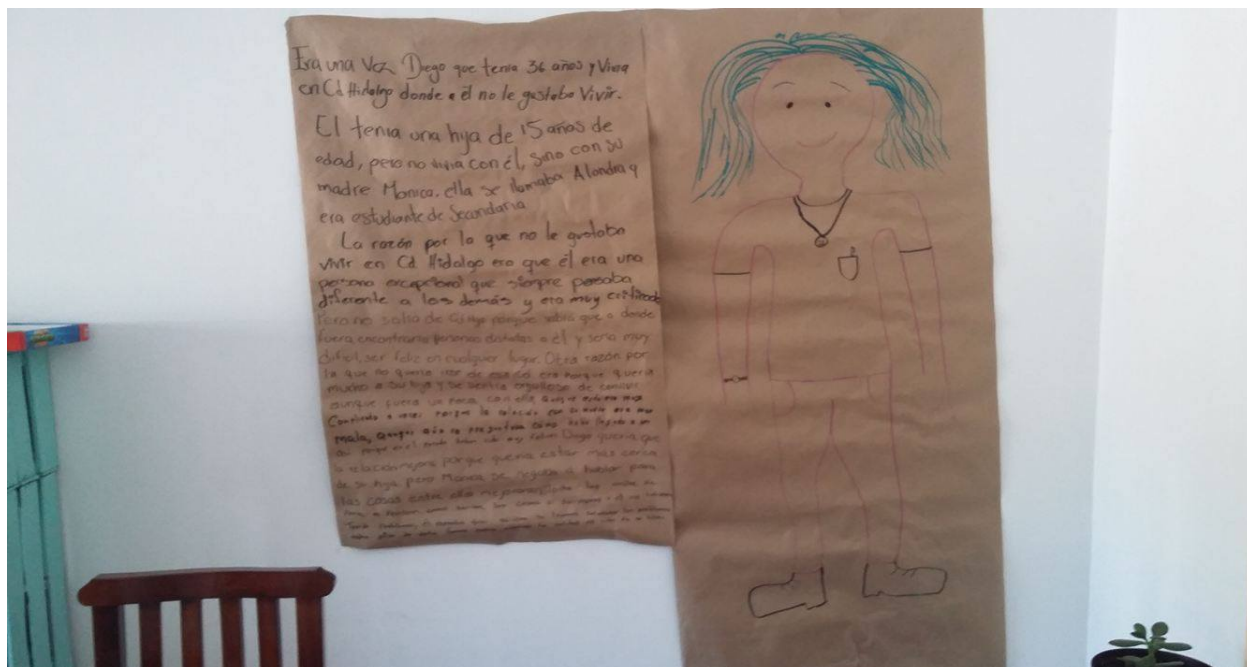
<b>Sesión No. 6 (6/7). La reescritura</b>				
<b>Objetivo</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>	
Propiciar que los participantes reelaboren	1. Se les pedirá a los participantes que reescriban la historia narrada en la 2ª sesión, esta vez añadiendo elementos que integren lo reflexionado en las sesiones. Una vez escritas se les preguntará si quieren que la historias sean repartidas aleatoriamente para su lectura o si deciden leer su propia historia. Se abrirá la reflexión respecto a la historia que escribieron en esta nueva versión y acerca de que pueden rescatar para ellos respecto a las actividades trabajadas  2. El observador hará devolución de lo escuchado.	papel  Lapicero	Hojas de	1:40

<b>Sesión No. 7 (7/7). Sesión cierre</b>				
<b>Objetivo</b>	<b>Actividad</b>	<b>Recursos</b>	<b>Tiempo</b>	
Que los participantes reflexionen respecto a lo trabajado a lo largo de las diferentes sesiones y piensen en alternativas respecto a la violencia en	1. Está sesión iniciará contrariamente a las demás con la participación del observador haciendo una devolución de aquello trabajado a lo largo de las demás sesiones.  2. Posteriormente se abrirá la reflexión respecto a lo trabajado en las sesiones y se dará palabra libre a los participantes.	----		2:00

### **Correspondencia sesiones con objetivos:**

<b>Objetivos</b>	<b>Sesiones</b>
a) Elucidar la relación subjetiva de los jóvenes con la violencia vinculada a la delincuencia organizada;	4, 3, 6 y 7
b) Analizar las consecuencias que la experiencia cotidiana de la violencia ligada al narcotráfico tiene en la subjetividad de los jóvenes;	1, 2 y 5
c) Indagar acerca las posibilidades de subjetivación en contextos de violencia	7

## Anexo 2



1. Figura Grupal

### Anexo 3.

#### Sesión 1.

**Actividad 1: Los miembros del grupo dibujarán una figura humana.** Se Da instrucciones para la primera actividad de dibujar una figura humana.

**Monitor:** Quién quiere empezar a poner la primera parte de la figura. (Segundos).

**Participante 1:** Yo. Empiezo por la cabeza

**Monitor:** ¿Quién quiere seguir?

(Tiempo en lo que pasa un participante a dibujar...).

**Monitor:** ¿quién sigue? No se esperen a que les diga muchachos deben irse levantando uno por uno (risas).

(Tiempo en lo que pasa un participante a dibujar...).

**Monitor:** ¿quién sigue? ¿Quién sigue? El pedazo que sea muchachos no pasa nada o empezamos a hacerlo en orden.

(Tiempo en lo que pasa un participante a dibujar...).

**Participante 2:** Ya me salió, ten si quieres para que decidas que va a hacer (risas del grupo).

**Participante 3:** esto serán pestañas y así.

**Participante 2:** ¿cómo está eso? ¡Mmm!

Tiempo que tardan dibujando.

**Monitor:** Todavía le falta mucho, muchachos, todavía no puede caminar esa figura.

Tiempo que tardan dibujando.

**Participante 2:** ¡Aaah!

(Tiempo que tardan dibujando).

**Participante 4:** No sé qué hay en mí que tengo que ver, porque mis manos nunca me salen (tiempo dibujando) ¡ooh! ya estoy lista (Risas del grupo) no se burlen (tiempo) ¿quieren que haga pantalón? ¿Quieren que haga pantalón? O os tenis, Si.

**Participante 10:** La otra mano.

**Participante 4:** No esa si no.

(Risas del grupo).

**Monitor:** Si alguien le quiere agregar algo más?. Algo que crean que le quieran agregar (segundos) o ¿ya está así bien?

**Participante 6:** Faltan las piernas (risas).

**Participante 8:** Faltan las cejas.

**Participante 4:** A pesar de que saliste tan feo.

(Risas del grupo).

**Monitor:** listo?

**Participante 6:** yo si le quiero agregar.

(Tiempo que tardan dibujando).

**Monitor:** Listo algo más muchachos o ahora si está. Bueno vean bien la figura humana. Ahora lo que van a hacer es la parte de atrás van a escribir una historia acerca de esta figura en el mismo orden en el que lo dibujaron.

(Tiempo de los participantes van escribiendo la historia).

**cActividad 3: Leer en voz alta, la historia que escribieron.**

**Monitor:** Listo. Ahora les voy a pedir que como escribieron la historia cada uno la lea en voz alta ¿Quién empezó? Participante 1.

**Participante 1:** Era una vez Diego que tenía unos 36 años y vivía en Ciudad Hidalgo donde a él no le gustaba vivir.

**Monitor:** Muy bien. ¿Quién sigue?

**Participante 4:** Yo. Él tenía una hija de 15 años, años de edad pero no vivía con el sino con su madre Monica, ella se llama Alondra y era estudiante de secundaria.

**Participante 7:** La razón por la que no le gustaba vivir en Ciudad Hidalgo era que él era una persona excepcional que siempre pensaba muy diferente a los demás y era muy criticado.

**Participante 2:** Pero él sabía que a lugar donde fuera encontraría personas muy distintas a él y sería difícil ser feliz en cualquier lugar.

**Participante 10:** Otra razón por la que no quería irse de la ciudad era porque quería mucho a su hija y se sentía orgulloso de convivir aunque fuera un poco con ella.

**Participante 8:** Aunque esto era muy complicado a veces porque la relación con su madre era muy mala aunque aún se preguntaba cómo había llegado a ser así porque en el pasado habían sido muy felices.

**Participante 5:** Diego quería que la relación mejorara porque quería estar más cerca de su hija pero Mónica se negaba a hablar para que las cosas mejoraran entre ellos.

**Participante 9:** Todas las noches se ponía a pensar cómo serían las cosas si su esposa y él no hubiera tenido problemas, él pensaba que quizá si logrará solucionar los problemas entre ellos, de esta forma podría mejorar la calidad de vida de su hija.

**Participante 2:** A pesar de los problemas, él estaba conforme con su vida, sabía que aprendería bastante de todo esto.

**Participante 12:** Conforme pasaba el tiempo, se fueron a vivir a la ciudad la relación con su hija mejoro y ya que la madre dio autorización para verla más seguido.

**Monitor:** Muy bien. Ahora quiero que cada uno de ustedes me diga por qué escribió la historia que puso. O cuál fue la inspiración para poner eso que se puso. Haber empezemos como se escribió. Participante 1.

**Participante 1:** Este bueno yo puse eso, porque me acorde de una persona que me contaba que él es obrero, y él bueno, él no vivía aquí en Ciudad Hidalgo, pero él se tuvo que venir porque exactamente ya no había mucho recurso pues para estar trabajando y ya no podía. Entonces él, pues tenía aquí a su familia y todo eso, pero él decía que a él no le gustaba vivir aquí porque aquí de todo, aquí como que no, como que veía muchas cosas que a él no le gustaban.

**Monitor:** ¿Cómo que cosas?

**Participante 1:** Una de esas fue, es que no podía hacer, como que no se podía, así como, bueno en pocas palabras como que veía muchas violencias. Como que no respetaban mucho los demás lo que hacía, pero que a él no le gustaba estar aquí. Que a él le gustaba estar mejor dedicándose a sembrar y a todo eso.

**Monitor:** ok! ¿Quién siguió?

**Participante 4:** yo, pues yo puse eso porque habíamos dicho que era de una niña entonces yo pretendía que la historia fuera de la hija de quince años que estoy diciendo, y no de diego, por eso puse una niña y nada más.

**Monitor:** ¿Tú querías que fuera niña?

**Participante 4:** No es que no, es que de hecho cuando estábamos dibujando les dije que, qué querían que fuera si niño o niña y me dijeron niña y yo dije le pongo pantalón o vestido y me dijeron pantalón y por eso, entonces cuando vi que le pusieron Diego dije que no es niña.

(Risas del grupo)

**Participante 1:** Yo bueno es que a mí me comentaba Participante 4, no es que bueno que es niño, no es que fijate las pestañas, pero no por ser que tenga las pestañas así va a ser mujer o no, pues yo lo veo como hombre no exactamente una mujer, porque tiene el cabello largo y las pestañas así, también los hombres lo pueden tener.

**Participante 4:** Pues yo les decía que, qué iba a ser niño o niña y ustedes me decían que niña. Pero nadie le quería poner falda, entonces yo dije que le pongo falda o vestido o pantalón verdad y me dijo pantalón.

**Monitor:** ¿Tú dibujaste el pantalón verdad, y la decisión del pantalón fue porque los demás te dijeron que dibujaras un pantalón.?

**Participante 4:** Es que yo, de hecho todos los dibujos que hago de niña les pongo pantalón, pero bueno no sé porque les pregunte a ellos.

(Risas del grupo)

**Monitor:** Muy bien. ¿quien sigue en la historia?

**Participante 7:** yo escribí, porque aquí en Ciudad Hidalgo no pueden ver a alguien diferente, o a alguien quien piense más allá porque luego luego empiezan a criticar y a criticar. Porque luego no abren su mente a algo más allá y pues yo tengo muchos conocidos que, pues que se han ido de aquí. Mi esposo, él quiere que nos vayamos de aquí porque él dice que aquí no hay oportunidades de crecer.

**Monitor:** Ok¿Quién sigue con la historia?

**Participante 5:** Yo, yo puse eso porque no sé porque sentí como que Diego quería como que, que los demás pensarán igual que él entonces pues el hecho de que se vaya a otro lugar pues a donde quiera que vaya va a encontrar personas que piensan de una manera distinta a él. Pues en parte fue lo que yo pensé.

**Monitor:** Muy bien ¿Quién más quien sigue?

**Participante 3:** Yo tenía como que una historia a partir yo creo de lo que escribí Participante 4 así como meter la relación con su hija porque al verlo, los accesorios que le puso participante 8, si pensé que era niña, pero bueno ya con el reloj y el anillo dije pues es un niño entonces ya como que mi mente creo a un niño. Y no se me imagine que él quería estar aquí por alguien y lo pensé por una hija.

**Participante 7:** (risas) Yo le puse el anillo porque, le decía a “x”, que hoy traté de ponerme mi anillo y no me quedó .

**Monitor:** Entonces si mí no me quedo, que el muñeco lo tenga. (Risas).

**Monitor:** ¿Y si pasa que a veces la gente se queda aquí por la familia, en lugar de irse?

**Grupo:** sí

(silencio)

**Monitor:** ¿Quieren seguir con la historia?

**Participante 8:** Por qué escribí lo que escribí, porque no me quedo de otra había que justificar, un poco de la poca relación con la hija y el por qué y había que continuar la historia.

**Monitor:** Pero podrías haberla continuado de otra forma ¿por qué escoger esa línea?

**Participante 8:** Para que embonara

**Monitor:** ¿Para que embonara?

**Participante 8:** Porque no sé, se me hace muy feo saltar a otra cosa. Y dije pues sí y ya.

**Monitor:** Y has encontrado historias como la que escribiste... de como es la madre hace que impide ver a los hijos.

**Participante 8:** No.

**Monitor:** No?

**Participante 8:** Más allá de libros, pero que yo lo haya en contacto directo no.

**Monitor:** Ok. ¿Quién siguió de Participante 8?

**Participante 10:** Al igual que Participante 8 yo quise dar continuidad a la historia y también por eso seguí con lo de la relación. Bueno yo también lo puse porque bueno yo si tengo conocidos y me ha tocado ver algunos casos que por problemas de la mamá, ella se niega a hablar con el papá y alejan a los hijos de los papás. Y por eso lo quise poner porque como habíamos puesto se tengan que Diego no veía a su hija por Mónica, pues le quise dar seguimiento a la historia.

**Monitor:** Ok ¿quién sigue?

**Participante 9:** Pues a mí me pareció que aunque tuviera muchos problemas tenía que buscar una forma como de tratar de buscar solucionar sus problemas y la mejor forma que el pensará como resolver sus problemas con su esposa.

**Participante 2:** Pues igual como dice Participante 9, a pesar de eso que a pesar de que las situaciones a veces sean difíciles que por algo están.

**Monitor:** Y tú Participante 12 como que quisiste cerrar la historia.

**Participante 12:** Yo bueno, quise dar seguimiento a lo que iba la historia, pues quise como solucionar las cosas un poco, use como que la mamá accediera a dar permiso, a que el padre viera a su hija.

**Monitor:** Ok y ahora que ya se vio la historia completa de Diego que piensan de Diego. Es una persona que no le gusta estar en Cd. Hidalgo, que es una persona diferente, que no compatibiliza con ninguno, que quiere ver a su hija pero la mamá de ella no lo deja. Ya al final se conforma de estar aquí y trata de ser mejor posible con lo que está ¿qué piensan de esa historia?

**Participante 7:** Yo siento (risas) bueno yo en lo personal es lo que me pasa. Pues no estoy agusto aquí, pero como estoy aquí trato de aprender de todo, y creo que muchos estamos en esa situación.

**Monitor:** Me llama la atención eso, de no quiere estar aquí. ¿Que tanto hay esa situación de querer salir de aquí, querer irse de Ciudad Hidalgo?

**Participante 3:** Yo en lo personal ahorita si me identifico, ahorita que se terminó de leer todo esto, como que me identifico porque desde que entre a la carrera fue así como que estudio termino y me voy a trabajar a otro lado, pero no sé conforme ha pasado el tiempo hay cosas que en mi familia que si me retienen un poco.

**Monitor:** ¿Qué es lo que hace, que quiera que te vayas?

**Participante 3:** La oportunidad de trabajar.

**Participante 10:** Yo también, estoy igual que participante 3. Yo también quería así como estudiar fuera, no quería estudiar aquí pero por situaciones económicas, está pasando que siempre me quede aquí. Así está pasando y después me quede aquí igual tengo como esa misma idea de estudiar mi carrera e ir a buscar oportunidades de trabajo. Esa parte también pienso de irme y hacer mi trabajo fuera y volver a regresar aquí.

**Monitor:** ¿Y por qué regresar?

**Participante 10:** Para yo como atribuir todo, para que mi trabajo, como sea también regresar, para que sea conocido para que no siga habiendo como eso de que no hay oportunidades, sea como quisiera cambiar eso.

**Participante 8:** Pues yo también me quiero ir, y pues en realidad no hay nada que me detenga y no me va a detener nada, así que me voy a ir sólo estoy aquí en cuanto termino la carrera luego me voy a ir. Digamos solo estoy aquí en lo que termino la carrera y luego, me voy no necesariamente trabajar lo del trabajo es así como que si lo encuentro chido pues sí, si no pues ya.

**Monitor:** Bueno y ¿por qué te quieres ir?

**Participante 8:** Porque aquí es aburrido.

**Monitor:** En qué sentido.

**Participante 8:** En el sentido de hacer cosas, culturales por hacer que de una heladería y una central de papas.

**Monitor:** ¿sienten que hay pocas opciones en donde viven?

**Participante 7:** Es que justo eso, bueno yo es una hipótesis que tengo que antes bueno hasta la fecha sigue habiendo muertes cada fin de semana porque los jóvenes de las rancherías vienen a tomar a Ciudad Hidalgo y siempre hay accidentes en las carreteras, en las avenidas, (**participante 12:** o bares), pero desde que está el cine eso ha disminuido porque hay una opción más. Eso si como que no tenemos muchas opciones de entretenimiento aquí. Y sí es aburrido.

**Monitor:** ¿Y cuales son las opciones?

**Participante 7:** Irte a emborrachar, el cine y lo bares.

(risas)

**Participante 8:** Bueno es que irte a emborrachar puede ser en una banqueta o en una casa.

**Participante 7:** es que hay unos que están tomando en el carro. Cuando dicen darle la vuelta al jardín Literal (**Participante 8:** literal se la pasan dando mil vueltas), ajá, y tomando y con la música a todo volumen

**Monitor:** ¿Y cada fin de semana hay muertes?

**Participante 7:** Sí porque van borrachitos y no sñe miden la verdad es que no se miden

**Monitor:** Participante 4, levantaste la mano.

**Participante 4:** Bueno yo tenía la idea de irme fuera, de que yo quería seguir estudiando pero no aquí en México sino en otro lugar. Pero ahora, yo me pensaba ir, pero no me iba por mi mamá de como la voy a dejar sola podría verse que como su hija era algo que me detenía, pero en esta cuestión de que está un poco mi mamá. Y ahora me ya no me quiero ir, pero más que nada es porque ya encontré una razón y un motivo de quedarme en el municipio y es como decía Participante 10, de darme a conocer y hacer algo por mi municipio. Porque yo pensaba irme y hacer algo y no pensaba en mi lugar y ahora ya lo encontré, por eso. A pesar de que como dice Participante 8 no hay tanto. Y si aquí en Ciudad Hidalgo hay muy poco como dicen en Tuxpan entonces no hay nada a donde podamos ir. Pero en cuestión de trabajo encontré muchos motivos de porque quedarme.

**Monitor:** Los demás?

**Participante 1:** Bueno yo tuve una experiencia, pero es de otra persona. Él bueno es mi hermano, bueno él se quería ir a estudiar a otro lado, fuera de aquí de Ciudad Hidalgo a donde fuera él dijo pero se quería ir. Entonces un poquito egoísta por mis papás, porque es así de mi mamá de ¡hay no, es que mi chiquito, no es que yo voy a sentir muy feo! ¿Qué voy a hacer sin mi niño?, Está muy chiquito y no se sabe cuidar y todo eso y mi papá este, pues también él es así como, nos quiere tener a todos así como dentro del corral. Y pues y entonces él se quedó a estudiar aquí pero vive como que como no se él se la pasa encerrado en su cuarto y no quiere hacer nada y yo lo veo con resentimiento con mi papa. No se fue, o sea está estudiando aquí y así como lo ven mis papas le dicen vete hijo a donde quieras que no sé qué, pero él ya no. Pero yo veo que no está bien.

**Participante 4:** Este por ejemplo yo que no tengo mucha familiarización con Ciudad Hidalgo, a pesar de todo el tiempo que tengo aquí viniendo diario. Yo digo es que tiene muchas cosas en comparación con Tuxpan, tienen muchas cosas a donde ir, es decir pueden ir a muchos lugares donde se pueden reunir. Entonces yo digo, como que más que nada yo siento, bueno si lo comparamos con la historia de que el papá no se ve con su hija, pero ya al final que ya se ven más seguido y que se, que arreglan todo ya se podría buscar otra opción. Supongamos que en el trabajo en el que estaba, pues no le gustaba y que era por eso que no le gustaba vivir aquí, pues buscar más.

**Monitor:** Que piensan los demás?

**Participante 5:** Yo pienso que ella se está viendo, desde como otra perspectiva, nosotros estamos aquí en Ciudad Hidalgo y pienso que ella lo está viendo como desde afuera y piensa como que...

**Participante 7:** Pues tiene todo.

**Participante 10:** si aja, si, sí. Si, así como que ya ni yo (risas del grupo).

**Monitor:** Y ustedes que sienten. ¿Cómo se sienten?

**Participante 7:** Bueno al menos yo digo, voy a hacer lo que se me de mi regalada gana, pues no te fijes en mí, eso podría servirme hacer lo que se me de la regalada gana.

**Monitor:** ¿qué piensan los demás?

**Participante 8:** Pues sí, puede hacer lo que se lo que se le dé la gana. Pero pensando en Diego pues no lo hace. Se detiene así mismo.

**Monitor:** ¿Por qué?

**Participante 8:** Digamos puede seguir en contacto con su hija, no necesariamente estar ahí sentados los dos juntos, hay otras formas de estar en contacto. Y digamos la relación con su exesposa ya pues ya murió tampoco hay que despertar resentimientos que no van, si ya no está feliz no puede tener una relación gratificante con su hija porque solo le puede transmitir eso. Así estoy aquí en Ciudad Hidalgo, así que primero tiene que ser un poquito feliz él mismo como para intentar más con otras personas.

**Participante 4:** Ajá porque seria como echarle la culpa a la mamá y a la hija no, jaja!

**Monitor:** ¿cómo creen que sería la reacción de la hija? Respecto a su papá que está ahí.

**Participante 9:** Supongo que, si tiene quince años, no vive con él, vive con su mamá. Entonces está utilizando a la mamá y a la hija para no irse quizá por miedo a que no le vaya bien en otra ciudad en Ciudad Hidalgo, aunque no le gusta digamos tiene como un trabajo, o algo así estable y en otra ciudad no sabe que, que le espera y usa de pretexto a la madre y a hija para no irse.

**Monitor:** ¿Que piensan los demás?

**Participante 7:** Que vaya a proceso!! (Risas del grupo). Pues es que, está confundido, tal vez lo único que le detiene es que le sigue importando mucho lo que piensen los demás. Pues es eso le sigue importando mucho lo que piensen los amigos, (risas del grupo) le sigue importando mucho lo que piensen los demás.

**Monitor:** ¿Cuáles son las causas que hacen que Diego no le guste estar aquí?

**Participante 8:** No se siente cómodo.

**Participante 10:** porque no es feliz.

**Participante 7:** el ambiente.

**Participante 9:** porque se siente diferente.

**Participante 5:** porque tiene pocas oportunidades.

**Participante 12:** por la relación con su hija y su esposa



**Participante 4:** porque no hay personas como él.

**Participante 3:** Tiene pocas oportunidades.

**Participante 7:** porque está confundido,

**Participante 2:** indeciso.

**Participante 1:** inconforme.

**Monitor:** Bueno, la historia de Diego vemos qué es un poco su historia. Antes de salir quisiera que me dijeran cada uno algo que no les gusta de su contexto. Ya no a Diego sino a ustedes, qué los hace sentir que no hay oportunidades y quieran salirse de aquí.

**Participante 3:** Bueno en mi experiencia un poquito siento como que es el miedo a aceptar nuevas ideas nuevas formas de pensar, de hacer diferentes las cosas. No sé me imagino en un trabajo que yo tuve, fue como una propuesta para una mejor organización, fue así como no, porque siempre lo hemos hecho así y siempre se queda así y siempre te vas por el mismo camino, no te puedes ir por otro camino porque así no funciona, pero jamás he visto un poco más allá.

**Participante 2:** se me hace, creo que a veces aquí es la falta mucha participación, de muchos que nos quejamos en algunas cosas y al momento de hacer un cambio, nos quedamos, así como de no mejor.

**Participante 5:** Yo creo que, retomando lo que dice ella, este yo creo que también o sea si vivimos quejándonos, creo que también a las personas les gusta como que, los demás vayan y yo me quedo aquí en mi lugar, o sea si me explico, como que si hay que hacer estos cambios, pero háganlo ustedes yo me quedo aquí.

**Monitor:** ¿cambiar?

**Participante 4:** Pues por ejemplo a mi en Tuxpan lo que a mí o que no me gusta, ¿es que todavía se tiene mucho eso de la mente cerrada de que se piensa en el cómo fueron educados anteriormente no?, y que si ahorita ven que si una mujer habla groserías y se va a tomar o hacer algo diferente ya lo acusan de lo peor. Entonces vemos que ya estamos en otro contexto este viviendo y no se abren un poquito. En mi caso yo pienso muy distinto a mi mamá, es por eso que, yo casi no le hablo porque yo le digo una cosa y ella me lleva la contraria. Pero si es por eso en la manera en que fueron educados que piensan muy distintos, entonces eso es lo que yo cambiaria, en mi municipio este como un poquito la cultura se abran más.

**Participante 5:** Pues yo pienso que, si va encaminado a eso, por ejemplo, las mujeres ya más grandes se quejan y dicen es que mi marido me pega o cosas así ustedes que están jóvenes hagan el cambio o cosas así. Sin embargo, siguen criando a sus hijas de la misma manera. Y te dicen: “pues, pero son hombres, mejor no le levantes la voz”. Pues quieres cambio o no.

**Monitor:** ¿Encuentran los demás esto que menciona participante 5?

**Participante 7:** Es que más que nada es eso, por ejemplo, yo cuando nació mi niña a la cuarentena, es más yo creo que no tenía la cuarentena y luego, luego fui a planificación familiar. Mientras estaba yo afuera esperando, esto entro una chava, los de ahí, no cerraron la puerta y pues lo señores de afuera de allí escucharon todo: “A mira es la hija de zutano, mira nada más que está haciendo aquí.” Entonces la chava salió con una dotación de condones, que hasta se le salían de la bolsa: “mira nada más, hay dios santo, que puta, y lo sabrá su mamá”. Entonces eso ya es violencia y lo peor es que es de mujer a mujer. Entonces aquí hay mucho eso, entonces eso fue lo que un día yo publique, entonces que es lo que quieren. A mí, hablaron de mi hasta por los codos porque estuve con mi novio, ahora mi esposo, que si iba comprar condones porque iba comprar condones, que si me case con él, que por qué me case con él. Entonces por eso dije ya yo voy a hacer lo que se me de mi chingada gana, o sea me están violentando a cada rato, no las voy a violentar yo, ok esta bien, pero mejor hago lo que yo quiero.

**Participante 4:** Pues es que, por ejemplo, a mí me paso algo similar yo tuve que ir al ginecólogo por otras situaciones y yo de hecho no quería ir porque le decía a mí mamá si me ven las personas qué van a decir de mí. No van a pensar que es por sino porque hice algo que ya voy a hacer algo. Entonces es esto que dice participante 7, a lo mejor solo se tiene una idea o un concepto de que siempre ha sido así, y así va a ser no. Al ginecólogo solamente van las personas que este están embarazadas o que han tenido sexo, entonces no se ponen a pensar, a pensar un poquito, como dice participante 7 a pensar más allá y este y es eso.

**Monitor :** Ok, y ustedes hombres

**Participante 8:** Pues digamos por lo que por lo que yo saldría es por eso, porque fundamentalmente es aburrido, pero también lo relaciono con el hecho de estrecho de miras. Porque han intentado hacer abrir cosas, hacer cosas diferentes aquí y estas cosas tienen dos opciones o cierran o se vuelven exactamente igual a todo lo demás porque la gente no va.

**Monitor:** ¿cómo es como todos los demás?

**Participante 8:** No se es más como. Por ejemplo, abrieron una librería que se llamaba el callejón y que estaba muy bonita, te servían café y toda la cosa, y al final terminaron vendiendo libros de texto para secundaria y todo ese tipo de cosas, porque la gente no iba. O varios de que empezaban relativamente bien, que ponían cosas diferentes u organizaban cosas diferentes terminaban sirviendo corona y poniendo banda porque la gente no iba, o digamos cosas por el estilo, o digamos han intentado por la presidencia, ha intentado cosas de otras cosas y la gente no va. Y si hacen lo mismo de siempre tienen allí a toda la gente. Digamos también que el aburrimiento es parte de la monotonía, si no es exactamente igual al negocio de tres cuerdas más allá no voy a ir, y cosas por el estilo. Digamos que esa es la razón por la que me iría, es un medio en el que fundamentalmente eres objeto de crítica de absolutamente todo el mundo, de cualquier cosa que hagas si ya, por ejemplo, ahorita los chavitos de así de la secundaria que piensen de forma diferente. A no sé sombreritos, sacos enormes o cosas por el estilo, y la gente nada más está hable y hable de ellos. Y es así como de no mira como este vestido, o de los peinados, de “ya se pintó el pelo y así”. Digamos la crítica cualquier cosa que hagas está mal, para alguna persona y no es así como de la crítica se quede ahí entre personas, sino que van y te lo dice, eres objeto de agresión en la calle o cosas por el estilo, así que pues.

**Participante 10:** Yo la verdad retomando lo que dice P.4 y 7, bueno la verdad yo sí coincido con cambiar esa forma de pensar de las demás personas, como esa mentalidad. Porque me ha tocado muchas veces de que yo comento de que estoy estudiando y luego, luego me agreden, y dicen y eso para que no te va a servir de nada, o sea no vas a tener trabajo, empiezan a criticar y criticar. O de que eres mujer y empiezan a criticar. Por esa razón sería deirme y también lo de la violencia de aquí si me ha tocado.

**Monitor:** ¿cómo?

**Participante 3:** En el sentido de que los hombres luego, luego empiezan a decir cosas cuando uno va pasando.

**Participante 7:** Es que es cierto, a mí hace mucho que no me chiflan (risas del grupo), pero yo aquí no he usado vestido, sólo cuando voy a Morelia, porque aquí te tragan, literal te tragan, tragaban bueno (risas) pues, pero yo aquí nunca me he atrevido a usar un vestido corto, sólo largos.

**Participante 4:** Por ejemplo, con esto que decía participante 8, me pongo pensar y lo he visto y no me ha tocado a mí, porque no soy niño. Pero esto que dice que se visten, así como, utilizando la vestimenta de moda. (**Participante 8:** La vestimenta de moda es muy relativa.) Sí, pero en el caso de que voy a plantear es cuando los pantalones entubados o de colores, que usaban los niños ya los tachaban de como jotos y así, como si se ve digamos esa violencia en ambos sexos.

Bueno yo siempre he dicho que no nada más es en las mujeres, sino que es en ambos sexos. No por ser mujer voy a decir que sólo a las mujeres porque si lo he notado en amigos porque ya se visten con el pantalón pegado o con la gomita, tratan de arreglarse un poquito más entonces cómo que ya vamos tachando de eso o etiquetando.

**Monitor:** ¿Participante 12: y Participante 9 ustedes qué piensan?

**Participante 12:** Entonces, bueno yo si me iría de aquí es como ya comentaba, por la falta de empleo, los empleos aquí son muy esclavizantes y la paga no es muy buena.

**Participante 8:** Bueno es que también están categorizados, porque yo he buscado empleos y he visto carteles de “se solicita señorita para esto”, “se solicita señorita para esto otro”. He intentado para esos así de yo sé de computación y cosas por el estilo y me ha tocado que me digan “tu pinte a pintar ropero”, o no, necesitamos a alguien que sea de confianza y así.

**Participante 10:** A mí también siento. Por esa imagen de que se tiene de que los hombres son rudos, las mujeres son finas, delicadas, bellas, todo eso. Entonces como es que es más atractivo, me imagino en un ciber tener a una muchacha que te atienda que sea bella a un muchacho.

**Participante 10:** De hecho, me pasó algo similia s mi, cuando estuve buscando trabajo y fui a una frontera y fue de que a mí no, que tiene que ser mujer que, porque eso es lo que jala ahí, una muchacha más o menos bien. Tienen que ser mujer porque eso es lo que realmente pide la sociedad.

**Participante 7:** A la vuelta de mi casa hay una frontera, y esta una muchacha muy bonita, y cierran tardísimo y yo veía como a veces estaban ahí los hombres diciéndole cosas. La verdad que yo decía a no manches no le dará miedo a ella, pero si prácticamente ponen a la muchacha, ahí son muy violentadas, pero les vale, ponen pura muchacha bonita.

**Monitor:** ¿Miedo? ¿Porque les daría miedo?

**Participante 7:** Es que no sé, luego, luego pienso que podrían abusar de ella, pobre. ES que un día me tocó ver como le estaban tirando la onda bien pero bien feo. Hasta inclusive era un conocido mi esposo y yo le dije sácalo, sácalo. Y le dije a la muchacha, no hay alguien más porque por lo regular ponen a un muchacho ahí para que les ayude a cargar los cartones de cheve y así, yo le dije a mi esposo sácalo, sácalo llévatelo de aquí. Porque la muchacha bien nerviosa.

**Participante 2:** Bueno que la semana pasada en Sky estaba una chava sola y llegaron dos chavos y la asaltaron y la amarraron y la tocaron, pero no la violaron. No supieron quién fue.

**Participante 7:** Yo conocí el caso de una señora, muchacha señora por hay que ella diario subía a correr a la unidad, diario, diario. Y en una ocasión la subieron a una camioneta y abusaron de ella. No sé entre cuantos, la verdad ya estaría chismeando. Pero el chiste es que ella dijo, y todos le decían no ya no vayas, ya no vayas a correr mejor te compras una caminadora y aquí en tu. Y ella “no, que no sé que, porque estos cabrones piensan que ya me voy a encerrar y no, yo voy a seguir yendo” y seguía yendo y volvieron a abusar de ella y pues fue manera de que mejor se quedó en su casita y ya no volvió a subir, pero sí que inclusive le dijeron a no nos tienes medo pues órale otra vez.

**Monitor:** Han hablado de violencia, diferentes tipos, ¿qué entienden por violencia?

**Participante 4:** Agresión, tanto física como verbal, las palabras, por las palabras, de ir caminando y ya te dicen. Las palabras por las palabras, como decía, (ruido exterior no se escucha)

**Participante 4:** Yo pienso que es falta de respeto, por eso falta de respeto hacia mi cuerpo, hacia mi persona.

**Participante 8:** Bueno es que, si es agresión, pero aquí lo usan mucho como para dar a entender que son más que tú. De cualquier forma ya sea, te lo dicen verbal o te agreden físicamente, como que intentan dejar claro que ellos son más que tú. Esa es la violencia aquí.

**Participante 6:** De hecho, no sabes con quien te topas porque ya cualquiera puede traer arma o ya se siente, como dice participante 8 mejor que tú. Yo ya por eso ni salgo.

**Participante 8:** Ya no puedes ni saludar al que iba en la prepa contigo, porque de repente ya....

**Participante 6:** O simplemente te le quedas viendo a alguien, como que lo conoces y ya te quieren como que echar golpes o algo así. Bueno me paso una vez que iba en un carro y bueno, bueno con quien tuve el problema le silbe y le dije pendejo y se paró y yo me paré, y dije no, y cuando el se bajó se bajó con un arma y dije no... (risas de grupo). y pues me fui.

**Participante 8:** Buenos es que ya ni tanto es el arma, es por cualquier cosa, que porque traen carro ya, o sea te lo avientan o cosas por el estilo, o ya directamente el arma, o hasta con una moto.

**Participante 7:** Ya se sienten. Yo en una ocasión iba por la Cuauhtemoc, a mi calle me choca que siempre ando de prisa por la vida y ahí van casi a gatas, muy despacito, porque ahí es la calle como que donde presumen (participante 8: el carro) el carro, y van allí con música y así casi acostados así. Entonces me acuerdo que yo en una ocasión llevaba mucha prisa y pues a mí se me hizo fácil rebasarlo, y que hizo pues me siguió, y pues yo que hice, pue le pise y me le perdí, pero me estaba siguiendo y ese era el miedo de que sacara un arma y me disparara y yo me imagine mil cosas porque ahorita ya..

**Participante 8:** es que ha pasado

**Monitor:** Ok. Hasta aquí vamos a dejarle por esta sesión. Hacemos un receso de 20 minutos y regresamos a la segunda sesión.

## Sesión 2.

Se le da las instrucciones para la actividad. Escribir en una hoja una historia de violencia en el contexto ya sea propia o que hayan escuchado. Se da tiempo a la escritura. Posteriormente se les pide las intercambien entre sus compañeros y que se lean en voz alta.

**Participante 8:** En una ocasión unas compañeras de servicio social contaron que una compañera fue con su hijo con la psicóloga del DIF, la cual la recibió y le dio otra cita la cual no se presentó porque a la señora su esposo la había matado ya después de algún tiempo se presentó la abuela con el niño para tratar el duelo del hijo respecto a su madre.

**Participante 3:** Había una vez una señora de 28 años, la cual era abusada física y verbalmente por su esposo, la cual la señora tenía tres hijos, la señora era maltrataba constantemente por su esposo, la señora inclusive en presencia de sus hijos y los niños ya le tenían miedo a su papá porque también los maltrataba a ellos. En una ocasión el esposo la agredió tanto que le abrió la cabeza inclusive la llamaba puta porque el creía que andaba o le gustaba uno de sus amigos, la señora constantemente atemorizada de que su esposo llegará porque no sabía que la podía maltratar que constantemente llegaba borracho, pero ella no se quería divorciar porque pensaba que es lo que había que hacer.

**Participante 2:** Era una vez una niña llamada Sofía tenía 7 años de edad, vivía en un pueblo pequeño. Sofía iba en primero de primaria la cual tenía sobrepeso, ella era una niña que le gustaba ir a la escuela y aprender y jugar con sus amigos. Como fue pasando los meses Sofía seguía teniendo sobrepeso después como fue paso en el tiempo ella ya no quería ir a la escuela sus padres estaban muy preocupados porque ya sólo quería estar sola. Un día sus padres le preguntaron que por qué ya no quería ir. Ella contestó que porque sus amigos le gritaban cosas que a ella le hacían sentir mal y que le quitaban sus cosas de la mochila y las tiraban al bote de basura. Un día Sofía fue con su maestra y le dijo que sus amigos, que sus amigos y sus compañeros del salón le decían

muchas cosas, pero la maestra no hizo nada para dar una solución. Sus padres de Sofia fueron con la directora para que encontraran una solución, pero la directora decía que estaba pasando. Conforme fueron pasando los días las cosas iban empeorando porque sus compañeros de Sofia ya le pegaban, pero no había ninguna solución la directora, la cual llegó el momento en que ya no fue a la escuela.

**Participante 9:** Esto me pasó a mí, yo quería mucho a mi hermano, me gustaba jugar con él, mientras que un día descubrí que el entraba a mi cuarto y me espiaba al dormir. Pero bueno no solo me espiaba, sino que comenzaba a tocar mis pies solo que yo no me daba cuenta porque tenía el sueño tan pesado. Y una ocasión entró y yo estaba dormida que empezó a tocarme y yo desperté y le pregunte que hacía y el me contestó que iba a cobijarme para que no pasara frio y durmiera bien, después de eso yo no podía dormir tenía miedo. Y después volvía a ocurrir muchas veces más yo le deje de hablar casi por dos años porque me dolió mucho descubrir lo que él hacía. En poco tiempo ya no era sólo eso, sino que también me espiaba al estarme bañando, él se escondía y espiaba, hasta que un día lo descubrí y yo lo que hice fue llorar y decirle a mi mamá lo que pasaba. Hasta que mi mamá le puso la puerta a mi cuarto y ya no podía pasar, hasta que un día el me ofreció un vaso de leche y me lo tomé yo no quería que pensara que era mala onda, pero así ocurrió y comencé a sentirme mal hasta que me quede plenamente dormida pero cuando desperté él estaba ahí haciendo lo mismo, yo pensé que él le había puesto algo a la leche y le dije a mi mamá.

**Participante 10:** Ocurrió en un bar de Ciudad Hidalgo hace como cuatro meses, yo no lo vi, me contaron como tres conocidos la misma historia, así que no es chisme. Según esto comenzó en una noche en un bar de Ciudad Hidalgo llamado Boulevard ocurrió que un muchacho de tenencia ya estaba muy borracho y comenzó a insultar a los que estaban dentro del bar sin razón alguna, hasta que uno lo golpeo, entro seguridad y los sacaron del bar. Al salir el muchacho que comenzó el problema fue cortado gravemente de la cara con un machete en la cara, con la persona que peleo dentro del bar. Elegí esta narración porque refleja el grado de agresividad que puede tener una persona al agredirla con un machete y causarle un daño tan severo.

**Participante 12:** Una vez en mi trabajo un niño se molestó con una niña que lo piso sin querer y le dijo puta. En una ocasión que estaba fumando en una fiesta me dijeron machorra. Conocí el caso de una chica de tan solo tres años de edad que intento suicidarse porque la llamaron puta. A mi hermano lo tacharon de maricón por no querer pelearse con otro chico. Conozco un señor que padece esquizofrenia, pero esta medicado, pero él y su esposa acordaron que ella trabajaría mientras él se encargaba de la casa y de los hijos y su propia familia lo llamaba mandilón.

**Participante 1:** había una vez un matrimonio de recién casados, donde la mujer una muchacha de 20 años no conocía a su esposo por completo entonces se fueron de luna de miel a la playa y ella pues llevaba faldas y shorts, pasaron la luna de miel normal pero el día que llegaron a casa discutieron y ella salió mal, él había cortado toda la ropa de esa maleta por ser falda, blusas de tirantes, shorts. Ella no entendía muy bien lo que pasaba pero se aguantó y se aguantó las cosas así. Después tuvieron una hija la cual creció y el señor no la dejaba ponerse ropa ajustada y si usaba un pantalón debía ponerse una blusa larga como si los hombres le fuesen a decir cosas en la calle si no se seguían las instrucciones. No podía salir del cuarto, pero después todo lo que le decía su papá de la vestimenta y el señor ya no pudo decir nada que ya no le hacían caso.

**Participante 7:** Era una vez una casa de una pareja que vivían en unión libre porque él señor no se quiere casar. De esta unión tienen un hijo de dos años, y la señora tiene una hija de 9 años, el papá de ella no quiso vivir con ellas pero si quiere que la ayuden económicamente. La señora se fue a vivir con él papá de su hijo al principio ella no quería, no quería que naciera el niño y maltrataba físicamente y verbalmente a la señora, ella pensaba de que él la volviera a golpear o

la tratara mal. Decide irse a vivir con él cuando el niño nació el señor cambio demasiado su perspectiva y quiere demasiado al niño incluso lo sobreprotege, no quiere que le pase nada a él en algunas ocasiones tienen discusiones o peleas pero el señor trata de lo peor a la señora, la golpea, le dice de groserías e incluso en alguna ocasión la dejo inconsciente y al señor le dio mucho miedo pensó que ya había muerto y de inmediato la ayudo, la señora reaccionó. En muchas ocasiones tienen buenas relaciones los cuatro, los señores y los niños, pero al señor le molesta que nunca le conteste y le lleve la contraria y actúa en esta forma hacia ella, a los niños los trata bien, los cuida, solo es la violencia hacia la señora, ya después de tiempo no tienen una buena relación.

**Participante 4:** Ximena era una joven, madre y abuela con su esposo el cual a causa de un accidente había quedado un inmóvil con sus tres hijos y un nieto Ximena era la única que trabajaba para mantener a su familia, los cuales no la valoraban, pensaban que era una puta, su marido lo creía pensaban que por pasar tanto tiempo fuera de casa ella se prostituía y ganaba dinero. Al principio, llevándola al hospital de tanto golpe, pero esto no era solo a ella llevándosela al hospital de tanto golpe, los hijos no cayeron al hospital solo a estancias infantiles. Paso el tiempo y Roberto el esposo de Ximena juro estar arrepentido logrando tener de nuevo. Sin embargo esto no era tanto, volvía a golpear a su esposa aun después de su accidente la siguió golpeando. Ni en su lecho de muerte se arrepintió de decir que Ximena era una cualquiera. Hoy Ximena está nuevamente casada después de quedar tres años viuda, la historia se está volviendo a repetir con su actual pareja, sufre violencia por él y sin embargo no se atreve a dejarlo.

**Participante 11:** Dos amigas dieron su servicio social en el hospital, son enfermera y médico y a lo largo del tiempo que tuvieron que estar aquí ahí tuvieron que hacer frente al acoso constante de uno de los médicos encargados, el cual les decía cosas hacia insinuaciones intentaba besarlas o tocarlas, hacia insinuaciones, les hablaba a altas horas de la noche, no pudieron decir nada porque él es jefe y ellos internos, porque él es jefe su palabra de ellas contra la de ellos y dijeron a quién le van a creer su palabra de el contra la de ellas. A quien le van a creer al nefrólogo o a una enfermera que hace servicio social, a lo que hicieron fue protegerse entre ellas y cambiar sus números de teléfono, nunca quedarse a solas y medidas similares con el tiempo el medico las dejo en paz, pero el par de meses que duro fue difícil para ellas y complico mucho su trabajo y relaciones inter personales, no solo se restringe a mujeres hombre y mujeres que les sucedieron cosas similares, ya sea de acoso, con jornadas laborales extremas, cambios de un turno, negociaciones de permisos por enfermedad, sanciones laborales por cosas personales.

**Monitor:** ¿Que ven en estas historias?

**Participante 8:** La mayoría de violencia es a la mujeres

**Participante 7:** Y escuche mucho la palabra, puta, puta.

**Participante 2:** Con poder.

**Participante 1:** Control.

**Participante 7:** Represión.

**Participante 7:** Pues yo pienso que la violencia es un acto que trasgrede a la integridad de la otra persona.

**Participante 5:** Pero romper la ropa no transgrede tu integridad.

**Participante 8:** Es que se podría decir que sí, porque digamos sería como impedir el derecho de la persona de vestirse como sea, como se le antoje. Sería como esto de tal vez, no su integridad como física, sino como cuerpo pero si lo emocional de que simplemente las libertades básicas sería como una transgresión a la persona, es como violencia.

**Participante 8:** Más bien la agresión sería un elemento añadido a la violencia.

**Participante 1:** Por ejemplo en el caso de esta persona de que el hermano iba y le frotaba los pies no hay una agresión o si hay una agresión.

**Participante 7:** Pues si porque ella no estaba de acuerdo, porque era contra su voluntad. Pues si como ver que no hay la autorización.

**Participante 4:** Por ejemplo hace rato yo también lo comentaba que la manera en que eran educados antes, el hombre era de una manera machista, entonces en donde el hombre tiene el poder, el dominio hacia la mujer.

**Participante 7:** Estamos hablando de poder.

**Participante 8:** Depende mucho, porque no se ahí quienes no fueron educados de esa manera, o sea quien es mayor, pero también a quienes los siguen educando de esa manera. Si depende mucho del contexto y de la familia no podemos decir las personas de tal parte son educadas de esta manera sino que depende mucho del contexto donde la persona se desarrolló y de la familia.

**Monitor:** Pareciera que hay mucho de situaciones aquí en este contexto ¿creen que en la educación de este contexto se les educa así para estar sobre otros? ¿También a las mujeres se les educa así?

**Participante 4:** Si hay.

**Participante 8:** Si hay pero de otra manera.

**Participante 4:** No tanto de otra manera. Enfrente de donde yo vive esta una familia y ahí la que manda es la mujer, entonces se agarra incluso a golpes al marido. Y entonces ahí la que tiene el poder es ella e incluso hasta los hijos llegan ya a golpear a su papá porque es así, en este caso son muy pocos en comparación de hombres.

**Participante 7:** Ni siquiera los educan, es decir ahorita estaba pensando y ni le puse atención al participante 4, porque estaba pensando en el empoderamiento, de que la mujer quiere tener a base de violencia. Entonces como se va a empoderar a la mujer a base de violencia, porque a que puede que unas se sientan más que otras, y ataquen por eso se sienten más por eso yo me quedo sorprendida de la secundaria de que seguido escucho de mira se peleó Juanita con Sultanita porque se le quedo viendo. Entonces “te me quedas viendo, a la salida, a la salida y la que gana es la más chida”.

**Monitor:** ¿qué implicaría la mirada?

**Participante 8:** Pues primero a lo de la mirada. Es donde nos reflejamos. Por ejemplo ahorita participante 7 se me puede quedar viendo y yo puedo decir qué onda, sería como una amenaza pero yo no sé. Las veces que me ha pasado es más como el amenazar, pero es más como. Bueno lo he visto como con gente que siempre anda como en el sentido de que me están siguiendo, o me quiere hacer daño y cosas por el estilo, piensan que todo el mundo les quiere hacer daño. Así que digamos reaccionan de esa manera de cualquier cosa, ya sea de mirarlos o así, es de estar sobre de, así de que, puede ser tanto el miedo del me haces daño y porque me miras si soy más que tú.

**Monitor:** Para terminar el día de hoy porque ya se hizo tarde. ¿Qué piensan de eso que se dijo hoy.?

**Participante 7:** Yo creo el problema es que queremos que haya un cambio, queremos que ya no haya violencia sin embargo seguimos criando hijos violentos.

**Participante 3:** Yo digo que todo empieza por uno mismo, porque si uno esta consiente de que nadie tienen derecho a agredirme, si tengo yo esa certeza, y lo puedo hablar ayuda mucho.

**Participante 8:** Bueno es que estoy de acuerdo con Participante 3 de que todo empieza por ti. De que si no puedes cambiar una situación pues cambia tú. Digamos no podemos cambiar el medio violento en el que vivimos, pero tú con el sólo hecho de no responder las mismas actitudes,

de no ejercer violencia, se podría decir es como un paso para el cambio, chance no puedas evitar que te agredan pero si puedes como protegerte de ello, de que no te importe sino que permanezcas ahí intacto. Digamos la pasividad, es que hay diferencias entre ser pasivo a no ser violento porque hay muchas formas de responder a la violencia y no necesariamente.

(se apago la batería de la grabadora)

### Sesión 3.

**Monitor:** vamos a empezar, Margarita va a hacer un repaso de lo que vió la sesión pasada.

**Mtra. Margarita:** Bueno pues hablábamos acerca de una violencia que hay en estos contextos, hay una violencia hacia la mujer que es en estos contextos se hace más obvio, en ocasiones ejercida por hombres pero en ocasiones ejercida por las propias mujeres. La violencia como algo que se perpetra desde la familia, y que se ejerce a partir de acoso, de golpes, de poder, de control, de represión, de seducción. La violencia como un acto que daña o transgrede la integridad de otra persona y que se gesta en la cultura del poder y que pareciera que a partir de la educación se va transmitiendo que depende del contexto y de la familia. Y al final ustedes decían que a pesar de que todos queremos un cambio, siguen educando familias con violencia y eso daría la posibilidad o daría la cabida a cuestionar si la violencia es algo que está al interior de la familia nada más o estaría pues en el contexto inmediato en el que se está viviendo. Ustedes apuntan que la violencia se debe más a la propia persona con su propia experiencia y que una forma de no participar de la violencia, ustedes dicen que hay muchas formas de responder ante la violencia y que una de esas formas es la cultura del silencio, donde no se confronta, ni se pone de frente esa violencia, para cuestionarla sino más bien, se pone una especie de cierre, de silencio, de no relación aunque eso ustedes reconocen que eso es paliativo porque con el problema con silencio no se va a acabar.

**Monitor:** A ahí quisiera iniciar, quiero recalcar dos frases y una observación que genere ayer y quiero rescatar: ¿qué piensan ustedes? Hoy en día ya no se sabe con quién se va a encontrar uno. Y también mencionaban otra acerca del silencio que no se habla de la violencia. Y a mí me llama la atención precisamente la atención que cuando se les pide que hagan una narración de la violencia que hayan vivido o hayan experimentado solamente una persona escribió una vivencia personal de la violencia, todos escribieron respecto a cosas que han visto o escuchado

¿qué pueden pensar respecto a esto que plantea Margarita y estos tres puntos que les planteo?

**Participante 4:** Pues puede ser como yo decía que era una agresión. Este, entonces la violencia se vive desde nuestro hogar, desde nuestra perspectiva propia, entonces sería bueno y nos llevaría a lo que dijo el participante 8. A veces nos hemos sentido agredidos, no sé como en el caso de que le rompía la ropa o supongamos fue a mí a la que me rompieron la ropao en la calle me dijeron cosas, pero no lo digo, es más fácil hablar de lo que estoy percibiendo por fuera y no desde una violencia que estoy percibiendo hacia mí.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 7:** Yo pienso que tal vez, si pues si obviamente todos hemos sido violentados de alguna u otra forma pero se nos hace tan normal que no nos percatamos de ello, y que veos algo allá fuera y decimos ahí no manches los estan vionetando, pero a nosotros nos violentan de otra manera y se nos hace algo completamente normal. Por ejemplo ahorita yo me pongo a pensar a mí, mi mamá me está violentando desde el momento en el que no me deja escoger como vestir a mi hija, para mi eso es que me está violentando, pero ya se me habia hecho normal y ya hasta ahorita me lo estpy plnateando.



**Monitor:** Se hace normal

**Participante 4:** Es que eso es lo que está ocurriendo, por ejemplo cuando yo iba a la prepa nos contaba un maestro de que se encontraba una persona muerta y nos sorprendíamos. Pero ahora como dicen ya cada 8 días, incluso lo podemos ver tirados en la calle y ya se nos hace algo tan normal que ya no nos sorprendemos. Sino que ya lo hemos normalizado.

**Participante 5:** Yo pienso que a veces no somos muy cc, como decía P.7, bueno por ejemplo yo antes de entrar a la universidad no estaba consciente de lo que era violencia. Yo tenía la idea que violencia nada más dar golpes, pero yo decía si no hay golpes entonces no hay violencia, entonces como yo puede haber mucha gente que no está conciente de qué es violencia.

**Monitor:** ¿Por qué no es tan difícil hablar de la violencia?

**Participante 4:** Porque es algo muy común

**Participante 7:** Porque son temas peligrosos.

**Monitor:** temas peligrosos?

**Participante 7:** Si.

**Participante 4:** Que nosotros mismos, es que no sé cómo decirlo, los queremos omitir, Es que por ejemplo ahorita se está permitiendo hablar pero incluso a veces entre amigos es mejor que no hablemos y así porque pueden surgir, que hay veces que pensamos muy distinto. Porque incluso DX tema se puede iniciar esa discusión entre compañeros o alguna cosa.

**Participante 7:** Porque yo creo lo hemos visto en carne propia y el silencio es practicamente como una protección. Por ejemplo hace dos años yo creo iban unos chavos en la madrugada, iban tomando, obvio todos conocen aquí el caso, y creo que vieron a un señor que iba maltratando a su esposa y la quisieron defender y el señor bajo con una pistola y los mató, por defender a la señora por defender, por hablar. Entonces no es el primer caso y seguro que ni el último. Uno prefiere callarse y ni siquiera hablar de eso, porque el silencio a veces es una protección.

**Participante 5:** Luego también a veces como no tiene mucho caso, a mí me paso algo similar a lo de Participante 7. Una vez yo iba por la Cuauhtémoc con mi papá y este iba un muchacho y le iba pegando a su esposa, no sé, le iba pegando en la calle. Entonces mi papá se bajó y la defendió, y le dijo que si la llevaba a su casa y así. Y la muchacha de así como ¡déjelo, usted que se metel!, ¡déjelo en paz no le diga nada!. Entonces ahí que hace uno, por eso uno mejor se calla, no se sabe.

**Participante 5:** Por ejemplo estos muchachos que mataron el señor se quedó con la esposa siguieron juntos, se fueron para que la policía no lo agarrara, y ellos siguen con vida.

**Participante 3:** Yo pienso que es así como dice participante 7 de, que si es alguien así como que ya no te metes, por tu propio bienestar. Es un pasa así, tú como si nada y volvetees. Volverte ciego ante ciertos actos e incluso en la propia familia. Hace poco escuche que una señora, la suegra de mi hermana vió como una pequeña discusión entre mi hermana y su esposo y dijo la señora misma me lo dijo: “Yo cuando veo que van a discutir mejor me meto a mi casa y cierro”. Y yo así de: por qué hace eso, y ella misma me dijo: “es que son cosas de dos, igual cuando hay un pleito yo no me tengo porque meter”. Bueno yo siento que en ciertas circunstancias cuando hay la posibilidad y el hecho de meterse como a parar cierta situación, uno dice no, porque luego yo salgo dañada.

**Monitor:** ¿Eso siempre ha sido así?

**Participante 8:** Bueno, es que creo que no siempre ha sido así, se ha ido haciendo así con el tiempo. Al menos aquí digamos en Ciudad Hidalgo, porue son tenencias, poblaciones o pequeños pueblos donde es digamos ya es muy característico de que es mejor no meterte. Por ejemplo bueno aquí esta Huajumbaro todo mundo pasa por ahí, pero digamos en mi caso particular,

el de mis papás y conocidos así no les gusta ir a Huajumbaro. Porque dicen que, que antes de vivirlo en carne propia, yo les preguntaba porque no les gustaba y decían que la gente era muy mala. Y una vez pasamos por ahí, mi papá tenía que ver a un señor para lo de un negocio y pues de repente sale un señor arrastrando su esposa del cabello por media calle. Y digamos así se ha dado muchas veces en esa población, así de no sé qué alguien ya mató a alguien que lo vio feo; o que el chavo macheteo a la novia; o de que el chavo macheteo al nuevo novio de la ex novia, y cosas por el estilo. Pero digamos que era algo más característico de ahí. Por lo menos por lo que yo llegue a ver y por la experiencia de mis familiares. Pero aquí yo veo que ha ido empeorando con el tiempo, porque antes digamos no había, a ver si había como si había ciertas cosas pero eran, bueno no más leve pero estaba enfocado a ciertas partes a ciertas cosas. Pero con el tiempo se fue haciendo más reducido el espacio de, simplemente de poder salir de tu casa y cosas por el estilo. Antes por ejemplo la unidad era a donde todo el mundo iba, todo el mundo salía a correr, todo el mundo llevaba a los niños allí, etc. Pero con el tiempo es zona vetada como de ya nadie va caminando ni nada, a menos de que sea motivo de fuerza mayor. Si la gente va a hacer ejercicio o algo allí va en carro, entra al estacionamiento hace lo que tiene que hacer y se vuelve a subir a su carro y listo. Pero de que veas a chavos, a chavas, mujeres etc., allí de vamos a correr a la unidad e ir corriendo o caminando hasta allá es muy difícil. Digamos con el tiempo se he ido estableciendo está situación donde ya no sabes ni de qué puedes hablar ni de quien puedes hablar, ni a quien puedes mirar y con el tiempo también los lugares a los que se podía ir o que se consideraban seguros se hicieron cada vez menos. Antes era de ir a la unidad o de ciertas colonias y ahora es de no ir a tal lugar o no ir después de tal hora, porque te puede pasar algo. Nosotros ya no salimos porque nos puede pasar algo y así sucesivamente y es algo que se ha ido haciendo mayor con el tiempo.

**Participante 12:** *A parte también lo del narcotráfico aquí, antes no se veía tanto y tiempo reciente se ha visto un poquito más. Porque antes me acuerdo que 10, 11 o 12 de la noche había todavía gente en el jardín o en las calles, estaba chido todo. O bueno a mí me tocó pues, en los carros andaban tomando, bueno, en mi experiencia. Y ya recién, pues ya no, ya son las 10, 9:30 y ya está sólo. Y esto fue porque pues, esta gente amenazaba de que no querían escanlado en la noche o, bueno a mí una vez me pasó, iba saliendo de una fiesta y pasa una camioneta y nos detuvo y nos dijo a dónde van, y les dijimos a nuestras casas, y dijeron menos mal porque sino los vamos a subir, y sacaron la pistola y nos apuntaron, estaba bien chiquillo yo, creo iba saliendo de la secundaria yo creo, y dije no pues nos echamos a correr a nuestras casas (rias dek grupo). Es el miedo que te mete la gente para ya no querer ni salir de tu casa, o no estar tan mucho afuera, porque a varios si me platican amigos que si los tablaban.*

**Monitor:** ¿tableban?

**Participante 12:** ¿Con tablas les pegan en las piernas?

**Participante 2:** Con clavos según les quitaban el pantalón y les pegaban.

**Participante 12:** En las piernas o en la espalda. Entonce no, eso. Siento que lo del narcotráfico fue lo que aquí nos metió como miedo o estar más conscientes de la situación.

**Participante 2:** Yo estoy de acuerdo con mis compañeros, por ejemplo mis hermanos son más grandes que yo los tres. Y yo me acuerdo que cuando estaban jóvenes salían y no había ningún problema, y salían a las mañanitas. Y en las mañanitas el día de la madre ese día había mucha gente en la calle y escuchas una y otra, se oían un montón. Y ahorita ya no se escucha eso, una o dos escuchas y ya, porque no muchos se atreven a salir por amenazas, de que ya no salgas tan tarde porque te vamos a llevar y entonces pues las cosas cambian.

**Monitor:** ¿A ustedes les toco ver ese cambio?

**Grupo:** Nos tocó.

**Participante 7:** Pues por ejemplo yo soy de Morelia y seguido iba y seguido escuchaba: es que ya mataron a Sultano, a Mangano y a fultano. Y yo decía que bueno que estoy en Ciudad Hidalgo porque ese era mi pensamiento y yo decía eso nunca va a llegar aquí, y sopas que si llega el narcotráfico aquí y la verdad si cambian muchísimo las cosas.

**Monitor:** ¿Por acá que estaban diciendo?

**Participante 3:** Yo estoy de acuerdo, yo tengo la misma situación que con P. 2. Soy la menor que mis hermanos, yo soy la mas chica. Y ellos salían y así, llegaban en la mañana y todo tranquilo, y siempre decía mi hermano el mayor, mi papa siempre le regañaba y le decía, no es que ya no salgas tan tarde, porque ya no hay gente. Y él no que si todavía hay gente e incluso me llegaron a llevar a una fiesta con ellos y si había gente. Eran las 4 de la mañana y había gente en el centro, venían saliendo de fiestas y así. Y ahora máximo a las 11 ya no hay nadie. DE hecho mi hermano mayor me dice: no es que ya no salgas, las cosas están feas. Si sales que a una fiesta o x cosa regresa temprano. Y sí no tiene mucho fuí a una fiesta y ya eran como las, que seria iba a ser la 1 y ya i.bamos para mi casa y no iba nadie, nadie. Y la única que iban pasando eran camionetas grandes, todas polarizadas, y bueno me tocó la suerte de que no nos dijeron nada, pero pues. La situación cambio mucho, ya ahorita se ve muchísimo, ya cualquier fin de semana dicen que hubo algún fallecido, que mataron a alguien antes se escuchaba mucho pero a los alrededores fuera, y ahora ya se escucha aquí muchísimo pero aquí en el mero centro.

**Monitor:** ¿Y cómo es vivir con eso?

**Participante 7:** Pues yo creo que antes del narcotráfico aquí en Ciudad Hidalgo, ya había armas pero con la llegada del narcotráfico hubo muchas más y entonces eso te imposibilita a pedir ayuda y ayudar, porque a donde te hagas corres peligro, corres el riesgo.

**Participante 8:** Digamos esto de las armas, es que en realidad no sabes ni que: Porque digamos antes de lo narcotráfico, porque siempre ha habido; pero antes el narcotráfico era el chavo que se araba en la esquina del Seguro y sabias que vendía. Y las armas estaban más restringidas, más a los alrededores, se va a escuchar raro, pero era la gente de rancho de que sabias que si ibas tenían ahí la escopeta, el cuerno de chivo, la pistola etc. Pero digamos era más a los alrededores, era muy muy raro de que aquí en la ciudad se viera un arma o así, si habia de vez en cuando un muerto pero era el navajeado de la borachera o cosas por el estilo. Y con la llegada del narcotráfico digamos las armas pasaron como a ser algo común en todas partes, digamos ya prácticamente cualquier persona podía traer un arma y eran, son como objeto de la traigo en la guantera de carro, la traigo en el pantalón y cosas por el estilo. Y pues vivir de esa manera ya no es como, ya no es solo de guardarte temprano y cosas por el estilo, sino como que adoptas una actitud de prisa por decirlo de alguna manera. S tienes que hacer algo, digamos en el centro vas rápido y a lo que vas, no es como me quedo pajareando un rato y así, y si lo llegas es así como temprano, si ya pasa de cierta hora es de ya córrele de regreso, así que digamos se vive como en stress constante porque tienes que hacer las cosas rápido porque no vaya a ser la de malas.

**Participante 12:** Lo que pasa que aquí con la llegada del narcotráfico ya casi la mayoría de la gente se senti buchona, o ya porque tenían un bonito carro.

**Monitor:** Buchona?

**Grupo:** así le dicen a los del narcotráfico

**Participante 7:** Por el Buchanans no?

**Participante 12:** No sé. Cualquier persona que traiga un carro bonito o algo bonito se sienten como con poder. Quieren imponer algo que ni siquiera sea, entonces pues no sé.

**Participante 4:** Bueno con todo esto que están diciendo yo me pongo a pensar yo me porqu es más fácil hablar de lo que veo de lo que me cuentan que hablar así de lo que me pasó. Por ejemplo en mi caso es de que mi mamá es muy temerosa, de que no salgas y así, pero yo, a las qué de la noche. Por ejemplo cuando voy a Morelia y voy llegando a las 11 y me voy caminando y esta todo tranquilo. E incluso en Morelia nos han dicho es que esta colonia es así o así y nosotros andamos tranquilos. Pero siento que es más por el miedo de lo que me está metiendo la otra persona, de lo que me está contando. Que fulanito ya le dijo que no sé que a mi mamá de que mataron a fulanito allá y que secuestraron a no sé quién. Allá en Tuxpan lo que si se da mucho es que levantan a las mujeres, pero no es así como de muy seguido. Y mi mama sí es así de que no andes sola, no pasa nada.

**Monitor:** No pasa nada, pero levantan a las mujeres. No muy seguido?

**Participante 4:** Es que como los escucho aquí, es que ya casi es la rutina de que yo no tengo que salir y me tengo que meter temprano y si salgo me puede pasar algo y si incluso tengo que salir por ejemplo con un hombre o más personas, como que no sea tan fácil. Y digo que no muy seguido allá, porque de los casos que se han, de los que me he enterado por que no me han tocado ver, son como de dos, de dos chavas nada más. Así que como escucho que pasa aquí en Ciudad Hidalgo, allá pues no es tan común. Bueno por eso digo que es más el miedo de lo que nos dicen las demás personas, porque al menos ahorita no me ha pasado nada así y pues yo sigo muy tranquila. Y si hay veces, porque también allá es de que andan con su carrote y hasta yo me les quedo viendo y pues no, hasta ahorita. Seguido nos dicen ahí los vecinos que se paran allí afuera de la casa y que estan mirando, como observando todo y que nada más ns tienen cuidando a nosotras, porque somos puras mujeres en la casa. Y te meten ese miedo de que puras mujeres no pueden hacer nada porque la fuerza del hombre es como mayor a la mujer, pero como que desde mi, es ese miedo de lo que me dicen.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 7:** Yo creo eso es un punto importante, el chisme. Porque por medio del chisme pues han pasado pánico en toda la población. Porque aveces han contado cosas que no son ciertas y uno ya ni sale. Por ejemplo hubo un tiempo en que hasta por Facebook, esto es muy importante las redes sociales, porque ahí se corre la voz pero de así, de que no salgas después de tal hora (P.12:de hehco dijeron que iba a haber toque de queda) que por que los narcos, incluso estuvo corriendo un audio por whatsapp de que no salgan a tal hora, que un toque de queda, que no sé qué. Y que tal si no era cierto y ya todos bien espantados.

**Participante 3:** Hubo un tiempo, bueno ahorita que dijiste de watts. Que de una cadena que no sé quien, por no sé quién, fulanito de tal y me parece si mal no recuerdo fue antes de que pasara esto de que mataron a uno un día, y luego a los dos días otro.

**Participante 7:** Hubo una matanza bien fea. Como por una semana hubo una matanza, yo iba en tercer año de prepa.

**Participante 2:** Es que yo iba entrando aquí y cuando paso eso mi mamá me dijo ya no vays o vee más temprano porque están matando estas semanas y que tal y te toca por salir a las 9 del gimnasio y venirte caminando a la casa. Y fue en vacaciones de verano cuando yo inicie el gimnasio.

**Participante 12:** Es que ha habido muchas de esas

**Grupo:** si es que ha havido varias (voces indistintas, hablan al mismo tiempo)

**Monitor:** A ver, uno por uno.

**Participante 7:** Hace 5 años yo iba saliendo de la prepa. Allí salen en la tarde y me acuerdo que iba dando la vuelta de la calle, pero clarito vi, no vi cuando le disparo pero ví como como un

chavo se cayó así, y había, y dicen que paso uno corriendo y le disparó. Y ya me fui al centro muy asustada, bueno si me asusté mucho, porque se empezaron a escuchar muchas las sirenas por todas partes. Y ya revise el face y ví que sí que estaban matando gente y ya mejor fui a mi casa rápido a mi casa, y todavía en la madrugada, me acuerdo que esa vez me dormí en la sala para ver la tele, cuando la apagué estaba escuchando balazos porque mataron a otro allí cerca de mi casa. Y quemaron no sé que tantas cosas

**Monitor:** Entonces son solo chismes?.

**Participante 8:** Pues sí.

**Participante 4:** Pues es que el chisme es por algo real, es que no sé cómo decirlo. Pero algo real se convierte en chisme le pueden aumentar, le pueden quitar. Y le pueden agregar hasta de lo peor, pero yo siento que es un suceso de lo que pasó (risas) pero que fue real. Uno, no sabe qué tanto de eso es verdad.

**Participante 1:** Bueno yo tengo una, una pregunta. Estuve platicando con unos chavos de preparatoria y estos chavos me decían. Bueno estábamos hablando sobre el tema de violencia y me decían que por qué hay mucha así como inseguridad aquí en Ciudad Hidalgo y yo pues me preguntaba a mí, pues por qué lo hay. Y ahorita que tocaban el tema de los pues si de los que están secuestrando y eso, me decían es que uno ya no sabe con quién ir para que te defiendan, porque si tú vas con un policía, pues también un policía esta aliado con ellos, y entonces no sabes en realidad con quien irte. A muchos se nos hace más fácil, pues, pues en realidad meternos, dedicarnos a eso, pues yo tengo amigos de la prepa que se metieron a eso y ya se están dedicando a eso. Por lo mismo dicen que no hay trabajo aquí, que es más fácil meterse a esos trabajos y ganar dinero fácil. Pero los chavos me decían aquí no hay ni quien te defienda, no sabes a quien dirigirte, por lo mismo de que estan igual o peor. Pero más bien a mí lo que me hacia pensar, es que no sabia que contestarles, porque yo me pongo a pensar y sí es cierto. Uno no sabe uno ni quién dirigirse, porque si a le pasa algo ya no sabes si irte con una persona porque luego esa persona ya tiene pues acá palancas, por así decirlos.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 12:** Es que si hubo un momento en que aquí la mayoría de los policías estaba implicado en el narcotráfico. Porque no se cuando, no tiene mucho que encontraron una fosa arriba de 40 muertos y varios policías estaban implicados en eso, casi la mayoría. Entonces como dice ella uno ya no sabe con quién acudir. Hasta los mismo policia están como dentro de o tiene pacto con ellos, y pues no. Me tocó ver una experiencia a mí. Yo salí con un amigo y pues que vamos por un primo, y le digo vamos. Y estábamos tomando en el carro, y en eso nos paró un policia. Dijimos ya nos cargó y nos dijo qué están haciendo y pues no, que estamos tomando una cerveza. Y el primo de mi amigo le dio como una clave o algo así, y se le quedo viendo y le dice: seguro?, que sí. Órale pues ya váyanse, pero váyanse con cuidado. Y nosotros nos quedamos así, como qué pedo. Pero si como impacto de que un chavo no sé qué era, pero le dio una clave y el policia y lo dejo ir.

**Participante 2:** ¿A ver cuál era?

(Risas del grupo).

**Participante 12:** Pues eran números y letras. O la muerte de dos chavos, tres chavos que la policia mató. Entonces.

**Participante 7:** Pues es que con lo que dijo Participante 1, se me ocurrió que pues sí. Uno ya no tiene como defenderse y es así como si no puedes con el enemigo únete. Entonces por ejemplo, un ejemplo así de sencillo cuando todavía me chiflaban, un día estaban como muchos policia resguardando la presidencia de aquí y como mi mama trabaja ahí en una farmacia del

centro, se me hizo fácil pasar por allí no me dió miedo. Y atravesé toda la presidencia y me sentí tan humillada, porque todos me dijeron algo. Me estaban acosando, porque si iba y le dijera algo de mira me están acosando qué tal pues primero me chifla y luego vamos o qué onda. Entonces uno ya no sabe a quién acercarse para que lo defiendan. Porque por ejemplo eso que pasó de los chavos que mataron, los policías lo único que se les ocurrió decir fue que los chavos también traían armas. Incluso los chavos ya muertos dispararon el arma, les agarraron la mano dispararon un arma.

**Participante 12:** Según

**Participante 7:** Uno ya no sabe ni a quién arrimarse.

**Participante 8:** Pues es que, pues digamos que cuando hubo un tiempo cuando empezaron aquí los secuestros. Empezaron también lo de las cuotas y toda esa clase de cosas. Y la gente lo que hacía en lugar de acudir a la policía, y cosas así, acudían al que le pagaban la cuota y era la forma en que recuperaban a sus hijos vivos. Porque siempre pasaba de que iban con la policía y si le entregaban al secuestrado pero en una caja. Así que empezaron a ir con el grupo rival o con el que pagaba la cuota. Así que pues empezó esta, no únete, sino que recurre a ellos, ya suplantaron la protección y la justicia que había y ahora ellos son juez y verdugo por decirlo de una manera.

**Participante 4:** Bueno ahorita que están comentando esto, retomo lo que hablamos la sesión anterior del silencio. Porque es lo que nos lleva a callarlo, porque si le digo a.. es que hace raro que estaba escuchando decían estaba pasando, que no hablábamos, y yo me quedaba pensando simplemente está fase de que dicen: si dices algo te va a ir peor. Incluso a la familia con los amigos. Yo cuando estaba chiquita y decía cosas a mi hermana y decía: “si dices algo me enoja contigo”. Y así le decía a mi herman, y no me hacía nada. Y entonces me pongo a pensar como digo desde pequeños, nada más decías algo, esa amenaza que nos hacen desde pequeños que nos impiden hablar. A llegar a esto a no saber a quién decirle, si le digo a mi mamá me va a decir para qué vas para allá o te dice que no juntes con ellos o X cosa, y esto es lo que nos ha llevado. Ah!, y el otro comentario, hace poquito me comenzaron a enviar mensajes a mi celular, a no me llamaban y me decía, me da vergüenza de verdad, me decían que me la quería chupar. Y yo, quién habla y me decían no te puedo dar información y así varias veces hasta que una vez no sé cómo le hice pero nos empezamos a mandar mensajes y le dije que dejará de molesta. Y me decía no, que no sñe que tanto, y me dijeron que si no tienes relaciones sexuales conmigo voy a matar a tu sobrino. Y me dijo el nombre de mi sobrino, y yo ¿quién será?, ¿quiñen será? Y al final no supe quién era, y me dijo que era narco y que si no me metía con él iba a matar toda mi familia y no sé qué. Yo le dije que a mí sus amenazas no me daba miedo, y que yo iba a reportar todo, porque esos mensajes yo no los borré. Y dije que los iba a reportar y a ver a quién le iba error y ya fue la manera de que ya no me enviara mensaje. Y me puse voy a buscar quién es el número, porque hace un año a mi hermana; el ex novio de mi hermana hizo como un chanchullo le pidió a otro que nos enviara mensajes como de que los iban a secuestrar a mi hermana y a mí. Y fue a la casa, le dijo a mi mamá y a mí y nos enseñó. Y al final de cuanta mi mamá llamó a la policía, se llevaron el celular de mi hermana estuvimos ahí un rato. Cuando nos hablaron por teléfono como que si me exalté y nos regresamos al lugar donde estábamos. Y ya después este tonto le regreso como un mensaje a mi hermana que era para otra persona que le estaba como pidiendo el favor, y yo le dije sabes que ya la cagaste, tú mismo te delataste, ya sé que eres tú así que deja de estar con pendejadas. Y sí, con esto me pongo a pensar, como la violencia viene desde acá de personas cercanas a uno. Que a lo mejor porque, el novio porque según ella lo amaba ya no íbamos a decir nada. Y entonces como mi hermana me pegó y no digo nada porque estábamos jugando. Y como esto de que ya lo vemos como normal, como chisme y no hacemos nada.

**Monitor:** Gracias. Algún comentario. (Silencio)

**Monitor:** Bueno vamos a hacer una actividad para ver la continuación. (Instrucciones de la actividad: psicodrama de actividades cotidianas en ciudad hidalgo)

(Tiempo que transcurre en la que realiza la actividad y se ponen de acuerdo).

**Voces del grupo:** Dinero, botellas, ¿qué van a consumir en el antro? Alcohol, lo pueden dibujar, vasos, lo que no haya lo dibujan o lo decoran; no como haz de cuenta, la cerveza, no es gracioso, yo soy la criminal y está que sea la policía, no, entonces, ya se soy policía, si quieres hay participante 8 me chocas, no hay que recostarlo y tú eres la esposa del maderero. Porque no se esta tiene algo característico, nosotros por ser mujeres, las opciones que te planteo, para que, un machete.

**CADA GRUPO HACE SU REPRESENTACIÓN**

Posteriormente se le pide a cada grupo que narre lo que ocurrió:

**Grupo del mercado**

**Participante 6:** Pues el Viernes pasado estábamos vendiendo, así como comúnmente nosotros lo hacemos, pues de repente llegó unas personas, malas, y nos tiraron todo, y nos pidieron el dinero, que les diéramos el dinero que si no nos iban a matar y nos destruyeron todito nuestro puesto. Y pues nosotros nos preocupábamos porque no teníamos para levantar otra vez el puesto, necesitábamos fruta y pues no teníamos el dinero para comprarlo.

**Participante 1:** Nosotros estábamos dieicndole a los demás lo que vendíamos, nosotros vendíamos fruta pero llegaron esas personas y nosotros no los habíamos visto de espaldas, y pues nos amanzaron con una arma, y pues ya nuestra única salida era pues darles el dinero y pues no echaron a perder todo nuestro comercio.

**Monitor:** Y qué hicieron despues ustedes?

**Participante 6:** Tratamos de buscar fruta, o lo que aún servía para tener dinero para salir ese día.

**Participante 1:** No sabíamos este a quien acudir, por que no sabíamos quién nos iba a brindar la ayuda, no sabíamos si decirlo o callarlo.

**Equipo madereros:**

**Participante 7:** Nosotros estábamos en medio de un negocio de mucho dinero y llegaron a pedir cuota al dueño. Y querian matar a su esposa

**Participante 4:** Unas personas armadas, porque no sabíamos quiénes eran.

**Participante 7:** Pero sabiamos que eran de la maña poque traian pistola.

**Participante 4:** y decían que teníamos tres cuotas atrasadas, cuando ni siquiera estabamos enterados de que teniamos que pagar algo, tenía muy poco que habíamos llegado.

**Participante 7:** Es que eran nuevos dueños y no sabían que tenían dar cuota.

**Participante 4:** Y después de lo ocurrido seguimos con el negocio. E hicimos como que nada hubiera psado.

**Participante 7:** Tuvimos que seguir haciendo negocios. No nos podiamos quedar así.

**Monitor:** ¿les dieron el dinero.?

**Participante 7:** No todo lo que pidieron.

**Participante 4:** Nos pidieron un millón.

**Grupo de jovenes:**

**Participante 3:** Llegaron unas personas armadas. Al bar donde estábamos. Estabamos tomando tranquilos

**Participante 2:** Y nos estaban ofreciendo droga. Y llegó otro, y el que nos estaba ofreciendo nos quiso salvar pero lo mataron y me llevaron a mi.

**Monitor:** ¿cómo estuvo que te agarraron?

**Participante 5:** Agarraron la pistola y me la pusieron así, y el que me quiso defender. Dijo no, yo estpy con ustedes y le dijeron tu no estñas con nosotros y lo mataron así PUM.

**Participante 3:** Ya y fue lo que me quede así, mejor sin hacer ni decir nada. Porque el que se presentó con nosotros aparte de que estaba con el patrón, este no le hicieron caso, lo mataron.

**EQUIPO DE VIOLENTOS**

**Participante 5:** Pues quitar el dinero a las personas pero de una manera muy fea.

**Participante 10:** Violentar a las personas en su día cotidiano, pues en el mercado les quitamos su dinero e incluso al de la tienda lo amenazamos (risas); a los madereros les pedimos la cuota, pero nosotros entramos en la duda de que no habíamos pasado antes y nos quisimos desquitar, ya teníamos tres semanas atrasadas. Y con los de la fiesta nos llevamos a Participante 5, pues no la íbamos a llevar a trata de blancas.

**Monitor:** ¿Quiénes eran ustedes?

**Participante 5:** A los narcos

**Participante 3:** Es que somos una organización de delincuentes.

**Participante 12:** A mí me desconocieron que era el el gato del gato del gato.

**Monitor:** Entonces ni los del mismo equipo están a salvo.

**Participante 10:** No porque es el gato de gato

**Participante 1:** Es que creo ellos se sentían con mucho poder, además del poder pues creo que nosotros como siempre lo vivimos una persona que trae una arma pues si una arma o que trae cualquier cosas pues para meternos miedo, pues la única salida ya sea callarlo, o lo que te están pidiendo pues darlo.

**Monitor:** Bueno, entonces hasta ahorita tenemos de esta actuación, que a unos los mataron, a otros les pasaron la cuota, otros se quedaron sin hacer nada. Ahorita les voy a pasar una hoja para la siguiente actividad. (Instrucciones de actividad: escribir la historia de personaje que les tocó actuar, y describir sus características: personalidad, a qué se dedica, la edad, como viste, casi lo mismo que pone arriba, casi lo ponen abajo y por el otro lado como seria esa personas que llegaron a violentar.) Vamos al receso y regresamos a la siguiente sesión

#### Sesión 4

Se retoma las instrucciones de la sesión anterior. Escribir y describir al personaje que hicieron en la representación. Y escribir al violentador. Posteriormente se les pide que lean voluntariamente lo que escribieron.

**Participante 7:** Don Panchito es un señor de 65 años que ha trabajado en la madera toda su vida, él siempre ha sido una persona tranquila que no se mete con nadie. Sus deseos de vivir hacen que no se meta en problemas y se mantenga al margen de las cosas, ya que trabaja en la madera y de por sí es peligroso. El día de hoy estaba haciendo negocios con un nuevo maderero de la región cuando de repente llegaron dos sujetos fuertemente armados a exigir la cuotas atrasadas al dueño del lugar. Como el dueño del lugar no quería acceder, encañonaba más a la mujer. Don Panchito se sintió muy asustado y se deslindó de toda responsabilidad, le pagó al



dueño del aserrado el cargamento que ya tenía en su poder y huyó. Después de lo sucedido Don Panchito decidió vender el negocio y vender sus camiones del aserradero para dedicarse a algo más tranquilo. Él siempre vestía pantalón de mezclilla y camisa cuadrada, usaba botas y cachucha.

Y el violentador yo le puse el gato. El gato tan sólo un muchacho de 25 años de edad, que entró al mundo del narcotráfico a los 19 años. Toda la vida sufrió carencias y por eso decidió entrar al negocio, porque quería darle una mejor vida a su madre y a sus hermanos menores. Él no acostumbraba a ser agresivo pero tuvo que aprender a serlo porque no hay narcotraficantes buena onda, ¿o sí?. Le gustaba vestir pantalones de mezclilla y tenis de las mejores marcas, también le gustan las playeras estampadas con nombres de las mejores marcas aunque sean chafas, y siempre trae puesta una cadena de oro bastante gruesa, siempre porta una mariconera Armani.

**Monitor:** ¿Mariconera?

**Participante 8:** Es una bolsa pequeña, que no sirve para nada.

**Participante 7:** Sí, el nombre es así, que se ve medio.. (Participante 3: Bueno continua). Bueno una mariconera Armani en la que lleva las cuotas que cobra en los negocios.

**Participante 8:** Sebastián fue violentado hoy tiene 38 años es de San Luis Potosí, renta un aserradero en Michoacán. Él es alto, fornido, sin llegar a gordo y hoy mientras iba a cerrar un negocio de venta de madera llegaron a pedirle dinero para poder trabajar. Primero intentó razonar y negociar ya que no es dado a la violencia o a discutir inútilmente. Al final terminó pagando para que no lo dañaran ni a los demás ni a los que lo acompañaban. Aunque sabía que debía trabajar mucho para recuperar el dinero y seguir adelante; al menos hasta que llegara el próximo mes cuando llegaran a pedirle más.

Respecto a los violentadores describí a los dos, son jóvenes entre 20, 28 años, no llegan a los 30. Uno era alto y muy musculoso, otro era bajo y normal. El alto venía vestido de como pantalón de mezclilla y camiseta tipo polo, y el otro con una camisa semi abrochada para dejar ver el pecho sin pelo (risas) y traía botas. Venían en una camioneta nueva grande de color negro. El de la camisa y bajo era más violento y grosero mientras que el musculoso sólo pedía, las cosas, digamos lo que quería en ese momento. Llegaron directamente con las armas en la mano a pedir lo que querían, uno siempre entre groserías y amenazas con el arma. *No atiende a razones o palabra alguna*, cualquier cosa que se les digas es inútil porque sólo te exijan lo que les corresponde. No les importa herir o matarte ahí mismo y pareciera que disfrutaban del miedo que estaba pasando.

**Monitor:** ¿Alguien más?

**Participante 10:** Yo puse nada más las características

**Monitor:** Está bien.

**Participante 10:** Eran dos personas jóvenes un hombre y una mujer. Tuvieron un comportamiento sumiso y estaban vendiendo, ofreciendo sus productos en el mercado. De pronto llegaron dos personas, parte de una banda de delincuentes, no había ninguna relación entre los vendedores y los delincuentes. Los agresores llegaron en silencio y los vendedores se quedaron pasmados, sumisos, mientras el joven no sabía ni qué hacer, ni qué decir; la mujer le dio la orden de entregar el dinero. Su actitud fue de sorpresa, de miedo y no supieron qué hacer. Entonces acataron las ordenes del violentador. Los violentadores se portaron groseros, sin nervios, eran prepotentes, jóvenes y estaban drogados.

**Monitor:** ¿Drogados? ¡Ok!

Una voz: La que se murmuró.. ah no era (risas).

**Participante 2:** Carla fue violentada hoy, ella tiene 19 años, es estudiante, Su personalidad es extrovertida, le gusta mucho tomar, salir con sus amigos y experimentar cosas nuevas. Le gusta

probar drogas nuevas. Fue violentada en un bar mientras bebía con una amiga y una amiga de la secundaria que apenas acababa de llegar. Era el re-encuentro pues ya hacía mucho tiempo que no se veían. Esto paso después de las 12 a.m., llegaron dos mujeres con armas y nos, los callaron. Después la tomaron por el cuello y la obligaron a ir con ellas. Su amigo intento defenderlas pero lo mataron, al parecer estas chicas tenían nexos con el crimen organizado. A Carla le dio mucho miedo y no supó que hacer. Las consecuencias va a ser principalmente para la familia de Carla cuando sepan de ello. Y para los familiares de su amigo cuando se enteren de su muerte. Igual que se va a generar algo de pánico por el pueblo, pero sólo por algunos días. Y también ua situación difícil para su amiga porque no sabrá qué hacer, si decir lo que pasó o no, además de que se setira triste por sus amigos.

El violentador, es un intruso. Serian dos mujeres de entre 19 y 21 años que tienen con el crimen organizado. Llegaron al bar para secuestrar mujeres y poderlas llevar para la trata de blancas (una frase que no se escucha bien).

**Monitor:** Ok. Alguien más, alguien más quiere leer el suyo.

De esas historias que leyeron ¿qué les llama la atención?

**Participante 7:** A mí me llama la atención que todos describimos al violentador como un jóven, entre 20 y 28 años. Y me pongo a pensar por qué 20-28 años y llego a la conclusión de que porque acaban muertos. Por qué no pasan de los 30. Por qué, por qué sólo a gente jóven. Tal vez porque es la gente que tiene más necesidad, que están empenzado a vivir a penas y se quien ir por la vía rápida.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás de esto que dice su compañera?

**Participante 2:** También influye el género, porque una mujer es débil y no puede hacer eso. Pero un hombre si puede, porque son más fuertes y son los hombres.

**Participante 9:** Yo pienso que al no haber trabajos para los jóvenes, que no nos consideren con experiencia es a lo único que lo orillan a hacer. Pues no hay de otra que se metan al crimen para poder salir adelante.

**Monitor:** ¿Creen que la falta de trabajo sea la causa, y que la mayoría sena hombres?

**Participante 4:** Eso cuando presentamos un trabajo, nos preguntábamos hace poquito. Un profesor nos cuestionaba, en algunas ocasions deciamos que por la necesidad y el hambre los llevaba a meterse ahí, pero deciamos que no era así. Pero, bueno, desde mi opino que por ejemplo nosotros de jóvenes, o no sé quiero pensar que como les gusta el dinero, o nos gusta el dinero fácil. Y en algunas ocasiones no nos gusta trabajar o estarnos matando mas de 8 horas en el campo para que te paguen muy pago vamos a o nos refugiamos en eso, no?. Entonces creo que es más que nada eso, la, como esa búsqueda de obtener dinero como para comprar a lo mejor muchas cosas, ya no es tanto por la familia sino para cumplir como caprichos por así decirlo.

**Participante 7:** Es que a mí me parece, no es la razón principal pero si es una variante. Porque qué estamos diciendo que no hay trabajo, que solo solicitan a señoritas, que no estén casadas. Y los hombres dónde quedan pues volando, y son los que se meten al narcotráfico. Y pues si, tal vezno es una razón principal pero si es una variante y bastante importante.

**Participante 3:** Yo por eso de que comentan de que jóvenes y así, siento que es más que nada por la edad, porque no sé siento que es más fácil influenciar a un adolescente de 15 años 14 para meterlo a esto, que a una persona de 30-35 como que es más que nada eso de que hay, estamos en una era que es asi del consumismo. Entonces a los adolescente que les interesa traes cositas buenas y eso. Y entonces si llega alguien ofreciendoles algo más como es como presa fácil para ingresarlos a este mundo.

**Participante 8:** Bueno como dice Participante 7 lo de no tener trabajo. Como que sí es un factor principal a tomar en cuenta, pero creo que no es la razón principal. Creo estoy de acuerdo con Participante 3 de que es precisamente por digamos, la vida fácil, la vida rápida. Pero no es como los jóvenes, sino es cierto tipo de jóvenes. Porque no van a, digamos don como personas del campo o de las rancherías o de ciertas colonias de aquí o gente que ya tienen el antecedente familiar que ya desde un buen están en eso. Pero digamos que no es todos, porque si no digamos, de un salón secundaria todos estarían en el narco. Si no que sólo van por jóvenes que cumplen ciertas características, cierto perfil de que saben que les van a servir. Yo creo Participante 7 tiene como razón de que no lleguen como que a los 30, porque que no duran vivos muchos la verdad. Una amiga que estudia ciencias políticas le llama que estos chavos viben una crónica de muerte anunciada, porque en el momento en que se meten ya nada más es la cuenta regresiva, de a ver cuánto van a durar. También es como un conocido que comenta de que por aquí hay como una camioneta blanca, de que parece como que siempre se les da a los nuevos. Así de que entraste ten tu camioneta y tanto dinero. Mi conocido es hojalatero y siempre le llevan la camioneta para que la parche de los agujeros de bala y le limpie los asientos y la vuelven a dar.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?. De la historia de P.2. hablo de las consecuencias. De las consecuencias para los padres. Y la muchacha, las victimas no tienen consecuencias.

**Participante 2:** No puse nada porque no sabía que iba a pasar (no se escucha el audio)

**Monitor:** Pero es interesante, acaba de introducir la figura de los desaparecido, como desaparecieron yo ya no sé ¿Qué pueden pensar con esta figura de los desaparecidos?

**Participante 3:** Que por un tiempo, si buscan darle una solución a una situación, a lo que está pasando. Pero después de un tiempo, todo quedo así y ya, a esa persona que se llevaron, este si los que la estaban buscando no la encuentran no, la siguen buscando por mucho más tiempo. Y como dijo participante 2 por días, por unos días la siguen buscando a esa persona pero después de tiempo ya no, se olvidan de esa persona. Bueno los familiares no, las personas más cercanas, a esa persona no. Pero los demás sí, la sociedad si, la policía sí, o a quien más contraten se olvidan de eso. O sea como que ahí queda, en desaparecido.

**Participante 2:** Yo creo que nadie se pregunta por el sufrimiento del desaparecido. Más bien por el (P. 12: de los que se quedaron) (P. 8: siempre dicen pobres de sus papás, pero no pobre del que se,,) Que se quedaron y están sufriendo y no saben qué le pasó, pero nunca se pregunta cómo la habrá pasado.

**Monitor:** ¿Por qué?

**Participante 8:** Porque supones que están muertos.

**Participante 7:** Porque prácticamente ya los damos por muertos.

**Participante 4:** Es que yo los veo que es dependiendo a la persona que le ocurrió, porque por ejemplo si se llavan a una, a un, a una joven que le gusta como el relajo, si se la llevan muchas personas desde acá fuera dirán: es que ella se lo buscó o cosas así. Más sin en cambio se llevan a otra persona en otro contexto si va a ser esto de que pues este, pues por qué, como por venganza o quieren sacar dinero, no sé yo pienso que es más eso, que es dependiendo la e la persona que le ha ocurrido.

**Participante 1:** Yo pienso que también influye mucho el, o sea si estoy de acuerdo con lo que dice Participante 4, pero si también en la sociedad influye mucho en el que se desaparecen y ya no se vuelve a saber nada de ellos. Entonces como que yo pienso como que estamos muy conscientes de que se desaparecen y ya los damos por muertos. Porque así ha pasado antes, porque así ha pasado en otros lugares, porque así me platicaron, porque así le pasó a fulanita de tal. Es así

como de ya se fue y nadie piensa que va a volver porque como que ya nos hemos hecho a la idea por varios sucesos de que ya no vuelven

**Participante 2:** Yo pienso que la máxima esperanza que las personas tienen es de al menos encontrar el cuerpo. Por lo menos saber qué fue, encontrar el cuerpo, probablemente ya este muerto pero yo quiero encontrar el cuerpo para yo sentirme bien.

(Silencio del grupo)

**Monitor:** De todas las narraciones que contaron todas las que ejercen violencia fueron diferentes. Excepto el P.9 que entró de las drogas, creen que sea así (el grupo corrige, fue P.5)

**Participante 8:** Tal vez la droga es lo que lo mueve, pero creo que no se meten por consumir o algo así. Creo que por lo menos por lo que se escucha o por lo que se ha visto más bien, o por lo que nos toca vivir. Ellos son los que menos se drogan son más como, es como si se los prohibieran, o se los prohibieran así mismos y ellos no se drogan ellos nada más como la distribuyen o viven a través de ellos pero ellos no la consumen. Sería como el factor que los mueve, el factor económico, pero no es me meto al narco para consumir o me metí a narco para consumir. Sino por lo que he escuchado, historias y así, ellos no la consumen, es más como su medio de traajo. Es como el que vende duraznos pero no les gusta.

**Participante 7:** Es como dice Participante 8, para que se meterían al narco si ellos mismos se han encargado de que sea muy fácil conseguirla. porque me supinfgo que si haber quien se droge en el narco pero ellos mismos están concientes de que eso es su perdición. Pero por eso procuran no hacerlo, pero claro que lo hacen.

**Participante 2:** Yo creo más bien que como ya habíamos dicho que los que se drogan, por ejemplo a este mato a no sé cuántos drogado, como una excusa de que las personas no somos malas, somos buenas. Pero las drogas son las malas y entonces los malos se drogan. Y los narcos se drogan, y a veces no se drogan por ejemplo se me ocurre pensar en los Junior's ellos también se drogan y eso está comprobado, de eso no se habla, yo pienso que es más como una excusa.

**Participante 5:** Bueno yo pues esto porque yo si tengo una experiencia pues, un conocido muy cercano, pues él ya se drogaba desde antes. Y después fue así, como de bueno yo pienso, de que este las personas se las vendían y así se fue relacionando. Entonces él también ya después vendía y ya después él también secuestraba gente, ya también ya cobraba cuotas y así. Pero hasta donde yo sé él entro ahí por la desesperación de este, de cómo conseguir droga fácil. Porque llegó un momento en el que a él ya no le alcanzaba el dinero para comprar la droga. Y entonces pues ahí, pues como que se la cambiaban por algún acto o no sé; entonces yo pienso que se fue lo que lo llevó a que entrara allí. Y pues ahorita él ya está muerto.

**Participante 7:** Pues ahí es otro factor.

**Participante 8:** Pues como la usan como medio de control

**Participante 10:** O también se drogan para poder hacer las cosas, cada vez que los mandan a hacer algo y no tienen el valor para hacerlo y tomados o drogados lo hacen

**Monitor:** Entonces con las historias que han hablado ¿qué factores hacen que los jóvenes entren al narcotráfico? Y hablo del narcotráfico, porque cuando entraron ellas actuaron como grupo delincuencia organizada. Yo les dije van a entrar a violentar, y ellas inmediatamente actuaron como grupo de delincuencia organizado. E incluso ustedes cuando les di la consigna de que hagan un día cotidiano ustedes ya habían introducido esto en sus historias, ya estaban cobrando cuota antes de que llegaran los que coran cuota. Acá también iba a ser una policía que cuota. Ustedes también ya estaban viendo que les estaba vendiendo la droga. A lo que voy la consigna fue hagan una escena de la vida cotidiana, de un día en el mercado, alguien trabajando y unos

jovenes que van a la disco. Y ustedes introducen éstas escenas. Esto me llama la atención porque cuando se les pregunta si han vivido la violencia dicen no, o no tanto y cuando empiezan a actuar la vida cotidiana sale.

Ahorita siendo que ustedes son jóvenes y que me dicen que son jóvenes que entran al narco. Surgen historias diferentes a las de las sesiones pasadas en las que hablaban de mujeres golpeadas por sus esposo. ¿ustedes como se sienten?

**Grupo:** Somos vulnerables.

**Monitor:** Son vulnerables?

**Participante 4:** Pero este me pongo a pensar y no sé si este bien. Pero he visto en muchos caso que llega a suceder, sé que también algunos de los que están estudiando también se drogan y eso. Pero no están tan metidos allí como una persona que no estudia y que está como trabajando o nada más allí en la casa. Como que son más propensos como que no tienen una meta. Yo tengo al menos como una meta de terminar la carrera, titularme, trabajar, no?. Y es así como digamos que pues ahorita yo no quiero meterme a esas cosas y no me dan ganas, o ni siquiera he pensado pero tal vez en algún momento cuando este como desesperada y encuentre trabajo, y llegara a ocurrir que de pasara lo mismos. Pero siento como dijo Participante 8, hay como ese grado de desesperación que nos lleva a entrar.

**Participante 7:** Yo siento que son muchas cosas, porque por ejemplo también estamos en la edad en que nos queremos comer el mundo de un solo bocado. Y como queremos todo así de ya.

**Monitor:** Yo creo que aquí la podemos dejar con esta idea que Participante 4 está planteando, porque estamos hablando de los factores de porque la gente se mete en eso. Y Participante 4 dice yo no me quiero meter a eso porque tengo una meta. Hay algo que quiero ser. Entonces factores que hacen que entran pero al parecer también hay factores que hacen que no entres en esto. Ok. Algo más que quieran decir hasta hoy?... Observador?

**Observador:** Ya (tiempo) Se inicio la primera sesión haciendo reflexión de por qué es más fácil hablar de la violencia que otros han vivido que de la violencia que uno mismo percibe. Y ustedes identificaron algunos factores, uno porque es peligroso. otro porque se vive miedo, porque en el acto de repetir la violencia que viven otros, ese miedo se va extendiendo cada vez más, mediante el chisme. Despues de un acto real mediante el chisme, de los comentarios, y el miedo se expande apoderándose de las personas. Y solamente con silencio podemos responder ante esa situación de violencia, como un modo protección, justo porque es peligroso. Siempre ha sido así, el tiempo ha hecho que la gente se vaya haciendo así, pero más que el tiempo agregaron después que a partir de la llegada del narcotráfico aquí, empezó a generarse esta oleada de miedo, de vulnerabilidad, de inseguridad, en el que las personas dejaron de salir a la calle hasta tarde. Y ahora otro modo de protección aparte del silencio es mantenerse salvo en casa el único lugar donde no podrían, eh, ser violentados directamente por ese grupo de narcotráfico. También hay mucho miedo e inseguridad en Ciudad Hidalgo porque uno no sabe con quién dirigirse para que te defiendan. Porque cuando llega el narco aquí se expande su poderío hasta la policía y hasta el mismo sistema judicial de tal manera que lo corrompe y entonces ahora no hay posibilidad de distinguir entre los buenos y los malos. Preparando la representación un poco esto que ya apuntaba el Monitor, aunque las consignas no fueron relacionadas con el narco, cada uno de los grupo estuvo ideando o teniendo la intensión de actuar al interior de su propia representación, con una representación de violencia relacionada con estos grupos de delincuencia organizada. Y acerca de estos imaginarios y representaciones de quien violenta y de quien ejerce la violencia. Del que

violenta y del quien es violentado, al violentador se le percibe como muy joven es decir que la edad es un factor muy importante aunque también las fuentes de empleo, la posibilidad, el deseo de cumplir caprichos, y por lo tanto el deseo de buscar dinero fácil. Se inician estos jóvenes en una crónica de la muerte enunciada y esto hace que la gente entonces se pregunte por el sufrimiento de quienes viven, de quienes son familiares de esas personas que fueron violentadas a partir del ejercicio del narcotráfico. Y no se cuestionan por el sufrimiento de esos que ya desaparecieron, porque de alguna manera ya se les da por muertos. La droga puede ser un factor que vincula el ejercicio de la violencia aplicada por el narco como una posibilidad de fuente de ingreso, pero también como una posibilidad de consumo y por lo tanto de intercambio a partir de que me des droga puedo matara alguien o “no lo sé” así lo expresaron y finalmente estamos vulnerables porque estamos en el rango a quien pensamos a quién ejerce está violencia.

**Monitor:** Algo que quieran agregar a lo que dijo el observador. Aquí le dejamos hoy, nos vemos el día de mañana.

### Sesión 5

**Se inicia solicitado al observador plantee lo trabajado la sesión anterior (no se grabó)**

**Monitor:** Ahora sí ¿díganme que piensan?

**Participante 8:** Sobre del antes y lo que permitió se asentara está condición de violencia. Creo que tienen que ver con las condiciones sociales o el orden social que había, porque digamos es un pueblo pequeño, le pueden decir ciudad pero sigue siendo pueblo en muchos aspectos. Y digamos como en la riqueza o en la capacidad de dar empleo y toda esa clase de cosas estaba muy establecido en ciertas personas, en ciertas familias de que, oh es de que él tiene no sé la tienda y allí que podías ir a pedir trabajo, o el tienen el aserradero o él tiene la huerta y allí podías ir. Y estaba como muy marcado a quién podías acudir por un empleo y qué tipos de empleo había y todo esa clase de cosas. Digamos como que la distribución de la riqueza estaba como que muy marcada, luego y estas condiciones sociales como creo que fue el terreno fértil para digamos, para la llegada de estas personas ofreciendo como: “no tienes que trabajar para él, él puede trabajar para tí, el te puede dar a tí”. Digamos como esta clase de cosas, digamos que los que tenían como el medio de, digamos la riqueza para dar empleo y toda esa clase de cosas, fueron a los que se les comenzaron a pedir cuota. De pronto las personas que antes trabajaban con ellos o para ellos dependiendo de la perspectiva de la persona, ahora eran los que les estaban pidiendo la cuota y a los que les tenían que dar el dinero. Y era como está clase de cosas de que... Digamos como que el orden cambio por decirlo de alguna manera, antes estaban los que daban trabajo y los que trabajaban para. Ahora era como tú trabajas para mí tienes, tienes que pagarme la cuota, digamos como en esta clase de orden, digamos cambio. Como decirlo?, bueno lo puedo decir, era como un caso de, era una persona trabajaba para, bueno con mi papá. Era como el aserrador, al que como que capacitas, el que sabía manejar la maquinaria y de pronto como comenzó todo esto y él pues renunció. Pasaron como los meses y al año el que iba a cobrar la cuota era él. Y ya no era de dirigirse como el patrón o el antiguo opresor. Digamos esta esta persona era como muy amiga, como muy cercana a la familia porque como desde creo los 14 años había comenzado a trabajar, digamos para mi papá o con mi papá, o como le quieran llamarlo. Y de repente paso de decirle, a mi papá le dicen *Don Chon*, no le decía Don Chon ahora llegó a decirle cosas y decirle a ver hijo de... pagué y cosas por el estilo. Y digamos esto se vió como en todas partes. Digamos aquí hay una tienda muy famosa de Pedro Padilla, si no encuentras algo en *Ahorrera* o así, de seguro él lo va a tener. Y normalmente allí trabajan los chavos de que cargan como los bultos y todas esas clases de cosas. Y las chavas que cobran por los productos y etcétera. Y digamos, su hijo se casó

con la hija de una amiga de mi mamá, y pues la chava una vez en reunión se coementó que uno de los que antes cargaban y una de las chavas ahora eran los que iban a cobrarles la cuota por seguir trabajando. Y digamos que este orden social que había antes fue favorecido de que, digamos las personas que no les gustaba trabajar o no querían trabajar, o eran tratados mal por los que podían dar trabajo. Llega el narcotráfico y pues ahora la situación cambia, ahora yo soy el que esta sobre ti, por decirlo de alguna manera.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 7:** Eso es cierto y justo es por lo que la gente huye. Por ejemplo aquí estan las paleterías de la tienda famosa esa de la Michoacana. Tenia el señor como 3 o 4 y nada más en el puro centro y lo secuestraron. Y al él le dió tanto miedo que mejor se fue, y cerró todo. Oseo eso es lo que la gente ha hecho, cierran mejor o por ejemplo el exesposo de mi tia tenia muchas farmacias y como empezaron a pedir cuota mejor cerró todas. Y eso es lo que hacen mejor cerra y mudarse.

**Monitor:** ¿Creen que si hay una cuestión de entonces como revanchismo?

**Participante 2:** Bueno yo también estoy de acuerdo es eso. Bueno los que no tenían y de ahora.. ¡Ah ahora ya va la mia! porque yo ya puedo. Ya me dieron el poder ellos. Entonces ahora como por venganza o algo así. E igual de las tiendas, había unas tiendas como se llamaban Esperanza. Y también los mataron a ellos. Ellos daban también mucho empleo y los mataron. Muchas situaciones así, en ese momento cuando llegaron a todas esas personas que tenían mucho dinero les secuestraron, les quitaron casa o hicieron, les quitaron muchas cosas pues, los mataron.

**Participante 8:** También eran los que llegaron, pero las mismas personas que antes trabajaban con ellos (P.2: ajá), eran los que les quitaron todo, los que directamente los los mataron

**Participante 7:** Justo porque les dieron armas, les dieron poder.

**Monitor:** Ahora, me llama mucho la atención porque parece que si la llegada del narcotráfico hubiera permitido que hiciera justicia o equilibrara las cosas, de los que tenían les quitaron. ¿Es así realmente o no?

**Participante 2:** No sé, se hizo lo mismo. Solo que ya no tienen el poder ahora ellos son los que quitan. Osea como si no hubieran aprendido. Por ejemplo si los trataron mal ellos, ellos siguen tratando mal a los demás, es como na cadena que se sigue (participante 7: o peor). Yo no creo que hayan llegado muchos, llegaron muy pocos pero aquí se hicieron más, con los que ya estaban aquí. No fueron tanto los que llegaron sino qu llegaron unos tantos (participante 7: y se reprodujeron), y entonces convencieron a muchos de aquí, y así fue.

**Monitor:** Entonces los intrusos realmente no son intrusos. Menciona que les dieron el poder, a qué se refieren.

**Participante 3:** Yosiento bueno a mi la palabra de poder luego luego me remite a las palabras prestigio y reconocimiento, que es igual que prestigio. Pero como respeto, derecho a.. Es así como yo traigo un arma y porque yo la traigo, tú me respetas. Yo tengo derecho a meterme a tu casa y no sé, como a que darte un susto encerrándote en el baño y robarme tus cosas eirme. Como que siento que poder remite mucho a eso de tengo derecho a transgredirte. De que tu hagas lo que yo quiero porque tengo cosas que me avalan o que me respaldan.

**Participante 7:** Es que es justamente eso que el poder les da respeto, pero por ejemplo ahorita pieso que el poder además de respeto y derecho y todo esto les da como que, hasta cierto punto de su vida protección. Porque supongo que ellos también tienen miedo, porque podrán ser muy malos pero tambien sienten miedo y el hecho de traer armas y todo eso se siente protegidos, supongo.

**Participante 4:** Yo lo veo más como ser reconocido por la sociedad. Por esta cuestión, no este, que. Bueno se nota cuando unas personas están metidos ahí, porque es de que no tenían casi ni para comer y ya a los pocos meses traen su casota, su carro y así, no?, los lujos. Entonces yo siento como que es más el reconcimimiento de la sociedad que lo lleva a ese poder porque es de que... pues tú a lo mejor no tenias nada y ni siquiera te volteo a ver. Pero ahora ya como traes tu carro, tienes tu casota, ya quiero ser tú amigo, como que ese reconocimimiento de la sociedad. Yo lo veo más así.

**Monitor:** ¿Y por qué la sociedad reconoce eso?

**Participante 3:** A eso iba, que el poder se ve con lo que tengas. Qué tanto tienes tú como para tener el poder y esto viene desde la familia. Por ejemplo en mis vecinos, en la colonia en la que vivo está bien como quemada y me dice ahí, pues en donde vives, no por el ICATMI, ¡hay no manches si por allí hay puros rateros! o ¡por ahí venden droga!, y así. Y yo así de, yo creo que si, no sé. Entonces mis vecinos cuando yo estaba chiquita yo llegué allí, ya tenía 7 años y entonces salí a jugar con los demás niños y yo tenía otros juguetes. Y entonces yo se los prestaba y la señora decía no te juntes con esa, porque esa riquilla te quiere hacer menos, tú chingatela. Así les decían. O sea vienen desde la familia, que les dicen para que tú tengas el poder y no te quieran hacer menos, tú pégale. Demuestra que tú también tienes poder a pesar de que tú no tienes dinero, como si eso te hiciera más que algo.

**Monitor:** ¿Alguien más?

**Participante 3:** Es que hasta ahorita que dice eso, me recuerda eso hasta en la relación de pareja o un matrimonio. Es que se cree, o socialmente esta muy implementada esa idea de que quien va a trabajar, y el que trae dinero a la casa es el hombre. La mujer sola mente lo administra, este, al beneficio de la casa o de la familia. Se escucha más de que el hombre golpea a la mujer, por esa cuestión del poder porque que él trae el dinero. Él mantiene a los hijos, él mantiene a la esposa, él los viste y mientras él, este, presente de dinero tiene derecho a hacer lo que quiera. Quiere golpear a su esposa que la golpee, no pasa nada. Mientras no los deje sin comer.

**Monitor:** Entonces ¿el dinero es igual a poder?

**Participante 4:** Sí con esto que comenta Participante 2, me pongo a pensar como.. digamos yo, me dedico a robar en las calles entonces va pasando una señora y le robo el anillo, la cartera, lo que sea. Y por ejemplo allí en frente de dónde yo vivo hay una tienda entonces esos señores digamos que se creen como si tuvieran los millones. Pero digamos que lo que tienen, lo que han tenido, ha sido así como lo planteo. Así como por ejemplo si una persona llegaba a comprar y no le alcanzaba o quedaba mal por cuestiones de bebidas, que si no le alcanzaba o queria más, “pues dejame esto o te dejo esto” y eran cosas valiosas. Entonces así era como el adquiría como el dinero, e igual, este, se creen que por tener la tienda ahí o no sé, porque están más decoradas que las demás ya piensan que tiene más poder. Porque incluso la señora habla de todo, “yo aquí, este, soy la que tiene más dinero, o yo soy la que no sé qué”. Y yo me pongo a pensar como es mal visto que yo vaya por la calle y me robe algo, y cuando una persona está haciendo lo mismo pero de una manera diferente, y es como permitido.

**Monitor:** ¿De qué manera diferente?

**Participante 4:** Amm es que este señor, por ejemplo que yo llegaba a decirle, le dejo mis anillos pero deme un cartón. Si yo no le pagaba o digamos le pagaba después ya no me los regresaba. Entonces se los dejaba y así como que adquiría muchas cosas valiosas, este, dejando lo de las otras personas aunque ya les hayan pagado o así. Bueno yo lo veo así, como que es una manera de robar a las personas, pero de una manera distinta, a sacarte la pistola o ir corriendo por las calles y robarme algo.



**Monitor:** Claro. ¿Alguien más?

**Participante 4:** Yo iba, a contar una experiencia en mi trabajo, pues trabajo con niños. Y hay una niña, que me llama la atención, bueno por que su mamá le ha hecho, supongo en muchos hogares, la mamá le ha hecho pensar que el tener dinero pues te hace más los demás y que los que no tienen dinero están locos, porque ella así lo ha dicho, que ese niño está loco, de ah! mira ese como viene es niño sin zapatos está loco. Y en una ocasión estábamos platicando y no sé porque le dije: es que yo no tengo dinero, yo soy pobre. Y dijo hay maestra enserio es pobre y así me miraba hasta con asco. Y yo sí, yo no tengo dinero, todo es de mis papás. “Maestra no, no eres pobre, traes una camioneta muy bonita, no maestra tú no eres pobre”. Y yo: si soy pobre, mira mis zapatos, y le enseñe un zapato roto. Y me dice ¡hay maestra!, y ya después: “maestra tengo estrellitas en mi casa las ocupa”, pero mágicamente después de ese día me empezó a tutear. “hola X, ya llegué”, me perdió el respeto.

**Monitor:** ¿Para ustedes tener poder es entonces igual que tener dinero?

**Participante 7:** Me está saltando algo aquí.

**Monitor:** ¿Qué te está saltando?

**Participante 7:** Por lo mismo, de lo que hace uno aquí es muy criticado, el hecho de tener poder te da derecho a hacer lo que tú quieras. Y si alguien te dice algo ¡Pum! Supongo que eso es el poder hacer lo que ellos quieran.

**Participante 4:** Yo lo veo más así, como el sometimiento a las demás personas. Bueno es que si lo veo así como llegamos a lo que decía el participante 8, a la jerarquía, yo estoy arriba y tú debes de estar abajo y nadie más debe de estar arriba de mi porque si no, este, llega esto que dice Participante 7, te elimino para yo siga allí arriba. Bueno es que yo lo veo así como, de que yo debo estar arriba y debe haber alguien más abajo. Pero lo veo así como, que debe existir el otro para que exista el poder, de que me sirve tener miles de millones, cientos de terrenos, si no hay a quien o tenerlo todo si no hay alguien que este como (P.2. Que te lo reconozca), ajá. Definiríamos a esto del otro, como que el otro, no sé si lo puedo ligar, lo que decíamos anteriormente de que la violencia reflejaba lo propio? más o menos necesito al otro que me refleje que yo soy.

**Monitor:** Muy bien, vamos a quedarnos tantito con esta idea para pasar a la siguiente actividad. (Se reparte el material, algunos salen al baño y se espera a regresen, mientras el participante 9 comienza a hablar).

**Participante 12:** Yo tenía como otro.. comentario (otros miembros del grupo están balando entre ellos, mientras habla el P.12)

**Monitor:** Dime

**Participante 12:** Es que se puede ver de otra manera.

**Monitor:** ¿De qué otra manera?

**Participante 9:** Relacionado al narcotráfico, las personas que tienen el sustento económico o bueno pues no tienen nada que ver con la necesidad de meterse. Entonces prácticamente los que estan en el narcotráfico son las personas que necesitan el poder sobresalir, o el poder ser más de lo que yo era.

**Participante 8:** Lo que muchas veces he visto, o así cosas. Muchas veces el poder, les da, o meterse en esta clase de cosas y así, les da como la oportunidad de vengar por decirlo de alguna manera, las situaciones que fueron percibidas o situaciones pasadas que fueron percibidas como humillantes. Porque digamos fue así como, no sé, cosas digamos pequeñas. Digamos por ejemplo que los regañaran o cosa por el estilo, o de que alguien en algún momento los viera menos o cosas por el estilo. Digamos de que a veces la persona, o por ejemplo el patrón digamos, no terminó lo que tenía que hacer el día de hoy y lo regaña, y lo perciben como humillante. Y luego

ya cuando se meten al narco tiene armas y todo esto, van y se, como que se lo cobran este a la persona. Y eso como que mucha veces no sé quién, pero una vez lo escuche, de que un chavo de estos que se metió al narco y todo esto, a una chava digamos como pudiente o algo por el estilo, y luego ya cuando tenía la camionetota, el arma, el fajo de billetes en la bolsa y así, fue como a: “te acuerdas cuando me viste menos o así”. O sea la muchacha ni en cuenta, o sea no sabía ni quién era ni nada, pero él fue a restregarle y decirle “te acuerdas cuando me veías de esta manera. Mira ahora lo que soy” y cosas por el estilo.

**Monitor:** Bien eso está interesante. Quedemos con esa idea y hagamos la siguiente actividad. (Instrucciones, se ponen dos canciones, primero se le pone el la canción y despues el video de la canción)

(En lo que se pone la canción el grupo habla entre ellos, hablan de las que hay gente que ya se está titulando, hablan con el monitor, se rien)

Primera canción:

**Fuiste mía:**

Gerardo Ortiz

Llegas y me tocas el cuerpo

Y te llevas mi alma

Bien sabes lo que siento

Me ilusionas, me juras

Sin algunas perjuras

Que soy yo tu deseo

Tienes un sabor a mentira

Que seduce mi vida

Eres tú tan divina

Y me enyerba tu aliento

Y el olor de tu cuerpo

Tú sabes lo que siento

Llegas y me elevas al cielo

Y me llenas de besos

Y me dices te quiero corazón

No sigas con esas mentiras

Que me endulzas la vida

Eres tú mi alegría

Es mejor que me vayas contando

En que tiempo fuiste mía

Llegas y me elevas al cielo

Y me llenas de besos

Y me dices te quiero corazón

No sigas con esas mentiras

Que me endulzas la vida

Eres tú mi alegría

Es mejor que me vayas contando

En que tiempo fuiste mía

Es mejor que me vayas contando

En que tiempo fuiste mía

(Escucharon solo la letra de la canción)

**Monitor:** ¿De qué trata la canción?

**Participante 12:** De una mujer.

**Participante 7:** Aja, de una mujer mentirosa.

**Participante 12:** Y que se las va a cobrar, “lo vayas contando en el tiempo que fuiste mía” y que se las va a cobrar por ser mentirosa o algo así.

**Participante 10:** Pero que por medio de esas mentiras a él le endulzaba más su vida. O sea se las creía todo lo que le decía ella, este también mostraba mucho, bueno como lo que estaba comentando Participante 12, de que fuiste mía, pero también por medio de la seducción.

**Monitor:** Lo sedujo, le mintió, estaba feliz porque le mintió, l y ahora se las va a cobrar.

**Participante 8:** Bueno muchas de las palabras que usan son como de, denotan propiedad. De llevas, fuiste mía, de eres tú mi alegría, así como denota tanto la la propiedad de él hacia ella pero también de ella hacia él. Pero también de cierta incapacidad de sí mismo, de que la alegría el sentimiento positivo venga de la otra persona para el poder sentirlo, no lo siente por si mismo. Bueno al menos así lo veo. Y pues yo note palabras como divina, subido más allá, enervar ,como un paso.

**Participante 7:** Yo anote me tocas el cuerpo y te llevas mi alma. Porque justo pasa mucho de que ya porque me tocaste ya soy tuya, y ya todo yo te pertenezco también, y literal (inaudible).

**Monitor:** Ok. ¿Alguien más?

**Participante 3:** Bueno a mí algo que me llamo la atención. Bueno lo que vi, una cosa que no me gustó mucho; pero algo que me llamo la atención eso de que decia: soy tu objeto de deseo, que es así como, como que por medio de promesas y todo eso yo puedo obtenerte. Te quiero, te deseo y te miento, o te digo cosas, te prometo bajarte el cielo y las estrellas y permito que tú seas a lo que yo quiero.

**Monitor:** ¡Ok! Muy bien, hasta ahí estamos todos. Les voy a poner una segunda canción

Canción:

**Cuernito Armani**

Te debo

Mi vida

Cuernito de Armani rameado

Salvaste mi vida a la hora de pelear

Saliendo de un antro quisieron tumbarme

Mi cuernito Armani tuve que accionar

Reina creo que me vienen siguiendo

Detenme el Bukanas les voy atorar

Reina hermosa pásame mi cuerno

Brincale al volante y no mires pa'tras

Cortaba cartuchos seguía rafageando macizo

Montado en mi raptor no podía blanquear

Me traiban cortito no podía rajarme

Ya andaba emperrado tenia que matar

Reina hermosa no estes tan nerviosa

Pisale hasta el fondo nos van a alcanzar

Nomas que se acomoden mis brazos

Los hago pedazos se van a sentar

Sabían que era bravo por eso querian venadearme

Presenciaba el miedo no puedo negar

Plomazo y plomazo no quería aflojarle  
 Mi suerte de perro volvió a relumbrar  
 Una bala traspaso al piloto  
 Les volteo la troca  
 No pudo hacer mas  
 Lo confieso me sentí perdido  
 Me salio la yuca me pude fugar  
 Te debo mi vida poderoso Armani rameado  
 No te me rajaste a la hora de pelear  
 Tengo la costumbre de andar ensillado  
 La gente es corriente no puedo confiar  
 Fue un regalo de un señor muy grande  
 Que es pieza importante allá en Culiacan  
 Sigo firme y macizo a la empresa  
 Dedo en el gatillo listo pa' accionar

**Monitor:** ¿La conocían?

**Grupo:** Síiii

**Participante 7:** Hasta me la sé de memoria  
 (risas)

**Monitor:** ¿Qué dice está canción?

**Participante 7:** Habla de, de justo de un arma y yo veo como que se siente con poder por traer el arma e inclusive le agradece por seguir vivo.

**Participante 12:** Por él

**Participante 7:** Al arma le agradece seguir vivo porque la tiene a ella. Dice por ejemplo, voy a leer los que yo escribí: -Te debo mi vida cuernito de armani... me traiban cortito, no podía rajarme.. sabían que era bravo por eso querían venadearme.. pero esta sobre todo confieso me sentí perdido- y por último, -la gente que es corriente no puedo confiar.- Que justo es sobre todo que eso hemos estado hablando me parece.

**Monitor:** ¡Ok! Muy bien, ¿Quién más había levantado la mano?

**Participante 4:** Por ejemplo en la anterior hablaba de una mujer, no?. Y de que la alegría y no sé que. Pero en ésta que decía reina hermosa, ya como que dices, como dice Participante 7, ya me quedó más claro de que era esas palabras que estaba diciendo eran por el arma, porque no sabía. Pero me dejo pensado así como de en la mayoría de los videos y de los que analizamos ya desde esta perspectiva, este podemos ver que utilizan a la mujer como sujeto, no, como objeto. No sé cómo decirlo pero, estas personas que, que andan metidos en esto como que procuran tener mujeres de cuerpos acá, bonitos, que según, digamos como que una belleza que opaque a los demás. (P12: Como un juguete bonito.). Y se vea, entonces ahí, ya de ahí yo veo como, como se utiliza a la mujer, no?. No solamente así como de pues, ahora si como un sujeto que se pueda amar. Sino como un objeto que cause envidia o que llame la atención, para los demás la miren o los miren a los que están ahí.

**Monitor:** Ajá.

**Participante 8:** Pero digamos, respecto a lo que dice Participante 4, de que esas chavas que se meten, bueno de novias en ese sentido. También es exactamente lo que pasa con ellos, en cuanyo entran es crónica de muerte anunciada. Pero igual por lo mismo de que como son objetos, son reemplazables, en cuanto, digamos dejan de cumplir como su función, de opacar, de presumir, etcétera. Cuando sale, ahora si se escucha mal, pero sale un objeto mejor, un juguete mejor, son

precisamente como son objetos, son desechables. Digamos y eso se extrapola como tanto a ellos mismos respecto a los que están por encima de ellos, pero también ven a las demás personas de la misma manera, en algún momento tanto como herramientas, como objetos presumibles, pero todo ello es descartable, desechable, fácilmente reemplazable.

**Participante 7:** Pues justo es relacionado con esto, que, que la mujer, al ser pareja de una persona así, deja de ser ella y se trata como un objeto, ya no es Gabriela, ya es la novia de tal, la mujer de tal y deja de ser ella automáticamente.

**Participante 4:** Bueno yo no sé si estoy en lo correcto, pero tenía entendido que a esas mujeres se les llamaba buchonas, pero no sé si sea verdad que se les llama así.

**Monitor:** ¿Qué opinan los demás?

**Participante 12:** Pues sí. Sí, hasta corridos de mujeres.

**Participante 2:** Si pero esas son más las que se dedicaban más directamente al narco, no las que estaban, sino que las mujeres también pueden.

**Monitor:** Bueno, ahora vamos a ver los videos. ¡Ok! como ya conocen las canciones, algunos de ustedes ya conocen los videos.

Video 1.

<https://www.youtube.com/watch?v=65uN9uxaf9k>

Video 2

<https://www.youtube.com/watch?v=3vrDexLSrzQ>

**Monitor:** ¿habían visto los dos videos?

**Grupo:** No.

**Participante 7:** Yo hasta, me las sabía de memoria. Pero nunca había visto los videos.

**Monitor:** Ahora la pregunta, ahora sí quiero que me planteen ¿Hay elementos en común de los dos videos? O ¿no hay elementos en común? ¿Qué elementos?

**Grupo:** Si.

**Monitor:** ¿Qué elementos?

**Participante 5:** Las mujeres.

**Participante 4:** Armas.

**Participante 12:** Violencia.

**Participante 3:** También como el dinero no, vivir como en una casota y la camioneta.

**Participante 1:** También, bueno lo que yo note en los dos como sacrificar a alguien, para sentirse bien. Por ejemplo en el primer video matar a los dos para él sentirse bien. Y en el otro al principio que hay algunas sillas vacías, pero es así como mejor Como que si agredir al otro, en lugar de que me agredan a mí.

**Participante 4:** Pero también utilizar eso, utilizar palabras bonitas, no?. Yo en el primer video ponían como que el amor, y acá también le decía lo de reina hermosa. Si, aja, hablarles bonito o hablarles de cariño a las demás personas como para que caigan.

**Monitor:** Ahora una pregunta ¿Se acuerdan de la letra del primer video?

**Grupo:** Si.

**Monitor:** ¿En qué se relaciona la letra con el primer video.?

(Risas del grupo)

**Participante 12:** Era la parte que decía que para sentir tenía un tipo de amenaza y eso lo cumplió.

**Participante 8:** Pero eso está sujeto al tipo de interpretación que nosotros le demos. Porque textualmente no dice nada, en realidad si nos basamos en solo el texto o las palabras no tiene absolutamente nada que ver el video con la letra.

**Participante 3:** Quizás solamente esto de mentira, que es una mentirosa y así como que pues.

**Monitor:** ¿Y a las mentirosas se les mata?

**Participante 1:** No, pero si tiene relación un poco en alguna escena del video, donde ella está así como que muy acariciandolo y así y luego se va y aprovecha para llamar al otro y en eso sí.

**Participante 4:** De hecho cuando yo escuche la primera canción dije ¡Ahí! Qué bonita canción. Pero cuando vi el video, de hecho fue un tema con Participante 8 y una amiga, que duro varios días. Porque íbamos en la combi y así, así y así y nos poníamos a discutir esto, no?. Pero hay muchas canciones que realmente nada que ver con los video que hacen y realmente si prestamos atención a las canciones, por estar diciendo ni nos percatamos de eso no, entonces si como que.

**Monitor:** La letra literal dice: (se lee la letra de las dos canciones) ¿Por qué ponerle esos videos a esas canciones?

(Risa del grupo).

**Participante 3:** Con lo que habíamos visto de venganza de que él lo tomaria como una traición lo que le hizo ella. Junto con el otro muchacho (**P8:** y humillación). Más que nada pues lo sobrepasaron a él, y él se quiso vengar, como dice Participante 8, como que lo humillaron pero también como que lo traicionó.

**Participante 1:** También así como decía Participante 4, como justificando es que lo tenia que hacer, pues ella me engañó, cómo me va a engañar a mi, justificando es que ella me hizo eso, por eso yo hice esto.

**Participante 7:** Para mí una violencia que está muy muy marcada, es la violencia de género hacia la mujer, porque la ven como un objeto, nada más.

**Monitor:** Eso me recordó la historia que narraron aquí el otro día. Del esposo había agarrado a la mujer y le había destrozado la cabeza. ¿De qué le sirve al sujeto, tener una canción de amor y poner un video de violencia?

(Risas de Participante 7).

**Participante 10:** De hecho el salió perdiendo porque hasta donde yo sé ese video lo prohibieron. Ya no aparece en ninguna parte

**Participante 4:** Pero es que no es tanto así, más buen cuando sucedió esto, que todo mundo estaba pidiendo que se quitara ese video porque se exponía mucho la violencia de género y así, pero como que él se burlaba, porque según él no era su objetivo y así, pero aún así se volvió hasta como que más famoso, la chava también se volvió más famosa, (P.7: -risa- quiere ser cantante ) Es modelo de a quí de México, no sé bien de dónde, pero era modelo y de de hecho si fue muy famosa y la sacaron en varias cosas.

**Participante 7:** Por ejemplo en entrevista le preguntan ¿oye tú en el video te sentiste violentada, porque muchos dicen que fuiste violentada?. Y ella así de: -No, para nada. Me trataron muy bien-. , -a bueno entonces no te violentaron al meterte en una cajuela- , - no para nada me trataron muy bien todos los productores, todos, todo muy bien- y así de que vsa a hacer, -bueno me voy a tratar de ser cantante.- -Porque me voy a aprovechar de la fama que se han creado todo esto-. Así de oook. Yo lo que veo es que el fin es como mostrar poder ante la mujer. Porque yo me lo imagino así que él estaba en su cabecita: -No yo quiero algo chingón, con armas, sangre y fy así.

**Monitor:** Y ¿Por qué eso es chingón?

(Risas).

**Participante 7:** Porque eso muestra poder según ellos. Por la cultura

**Participante 2:** Porque, así son los videos. Por ejemplo Gerardo ortiz, el comanderm todos ellos, como eso. Como que siempre intentan sacar un video acá más chido, con más lujos y así, como entre ellos compitiendo.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 1:** Bueno ahorita algo que comentaba Participante 7 creo que lamentablemente se ha visto este tipo de violencia. Ahorita con las letras que mencionaban donde decían que la gente es corriente y quien no se puede confiar. Antes nosotros hablabamos que no se puede confiar en nadie. Sin en cambio, las canciones, buenas la letra que mencionaban hace rato del *Comander*, pues creo si se ve muy cotidianamente pues esto. De que uno no puede confiar en nadie, pero ellos, los que ejercen está violencia lo ven pero como algo superior y como superiores.

**Participante 4:** Bueno me puse a pensar de que es más fácil que la sociedad acepte eso, que hable bonito y así a que hable, porque ambas son aceptadas por la sociedad.

**Participante 12:** Bueno, yo pienso que esto de los videos y de las canciones, es digamos ese video de matar y de volar sesos o cosas así, es porque la gente tiene miedo de que llegue a pasar algo así. Entonces el video si la gente le tiene miedo yo lo voy a hacer para que la gente me tenga miedo y sepa que soy muy chingón, que yo lo puedo hacer. Pienso.

**Monitor:** A ver no me quedó claro. ¿la gente tiene miedo de que pase algo así, entonces lo que están haciendo es como imitar los videos.?

**Participante 12:** Para que sepan que ellos son los únicos que tiene el poder de hacer eso.

**Participante 5:** Es que de hecho en el video del Comander yo note, dice presencia del miedo no lo puedo negar. Es así como dice Participante 7, que a lo mejor en el fondo esas personas tienen miedo. Y es así de yo lo hago antes de que me lo hagan a mí. Óse que lo que él hace es quizá matar primero para que no lo vayan a matar a él. ösea en el fondo si hay miedo.

**Participante 12:** De hecho ha habido muertes de cantantes por eso del narcotráfico.

**Participante 7:** Y justo lo curioso es que muchas de las muertes de los cantantes, han han sido aquí Michoacán o después de venir a Michoacán. En los alrededores de Michoacán.

**Participante 3:** Bueno yo siento que también es cierto morbo de uno. Que es así como de: ah esta bien no lo puedo hacer yo, por x cosa, por lo que me impide mi cultura o como sea, pero sí como una manera de verlo. Como un morbo de: ah yo estoy pasando por la misma situación y es así de mejor verlo antes de actuarlo. Bueno no sé, eso me suena. Quizá suene como muy raro, pero a mí me suena más eso de por morbo. Porque yo si vi la petición en *Face* (de que retiraran el video), pero ví y no encontraba el video y no me quede en paz hasta que lo encontré, y entonces no sé pero para mí fue morbo de encontrar ese video. En conocer porque le decian eso, de por qué tenia tantas criticas y todos eso. No sé pero como que se me vino a la mente eso, de sí hablar cosas bonitas en la letra, pero, la realidad es otra o sea actuó de esta manera, así como de yo no lo puedo hacer, pero lo veo.

**Participante 9:** Yo creo que esos video son para captar la atención.

**Monitor:** Para captar la atención?

**Grupo:** Le trae dinero y fama.

**Monitor:** ¿Qué hay en el contexto que permite eso traiga dinero y fama?

(Risas del grupo).

**Participante 7:** Es que justo le iba a decir ahorita ¡Ae! Es que ¡Ae!. Nos hacen consumirla de una manera muy sublime ¿cuál sublime?. Pero fue directito y sin escalas. Entonces pues esta vez el hecho de que ya la habíamos consumido antes fue lo que permitió que llegaran y se plantarán, literal se plantaran.

**Monitor:** ¿Y por qué la consumen?

**Participante 12:** También es el ritmo de la canción, porque muchas veces ni siquiera escuchas la letra, pero ya con el puro ritmo activa algo en ti que te hace como....

**Participante 7:** Con el tamborazo. Es que por ejemplo yo me la sé de memoria no porque me gusten, si no porque las escucho (Risas del grupo) y hasta los tamborazos. Es que en mi familia se escucha y a mi hermana le encantan estas canciones pero así de que hasta hasta su niña de tres años está: y soy de Rancho tiririri-, y jamás ha pisado un rancho. Y cuando las traen en el carro algo le pasa que hasta acelera y maneja más rápido, y le digo tranquila, si quieres te bajo pongo una de Leo Dan, no sé porque en general como se se enaltece, como que se altera.

**Participante 12:** Se piensan que son ellos los que están haciendo el video, o que van a adquirir ese poder o algo así.

**Participante 7:** Si sienten como que en cualquier momento lo hacen pum, pum, pum. Si se altera.

**Participante 4:** Si hay un video de una niña que está cantando.

**Monitor:** En YouTube?

**Participante 4:** De hecho, si pone niña cantando conmigo y te salen un buen. Y hasta una niña de 5 años grita, y le hace ¡hay chiquitito de Sinaloa!

**Participante 7:** ¡Hay chiquitito de Sinaloa!

**Grupo:** Risas

**Monitor:** Les voy a poner un último video y quiero que chequen, lo que les recuerda en general, no tiene que ver con narcos, sino con fenómenos sociales.

(Tiempo en el que se les pone el video)

(Escena del Señor de los cielos en donde el protagonista le enseña a disparar a su hijo y mata al perro de la hermana para enseñarle como debe ser un hombre.)

**Participante 7:** Es que Participante 9 lleva rato que va a decir algo, pero no dice nada. Y nada más veo que le hace así como que mmm, así que mejor me callo a ver si dice algo...(Risas de Participante 7).

**Monitor:** si P.9?

**P.9:** No

**Monitor:** No te preocupes alguien más?

**Participante 10:** Mi papá, mi familia y yo tenemos un rancho como para allá como para Maravatio y en una ocasión tenían una fiesta, y entonces yo salgo a pasear con mi caballo. No me subo porque no se deja montar pero lo paseando y así. Y mi papá me dijo no te vayas a acercar tanto a la orilla, y le dije pero ¿por qué, si allá tiene una fiesta?. Y Me dijo, si pero eso no es fiesta de las buenas de gente bien. Y si, entonces, yo me metí a la galera y de repente ya se escucharon balazos y se escuchó que le dijeron ese es mi hijo, y el niño tenía creo 7 años y lo estaban enseñando a disparar. Y este, no supe a quien le dispararía, solo mi papá dijo ya hay que cerra y vamos. Pero así gritó el señor, no estaba muy lejos de donde estábamos nosotros.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 7:** Yo lo que me llama la atención y lo que veo muy similar a nuestro contexto, es que pareciera que lo que les da el valor a hacer esas cosas es el alcohol. Me recordó a lo que habíamos dicho antes.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás? Participante 8 y luego Participante 3.

**Participante 8:** Bueno, es que esta como que la forma de vestir, la misma arma como muy decorada, como muy recargada, muy ¿cómo puedo decirlo?. Y pues digamos a mí me ha tocado verlo y vivirlo. En mi familia hay diferencias muy marcadas entre los hermanos, la concepción de la vida y toda esa clase de cosas. Ambos mi papá y mi tío ambos tienen el mismo número de hijos,



9 y 8. Y la mayoría tuvieron hombres, bueno mi tío casi micha y micha. Y mi papá es así como que muy calmado, muy de futuro, todos mis hermanos y yo todos mis hermanos carrera excepto uno que dijo yo no sirvo para estudiar así que mejor hago otras. Otras cosas, tenemos como que grado universitario. Ah digamos, el que va antes de mí, es veterinario. El anterior es diseñadora gráfica, abogado, contador, administrativo y así. Digamos son como, como profesionistas sin empleo, nada más dan clases en la universidad y cosas por el estilo. Y mi papá es del tipo de nada más es para comer y si quieres más ahorras o ahorramos o ya luego. En cambio mi tío es, entre más dinero mejor ,y pues nada más una de sus hijas tene carrera, las demás no estudiaron ni nada, y cuando hay reuniones familiares es como muy tenso porque ellos sacan la pistola y se ponen a disparar al aire. Sacan como el alcohol, la camionetota y acá nosotros nada más vamos por mi papá, y todos mis hermanos esta como de:: ayyyyy, así de hola primo quieres disparar?.... no, no, así gracias, ahorita ya luego después terminando de comer. Y así es como por un lado unos primos que apenas terminaron la primaria. Y estan como muy la primaria emocionados disparando y acá y otros. De hecho una vez una pelea porque la mayor de sus hijas y el mayor de los hijos, se estaban peleando porque uno decía que las pistolas recubiertas de oro se veían mejores y el otro de que era mejor con incrustaciones.

**Monitor:** ¿Esto que me están contando viene a partir de que viene el narco a Ciudad Hidalgo o ya estaba antes?

**Participante 8:** Ya estaba desde antes (grupo: desde antes), pero como en ese círculo, pero en la periferia. Porque bueno mi papá y mi tío son de un rancho que esta por un rancho que se llama Monte Oscuro y pues allá digamos las cosas son así. Digamos nos criamos, con mi familia diferente, porque mi papá salió de, salió como desde los 14 años y nada más va a los funerales. En cambio mi tío pasó como toda la vida ahí y sus hijos son como de ahí y todo alrededor de eso son exactamente así.

**Monitor:** Participante 2.

**Participante 3:** Es que siento que no solo es en las rancherías. Porque por ejemplo en año nuevo es el típico de saca el arma y disparar al aire y no solamente en rancherías hay eso, es que yo pienso que es más dependiendo del contexto familiar en que vive uno. Porque muchas personas, muchos tienen esa tradición de que el 31 a media noche disparan. Y yo siento sí que no fue tanto eso de que llego el narco y se dió, sino que ya estaba, pero como que el narco fue una manera también, de, de meter miedo solamente. Porque quizás se hacía pero decían es normal, es tradición de la familia, a tradición del contexto, ah tradición de esto, pero llegó y es así como de méntanse porque están echando balazos. Ah pero si la familia ya está acostumbrada a hacer eso desde hace ¡Uff! -No porque ya van a venir los malos-, es así como...

**Participante 8:** Bueno es que, es como la diferenciación porque digamos las armas eran como por tenerlas ahí, por eso lo veo de disparar al aire o tiro al blanco, por decirlo de alguna manera. En cambio acá ellos llegaron y las utilizaron contra las personas.

**Participante 7:** Y para cualquier cosa.

**Participante 8:** Para cualquier cosa. No es de el año nuevo y disparo al aire, o la reunión familiar y sácate la pistola para.. sino que ahora es, la traen siempre, la sacan bajo cualquier cosa y la utilizan contra personas.

**Monitor:** Participante 4.

**Participante 4:** Bueno es que se podría ver como de dos aspectos, llegan esto del narco y se da más. No, llega y se planta, **o más bien se utiliza esto del narco para sacar lo que ya estaba antes.** Y digamos, si hay más persona que lo están haciendo porque yo no lo voy a hacer o así.

Entonces es como de, ya existe pero no era tan permitido como ahora o no era tan visible como ahora o que de ahí se dio de la llegada de.

**Monitor:** ¿Cuál es la imagen del protagonista, del papá del muchacho?

**Participante 7:** Violento, bravo. Machote. Estereotipo de machote.

**Participante 8:** Estereotipo de rancho

**Monitor:** Estereotipo de rancho?

**Participante 4:** De hombre machista.

**Participante 7:** El mexicano ¿por qué se caracteriza?

**Participante 4:** Por guaraches y su sombrero.

**Monitor:** Cual es la figura qué representa el narco?

**Participante 3:** Con mucho valor.

**Participante 4:** Pero bueno, me pongo a pensar que también es dependiendo de como es educado, como fue educado. Por ejemplo ese señor como fue educado, y ahora quiere educar a su hijo de la misma manera. Por ejemplo, yo conozco a un señor que digamos tal cual, esa figura hombre es así y ahora quiere que su hijo sea así. Entonces yo le digo, es que tu papá es un hombre bueno, machista, y él dice es que él fue criado así. Y le digo porque fue criado así tú vas a ser igual que él. Y como que nos ponemos a discutir, esta cuestión de que hay padres o bien los crían como fueron criados o dicen voy a criar totalmente diferente a como me criaron a mi.

**Participante 7:** Como el papá de P.8. Es que bueno hay infinidad de creencias, pero creo que hay algo en común y es que seguimos siendo violentos. Yo puedo decir por ejemplo de que yo, me da un poco de pena, pero yo he hecho a mi hija un poco violenta. De que si hermano la molesta, pégale. Si mi hermano te dice que hagas esto dile: no, no, no!. Y ella ya está gritandole le dice: no, no no!. Entonces seguimos criando hijos violentos.

**Monitor:** Cómo la historia de la madre que contó Participante 10, que decía: no te dejes!!

**Participante 7:** Y es que justo. O por ejemplo mi papá antes, hasta que tuvimos una discusión sobre eso. Pero antes me decía cuando yo empezaba a manejar me decía: Tú vsa bien, si tú vas bien, no importa que te peguen tu sigue. Más vale que lloren en si casa que en la tuya. Y yo cómo, cómo. Y ya no me lo dice, pero si. Y lo he escuchado de él. Lo he escuchado varia gente, de que lloren en tú casa que en la suya, mejor que lloren en la suya.

**Monitor:** A ver otra vez.

**Participante 7:** De que lloren en tu casa que en la suya, mejor en la suya.

**Participante 4:** Que mejor prefieren que se muera...

**Participante 7:** Que mejor prefieren que si se va a morir alguien que se muera él, no me lloren a mí, sí?.

**Monitor:** Eso está interesante. Vamos a hacer un receso para regresar a la siguiente sesión.  
Sesión 6

Ya para terminar divídanse la mitad y la mitad. Vamos a hacer un debate, de favor y en contra de este tipo de música y videos.

**Participante12:** Y si no queremos defender?

**Participante 7:** Cómo defender lo indefendible?

**Monitor:** De lo que han escuchado ustedes, no necesariamente tiene que ser su punto de vista. De lo que habrán escuchad de la gente que está a favor. Han escuchado gente que defienda está música

**Grupo:** sí

**Participante 7:** Pos ejemplo yo puedo aceptar que yo he dicho. Bueno Ok. Todos quieren vetar estos videos y quitar esos videos pero sin embargo, y aunque no nos guste, y no estpy diciendo que este bien, es parte de nuestra historia. sin embargo aunque no nos guste, es parte de nuestra historia.

**Monitor:** Va eso mismo los pueden argumentar. Tienen dos, tres minutitos, va. Tienen cinco minutitos para hacerlo rápido.

(tiempo)

**Monitor:** ¿Listo muchachos ya están, listo ya están? Ok, me prestan la moneda para echar un volado a ver quién empieza, ¿qué escogen águila o sol?

**Equipo 1:** Sol.

**Monitor:** Ustedes ganaron deciden.

**Equipo 1:** Empezamos nosotros.

**Participante 10 E.1:** Bueno el primer punto que pusimos que no deberían existir porque favorece la violencia, porque normaliza el tráfico de armas y escenas de violencia, porque se ve tambien como una amenaza al público, controla a las personas, favorece actitudes autodestructivas y hay discriminación de género.

**Monitor:** Muy bien, autodestructivas en ¿qué momento?

**Participante 2 E.2:** Nosotras ponemos el ejemplo, de que, cuando van así en un carro y van escuchando ciertas canciones, como que se (p.10se alteran), sí como que se alteran con los carros empiezan a acelerar y a echar competencia.

**Participante 8 E.2:** Te rebasan

**Participante 3 E.2:** Me ha tocado ver que por estar así, así estar acelerando y todo eso pasa algo.

**Monitor:** Ok entonces: es autodestructiva, el uso de armas, aumento a la violencia y...

**Equipo 1:** Discriminación de género, enaltece al narcotráfico. Normaliza el tráfico de armas y escenas de violencia.

**Monitor:** ¡Ok! Ustedes como refutan eso que dicen sus compañeras.

**Participante 7 E.2:** Lo que pasa es que como ustedes saben en este país ahí libertad de expresión y escuchamos ese tipo de música, porque queremos y nada más. Porque están guapos, porque nosotros en ningún momento nos sentimos violentadas y deben de admitir que es parte de la cultura, es parte de nuestra historia.

**Participante 4 E.2:** Y aparte porque es una música o una letra que permite el romanticismo, con esas canciones les puedes llevar a tú novia. A tu novio. Dedicarla.

**Monitor:** Ok. Los de este lado que tienen que contestar.

**Participante 8. E 1:** Bueno lo violentado se los admito porque eso depende de cada quien como se siente violentado o no. Pero lo del permitir el romanticismo, si te dedican esa canción de Gerardo Ortiz, tu novio o lo que quieras ¿qué le estaría diciendo con ella?

**Participante 3. E 2.:** Bueno es que es así como decía Participante 7, me estoy expresando por medio de una canción. Me permite fantasear también.

**Participante 12. E 2:** Es lo que está rifando.

**Participante 8 E1:** El racismo rifo en algún momento y no precisamente por eso es bueno.

**Participante 12 E2:** Pero está chido, es más pegajoso.

**Monitor:** Los voy a cambiar de equipo.

(Risas del grupo).

**Participante 4 E2:** Bueno es que hay parejas que si les gusta el mismo género de música, y por eso yo decía si yo le dedico una canción a mi novio, él me regresa otra, de ese mismo género, y diciendo casi lo mismo. Por eso.

**Monitor:** Entonces como como venganza?.

**Participante 7 E2:** No es venganza.

**Participante 4 E2:** Es como, existe una frase que dice que... ah ya se me olvido.

**Participante 7 E2:** Somos libres de decidir.

**Participante 10 E.2:** El narcotráfico siempre ha sido parte de nuestra cultura. **Participante 8 E.1:** En qué momento pasó a formar parte de nuestra historia

**Participante 10:** Es que ellos dicen que el narcotráfico es parte de la cultura, y le pregunto que en qué momento el narcotráfico es parte de la cultura. (**P.8 E.1:** y en qué momento pasó a formar parte de nuestra historia, porque es algo muy reciente)

**Participante 4 E2:** En el momento en el que nosotros aceptamos todo eso, porque si no lo hubiésemos aceptado yo, bueno no escucharíamos esas canciones y cosas así. En el momento en el que yo voy y pido el disco de Gerardo Ortiz, ya estoy aceptando toda esa violencia todo eso que viene ahí que sea parte de mí.

**Participante 7 E.2:** Haber ¿Quién me puede decir qué eso no es cultura? o ¿qué definición de cultura que esto, qué esta música, qué eso que está pasando, no es parte de?

**Participante 5 E.1:** *O sea como vas a meter a la cultura, tantas escenas pues de violencia tan graves, como a los niños pequeños les vas a decir bueno esta es tú cultura, estás escenas, está muerte es tú cultura.*

**Participante 4 E.2 :** Eso lo hacemos en historia y no lo dan en historia, desde que en la independencia mataron a no sé cuántos y se hizo una revolución por defender a no sé quién. Entonces como eso si es aceptado, o es si, es enseñado a los demás y esto digamos ya es malo.

**Participante 9 E.1:** Pero las muertes que se realizaron a través de la historia eran para lograr algo, para conseguir la libertad de expresión. Pero las muestras que se usan en estos videos no. Tiene ningún chiste

**Participante 8 E.2:** O sea es violencia por violencia, sin motivo ni justificación, es decir no tenía una razón clara. No es de qué

(Voces indistintas opinando)

**Participante 7 E.2:** Si hay una razón muy fuerte y es que a mí me gusta y yo decido y yo puedo decidir y ustedes no me van a decir que me gusta y que no.

**Participante 8 E.1:** No te lo estamos diciendo, sólo estamos preguntando por qué está dentro de la historia, si es algo muy reciente y nada que ver con.

**Participante 4 E.2:** Pero no dijimos, que bueno, es que no es lo mismo.

(voces de grupo.. risas.. si lo dijiste)

**Participante 7 E.2:** Si, si es parte de la historia porque parece que ha sido trascendental, pero ha causado mucha controversia. Es algo de lo que se está hablando y que se va hablar por mucho tiempo.

**Participante 4 E.2:** Además este género, no y estos videos no son recientes, porque desde años atrás ya vienen y desde años atrás ya fue aceptado. Entonces como dice Participante 7, ya ha venido trascendiendo esta aceptación, porque, sigo en lo mismo, sino lo aceptaran parte de nuestra sociedad o parte de nosotros, no lo consumo, no lo escucho, no lo veo.

**Participante 7 E.2:** Además aunque les duela, se ha considerado como música tradicional mexicana.

(Risas del grupo).

**Participante 8 E.1:** Hay una diferencia importante entre historia y pasado. Que este de años atrás no lo forma parte de la historia, la historia es como una construcción que hace de la identidad del país o de una comunidad o así. Digamos puede formar parte de la cultura, porque digamos cualquier producción musical forma parte de la cultura en el momento en el que lo produce alguien, pero que pase a formar parte de la historia requiere como de otras cosas.

**Participante 7 E.2:** ¿Como por ejemplo?

**Participante 8 E.1:** Como por ejemplo, que este más esquematizado y no simplemente que haya sucedido. Yo no puedo llamar lo que hice ayer historia, lo puedo llamar lo que hice ayer pasado.

**Participante 4 E.2:** Cómo es digamos, ¿cómo es la imagen de la mujer o del hombre?. Es la vestimenta e incluso en algunos lugares, es esa: botas, pantalón vaquero, sombrero. Y digamos, entonces como se puede ver así, este digamos si es aceptado en ese aspecto pero ya en el otro ya no.

**Participante 7 E.2:** Se ha adoptado una identidad. Por ejemplo yo comentaba, se los comente a todos en sesiones anteriores. Inclusive hay un estilo sinaloense que parece disfraz pero todas las corbatas son iguales, pero a ellos les gusta y adoptaron ese estilo y se sienten identificados.

**Monitor:** Paremos aquí, han planteado puntos interesantes. Ahorita me empezaron a hablar de algo que no habíamos mencionado que fue la cultura, pero están hablando y se habla de la narco cultura ¿en dónde la pondrían? ¿De dónde surge? O ¿A partir de qué?

**Participante 4:** Yo lo pondría desde el antes del antes.

**Participante 7:** Yo lo pondría entre violencia y miedo.

**Participante 4:** Yo lo pondría ahí porque la cultura o nuestra cultura siempre ha existido, sea digamos en un tiempo de calma o en un tiempo de violencia. siempre hemos tenido de que vivir en una cultura.

**Monitor:** Entonces ahí, tenemos que una cultura de la violencia, anterior a la llegada del narco?

Participante 7: sí

**Participante 3:** Yo también siento que en donde se desglosa el beneficio.

**Monitor:** ¿Por qué?

**Participante 1:** Porque ya sea vuelto como normal, ver a los narcos como poder. Bueno siento que la cultura remite para mi algo que y está muy normalizado. Como que siento que ya narcotraficante o narcocorridos, ya es así como poder-beneficios.

**Participante 8:** No, Bueno es que en realidad lo de la narco cultura, solo es una. Es como una, cómo le llaman. Es una transformación o algo por el estilo de lago anterior, digamos está la cultura de la violencia y luego se transformo en la narcocultura. Digamos que los narcotraficantes, o estas figuras, sólo pasaron a ocupar el papel de lo que había antes de los caciques o esa clase de personas, de que tenían poder, dinero, influencia y todo no era precisamente legal. Y lo del silencio, la huida, la asimilación y la sumisión solo es como, siempre han estado nada más de que.. vinculado a otro, a otro sujeto. Antes estaba vinculado al cacique del pueblo, de la comunidad, etc.. pero ahora está vinculado al narcotráficante de la región por decirlo de alguna manera. La narcocultura la pondría entre la violencia y el miedo. Después. Como el resultado.

**Participante 4:** Más bien seria como antes, porque ya la narco cultura está causando todo eso, el miedo. Digamos no después del miedo va a haber la narco cultura.

**Monitor:** ¿A qué se deberá, es interesante lo que están planteando la narco cultura viene después del miedo o ni siquiera hay miedo en la narco cultura?

**Participante 7:** Yo pienso que la narco cultura está justo después del miedo, que fue de ahí que nosotros hicimos uso de la asimilación, que queremos ser similares a ellos.

**Monitor:** ¿Qué piensas Participante 9?

**Participante 9:** Yo pienso que va después del miedo, porque antes de todo esto se hizo los narcos pero después ver al resultado pues el miedo entre la gente se pudo haber organizado esto de la cultura del narco. Que es algo que genera miedo entre la gente.

**Participante 8:** Normalmente se asimila lo que se le tiene miedo. Me convierto en lo que me da miedo para que no me dañe..

**Monitor:** Es parecido a lo que si no puedo con el enemigo me le uno. ¿Aquí entraría la narco cultura? ¿Cuáles son las formas que tiene la violencia en su contexto?

**Grupo:** sí.

**Participante 10:** Robos.

**Participante 4.:** Violencia de género

**Participante 8:** Añadiría algo creo que más bien se podría extrapolar al otro como objeto. Porque diríamos a las otras chavas. No es solo del tipo, el gato, el gato del gato trate solo a la chava como objeto, sino que ella misma lo ve como objeto a él, lo de eres mía, también funciona como eres mío. Digamos funciona en ambos sentidos.

**Participante 4:** Pero bueno, ahorita que estamos hablando de la asimilación y todo eso. También se podría agregar como la normalización que hablábamos la sesión anterior, como todo esto se ha normalizado que ya no tiene un impacto en la sociedad.

**Monitor:** Ok, y ustedes decían eso de que genera una identidad, eso dónde lo pondrían

**Participante 7:** Pues debajo de la narco cultura.

**Participante 4:** Después de los beneficios.

**Participante 8:** Y a partir de ahí la identidad.

**Monitor:** Y de eso que decían que que si ves al otro ya cree que lo ves feo. Que se ve al otro como amenaza. Entonces la amenaza esta en el otro?

**Participante 5:**No, está en la persona misma

**Participante 8:** No, es que como que son situaciones, percibidas como humillantes para el sujeto. No necesariamente tiene un referente real, digamos en algunos casos, si puede ser como de sí paso, pero en otros caso son como situaciones cotidianas de que el interpreta de manera como una afrenta hacia el, como una amenaza hacia él o como una humillación hacia él. Digamos en este caso de la chava que no lo había visto o que no recordaba nada de él, y no lo conocía pero él percibió como una afrenta, donde le hizo el feo, donde lo humillo y lo afecto. Con el caso de estas personas de que cuando llego el narco de que los trabajaban para uno y se volvieron como victimarios de estas personas, digamos muchos, bueno por lo que se ve o así, muchas veces es como mini venganzas, a me hiciste tal cosa cuando trabajaba para ti y a veces era como cuestión plenamente imaginarias que no, que ni siquiera habían sucedido o que eran como tal.

**Participante 4:** Con esto que dice Participante 8, se me viene a la mente que, vaya la redundancia, que nosotros como mujeres como vemos a la otra como amenaza. Y más en una relación de noviazgo, que ya si le habla a mí novio o que si este se le queda viendo yo ya me le quedo viendo, y vamos a lo que dice Participante 8, él me pertenece a mi y mientras este conmigo no necesita estar con alguien más.

**Monitor:** Eso que está diciendo, de ok, estamos hablando de la violencia y como los medios venden. Quiero que piensen, porque si pensamos la violencia y narcotráfico como algo que está

ahí, qué hago yo, pues mejor me someto y hago. Porque no es algo con lo que pueda hacer yo nada, porque está ahí en la sociedad yo no voy a acabar ahí con los narcos no, no voy a acabar con esa violencia; pero anteriormente Participante 7 había dicho, yo debo de confesar que estoy educando a mi hija con esa violencia. Está diciendo, bueno a mí me gusta escuchar esa música y me hace sentir, a lo mejor, macho. O vayan pensando que tanto cada uno de ustedes esa figura de esa mujer que esta como objeto pues de repente aspiran aponerse como objeto, o los hombres que tanto, es que las ponen como objeto, pero dentro de su cabeza pues no estaría mal tener a una mujer así. Es decir que tanto de esa violencia no está tan fuera de sus manos, eso que está pasando en su contexto. ¿Qué tanto hay en cada uno de ustedes querer tener esos beneficios de los que hablan? De eso que hablan de poseer: el carro, de tener la lanota, las armas, poseo al marido, poseo a la novia. Para terminar alguien tiene que decir algo??

**Grupo:** No

**Monitor:** Observador??

**Observador:** Reconocen ustedes a partir de esta, de esta reflexión relacionada con los videos y las canciones que hay incompatibilidad entre la canción y la letra de la canción y video, las imágenes que muestran y que más bien las imágenes están relacionadas con el poder, con el asunto de infundir miedo, obtener afiliación fama y como una forma de anticiación, antes de que me yo lo mato. También se utilizó para captar la atención, para obtener dinero, fama y de alguna manera se calló en la cuenta de que la violencia se vende justamente porque se consume. Además de que el ritmo es una variante de la letra de la música y que el ritmo activa algo en las personas que hace que se prendan, que se enaltezan que se alteren. Como pensándose en siendo protagonista de esa letra musical. Eh. reconocen que había desde antes un terreno abonado para que la violencia viniera a instalarse y viniera a sembrarse y a quedar floreciendo. Pero que eso ocurría mucho más en la periferia, en los ranchos, en contextos familiares, Participante 8 comentaba esto de su familia, de su papá y de su tío. Y de que esas condiciones que estaban antes fueron también elementos en donde la violencia se, infundida por el narcotráfico, se va a agarrar para sembrarse. En relación con el debate, surgió esta idea, bueno de quienes están en contra surgió esta idea de que estas, esta música no tendría que existir porque enaltece al narcotráfico, porque promueve escenas de violencia, porque promueve conductas autodestructivas. Pero quienes estaban en contra encontraron algunos elementos relacionados con la historia, con la cultura y con la identidad, y eso ha establecido a partir de entonces de que la violencia forjamos una identidad como ciudadanos, como personas que vivimos en un contexto. Bueno se termina esta sesión con la pregunta de ¿qué tanto se desea posar esos imaginarios qué el narco vende?

**Monitor:** ¡Mmm! Listo muchachos, alguien quiete decir algo.

**Grupo:** No

**Monitor:** Ok. Nos vemos mañana

#### Sesión 7

**Monitor:** Vamos a comenzar hoy, para dar cierre al trabajo que hemos estado haciendo esta semana. Dejemos que el observador haga el recuento de lo que trabajamos el día de ayer.

**Observador:** Al final de la sesión se cayó cuenta de que hay cultura de la violencia y que ha existido desde antes de la llegada del narco; con el uso de armas, con educación que dejaba ver al otro como enemigo. Esta frase de que lloren en tú casa a que lloren en la suya, mejor que lloren en la suya. Esas condiciones de alguna manera abonaron al terreno en el que se va a afianzar la violencia que va a infundir el narco. Y la narco cultura se introduce en la transformación de algo anterior, los narcos ahora pasaron a ocupar el lugar de los viejos caciques, pero con mayor poderío y sometimiento. La violencia encuentran ustedes que tienen tres formas, la violencia que infunde

el narco tiene tres formas, como el secuestro, cuota, los homicidios, las desapariciones, los robos, golpes, las muertes; y toda esa violencia que infunde el narco genera miedo, pero al mismo tiempo genera una serie de beneficios relacionados con el factor económico y con algunos casos como la ganancia de poder, la afiliación y también como el hecho de ver al otro como un objeto desechable y reciclable. No reciclable, más bien sustituible; esa violencia entonces que ha infundido el narco, ha generado una identidad en pues en la población, de tal manera que se desea o se aspira a tener un estatus, parecido al que promueve la cultura del narco.

**Monitor:** Yo quisiera, en esta sesión que reflexionemos un poco sobre esto último muchachos y que ustedes digan qué se les ocurre con esto. Habíamos dicho que a violencia genera miedo y pero que esto tiene que ver con que no se puede confiar en nadie. Piensen ¿Qué es para ustedes el no poder confiar en nadie?

**Participante 4:** Bueno para mí y a lo que se estuvo diciendo aquí. Yo lo veo como en la autoridad, en la justicia. Que ya ahorita se ve, como esa, esa relación de lo que es el narco y la autoridad (titubea), que dice si voy a decirles que secuestraron a mi vecino, no sé X persona, sale lo mismo porque está o existe una relación, yo nada más lo veo en eso.

**Monitor:** ¿Alguien más?. Ella dice que no confiar en nadie significa, no confiar en la autoridad. Para ustedes qué significa no se puede confiar en nadie, no se puede confiar en nadie. Qué les hace sentir la palabra ya no se puede confiar en nadie. (Tiempo, nadie dice nada). ¿No les hace sentir nada.?

**Participante 1:** Bueno, si tiene que ver, bueno la palabra en lo personal creo que cuando ahorita que escuche no se puede confiar en nadie, se me viene como las personas que ejercen como mayor poder. Pero pues sí, nosotros ya como ciudadanos ya no podemos confiar en esas personas, lamentablemente pues ni con ellos, pero a veces pues también te puedes encontrar con personas, más abajo pero pues también al igual son personas que te topas, pero como cierto miedo.. o (voz baja)

**Participante 8:** Bueno es que.. Bueno esto de que no se puede confiar en los policías, bueno es algo que ya damos por hecho. Por ejemplo ahorita que entró el nuevo gobierno y todas esas clase de cosas comenzaron disque a patrullar las colonias y todo eso. Y a cada rato pues ya vez la patrulla, no sé, a las dos de la mañana te puede despertar el ruido y ves a la patrulla allí, pero en vez de sentirte como seguro, de como pedo llegar un poquito más tarde a mi casa, o algo por el estilo porque ya está, digamos allí la patrulla, digamos como mínimo presencia. En realidad como que da más miedo y da más razones para quedarme en casa. Porque antes si el miedo era que te levantara una caminoteta cualquiera ahora te puede levantar la camioneta cualquiera y la patrulla. Y pues digamos así de no se puede confiar en nadie, aparte de esto de los policías también hay que tener mucho cuidado con lo que dices y con lo que haces. Digamos de que cuando hay personas que no conoces, digamos de largo tiempo o de algo similar, porque nunca sabes con quien estás hablando. Si estás hablando con una persona más o menos normal, o con alguien que ya este en eso y cualquier cosa que puedas decir ya puede ser tú sentencia de muerte.

**Participante 4:** O también, bueno ahorita pensando más, se podría decir en nadie, bueno yo lo veo así como en aquellas personas que se supondría que deberían como de, o tienen la función como de cuidar a las personas, no. Por ejemplo, la madre a sus hijos; la policía a la comunidad o X entre hermanos. Pero más sin en cambio por ejemplo ayer que estaba viendo un caso de que la mamá permitía que su pareja, ya no el papá de niño, sino que su pareja golpeará al niño o este cuando que será.

**Monitor:** El testimonio que aquí mismo nos dieron del hermano que acosa a la hermana.



**Participante 4:** Ajá. Yo lo veo más así de las personas que se supone deberían de proteger a los demás ya no se puede llegar, llegar a contarle algo o no. Porque esta incluso también el caso de: - no es que el marido me pega, le cuento a la mamá, pero la mamá le dice no pues friégate porque es tu esposo, y tú lo elegiste. Entonces se supone, se supondría que deberían apoyar a las personas y ahora ya no lo hacen.

**Monitor:** Entonces ¿En quién sí se puede confiar? ¿Hay alguien en qué se pueda confiar? No? Participante 1, ¿Por qué?

**Participante 1:** Pues yo pienso que ya ahorita no podemos confiar, ni en ciertas persona, ni aun cercanos tuyos porque también esas personas pueden como no sé cómo podría ser. O sea no se puede confiar en las personas ni en las cercanas porque puede ser que te hagan daño, o sea no lo sabes en sí. Como se mencionaba la vez pasada, pues si creo que el caso que del que acosaba a su hermana pues estamos hablando de la familia, pues bueno desde mi perspectiva, en estos tiempos creo que ya no se puede confiar en nadie.

**Monitor:** ¿Qué le pueden decir los demás a esto que está diciendo Participante 1?

**Participante 8:** Bueno es que, yo tengo como dos situaciones que vale para lo mismo. Uno es algo como más hipotético y otro es más de real. Uno es para relacionarse más con esto del crimen organizado. Cuando llego todo esto de que empezaron a pedir cuotas y todo esto, tenían una persona digamos que ya había como pagado o similar, tenía que responder por la persona, si iba a pagar o cosas por el estilo. A mi papá cuando iba en el camino, aquí en el libramiento del norte lo acorralaron para pues que pagara y todo esto. Y pues le dijeron háblale a quien pueda responder por ti, y pues él le hablo a unos amigo muy muy cercanos, que crecieron juntos, trabajando juntos toda la vida, les hablo, les dijo la situación, y ya nada más le dijeron pues pásame al tipo. Y pues les paso el teléfono, y pues ni nada más de ah sí, ah sí está bien. Y le devolvieron el teléfono y le dijeron: -pues qué crees, pues llámale a otra persona, porque ellos dijeron que no van a responder por ti-. Y pues mi papá quedó allí como que shockeado, pues de a quién le hablo. Y pues por suerte o como quieran verlo pasó un señor de que, pues nada de él, nada, ni amigo ni nada, sólo como conocido, de hola y adiós y así. Y él vio lo que estaba pasando, se bajo de su camioneta y respondió por mi papá, y si no pues el ya estaría muerto.

**Monitor:** ¿Qué implicaba esto de responder por tú papá?

**Participante 8:** Responder como un aval, de que si iba a dar la cuota en tanto tiempo y que de que no iba a andar de hocicón, por decirlo de alguna manera, digamos en general o con otros, por decirlo así.

**Monitor:** ¿Qué piensan de esto que está narrando Participante 8?

**Participante 3:** Yo voy de acuerdo con eso de que muchas veces pasa, que yo por ejemplo le tengo mucha confianza a Participante 4, de que no la conozco, quizá no tan bien pero sí hemos convivido juntas, y yo quizá tengo la confianza de contarle ella algo, de, ah sabes que pues me están golpeando. Entonces ella al andar divulgando, pues llega el chisme a quien me esta golpeando y entonces me va peor a mí, y es así de pues a quién le dijiste que ma andan golpeando. Entonces como que muchas pensamos que al tener a alguien cerca y, como que a alguien que nos brinde apoyo creemos que estamos seguros, pero realmente muy pocas veces es así. O quizá le damos toda nuestra confianza a alguien, pero ese alguien como que utiliza eso que le estas diciendo, que le estás confiando en tú contra. Así como no sé creando chismes o amm.. alguna otra cosa como para que tú tengas problemas. Bueno yo pienso que si tiene razón Participante 8, de que muchas veces hay personas de que por mucha confianza que les tengas ya ni ellas son tan dignas de tenerles tanta confianza.

**Participante 10:** Yo me he puesto a pensar mucho, y sí estoy de acuerdo. Porque también me ha pasado situaciones así de que uno cree que puedes confiar en una persona, le brindas tu confianza y todo, y cuando realmente necesitas apoyo o ayuda de esa persona se niega a dártelo. Te da la espalda, incluso cuando alguien más no conoces tan cercano es la que te apoya, en sí no sabemos para donde irnos ni con quién, más bien ¿A quién contarle lo que nos está pasando? O ¿A quién pedirle ayuda?, porque se supone que le estamos pidiendo a alguien muy cercano, pero ese alguien nos da la espalda. Entonces, nos quedamos así como que, con quien vamos, a quien le pedimos ayuda, si ni a los mismos policías, ni a tu propia familia, porque incluso entre los mismos parientes, tíos, hermanos o X cosa, te dan la espalda, o sea no cuentas con nadie, y también con los mejores amigos ya no. Siento como que no, no hay alguien que nos pueda así como que todo el tiempo, o tener la confianza de estarle confiando.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 4:** Bueno yo no escuche lo que Participante 8, pero con lo que está diciendo participante 10. Hace rato iba a comentar de que si llegaba a suceder, de que se puede confiar más rápidamente en otras personas que casi acabas de conocer, pero tienes poco que los acabas de conocer que incluso personas que llevas años conociendo, no?. Y, de la pregunta de qué si realmente no se puede confiar en nadie. Pues yo pienso que sí, pero es muy difícil que llegues a tener esa confianza, porque a mi, bueno desde mi, como que les cuento más fácil las cosas a mis amigas, que a mi propia familia. Porque pienso que mi familia es muy incongruente, porque por un lado te dicen pues tenme confianza dime lo que te pasa, qué te pasó o qué hiciste. Mas sin en cambio les dices, por ejemplo a la mamá, de que no me dejen tener novio, y yo digo no mamá pues ya tengo novio. Y que te suelte la cachetada o te el sape, o este regañando. Entonces digo yo, entonces para que le digo, para que le cuento mis cosas si va a actuar así, si ella misma me está diciendo que le tenga confianza y no me permite que, o que lo llegue a hacer por esa situación de como reaccione.

**Monitor:** Y ¿Cómo sobrevive uno a un lugar donde no se le tiene confianza a nadie?

**Participante 4:** Encubrir las cosas.

**Monitor:** Encubrirlas?

**Participante 4:** Porque por ejemplo, me esta está pasando algo a mí y yo digo... no este, pues es que yo conozco a una amiga o me contaron esto y esto y esto. Más sin en cambio sé que de esa persona de la que estoy hablando soy yo.

**Monitor:** Que podría ser similar a las primeras sesiones

**Grupo:** ajá (voces indistintas diciendo sí)

**Participante 4:** Como que si se ve eso, de que digo es que escuche para ver que opinan, y si opinan bien pues como que, o si me pueden ayudar ya veo y digo pues soy yo. Más sin en cambio sí yo veo que reaccionan mal mejor me quedo callada y no les digo nada.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás de lo que está diciendo Participante 4, o de lo que están diciendo en general?

**Participante 9:** No sé, yo creo que sí, aveces es más fácil confiar en otras personas, que aunque a veces piensas que la misma familia te va a apoyar más que otras personas verdad. Pero a la mera hora que necesitas ayuda, tu misma familia te dice que sí te va a apoyar. Así que, pero te das cuenta que otra te apoyan mucho más fácil que la misma familia, y pues ahí dices, como que no, eso no está bien pues. Llega un momento como que la única confianza que puedes tener, que estes seguro es a ti mismo, como que puedes confiar únicamente en ti.

**Monitor:** Está diciendo Participante 9, no puedo confiar en nadie, el único en que puedo confiar es en uno mismo. Pero también hace ratito este Participante 8 decía es que uno tiene que

estarse cuidando de lo que uno dice, entonces pareciera de que de ciertamente no confían ni en ustedes mismos. ¿Qué piensas de eso?

**Participante 4:** Más bien es como, ammm, yo lo veo así, es más bien como yo confió en mi, pero veo que cosas decir, donde y a quien decírselas. No voy a andar hablando de toda mi vida a cualquier personas que me encuentre en el camino, en la combi. Este, no sé, andar así, no. Más sin en cambio si una persona en la combi me hace platica, es hablar cosas como que ni al caso. O cosas que no tengan que ver conmigo porque al menos se ve como mal, bueno a mi no, pero luego hay otras personas que de hay ni se conocen y ya le anda confiando toda su vida. Y asi llega a pasar por eso yo siento que si confias en uno... si yo confio en mi

**Monitor:** ¿Si, tu confias en ti?

**Participante 4:** En muchas cosas, de hecho yo era como que muy insegura de mi misma. En cuestiones por ejemplo de la escuela, si tenia un examen y que yo supiera la respuesta, estaba indecisa en si sí era o no. O antes me pasaba muchísimo ahora no, de que me decían: ¿estas segura de lo que estás diciendo?, y aunque yo supiera que era verdad, ya empezaba a dudar. Dudaba de todo, de lo que habia dicho más bien, más sin en cambio yo sabía que era verdad, más sin en cambio esa palabra o esa frase de: ¿estas segura?, era lo que me tumbaba.

**Monitor:** ¿Qué le pueden decir los demás?

**Participante 3:** Pues yo digo que todo depende de las experiencias, o sea si estoy de acuerdo con, con esto que plantea Participante 4, que muchas veces como que la otra persona tiene algo que hace que fácilmente te confundas, y o sea, bueno de lo que tú dices y de lo que tú quieres y así. Pero bueno también pienso que depende de las experiencias que tú tienes. Si tú estas segura de que antes utilizabas no sé alguna cosa y te resultaba bien, y llevas yéndote por un solo camino y te va muy bien, No sé como que al momento de quererle cambiar, este, y te va mal, ya es así como de no y mejor me sigo yendo por este camino, yo siento que es igual. Como decia Participante 8, ya no sabes ni qué decir, ni a quién decirle lo que le quieres decir. Porque es así, si dices algo y se queda, ya se mal interpreta, se ultiza eso que dices en tu contra pues mejor no lo dices. Pero yo digo que todos tenemos caemos en eso, en hablar a cualquier persona de hablar algo así de X, pero si nos va mal, mejor decidimos callar o evadir o pues decirle solamente a una persona. O quizás esa persona no sea la persona correcta para decirle todas tus cosas, yo pienso que depende más de las experiencias que tienes.

**Participante 8:** Pues es que, si pero no, sería como confiar en nosotros mismos pero con reservas. Porque nunca sabes lo que se te va a salir en el momento equivocado.

**Participante 4:** Bueno en eso que dice Participante 8, se me viene a la mente, si a mi me dieran a elegir entre dos cajas. Y me dijeran en una está tu familia y en otra están x personas, este, pero así como debes de elegir porque la otra que se quede, los vamos a matar o les vamos a hacer otra cosa. Ahí es como realmente confiar en ti y depositar todo aquello que tienes en ti, para ver cual caja elegir, si está tu familia. Si es que realmente quieres salvar a tu familia, porque yo lo veo como realmente difícil porque hay ocasiones que realmente le damos importancia demás a lo que las otras personas, así lo veo.

**Monitor:** Entonces es.. no sentir que vas a elegir correctamente dependiendo de lo que dicen los demás.?

**Participante 4:** Pues yo creo que sí, y llega a suceder. Porque tú no sirves para eso, déjalo para aquella persona porque tú no puedes. O aquella persona es más hábil para tal cosa mejor que lo haga él y no ponerme yo a hacerlo. Aunque me quede mal o no me salga bien, no lo hago por lo que me dicen las demás personas me dicen que no lo haga o que yo no sé hacerlo.

**Monitor:** ¿Las demás personas o tú familia?

**Participante 4:** Todos, la familia es que el primer contacto que se tiene es con la familia, y si te dicen tú no puedes, tú no, tú no. Ya, si te lo dice alguien más fuera, tú no, no lo vas a hacer.

**Participante 9:** Yo pienso que el miedo a no confiar en ti, surge desde la opinión de los demás porque nosotros en lo personal, tendemos a darle mucha importancia a lo que opinen los demás de ti. Y mientras si opinan, si te dicen, o sea tu sabes hacer las cosas, pero no las haces por temor al ridículo frente a otras personas. O sea dejas de confiar en ti, en lo que tu sabes hacer, por temor a lo que las demás personas piensen de ti. No es que no tengas confianza si no como la opinión de las demás personas como que te inhibe.

**Monitor:** Les pregunto ¿Cuál es, qué se supone que es el fin de vivir en una sociedad o una comunidad? ¿Tiene propósito? Si el otro es tan violento, si el otro me cusa tanto miedo. Si el otro me está diciendo que sirvo, que no puedo hacer bien las cosas, si yo le demuestro y me dice que lo estoy haciendo mal, si ese otro constantemente me está violentando ¿Para qué vivo con él?

**Participante 4:** Yo no sé si tenga un fin, o no, pero así no lo han dejado ver, desde siempre, no. Porque igual este desde las comunidades que existían ya antes, todos vivían en conjunto. Por eso digo que no sé si tenga un fin para bien, que es que más que para bien se ve que es para mal, que así no lo han dejado ver. Con esto retomando una clase, del Maestro Juan, nos decía que nosotros no podemos irnos a un lugar apartado en donde nos olvidáramos de todos o de todo, porque si yo pretendo irme a un lugar sola, voy a llevar lo que lo que mi mamá de decía o la gente todo, no?, entonces voy a llevármelos conmigo y ya no es de que yo sea solo, sino que van a estar los demás sin estar.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás de lo que está diciendo Participante 4?

**Participante 3:** Yo siento o bueno así como plantea la idea de que qué fin tendría yo siento que sería formar la identidad, porque a partir del otro yo siento que uno ve lo que quiere, lo que no quiere. Lo que le gustaría hacer y lo que no le gustaría hacer, más o menos como funcionan las cosas o así como..

**Monitor:** Pero qué identidad se está creando?

**Participante 9:** Bueno aparte de que estamos todos juntos facilita más las cosas a todos. Adénas los otros te dan una como... un sentido de valía o de identificación.

**Monitor:** ¿A qué te refieres con identificación?

**Participante 9:** Es que tenía pensada otra palabra.. pero ya no me acuerdo. No sé qué a partir de las demás personas tú creas tú manera de ser, tu forma de comportarte, te da sentido, sentimiento de pertenencia a las demás personas. Como que te sientes parte de algo, y si estás sólo te vas a sentir como que no existirás.

**Participante 4:** Pero... es que usted también dijo ahorita, qué fin o qué chiste es vivir así no. Pero digo, porque en parte lo necesitamos. No digo que necesito violencia y el miedo para vivir, sino que necesito más bien al otro para que me refleje todo aquello que necesito o quiero saber. Como les decía, si otra persona no me dice que aquella música, que aquello que estoy diciendo está mal yo lo voy a seguir diciendo y lo voy a seguir haciendo, o no. Yo siempre he dicho que los demás son los que le ponen como este, como ese significado. Por ejemplo, de las armas, un día comentábamos en una clase. Las armas siempre han existido pero las utilizaban con otro fin.

**Monitor:** Como decían ayer?

**Participante 4:** Con el fin de las lanzas cazar este tu propio alimento. Ahora ya lo utilizan más que nada violentar a la otra personas y no este que las armas siempre fueron para la guerra y esto, o siempre fueron malas, sino que nosotros hemos estado dando ese significado.

**Monitor:** ¿Entonces la sociedad no es mala, ustedes les han dado el significado de malos?

**Participante 8:** No exactamente.

**Participante 4:** No así, pero tampoco, no tanto así.

**Participante 8:** Es que si nos vamos mucho al relativismo el narcotráfico puede ser bueno y puede ser malo. Si les preguntas a las personas, no sé, cuando agarraron a Pablo Ecobar, y toda esa historia, la gente lo defendían por que les daba empleos, los ayudaba. Si aja, el beneficio. Y para ellos consideraban de que estaba bien, les podías preguntar, y decían que todo estaba muy bien. De qué pues... de todo estaba bien... de que estaba bien el narcotráfico como tal... pero les puedes preguntar, nos puedes preguntar, les puedes preguntar... de lo que está sucediendo en México la mayoría de las personas van a decir que está mal. Entonces yéndonos al relativismo unos te van a decir que está bien, que está mal, depende del punto de vista o de los beneficios que percibas de ello.

**Participante 4:** Más sin en cambio, si yo me encuentro involucrada en eso y yo tengo todo lo que quería tener, si usted me pregunta que como lo veo.. no pues bien. Porque a mí me va a traer, me está ayudando a ser reconocido. O a tener lo que quería tener, una casa grande, un carro, una familia X, no?. Si a mí me pregunta... no pues esta chido, no?. Si lo cuestionamos desde afuera, de que ya sea esa yo la persona que está corriendo o huyendo de esas personas, va a decir no pues está mal. Entonces como que, son dos puntos como dice Participante 8, son dos puntos este dependiendo de dónde lo veamos o a quien le estemos preguntando.

**Monitor:** ¿Qué es lo que ustedes dicen de ver al otro como malo?

**Participante 4:** A partir de que esta viol... como no sé, pero ya cuando ya invadiendo mi espacio, bueno yo lo diría así.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 8:** Cuando te daña de alguna manera, digamos el narcotráfico en México siempre ha habido, pero se convirtió como malo en general cuando las personas empezaron a... mm ... dejaron de salir de sus casa tarde. O dejaron de poder trabajar sin miedo, una persona o algo se convierte en malo en el momento en que te daña de alguna manera y ese daño hace que te limites y digamos la misma limitante es lo que lo hace malo.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 4:** Pues yo digo, sigo con eso de que a partir de que aquella persona o ya me siento que aquella me está invadiendo, yo no sé cómo... como muy encima de mi siento que ya me está agrediendo.

**Monitor:** Entonces ¿Ahorita se sienten que les está haciendo daño?

**Participante 4:** Mi sobrino, que está ahí sobre mi, me está haciendo daño. Es que si, por ejemplo antes me molestaba pero ahorita como que si trato de asimilarlo. Porque llegaba antes llegaba yo cansada, con hambre, con mucho estrés, tarea, pero ya llegaba yo aunque sea a comer pero ay va él encima. Ya había comido, y va a invadir mi espacio a la hora de la comida, y así. Y allí entonces mi hermana no decía nada, sino en cambio decía ve con tú tía, ve con la flaca. Entonces es algo que me molesta, porque es algo de tu ya comiste, él ya comió agusto. Pero por ejemplo, como decía Participante 4, nos quejamos de todo, pero ahí vamos a lo mismo: por ejemplo en este caso mi hermana no hacía nada, incluso de dejala comer, ahora que termine ya si puede, pues te vas con ella. Incluso yo me tenía que encerrar mi cuarto para que no me fuera a molestar porque yo tenía cosas que hacer.

**Monitor:** ¿Qué está introduciendo Participante 4? ¿el problema cuál es?

**Participante 8:** El otro.

**Monitor:** El otro. ¿Entonces como es la relación con el otro?

**Participante 8:** Es que depende del concepto de espacio personal o de lo que consideres molesto o de lo que consideres daño y también depende de la otra persona digamos es más como enfrentar estos puntos de vista o similar. Por ejemplo en una relación es hasta cierto punto conciliar como distintos puntos de vista de lo que es bueno, de lo que es malo, de lo que es aceptable dentro de la relación y lo que no. Porque son como sucede como más exagerado, se ve como más cuando las personas vienen de contextos de crianza muy distintos.

**Participante 4:** Pero ahí independientemente de lo que para mí lo que sea bueno o sea malo, o viceversa. Una relación entre dos, bueno con el otro es difícil porque ya están las opiniones distintas. Esta lo que yo considero bien o mal y entonces ya se viene los conflictos.

**Monitor:** ¿Qué es más fácil hacer con el otro, cuando el otro te está molestando?

**Participante 3:** agredirlo

**Participante 1:** No dejarse.

**Participante 4:** O más sin en cambio, ignorarlo.

**Participante 8:** Darle el avión. Pero también hay otra opción resistir.

**Participante 1:** ¿Pero qué tanto resistes?

**Participante 8:** Ese es el punto.

**Participante 8:** ¿Es que cuanto tiempo puedes aguantando eso?

**Voces indistintas:** Pero de todos modos... luego te siguen agrediendo... bueno es que

**Monitor:** ¿La agresión es mala muchachos, agredir es malo?

**Participante 8:** No.

**Participante 4:** Es que.

**Monitor:** Bueno levanten la mano.

**Participante 8:** La agresión en sí misma no está mal ya que nos permite defendernos como de la transgresión que pueda ocurrir hacia nosotros, lo que puede estar mal, es la razón bajo la cual se hace. Por ejemplo, digamos, no sé, un arma intrínsecamente no es mala; lo que es malo el objeto con lo que se usa o la persona que lo usa. El objeto en sí mismo, no es malo, o el concepto de agresión no es malo porque permite como poner límites entre lo que puedes aceptar y lo que no. Pero en cambio cuando no hay una razón para agredir o que la razón es una tremenda estupidez ahí sí se puede considerar malo, pero lo malo es por lo que se hace y no la agresión en sí misma.

**Participante 4:** Era un poco lo que dice este Participante 8. Pero más sin en cambio voy a agregar un poco, que digamos hay veces que agredimos, pero para un beneficio propio, e igual las personas se pueden sentir agredidas por ese significado que le da a lo yo le estoy diciendo. Como muchas veces decimos: decir la verdad cala!. Y si yo te estoy diciendo lo que realmente estoy sintiendo yo, te vas a sentir ofendido, y vas a pensar que yo te estoy agrediendo o que ya te faltó al respeto, como que va a depender del otro, qué significado le esté dando más que nada. Porque si me ha pasado, de que: es que me sentía así-, pues es que esa no era mi intención. Si tu te sentiste así pues lo siento, digamos allí yo ya no.. como se dice por allí, yo me hago responsable de lo que digo más no de hagas...

**Monitor:** ¿Qué ibas a decir?

**Participante 1:** Si era algo similar a Participante 8, pues si creo que a veces agredimos. Pero no sabemos cómo.. lo que decía Participante 4, a veces agredimos pero para lastimar pues a la otra persona, pues va dependiendo como nosotros percibimos la agresión o cómo lo hacemos..

**Participante 4:** La manera en que se dice, el tono en que se dice también... es importante. A mí me dicen que yo tengo una voz de mandona, como de que todo quiero que m... que hagan. Más sin en cambio siento que es como digo las cosas. Si yo quiero decir un favor no lo digo,, mejor lo digo.. en algunas ocasiones me escuche y dije ahí sí es cierto.. entonces es que no sabemos

decir bien las cosas, el tono en el que las decimos es a lo mejor es lo que la otra persona está sintiendo mal.

**Participante 10:** Yo con lo que decía Participante 1, voy de acuerdo. Porque muchas veces nosotros pensamos en la palabra agredir, pero no lo pensamos como agresión sinonimo de limite.. como que ya llegaste a mi tope y te voy a poner un limite, te agredo para poner un limite. Yo siento como que es más así como te agredo para darte un estate quieto, pero dejame... no es tanto que lo pongamos como limite sino como... ‘ay va la mía. O sea ya me estas jodiendo, aguas porque.. ‘ay va la mía,

**Participante 10:** Es como lo estábamos comentando, para no dejarnos, seguir la agresión

**Participante 1.** Seguimos la agresión aunque la haya, pero nosotros seguimos para que se vuelva como más, se expanda la agresión, no sé...

**Participante 4:** Es que como veíamos en otras sesiones, no sabemos ni escuchar y no sabemos escuchar lo que estamos diciendo. Hay veces por ejemplo estoy diciendo algo.. y te dicen escuchaste decir, o estás escuchando lo que estas diciendo. Y es entonces el “uy qué dije?”, porque no escuchamos, no estamos escuchandonos qué estamos diciendo. Y si es muy difícil eso de escucharnos, porque al menos yo no habia visto eso en mi hasta que me lo dijeron. Es que tú dices las cosas como si estuvieras mandando. Y una vez como que puse énfasis en eso y huy si es verdad. Y como que trate de ya pedir las cosas un poco más.

**Monitor:** ¿Entonces el otro no solo nos sirve para causarnos miedo, también el otro nos sirve para darnos cuenta de que está pasando con nosotros mismos?

**Participante 4:** Es lo que es lo que decíamos, el otro nos refleja.

**Monitor:** ¿Por qué el otro o por qué razón, lo que te dijo el otro te hizo que te detuvieras a pensarte? Y me acabas de decir trate de cambiar.

**Participante 4:** Siento que también, en parte como que es que no sé cómo decirlo, pero igual el otro me va a ayudar si yo voy y digo.. mejor dicho si yo voy por una camino equivocado, es como una forma de ayudarme,

**Monitor:** ¿Entonces si hay otro en el cual yo puedo confiar?

**Participante 4:** Si.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 4:** Incluso lo estamos diciendo, no. hay otras personas que te ayudan sin esperarlo como lo estábamos diciendo.

**Participante 1:** No sabemos realmente de quién puede confiar, porque queremos confiar o creemos que podemos confiar con tales personas, pero en ese momento de oye necesito ayuda o tal cosa, esa persona te da la espalda. Sin en cambio, en ese momento aparece otra persona que tú no esperabas, que puedes confiar en ella.

**Monitor:** Entonces mi pregunta es esta violencia, respecto a lo que está sucediendo ¿Cuál es el mayor daño que le está causando a la sociedad? o ¿Cuál es el mayor daño que les ha causado?

**Participante 4:** Que creemos más bien que no hay nadie en quien confiar.. pero creemos que a cualquier persona que me le acerque pues me va a hacer daño.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

**Participante 8:** Y se ha configurado una sociedad en la que impera el te jodo o me jodes.

**Monitor:** Pero eso ¿estaría encobijado por qué?

**Participante 8:** Por la desconfianza

**Participante 10:** Por la desconfianza o por el miedo.

**Participante 8:** Aja sería una sociedad del miedo.

**Monitor:** Ahora ¿Qué pueden hacer ustedes con una sociedad del miedo?

**Participante 4:** De confiar.

**Monitor:** ¿En quién?

**Participante 4:** En uno mismo.

**Monitor:** ¿Y ustedes confían en ustedes mismos?

**Participante 4:** No. (varias voces)

**Participante 8:** Depende

**(Risas del grupo).**

**Participante 4:** Es que bueno si ya con esto, no. Como pretendemos que la otra persona confíe en mí, cuando yo no confió en nadie. O más bien: confía en mí, cuando yo no confío en nadie y yo no confío en mí mismo, no?. Si yo me considero aquella persona que a lo mejor me está diciendo que yo no puedo, y no trato de intentarlo aunque sea, no lo voy a hacer, o no lo voy a lograr. Porque no estoy confiando en mis habilidades, en lo que yo puedo ser capaz.

**Participante 10:** Bueno yo siento que si confiamos en nosotros mismos, pero ya viendo a la otra persona de que nos limita o nos dice que lo que estamos haciendo, pues no está bien. Sería como dice Participante 4, nosotros seguir diciendo lo que yo quiero como que si lo puedo lograr, o lo que yo quiero decir si es verdad, o sea tener el valor de seguir haciendo esto, de tener el valor de lo vpy a decir aunque al final sea si la regué... no pues lo voy a seguir haciendo.

**Participante 4:** Yo pienso que necesitamos aceptarnos uno mismo. Porque por ejemplo desde mí, yo digo que estoy gorda y no me acepto tal cual soy y tal cual estoy. Y entonces digo... yo no me quiero así... si yo pudiera cambiaría algo en mi cambiaria muchas cosas. Entonces yo digo que va desde ahí si yo me acepto tal cual soy, y si acepto que no se buena para algunas cosas pero que sy buena para otras cosas, otengo estás habilidades y estas habilidades que me pueden ayudar para hacer algo más. Yo siento que no vamos a hacer nada, si yo no me acepto. Es lo importante. Cómo pretendo que la otra persona este vaya a mi o me busque a mi cuando yo no haga nada por mí, cuántas veces nos han dicho en la carrera, es importante que ustedes también inicien un proceso y cuántos realmente lo han comenzado o quieren hacerlo o pretendemos hacerlo.

**Monitor:** ¿qué pueden decirle a la persona en este grupo que que compartió su caso, del hermano que la acosa y de la madre que no hizo mucho para ayudarla?

**Silencio largo**

**Participante 8:** Pues para mí en ese caso, ni asimilar, ni someterse son posibilidades. No pueden ser consideradas como opciones. Tal vez retirada de alguna manera. Porque no lo sé digamos, es evidente que si se le dijo, ella fue con su mamá pero lo único que hizo fue poner la puerta, pero la puerta es nada más es un chiste. Como decia participante del silbatito ese hay en el D.F. Es mejor retirarse de ahí, si la familia a demostrado ser incapaces del digamos de protegerme, porque no tiene sentido ni nada, caer en el sometimiento porque sino seria caer en la asimilación, *no tiene sentido estar en un lugar donde sobre protegen a mí agresor.*

**Monitor:** Si tienes a una persona que no confía ni en si misma, cómo le dices que se salga si es lo único que tiene, porque no tiene nada más

**Participante 8:** Confianza en ella.

**Participante 9:** Lo que necesitaría seria aparte, yo es lo que pienso, yo le podria decir una retirada, porque si hablamos de una persona que depende de sus papás, pues no se puede retirar tan fácil que digamos. Este, en mi yo podría poner confrontarlo, confrontar la situación, no sé, sería otra opción.

**Monitor:** Pero para poder confrontarlo ¿qué es lo que la persona necesitaría?

**Participante 8:** Confianza.



**Participante 10:** Confianza en sí mismo. Porque como dice Participante 4, la aceptación de ella, de que si ella que si ella se propone de ya no seguir permitiendo eso, me voy, como dice Juan, me voy a defender, para que esto no siga sucediendo, así de si yo me lo propongo, lo puedo hacer.

**Monitor:** ¿Por qué vinieron a un taller de violencia?

**Participante 10:** Porque se ha visto.

**Participante 3:** Porque no se ha vivido.

**Participante 4:** Porque a lo mejor inconscientemente nos sentimos violentadas.

**Monitor:** ¿Inconscientemente o bastante conscientemente por lo que me han dicho.?

**Participante 4:** Como sea (Risas).

**Monitor:** ¿Es fácil hablar de la violencia? ¿Cómo se han sentido después de las sesiones?

**Grupo:** No.

**Participante 4:** Super cansados.

**Grupo:** muchísimo.. problemas para dormir,:

**Participante 10:** sobre todo en la noche

**Participante 4:** Yo, yo no comía. Si no me daba hambre, en estos tres días... un día comí hasta las 10 de la noche. Porque llegaba, y me sentía... porque yo voy a ensayos a las seis de la tarde, e iba llegando a las tres, llegaba y decía pues descanso... pues ni aun así tenía, ni he ido, porque me sentía muy cansada, llegaba a dormir, a encerrarme al cuarto, no sé por hasta ahorita que están diciendo.

**Monitor:** ¿Los demás como les fue, llegando a sus casas?

**Participante 10:** Yo sentía así como Participante 4, como que muy cansada porque como que yo llego y a terminar con mi quehacer y cuidar a mis primitos o mis sobrinos. Y es los niños de como de tengo tarea, y yo así de ajá,, como de ahorita te ayudo.. y ya me iba a darme como 5 o 10 minutos y al ratito como que ya llegaba y así de que... era así como de que me voy a acostar, déjenme en mi cuarto. Y era, como tengo mi libreta, y me gusta mucho hacer anotaciones, y era me ponía a revisar que es lo que había escrito y me ponía a pensar, a pensar y apensar. La verdad di cuenta que me han pasado muchas situaciones donde he vivido violencia, donde incluso inconscientemente yo también he agredido a alguien, en mi caso si me pongo a pensar, a pensar en todo lo que me está pasando aquí, todo lo que he escuchado que está pasando en otros lugares, bueno se se me ha hecho pesado y difícil.

**Participante 3:** Yo llegue como, bueno el lunes estaba bien, pero lo que fue ayer y antier, si lo note como que llegué muy fastidiada, muy enojada, como muy cansada pero más enfadada dede aventar todo. Y no sé cómo que me da a pensar y lo retomo a la pregunta que nos hacía de ¿por qué asistir? . Bueno en los personal fue así como darme cuenta de que una simple palabra remonta pues a una historia personal quizá, entonces fue así como darme cuenta de cosas que yo también traigo y cosas que están pasando en mi sociedad, que digo, no puedo hacer como muchas cosas para cambiar lo que está pasand en la sociedad, ni cambiar lo que ya pasó así que llego como fastidiada, como enejada de ahhh darme cuenta..

**Monitor:** ¿darte cuenta? ¿ya sabías?

**Participante 3:** Tal vez la cuestión era abrir los ojos

**Monitor:** O abrir la boca.

**Participante 10:** Es así como contarle porque mucha cosas es así de me está pasando esto, o me esta pasando a mí algo y no lo digo, me lo calló. Y de lo que estams hablando aquí es de que no soy la única que está pasando por esto. De que hay muchas personas que están pasando, como, bueno en mi caso yo asistí porque me llamo la atención que iba a pasar aquí, de que se iba a hablar, me llamaba la atención.

**Monitor:** ¿Y ustedes como se sintieron desde pues de?

**Participante 1:** Bueno en el caso mío. Ayer estaba pensando, pues si de lo que se ha hablado. Yo me puse a pensar de cómo como futuros profesionistas que vayamos a hacer. Qué vamos a hacer, cómo vamos a enfrentar con muchísimas situaciones, con violencia o problemas pero que hacemos nosotros o qué vamos a hacer para que esto no vaya a quedar creciendo cada día más. Pero a respuesta no me viene..

**Monitor:** A ver.. , a ustedes se les ocurre algo respecto a lo que está diciendo participante 1

**Participante 1:** Yo digo que es complicado porque, si nosotros como ciudadanos no expresamos realmente lo que uno siente, o lo que uno cree, por miedo realmente pues al que dirán, o por miedo porque no sabemos con quién acudir, pues yo digo que tenemos miedo a expresar lo que sentimos... lo que creemos..

**Participante 3:** Yo siento que el primer paso es con valorarnos. Porque si yo estoy consciente de que tengo derechos igual que la otra persona, que puedo expresarme, me siento agredida, me siento invadida. Si estoy consciente de ellos y no quiero vivir así, hablar. Expresarlo, aunque muchas veces, me me quedo pensando, no sé, en violencia en una relación de pareja. Lo hablo y me va peor, se ve y se ha podido escuchar. Pero yo siento que todo depende de la valoración que uno se tenga, porque si uno no se valora le está permitiendo al otro aprovecharte de ti.

**Monitor:** ¡Mmm! ¿Quién más? ¿Qué estrategias pueden implementar muchachos? .. (la participante 4 hace gesto se encobrba, se toma de la cabeza y se la agarra). Estás bien?. Te duele la cabeza?

Silencio

**Participante 4:** Es que, no sé si usted se dio cuenta, mismo aquí en el campus se dio cuenta que habían pasado muchas cosas, que usted había observado. Porque igual es como dice, si yo me encuentro en un lugar donde hay mucha más violencia que aquí, que me hace pensar. Con todo lo que etsbana diciendo como que sí me puse a pensar muchas cosas. Yo por ejemplo no me puse que me trajo aquí, más buen lo que esperaba, pero con este tiempo creo vine para buscar herramientas delo que pudierams tener para una situación.

**Monitor:** Pues con lo que han dicho. De no saber que se puede hacer. Pero ustedes han dicho.. Hay una realidad de todos los que estamos aquí, una realidad de una violencia fuerte, una violencia real, muy fuerte, que mata, que secuetra, que golpea, pero por otro lado estamos los otros que tal vez sin darnos estamos replicando mucho esa violencia. Somos violentos con el otro, agredimos al otro, queremos esa camioneta, queremos ese carro, queremos ese dinero. Luego nos quejamos de esta violencia pero por debajito seguimos haciendo cosas que ayudan a que esta violencia se siga perpetuando. Creo que algo fuerte de lo que han dicho, es esa ruotura como comunidad de sentir que no podemos confiar. Y sin embargo, ustedes decidieron hablar de la violencia. Ahora ustedes están viendo que hay una necesidad de ciertas personas de hablar de esto, pero hay mucha miedo de hablar de esto, mucho silencio.

**Participante 3:** De hecho ahorita que dice eso, estaba mensajeando con mi novio y le dije eso, la neta ahorita no quiero mensajear, no quiero hablar, ni saber nada, estoy muy fastidiada. Y me dijo y le dije íbamos a venir hoy y me dijo: al parecer, parece que no te está gustando nada el taller... y yo así de... no es eso.. y yo en todo el transcurso me estuve preguntando eso... de me gusto, no me gusto... qué pasó, si me gustó pero eso... se da cuenta de muchas cosas de que está con pequeños actos reproduciendo lo mismo, entonces pues bien así como dice Participante 4, la

verdad no peca pero si como que incomoda, pues a quien le gusta salirse así como de su zona de confort. No pues si estoy bien, si ya lo asimile, pero que me confronten y me digan pues bueno es lo que vas a hacer, de bueno ahorita ya.

**Monitor:** Ahora ¿qué pueden hacer ustedes?

**Participante 10:** Como decía Participante 4, la violencia ahí está pero la tratamos de ocultar, está ahí, sigue molestandonos, pero mejor me retiro.

**Participante 10:** O ignorar. Como normal

**Participante 4:** No sabes lo que haces

**Monitor:** ¿Qué pueden hacer?

**Participante 4:** Es que son como cosas difíciles, bueno ya platicando como que que es piensale y piensale bien. Y eso que ya pensaste vuélvelo a pensar porque no es fácil. Incluso hay temas que vemos como prohibidos tocar, entonces como que eso, pensarle bien. Ahorita si ud. me pregunta no sabria como contestarle, porque no estaria firme para responder eso.

**Monitor:** ¿Qué piensan los demás?

(grupo en silencio)

**Participante 8:** Pues es que es muy distinto el hacer y el decir. Por ejemplo yo sé perfectamente que aspectos de mi vida hay violencia y sé perfectamente porque guardo silencio. Pero no sé qué hacer para salir de ello, no sé, podría contarle a otra persona lo que pasa. Pero al final de cuentas podría darme una solución de huida, asimilación o sometimiento pero al final de cuentas creo que pues tal vez no es la respuesta que busco. Tal vez la que funcione, la que sea verdad, sea la de huida, pero como me la va a dar la otra persona tal vez la considero demás.

**Monitor:** ¿Y quien te tiene que dar la respuesta?

**Participante 8:** Pues supongo que yo.

**Participante 1:** Bueno yo pienso que bueno ahorita de lo que hemos hablado, pues si se tiene que empezar por uno mismo. Porque si soy una pero que ejerce violencia y que me gusta pegar al otro. No voy a hacer para que eso se mejore si sigo así. Creo que tiene uno que empezar por un mismo, ahora que seamos profesionistas pues es algo complicado porque muchas personas pues aunque no saben si son violentados o así, tal vez tienen miedo a decir.

**Monitor:** ¿Qué podrían hacer ustedes como profesionistas?

**Participante 4:** Una dia una maestra nos decía córtense el ombligo. Porque siempre estamos con las mismas personas y no tratemos de ver a otras. Por ejemplo que pudieron llevarse muy bien durante el grupo, y luego en la sección de siempre yo estuve con las mismas personas y todos así, ahora que tratamos de conformar esa relación ya es más complicado. Siempre estuvimos con aquellas personas, que a lo mejor esperamos que lo sean todo para nosotros y en algún momento o en alguna situación que sucede, pasa algo, tienes problemas, como con esto que decíamos hace rato de que confiamos en las personas, o depositamos ese a lo mejor imaginario de la persona con la que siempre estás tú, y cuando no cumple esas expectativas que yo tenía de él, pues ya se rompe y me voy con otra persona, o no sé como decirlo. Pero es esto que nosotros mismos no nos relacionamos con las personas que nos rodean. Por ejemplo en mi casa, por ejemplo tengo una cuata, y no es la misma relación que yo tengo con ella que con mi hermana mayor. Por ejemplo si pasamos siete meses juntas ¿qué paso que nos separamos? O aquello que ya no fue la misma unión que tuvimos a lo mejor de pequeña.

**Monitor:** ¿Han sentido respeto del grupo de las participaciones que han tenido? Se sintieron respetados con las participaciones con sus compañeros del grupo.

**Participante 1:** Bueno yo en lo personal, como que me sentí con más confianza este si me sentí como que con más confianza que en la sección en la que estoy. Por lo mismo de que se siente

así tenso. Creo que yo me sentí agusto. Yo soy de las personas de que aunque yo lo sé, y quiero participar no lo digo, porque luego van a la defensiva a los compañeros así, porque vas con los compañeros y ya los vas conociendo un poco más. Pero ahorita que yo estuve viniendo yo si me sentí como escuchada y como pues sí. Respetan tú opinión lo que tú piensas.

**Participante 4:** Bueno yo en mi caso, este como que si al principio me sentía nerviosa. Cuando iba a firmar me dio miedo, me puse nerviosa, porque decía, las personas que conocía eran pocas y había visto a ellos pero ni siquiera nos saludábamos ni nada. Entonces era así como venir no, si yo digo algo, que van a decir o que van a pensar, por eso antes le damos mucha importancia a la palabra de los otros. Entonces ya firmé.

**Monitor:** Y no es sencillo.

**Participante 4:** No. Y en varias ocasiones hable de cosas personales y es como usted decía hace rato... Qué hizo que una persona hablará a ustedes de lo que pasó en un tiempo que no se puede hablar de eso, la neta no sé, no sé que me hizo.

**Monitor:** Pues ustedes mismos lo decían hace ratito en la gente que uno no se espera uno encuentra apoyo.

Bueno ya para cerrar muchachos quisiera que me digan algo con lo que se quedan, que pudieran rescatar sobre todo con una propuesta, cada uno para que pueda ser pequeña, chiquitita para sí mismos y para que puedan trabajar con otros.

**Participante 8:** Pues creo que a partir de aquí ya eres consciente de la violencia que ejerces y sufres. Es cuestión de tiempo para que hagas algo al respecto, de que encuentres una opción ya sea para evitar, de que pues tanto tú no seguir como haciéndolo o al menos darte cuenta y poder evitarlo a tiempo, tanto como para salir de la violencia en la que estás. Tal vez hay alguna de que si no podemos, por ejemplo no podemos decir ahorita, no sé, hay mucha violencia en Michoacán... pues vámonos ¡Fiu! (voz de chiflido) y terminamos no sé en alguna parte más bonita. Pero hay situaciones de violencia de que pues vives todos los días y con ellas si puedes hacer algo al respecto. Ya sea pues con tú pareja, con tú familia, en general ahí si puedes hacer algo. Pues digamos a partir de que eres consciente es cuestión de tiempo pues digamos de alguna manera termine.

**Monitor:** Va, gracias.

**Participante 9:** ¿De qué puedo aportar o de cómo me senti?

**Monitor:** De todo lo que quieras.

**Participante 9:** Bueno, pues en primera yo llegue porque para llegar no sabía que iba a ser taller de violencia. (risas) Sí. Y pues yo al contrario de ellos yo no me sentí tan presionado. Me sentí normal, me gustó mucho el taller, llegaba a mi casa me sentía normal, no me sentía raro. Y pues hasta ahorita, de que pues el trabajo del psicólogo no es nada sencillo, no es fácil encontrar una forma de ayudar a una persona que es violentada, estoy pensando cómo podría ayudarla no se me ocurre nada. Y no se me ha ocurrido nada.

**Monitor:** ¡Ok! Está bien tenemos tarea.

**Participante 1:** Bueno a mí, me pone a pensar muchísimo, porque creo he hemos nosotros siempre hemos tenido como la costumbre de si somos violentados, pues agredimos, nos defendemos o volvemos a hacer lo mismo. O huimos, o así. Creo que nunca, nunca nos ponemos a pensar en realidad como puedo yo enfrentar si soy violentada. ¡Mmm! me pongo, bueno menciono algo. Yo en mi familia somos, bueno mi papá a él lo educaron como así, violencia y todo le pegaban si no lo hacía, y mi papá como que quiere hacerlo mismo. Bueno hace lo mismo, porque sí lo hace. Yo le decía que porqué lo hace, porque a mí no me gusta que me griten, porque cuando a mí me gritan yo también. Entonces me decía él, es que así yo crecí, y a mí si me pone a

pensar mucho, digo como a veces, como ejerce la violencia desde la familia o como uno mismo como lo hace también.

**Monitor:** Ok, entonces podemos decir: Estoy haciendo lo mismo que mi padre, estoy haciendo igual con mi madre. ¿qué hago? Le sigo o me muevo.

**Participante 1:** Bueno me llega a la mente de que cuando yo me defiendo, por ejemplo en mi caso, yo me defiendo pero también como que me guardo todo y también me retiro. O sea como dejándolo así.

**Monitor:** Y cómo te sientes

**Participante 1:** mal

**Monitor:** Qué se puede hacer

**Participante 4:** No.

**Monitor:** Quieres decir algo tú Participante 1, Participante 4.

**Participante 10:** Pues más que nada yo quisiera empezar, más por mí misma, tener confianza en mí para poder brindarle confianza a los demás. Porque si yo no confié en mí, bueno retomo lo un poco lo que decía hace rato participante 1, yo soy un poco igual, yo en clases yo no participo, o sea tengo las respuestas me quedo callada. Y ahorita bueno en este grupo, me la he pasado hablando (risas de ella) y por lo mismo de que me dio confianza decir y de que no me iban a juzgar, si lo que yo estaba diciendo estaba mal. O sea, yo aquí lo que pasa muchísima confianza de estar aquí y sigo opinando, relatando y diciendo de estar aquí. Y más que nada sería como eso el confiar en mí, de que yo puedo ejercer como mi poder de que yo puedo hacer las cosas, de yo puedo decir las cosas, ejercer mi poder en mí misma. No, sin necesidad de tener lujos, pistolas o cualquier cosa. Sino con lo que yo tengo, con lo que yo sé, con lo que cuento de mí misma, eso pues sacarlo a flote, o sea con lo que yo tengo yo puedo me sustento con esto, por decir esto, sigo con lo mismo como confiar en mí misma. Y quiero como compartir algo, yo de pequeña si sufrí violencia, de niña si fue así, pero si fue de que yo puse un límite, yo me defendí y dije no quiero que me sigan golpeando. Porque yo era así de me quieren hacer algo, hazlo, no corro, no chilló. O sea me enfrente y conforme lo dejaron de hacer. Porque yo así de no me opongo, no me resisto y fue como de que yo puse un límite de ya no quería seguir con eso. Eh.. yo, yo contestaba pero para defenderme, y decía porque lo estás haciendo, dime algún motivo de por qué me estás golpeando, debe de haber una, no nada más de X cosa. Yo fue forma de que puse un límite para yo no seguir pasando por eso. Para yo no seguir pasando por eso. Y ya no me volvió a pasar porque yo puse un límite. Porque yo pensaba en huir, retirarme de ahí, pero yo dije no, porque me voy a ir, si lo puedo afrontar y este... o sea no conteste, ni fui agresiva ni nada, simplemente busque como la manera de defenderme a eso que me estaba sucediendo.

**Monitor:** ¿Qué piensan de eso que acaba de compartir?

**Participante 3:** Yo digo que si tiene razón, porque muchas veces por el mismo miedo, no sé al rechazo, o a que te vaya peor si hablas y prefieres quedarte callada. Y oprefieres mejor como dejarte o sea no me importa que me trates de la fregada pero aquí estoy, mientras no me sigas o no me ataques más, pues yo me callo y pues muchas veces pasa.

**Monitor:** Eso que acaba de decir Participante no solamente no ayuda a darnos cuenta que están haciendo los demás, sino que también nos ayuda a ver que herramientas utilizaron otros.

**Participante 10:** Tal vez la persona no se puede conocer simplemente la reproduce. Por ejemplo a esa persona que le dije por qué, dime los motivos de por qué, no me supo que contestar y se retiró. Desde que yo la confronte, la cosa cambio. Hubo un tiempo en el que no nos volvimos a ver ni nada simplemente nos alejamos y cada quien por su lado. Y este y hasta hace poco otra vez nos volvimos a hablar, pero así de me pregunta cómo te va en tú carrera, tal cosa.. Esa persona

es mi hermano, él tienen un hijo... un niño que me sigue mucho.. y me habla y me dice oye te puedo encargar tantito a Danis. Osea desde momento las cosas cambiaron porque él era de que sin motivos, llegaba y sin razón alguna se desquitaba conmigo. Osea tengo más hermanos pero se desquitaba conmigo por ser según la más chica, la que piensas que no te va a decir nada, la que se va a dejar. Y luego muchas veces otro de mis hermanos se metió uno a defenderme. Siempre lo hacía cuando mi papá no estaba presente. Incluso a mi mamá una vez también la llego golpear, por lo mismo de que me quiso mi mamá tapar, y pues le toco a ella. En y ya este o sea le digo nos seguimos viendo no de todos los días porque ya está casado... pero nuestra relación sigue igual de no hagas esto, no hagas lo otro porque todo el tiempo me quiere como así mandar. Y es así como de no tienes por qué mandarme, simplemente eres mi hermano. Si mi papá no me manda, si mi mamá no me manda porque lo vas a hacer tú. Y este, es a lo que él le molestaba de que yo así de por qué, dime los motivos de por qué me quieres golpear. La vez que le preguntó no supo que decirme y se retiró. Y hubo mucho tiempo que nos dejamos de hablar. Vivíamos en la misma casa, era así de que yo llego de la escuela, él sale a la escuela o a trabajar x cosa, era así como de, o sea no teníamos comunicación para nada, para nada. O si era de que nos tocaba comer juntos, era de que él está comiendo. Y pues ahorita nuestra situación ya cambia, convivo mucho con él ahorita y son su familia. Igual seguimos mucho, como no le sigo como teniendo la misma confianza, pero lo sigo queriendo, es mi hermano. Pero así de, ni siquiera le puedo decir que le tengo rencor por lo que me hizo. Muchas personas, bueno algunas personas de que les he platicado esto me dicen cómo no, como pueden estar sin guardarle rencor. Así las cosas les digo, no sé yo no le guardo rencor ni a él, ni a otras personas que me han lastimado. Por decir no, pues tal persona me hizo lo otro, pues está bien o sea no, no es que esto que el otro, que fulano de tal, no puedo. O sea, y más que nada he tratado de como confiar en mi misma porque no voy a permitir de que no vuelva a pasar todo eso.

**Monitor:** Muchas gracias. Participante 1 estás bien...

**Participante 1:** No. Estaba pensando.

**Monitor:** ok...

**Participante 1:** Así los problemas que pasan y así nada más.

**Monitor:** Participante 2.

**Participante 2:** Pues yo por decir me quedo agotada. Este pero creo yo que con una muy grata experienciales, me ayudó si a darme cuenta de que realmente que quizá uno no tiene la solución de todo lo que pasa en el mundo, no de todo lo que pasa en la misma colonia. Pero creo que cuando comienzas, a darte cuenta de las cosas que tú haces y de las cosas que te hacen es así como un gran paso. Porque lo que puedes hacer es eso, hablarlo lo que decían confrontarlo, hablarlo y decir oye me estas lastimando, no me siento a gusto con lo que me estás diciendo. Vamos a llegar, sino se puede llegar como a un acuerdo, pues al menos ya hablarlo, ya desahogarte y decirle a la otra persona aguas, ya hasta aquí. Y creo que me quedo con la tarea de valorarme, de valorar mis ideas y no dejar que otro, que otra persona pueda llegar a ser violenta conmigo, cuando dejándole como todo ese derecho de pues no, pues si has lo que tú quieras, como de valorarme.

**Monitor:** Gracias.

**Participante 4:** Bueno pues yo, digo que el primer día si me sentía un poco con miedo. De hecho yo me imaginaba el taller muy, muy distinto a lo que fue, no sé exactamente cómo. Pero me imaginaba más cosas, pero pues me gustó mucho también porque a lo mejor uno piensa que es... la única persona que le puede estar ocurriendo algo, y le ocurrió algo. Pero no, eso no y como decía, hace rato hay veces que, y como decía Participante 10 y Participante 1, es un espacio que te permite hablar de cosas que a lo mejor este tú no pensabas y mencionarlal. Y este, pero que hay

ese algo que no sé si es realmente es la confianza que se formó, pero que te permite hablar aquello que te está molestando, te está haciendo mal. Y que en algún momento tenías que hablarlo o decirlo. Y dijeron muchas cosas que la verdad a mí me pegaron, sobre todo confianza, confiar en uno mismo. De que yo le comentaba que yo no me acepto, no confío. Ahorita confié un poquito más en mí cuando antes no lo hacía no, entonces este yo a mí si me dijeran no pues confía en ti, sería de cómo me pides eso. Sería también como dijo ayer dijo participante 7, si está bien ya me di cuenta de que me pasó esto, de que me sucedió esto. Pero como rayos los puedo solucionar, o a quien puedo recurrir para que me escuche o me ayude a guiarme. Sobre que es lo que quiero, entonces estos pocos días que estuve aquí me permitieron muchas cosas y yo siento si me voy con esas herramientas, que durante el curso pensaba adquirir. Siento que si me voy con unas. Y qué es lo que yo haría con eso, este semestre que acaba de terminar nosotros estuvimos yendo a la estancia por un trabajo con un profesor y la verdad yo me sentí tan satisfecha del trabajo que hicimos, que no pensamos dejarlo ahí sino seguir trabajando en el grupo, y en otros. Es que me di cuenta que en mi comunidad hay tanto que hacer y que la verdad te quedas con esa satisfacción de que a lo mejor no les pudiste dar, una, 100 pesos para que se compraran una despensa o algo, pero te dieron más que eso ellos no. Sobre todo ellos porque tú no vas a darles, ellos nos mismos nos dijeron me siento bien. Y nos dieron esa escucha que a lo mejor no cualquiera lo hace.. es como usted se aventó un paquetote... sin saber de qué íbamos a aceptar o no. Entonces eso es con lo que yo me quedo.

**Monitor:** Gracias. Nada más también agradecerles sus participaciones, abrirse porque aunque yo haya forzado un poco las participaciones al final los que decidieron hablar fueron ustedes, participar y comentar sus experiencias fueron ustedes Observador tú quieres decir algo al respecto a parte de la retroalimentación.

**Mtra. Observador:** Bueno yo creo que, de alguna manera este grupo parte también de la retroalimentación a partir de estos tres días que también han estado pues aquí reflexionando sobre la violencia, sobre las manifestaciones de la violencia en el contexto en el que vivimos, sobre las violencias propias, a uno. Yo creo que algo a rescatar que todos han mencionado es justamente que a partir de compartir todas estas experiencias es que podemos encontrar a lo mejor una posibilidad distinta, a lo mejor no podemos hacer mucho, no vamos a cambiar el mundo, no vamos a cambiar el narco, pero si vamos a cambiar algo, que nos permite detenernos un poco. Como para, como cambiar y cuestionar distintas posibilidades.